

SEALAND

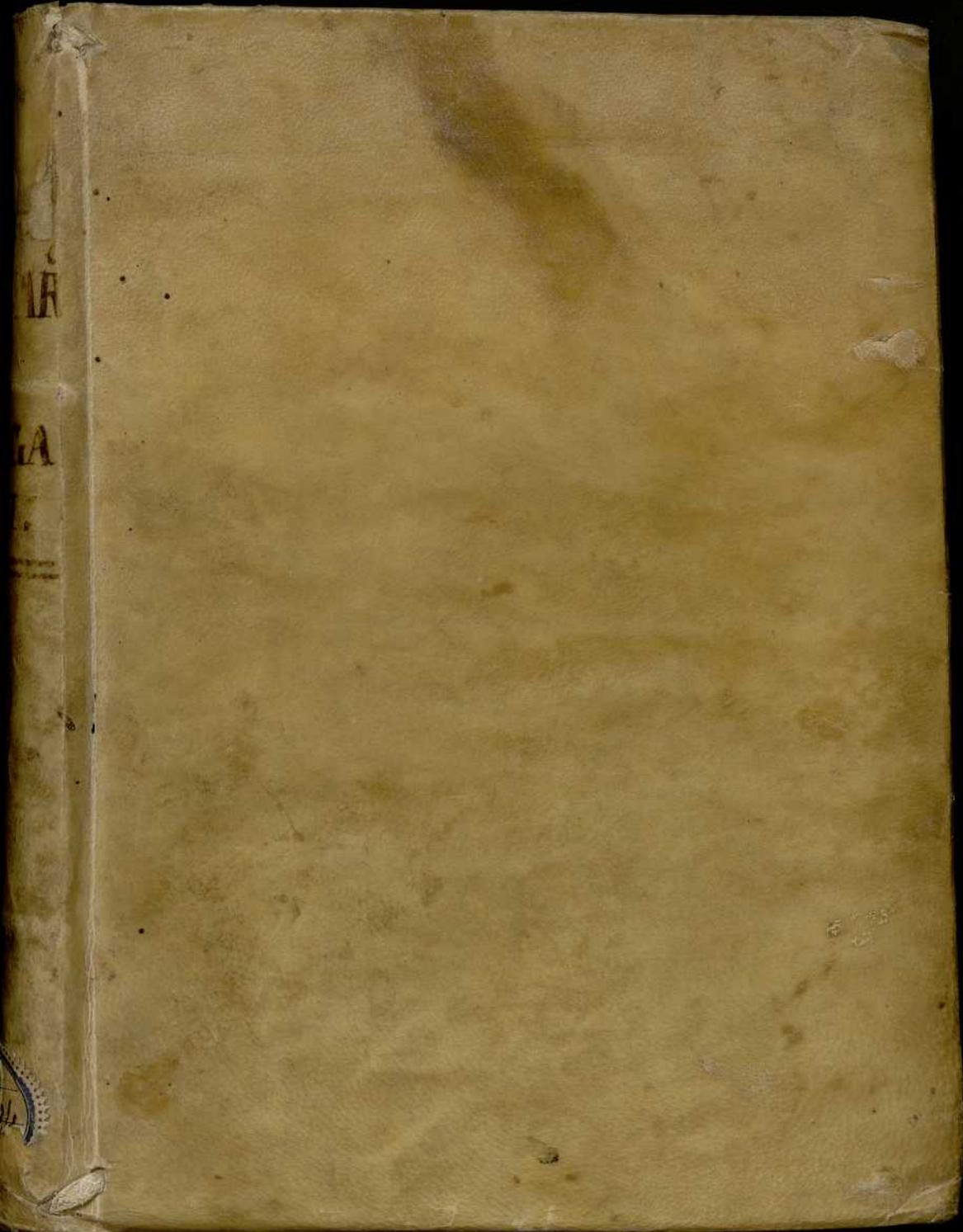
DE

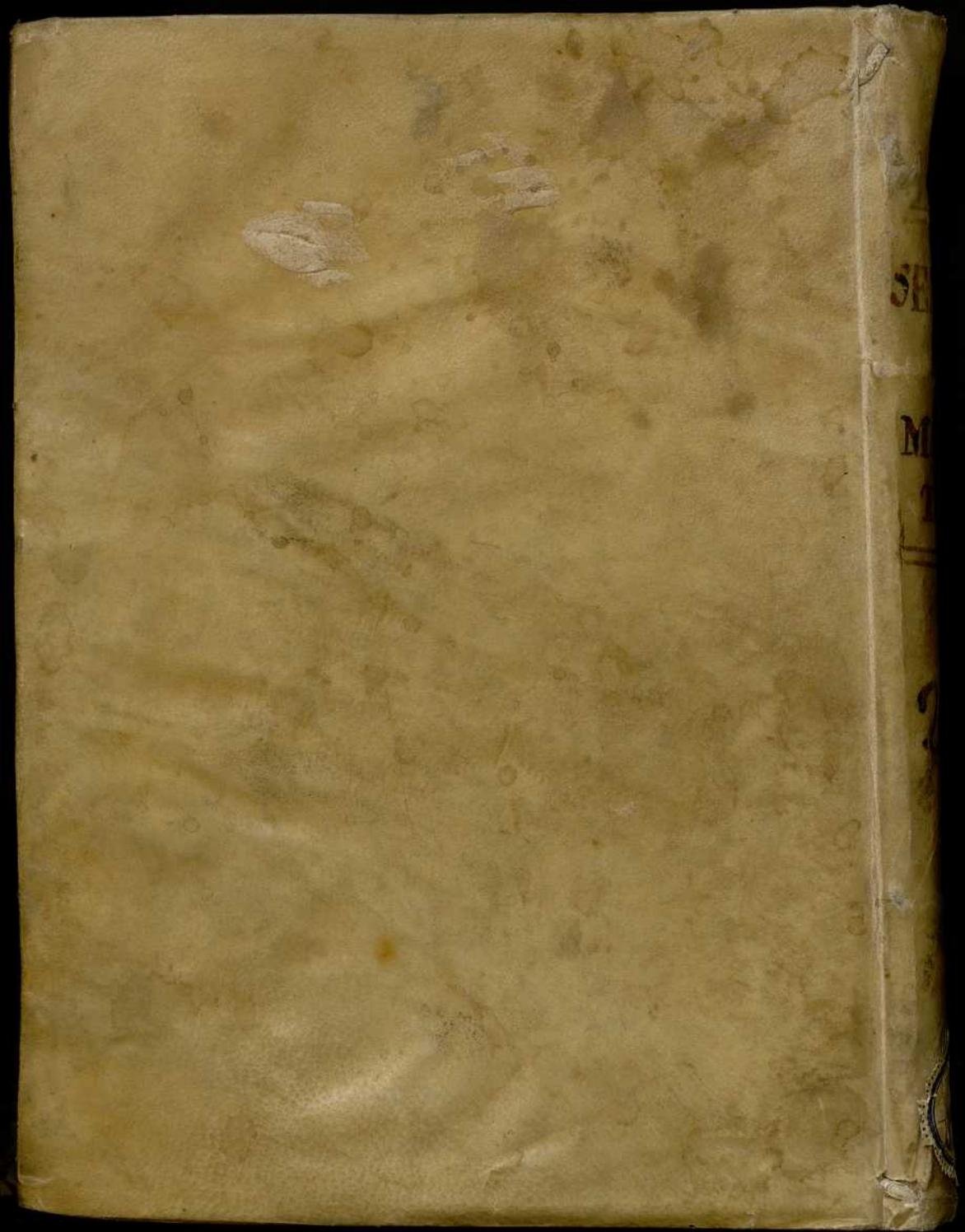
MALAGA

T. VII.

2802

No A  
39-224





D. C. - 11

1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19

526

LIBRARY	
NO.	A
CLASS.	39
TITLE	224
DATE	

D. C. - 11

4

7-923

blotter	
...	A
...	39
Table	
...	224

121939731

SEMANARIO  
DE MALAGA.



SEMANARIO

DE MALAGA

17.12.892

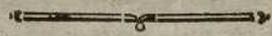
SEMANARIO  
ERUDITO Y CURIOSO  
DE  
MALAGA.

TOMO VII.º

QUE COMPREHENDE LOS MESES DE JULIO,  
AGOSTO, SEPTIEMBRE, OCTUBRE, NOVIEMBRE Y  
DICIEMBRE DE 1799.



MALAGA:



EN LA IMPRENTA Y LIBRERIA DE D. LUIS DE  
CARRERAS Y RAMON, IMPRESOR DE ESTA M. I.  
C. &C. EN LA PLAZA.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

N.º 892

SEMANARIO  
ERUDITO Y CURIOSO

D E

MALAGA

TOMO VII.º

QUE COMPRENDE LOS MESES DE JULIO,  
AGOSTO, SEPTIEMBRE, OCTUBRE, NOVIEMBRE Y  
DICIEMBRE DE 1799.



MALAGA

EN LA IMPRENTA Y LIBRERIA DE D. LUIS DE  
CARRERAS Y RAMON, IMPRESOR DE ESTA M. D.  
C. CC. EN LA PLAZA.

CON LAS LIBRERIAS NEGOCIADAS

SEMANARIO

DE MALAGA

del Martes

2 de Julio

D E

1799.



## LA VISITACION DE Nra. SEÑORA.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias  
2, 3 y 4 en la Iglesia de S. Pedro.

*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 7 y media.*

..... *Sæviior armis*  
*Luxuria incubuit, victumque ulciscitur orbem.*

Juvenal Saty. 6. v. 292.

Vino sobre nosotros este luxo,  
Aun mas dañoso que la misma guerra;  
Y él es el que del Orbe, sojuzgado  
Por nuestras armas, los ultrajes vengá.

## S A T I R A.

¿ **Q**Ué temes, Patria, que medrosa vuelves  
A todas partes los vidriados ojos?  
¿ Recelas por ventura que Discordia  
Turbe la paz que en Occidente reyna,  
Y que el morrion calando, y previniendo

La

La lanza, el carro, y temible Egida  
 Infunda Palas en los pechos nuestros  
 Aquel furor, que en el Oriente infunde?  
 ; Tiemblas acaso, que de humana sangre  
 Corra teñido, como el Pon, el Betis?  
 ; O que revuelvan en sus ondas claras  
 El Tajo, y Duero, escudos, petos, golas,  
 Fusiles, y cadaveres sangrientos,  
 Como hoy revuelve arrebatado el Istro?  
 ; Es por ventura del Britano adusto,  
 De quien recelas tanto mal, que siempre  
 Fijo en el Norte su semblante observas?  
 Eh! no le temas, si arrogante, y bravo  
 A sangre, y fuego te declara guerra,  
 Aunque el tridente de la diestra invicta  
 Del Dios del mar arrebatat le vieres,  
 El libre paso del Calais cerrando,  
 O haciendo frente al universo entero.  
 No temas, no, su temerario orgullo,  
 Por mas que veas su canal undoso  
 Poblado de flotantes Ciudadelas,  
 Otra nueva Venecia levantando:  
 O hendir las ondas del Herculeo estrecho  
 Las aceradas proas, del Fabonio  
 Al soplo hinchadas las tendidas lonas.  
 Por mas que en el trinquete, y la mesana,  
 De flamulas orlado, y gallardetes,  
 Marcial tremole su estandarte invicto:  
 Y las Nereidas de la playa Ibera  
 Asustadas se calen al profundo,  
 La vista huyendo de su faz terrible.  
 Ni te amedrente su cañon, si à Gades  
 La negra boca rim bom bando asesta,  
 Que no son belicosos los navios,  
 Que hoy aparejan los siniestros hados,  
 Para arruinar tu decadente imperio.

Mercantiles serán, y desarmadas  
Las naves, que la planta socabando,  
Darán al fin con el Coloso en tierras;  
Y entretanto la Europa, no es tan simple,  
Que armada turbe nuestra faz lucrosa.  
No, no es aun hora de que el sordo avaro  
La oliva dexé, por lograr la palma:  
De paz vendrá, de paz, y aun halagüeño,  
Como el Fenicio en tus primeros años,  
Con buxerías à dexarte pobre.  
O como tú, quando en el otro Mundo  
Vidrio le dabas, y cristal... (¿te acuerdas?)  
Al Indio simple por su plata, y oro.  
¡O como el tiempo se mudó! ¡trocose  
La suerte fausta en infeliz, y al cabo  
Vienes tú à ser la simplecilla ahora.  
Mira en el hondo Tamesis, qual zarpan,  
Mira en el Golfo de Leon convoyes,  
A cuyo bordo solapadas vienen  
Mil sanguijuelas à chupar tu sangre.  
Hasta los puentes en la mar sumidas  
Veo las anchas urcas agoviadas  
Del peso vil y enorme; y en tornando  
Tu plata, y oro servirán de lastre,  
Para volar ácia Marsella, y Londres.  
Ay! teme, teme sus mercantes Buques,  
Quando, cargados de oropel, y dioxes,  
De Gades cortan la espumosa barra.  
Tiembla de aquel, que con el Euro en popa  
Al puerto acercan las Nereidas tuyas,  
Baylando alegres de la proa en torno.  
¿No ves, qual sesga la bahia...? Mira  
Qual dá ya fondo en el ansiado muelle.  
Surge, y al modo que la incauta Troya,  
Por mano de sus hijas ignorantes,  
Introducía por la abierta brecha,

Preñado de armas, el Caballo argivo:  
 Asi corriendo entre algazara, y bulla,  
 Tus simples Gaditanas à porfia  
 Dentro en sus casas la ponzoña esconden.  
 ¡Ay triste! alexa, alexa el don mezquino:  
 No en la Recoba su oropel recibas,  
 Aun mas dañoso, que el argivo fuego.  
 Vendrá de Petimetas el enxambre,  
 De esa polilla del caudal, del sexô  
 Que solo estudia de arruinar te el modo:  
 Vendrá, qual aves al raudal, la turba  
 De infames Lais, de Julias, y de Actrices,  
 De quantas majas se gloria el Betis;  
 E irán gozosas por la feble tela,  
 Por la fusaca, el relumbron, el broche,  
 Por una pluma derramando el oro.  
 ¿Qué es esto? el sexô, por natura avaro,  
 Prodigio, franco, y maniroto ahora?  
 Ah! que disipa la sustancia agena,  
 Disipa el fruto del sudor del hombre.  
 Sale la moda, se propaga, cunde,  
 Y en alas del Correo, y del Cosario,  
 De Guadalete à Manzanares vuela;  
 Crece en la Corte, la contagia, inunda  
 De Ciudad en Ciudad, de Villa en Villa  
 Tus reynos todos, como negra peste,  
 Sin perdonar hasta la humilde Aldea,  
 Que era, entre breñas sepultada, imagen  
 Del mundo vil, quando en la cuna estaba.  
 Oye al buhonero la Serrana, acorre,  
 Y del sayal austero abominando,  
 Del fondo del arcon ya carcomido,  
 Donde lo sepultó su visabuelo,  
 Saca el doblon enmohecido, y rancio,  
 Que el busto lleva del tercer Felipe,  
 Y dalo en cambio de la blonda, y gasa.

¡Quan-

¡Quántas Aduanas pasará el dichoso,  
 Hasta llegar à la industriosa mano,  
 Que, refundiendo en géneros su importe,  
 Volverá à rescatar los compañeros,  
 Que à hurto del padre expenderá la Aldeana!  
 Va al fin à ver el Español machucho,  
 Va à ver el premio de su afán, y encuentra  
 De buxerías atestada el arca,  
 Y exâusta... ¡O rabia! de la plata, y oro:  
 Gracias à la Consorte, y à las Hijas,  
 Que le dexaron en la calle. El triste  
 Vé que volando al herizado norte  
 Van los doblones, que guardara ansioso,  
 Para fomento de su industria, y arte;  
 Y lleno entonces de furor detesta,  
 Maldice, exêcra la menguada hora,  
 El genio, el numen, la ocasion, la raza,  
 Que inventó el luxo para ruina suya.  
 ¿Y qué diria el doctorido anciano,  
 Si en tus Ciudades, y en tus Villas viese,  
 Que abandonada la almohadilla, y torno,  
 Malgastaba tu sexô todo un dia  
 En forma, aquel lazo despreciable,  
 O consumia el prolongado invierno  
 Entre la lentejuela, y gusanillo,  
 Orlando el borceguí de mamarrachos,  
 Para que herido por el Sol, despierte,  
 La dormida lascivia de un mancebo?  
 ¡O triste ocupacion de almas itustres!  
 ¿Son estas, Patria, las hidalgas hijas,  
 Que el hueco han de llenar de unas Matronas?  
 ¿Son estas...? Mira de la moda à vueltas  
 Pasando ya de corrupcion la raya  
 Tus primeras costumbres. Salta, bulle,  
 Corre el enxambre de doncellas simples,  
 Y hora de tienda en tienda desaladas,

Hora moliendo al Cortesano à encargos,  
Hasta apurar el agenciado dote,  
(Fruto, y sudor de sus guardosas Madres)  
Con talco, y joyas sus cabellos orlan:  
Sale otra moda al inmediato dia,  
Y al punto, ansionas por variar de adorno,  
Un mes à reo ayunan, mientras dura  
La negra honrilla; mas al cabo, al cabo  
Integridad, pudor, recato, y honra,  
Al traste van, por estrenar un dixe.  
¡O antojo vil! O profusion! O luxo,  
Infame cebo de venales almas!  
Veráslas luego en la Alameda haciendo  
Del san-benito gala, y estragando  
Los tristes restos de costumbres puras,  
Que nos quedarón ya de nuestros padres:  
Y para que el escandalo, y la envidia  
Lugar no den à temerarios juicios,  
Al lado, al lado llevarán en triunfo,  
Aunque ligado entre livianas redes,  
Al disoluto autor de su fortuna.  
Llevarálo tambien la Casadilla,  
Ya cobijada con cendal de flores,  
Con basquiña de blonda, y canutillo,  
De ella colgando ginebrinas muestras:  
La casadilla sí, que apenas hubo  
El tierno cuello à la coyunda sacra  
Con el honrado Menestral uncido,  
Por trocar su coton en china, y seda,  
Sacó à subasta el inviolable lecho;  
Y en esta feria, donde francamente  
Trafica el vicio con ajenas honras,  
Vendió à vista de todos... ¡O vil hembra!  
La fé acabada de jurar, vendióla,  
Vendió luego el pudor, vendió el recato,  
Vendió la honestidad, y la verguenza,

Ven-

Vendió tras ellas al inocente Esposo:  
Que no sabiendo hacer ni del dormido,  
Ni el papel de Lenon, en quatro dias  
Voló corrido sin chistar à Ceuta.  
¡Ah pobre, desgraciado! ¡Que de tramas,  
Que de falsías para undirle el lazo!  
Chisme, astucia, poder, manejo, y dolo  
Conspirao à su mal. ¡O miserable  
Constitucion de tiempos! ¿Unos zelos  
Por el honor del talamo, merecen  
La dura esclavitud? Sagrada Themis,  
¿Cómo permites que la infame rea  
Del horror de su crimen espantada,  
Viendo tu imagen figurada en sueños,  
Hácia el triste agraviado tuerza el golpe,  
Que sobre su cerviz pendiente via?  
Dexa, sí, dexa que à la sombra tuya  
Rompiendo diques, removiendo estorvos,  
Corra sin rienda, licenciosa corra  
La barbara pasion; verás quan presto  
Desierta queda de Hymeneo el ara.

Pero... ¡Ah! me temo recordar ya tarde.  
Anticiparonse mayores daños,  
Que amarga, y triste, desabrida, y dura,  
E insoportable han hecho la mas dulce,  
La union mas deliciosa de la vida.  
Ya el Dios su templo desolado llora;  
Y sus genios, que en torno revolaban,  
Se ven al lado del altar gimiendo,  
Tan mustios ya, quanto festivos antes.  
Yacen tiradas las nupciales teas,  
Y casi muerto sobre el ara el fuego.  
Llora su soledad vacío el atrio,  
Lloran los altos porticos, y lloran  
Los bosques del recinto, donde un tiempo  
Amor, y Juno de arrayan ceñian

Las rubias sienes de la casta Esposa.  
Allí de Ixos el extrago viendo,  
Miro infinitos Jovenes lozanos,  
Que, à los clamores de Hymeneo sordos,  
Huyen, en vez de aproximarse al ara.  
En vano las doncellas impacientes  
Al encuentro les salen, qual salian  
Al viudo Orfeo las de Tracia un tiempo.  
Solicitan en vano, en vano intentan  
Su idolencia vencer. Ahora ufanas  
Coros, y danzas en su honor disponen,  
Por si entre la algazara se reviene  
Su helado corazon; ahora afables  
Tiernas caricias expresando, alargan  
La mano en valde al desdeñoso Joven.  
Hora se arden, se acuitan, hora rabian,  
Hora zelosas entre sí contienden,  
Hora risueñas sus miradas echan,  
Centelleando los ojos, hácia el Joven;  
Y el fuego mismo le convierte en hielo.  
Si à Venus llaman, y las Gracias vienen,  
Tras ellas viene Anteros, y si al cabo  
Recurren à Cupido, el rapazuelo  
Dispara flechas; mas de plomo todas.  
¡Infelices! ¿Qué harán? ¿Recogeránse  
A imitar las Penélopes, y Antiopas,  
Para formarse dignas de su Esposo?

*Se concluirá.*

*Siguen los mismos Cambios.*

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis  
de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Viernes

5 de Julio

D E

1799.



Sta. ZOA MARTIR Y BEATO MIGUEL DE LOS  
SANTOS CONFESOR.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los días  
5 y 6 en el Convento de PP. Mercenarios, y el  
7 y 8 en la Parroquia del Sagrario.

*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 7 y media.*

*Concluye la Sátira.*

**N**O, no hayas miedo: que apelando al luxo  
Una tras otra inventarán mil modas.  
Qual estrena la bata, qual la inglesa,  
Qual el matón, el bienparado, y turca,  
Qual la basquiña de mas subido coste,  
Y qual inventa la oriental camisa.  
Acude al Rizador, bate el cabello,  
Y airon, y plumas, sombrerillo, y flores,  
Y fandangos, y gasas, y penachos,  
Fluecos, y cintas de la trenza cuelgan.  
Relumbra la cabeza, el chapin luce,  
Chispean los diamantes, brilla el oro,

Y al fin pendiente del nevado cuello  
 Todo su dote sacan al paseo.  
 Bravo... muy bien... conquistareis el orbe.  
 Gracejo, y sal, marcialidad, donaire,  
 Sedal, anzuelo, cebo, caña, y redes...  
 Presos à miles quedarán los novios,  
 Holgaráse Hymeneo, arderá el hacha,  
 Habrá brindis, y vivas, habrá fiestas,  
 Revolarán los Genios, y en dos dias...  
 No hay medio, no, repoblarase el templo.  
 Mas... ¿Qué miro? ¿Se escaman? ¿Se retiran?  
 ¿La mano esconden? ¿Recelosos huyen?  
 ¿Y huyendo se atropellan?... ¡Insensatas!  
 ¿Quién no ha de huir de tan pesados grillos?  
 ¿Quién se esclavizará? ¿Dó está la renta?  
 ¿Dónde el pingue caudal, dónde el tesoro,  
 Que ha de costear la insoportable carga?  
 ¡O vanidad desoladora! ¡O luxo,  
 Monstruoso aborto del error y el ocio!  
 Tú despueblas mi Patria, tú reduces  
 A horrible hospicio la opulenta casa:  
 Tú confundes la sangre, tú al sufrido  
 Le haces Curruca del Cuclillo infame,  
 Y agenos frutos à educar le obligas:  
 Tú expones la niñez, tú la condenas  
 A no saber jamas de quien procede:  
 Tú sufocas al hombre, y en su pecho  
 La entrada niegas al placer sencillo:  
 Tú...tú...Mas no ya tú, sino tus padres,  
 Las costumbres del siglo depravadas,  
 La maldita crianza, el vicio, el vicio...  
 Es de mal tanto manantial inmundo.  
 Y tú, razon de estado envejecida,  
 Falso punto de honor, Idolo falso,  
 Ante quien dobla el mundo la rodilla;  
 Tú pública opinion mal cimentada,

Y universal error, tú eres origen  
 Del luxo torpe, que mi Patria asuela.  
 ¿Quién os dixo, ignorantes, que el penacho,  
 La gasa, el dive, el relumbron ilustran  
 La rancia cuna, y la virtud del sexô?  
 ¿Quándo la honestidad, quándo el recato  
 Vistieron galas, y profanos trages?  
 ¿Quién os alucinó? Los escotados,  
 Distintivo legal de las Mancebas  
 En otro siglo, y en el nuestro moda,  
 Esa provocacion, esa chocante  
 Desenvoltura vuestra, ese ayrecillo...  
 ¿Autoriza la honesta, la alta esfera?  
 ¡O pasado pudor! ¿Fué la inmodestia,  
 Fué la infidelidad, la que à un exceso  
 Precipitó à las castas Coroneles?  
 ¿Cuitadas de vosotras! La ansia misma  
 Os dexará bien presto arreboladas,  
 Estériles, y solas, mal que os pese.  
 Por dicha grande estrechareis algunas  
 Entre los dulces brazos un espectro  
 Lelo, exânime, cronico baboso,  
 Y à la tumba vecino: las restantes  
 Gemireis desoladas, y en vosotras  
 Se acabará la ponderada alcurnia.

El Mancebo entretanto, huyendo el humo  
 De la tea nupcial, y atolondrado,  
 A rienda suelta se abandona al vicio.  
 Aquí el tálamo mancha, allí seduce  
 La incauta virgen, acullá negocia,  
 Y en una encrucijada... ¡Triste mozo!  
 Se hecha de bruces à beber veneno.  
 Y ansioso de alicientes, de incentivos,  
 Se hace patrono de la moda, se hace  
 Promotor del luxo, que hoy detesta;  
 Y consagrado à Flora, à Baco, y Venus,

Entre Lupas, y Leénas malvarata  
 Vigor, genio, y caudales destinados  
 Por altos juicios para darle un día  
 Honrados hijos à la dulce Patria.  
 Sigue sus caravanas, y à la postre  
 Vuelve... ¡O dolor! ¡Quan otro! Por  
 Corre la mezcla vil de cien humores,  
 Que ya su estirpe goda envilecieron.  
 Infundióle sus uñas una Harpía,  
 Su baxeza, y ruindad la humilde Esclava,  
 Su deslealtad la Adultera: infundióle  
 Su desuello la Actriz, su mala raza  
 Mil mugercillas de la peor raléa;  
 Hasta que logra que circulen juntas  
 La sangre azul de que blasona altivo,  
 Los recursos del vicio, el sublimado,  
 Y quanta hiel envuelven esas drogas,  
 Que con la propia mano que el mal hizo,  
 El nuevo mundo le regala al viejo,  
 Despues de haberse à su sabor vengado.  
 Ven, Patria, allega los opimos frutos  
 De Plebeyos, y Próceres. ¿Veis tantas  
 Víctimas de una torpe soltería  
 En uno, y otro sexô mal su grado?  
 ¿Veis yerta la virtud procreadora?  
 Pues frutos son de tu miseria, y ocio.  
 Frutos de vanidad. Y ¿qué remedio?  
 Resolverás, que el oro, que tu sangre  
 No salga à tus rivales; que florezcan  
 En tu seno las artes seductoras.  
 Harás, que menos facil en tus puertos  
 Halle la entrada el mercadante buque;  
 Y cerrarasle el muelle al que orgulloso  
 Zarpó del Asia en Cranganor, ò Guenga,  
 Y que... ¿Presumes, que de dique sirvan  
 Tus santísimas leyes al torrente?

¡Ay triste! Que la sed, la sed maldita  
 Del adorno labrado allá... muy lexos...  
 Es ya incurable hidropesía. Al modo  
 Que el agua rebalsada rompe el dique.  
 Irritando esa sed, ese apetito  
 La misma privacion, todos à una  
 Barrenan la Sancion, huellan tus leyes,  
 Y promueven al fin el contrabando.  
 ¿El contrabando...? ¡O monstruo! ¡Qué de males,  
 Qué de miserias de su seno aborta!  
 Veo robados al taller, y esteva  
 Innumerables jóvenes, y veo  
 De su hogar, y familia desprendidos  
 El varon temerario, el sordo Padre,  
 Y al sacrilego trafico entregados;  
 Veo à la falda del Moncayo adusto,  
 De la aspera Serena, y Constantina,  
 Poblaciones enteras transformadas  
 En Seminarios del furor, y arresto.  
 El sordido interes, la vil codicia  
 Enseña à despreciar la vida, y honra  
 Al Español pundonoroso, enseña  
 Las barbaras costumbres de un Carybe.  
 La temeraria intrepidez, la saña,  
 Las Furias todas en su pecho anidan,  
 Puesta à la cinta la horrorosa charpa,  
 Y el trabuco mortifero en el hombro,  
 Esparciendo el terror, y entre las breñas  
 Emboscados... ¡O cuántos! se aventuran  
 A saciar el antojo... El vil antojo  
 De tus locas, y muelles Sybaritas.  
 Cargados de oropel, de Indianas telas  
 Vuelven, y al paso les saldrá tu Ronda;  
 Mas ¿quién detiene al desalmado? Acude  
 Tú Milicia, tú Hueste, y ve su margen  
 Trocada en campo de batalla el Ebro.

Acá del zelo, y del valor guiada  
 Su acero vibra la indignada Themis.  
 Allá el furor, suministrando rayos,  
 Corage infunde à los vandidos pechos.  
 Uno reta, otro jura, otro blasfema;  
 Y guisa de implacables enemigos  
 Enviste el Ciudadano al Ciudadano,  
 El Patricio al Patricio, el Deudo al Deudo.  
 En vez de trompa el estallido ronco  
 Hace la seña del combate horrible...  
 ¡O que negro orizonte de desdichas  
 Se presenta de nuevo ante mis ojos!  
 Tiembla la tierra, y al estruendo gimen  
 Del intrincado monte las cabernas;  
 Huye el silvestre Pan, huyen las Ninfas,  
 Y huye el rústico Fauno: hasta la esfera  
 Del humo, y polvo el torvellino sube,  
 Y el rostro esconde horrorizado Febo.  
 Centellea el rastrillo, y disparado,  
 Qual nube de granizo el plomo ardiente  
 Llueve sobre tus hijos... ¡O que de almas  
 Manda à la eternidad el cruel trabuco!  
 Queda de sangre salpicado el bosque,  
 Y de ella el Ebro sus raudales tiñe:  
 Aquí yace cadaver el Soldado,  
 Que de otros lauros adornó sus sienes:  
 Allí luchando con la muerte un Guarda  
 Se retira à su hogar, y en el regazo  
 De su Consorte dulce, oyendo el lloro  
 De los tiernos hijuelos, y enclavando  
 Los moribundos ojos en su Madre,  
 Entre suspiros lanza el ay postrero.  
 Llega en tanto la noche, sobre el teatro  
 Su manto extiende, y el horror renuevan  
 La lugubre Corneja, el ronco Buho,  
 Y Eco llorosa, que repite al monte

Ayes, y quexa, y alaridos tristes.  
 Corre la nueva, se difunde, vuela,  
 Y el cabello se heriza al escucharla;  
 Oyese un llanto general, que el mismo  
 Género enjuga, que causó el estrago.  
 Y que... ¿prosigue todavía el ansia  
 De un cendal de tohalla, de una tela  
 Hecha en Coromandel? ¡O sexô vano,  
 Y atolondrado sexô! ¡En quantos riesgos  
 Pones al hombre por saciar tu antojo!  
 A vista de esto ¿temerás, ¡O Patria!  
 Mas el armado que el mercante buque?  
 ¿Temerás de Belona el ceño adusto?  
 ¿Temerás las esquadras del Britano?  
 Temete à tí, y à tus costumbres teme.  
 Vendrá algun hora, en que el Inglés, la Europa  
 Despues de haberte empobrecido, en fuerza  
 De agotar tus tesoros, y Perues,  
 Con el comercio de su industria, y artes;  
 Despues de haberte exánime dexado,  
 Volverá sobre tí con el proyecto  
 De imponerte cadenas fabricadas  
 De tu oro mismo. Mas en tanto, en tanto  
 Que armas le das para la lid, que tuerce  
 Su rostro el Hado, que la facil Diosa  
 Su fatal rueda de voltear acaba,  
 Y que las Parcas en sus huesos hilan  
 Un dia... ¡O Patria! tan aciago, y triste...  
 ¡O plegue al Cielo! Que mis ojos cieguen,  
 O Atropos corte de mi vida el hielo,  
 Y yo no alcance tan funesto dia.

*Aviso.*

D. Diego de Doblas, natural de Cordoba, Preceptor de Gramática exâminado por la Real Aca-  
 de-



demia Latina de la Corte, y con título del Supremo Consejo; deseoso de establecerse en esta Ciudad, y de demostrar à sus habitantes un método para aprender la lengua Latina el mas breve y sólido de quantos se han discurrido, y que ha merecido la aprobacion de todos los Sábios à cuya noticia ha llegado, así como las grandes ventajas que de ponerse en práctica se han de seguir à los juvenes, à sus Padres, y à toda la Nacion, como lo evidenciará con pruebas nada equivocadas à las personas de letras que quisieren informarse; y hallándose el referido en la deplorable situacion de no tener arbitrio alguno para subsistir, por ser muy corto el número de Discipulos que tiene, viéndose precisado à implorar el auxilio de aquellos sugetos à quien pueda ser útil en esta Ciudad, y sino en todo el Reyno, hasta hallar algunos que compadecidos de este desgraciado Español, tengan à bien aprovecharse de las innumerables fatigas con que se ha sacrificado en obsequio de su Patria, sacándolo del miserable estado en que le ha constituido su destino: suplica à los piadosos Malagueños que hayan dedicado algun joven al Estudio, que por un efecto de humanidad, y patriotismo, se dignen socorrelle como sea de su agrado, y en recompensa de ello permitirle se ocupe en algun repaso de Gramática Castellana ò Latina, de Retórica, ò Poesía, y de traducir el Francés, que es lo que puede enseñar con perfeccion: favor à que se manifestará siempre muy agradecido.

D. D. D.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis  
de Carreras, en la Plaza.

SEMENARIO

DE MALAGA

del Martes

9 de Julio

DE

1799.



## S. CIRILO OBISPO Y MARTIR.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias 9, 10 y 11 en la Parroquia del Sagrario.

*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 7 y media.*

## EL PASEO DE SCHA-ABAS, REY DE PERSIA.

## RASGO HISTORICO.

**S**cha-Abas, fatigado de la uniformidad de los placeres de su Corte, y molestado de oirse llamar continuamente grande y poderoso; el mayor Rey de la tierra, y el único merecedor de tan alta dignidad, quiso, en fin, juzgar por sí mismo, si la voz de su pueblo era conforme à la de sus Cortesanos. Un dia que la Corte se habia juntado casa del *Gran Visir*, para deliberar de varios negocios, el *Sophi*, que traian ocupado en los placeres de su *Serrallo*, salió de Palacio despojado de los ornamentos reales, y atravesó todas las calles de *Hispanan*, sin oir ninguna de las aclamaciones

fes-

18

festivas, y lisonjeros aplausos, con que aquel pueblo acostumbraba celebrar la felicidad de ver el sagrado semblante de sus Soberanos. Quedó mortificado interiormente al verse confundido con el Populacho que el dia anterior habia besado el polvo de sus pies, pero atento à su fin continuó caminando, hasta introducirse en los corrillos, y observar lo que se hablaba.

Buen Príncipe tenemos, decia un Soldado viejo à su camarada; pero mi Aga, que me quiere mal, yo no se por que, y que está en gracia del *Visir*, por lo que yo sé y callo:: Camarada ¿no es por el regalo que le hizo de la hermosa Circasiana, que hizo prisionera en la última guerra? -- Cabalmente, pues el Aga es causa de que yo no tenga el sueldo doblado con que favorece el Rey à los que han derramado su sangre por la Patria: mil veces he resuelto quejarme al *Sophi*, que ama, y favorece à los buenos soldados; pero las Guardias no me han permitido llegar, diciendome que un villano como yo no era digno de hablar à tan grande Príncipe.

El *Sophi* quiso interrumpirle, quando llamó su atencion un grande ruido, que repentinamente se oyó por sus espaldas; era una muger que mesaba sus cabellos, y vomitaba horribles imprecaciones contra el *Cadi Abdul*, que le acababa de volver la espalda. ¡O infame! decia la muger, à fe que si yo le hubiera vendido la huertecilla que linda con su jardin, no hubiera perdido mi pleyto; y el malvado *Nassi* no haria su fortuna de mi perdicion. Ah! *Abas*, *Abas*, si tú supieras como se administra la Justicia en tu Corte de *Hispahan*! ¿Qué muger es esta? preguntó el Monarca: ésta, le dixerón, es la viuda del *Iman Marmuth*; aquel buen *Dervis* que edificaba la Persia: habrá dos Lunas que murió dexando seis hijos, sin mas recursos que una hacienda

da que la viuda acaba de perder; yo no sé, añadió el informante, si sus quejas serán fundadas, porque yo me he retirado de los negocios desde que desterraron al honrado *Ogul*. — ¿Qué dices? *Ogul!* pero el hombre ya había desaparecido: *Ogul* era un sabio, sus virtudes le habían ascendido à la Dignidad de Visir, y grangeándole la confianza de su Señor, pero sus prendas mismas lo arruinaron. Los Cortesanos se conjuraron à perderle, y lo consiguieron con facilidad: (es facil arruinar à un hombre de bien) que solo puede oponer sus virtudes à la impostura, y à la calumnia.

*Abas* quedó pensativo, y como fuera de sí: éste Príncipe era de noble, y piadoso natural; y esta qualidad, presente feliz de la Naturaleza, unia el deseo mas vivo, y ardiente de la felicidad de sus subditos, él hubiera visto el cumplimiento de sus loables intenciones, si fuera mas mirado, y menos condescendiente con sus Cortesanos. Triste è inquieto de lo que acababa de oír, sale de la Ciudad, y se pasea à la margen del rio *Zenderuth* que baña sus muros, haciendo altas reflexiones sobre su conducta: quando llamó su atencion un *Guebro* que estaba sentado en la ribera.

\* *Guebro*, yo te saludo, dixo el *Sophi* llegando à él: ¡O servidor de *Ali!* responde el *Guebro* levantándose; el fuego celestial ilumine todos tus pasos: Si no tienes cosa importante que decirme, ruegote que me dexes, porque el Astro brillante que nos ilustra, va muy presto à desaparecer, y reusarnos su divina luz: Yo tengo que hablar aun

---

\* *Guebros*, Antiguos habitantes de la Persia, que hoy viven sujetos à los Mahometanos que la dominan: adoran al Sol, y al fuego como Divinidades.

esta tarde à *Scha-Abas*, para suplicarle que me mande restituir una casa y un huertecillo que acaba de quitarme el hijo del Visir; para hacer en ella un lugar de recreo, donde descansa despues de la caza. Este era el único bien que me dexó mi Padre; yo no deseaba otro, y aun me consolaria de su pérdida si un virtuoso Anciano, à quien un reves ha precipitado en el infortunio, no quedara por mi desgracia privado del favor, y amparo que yo le concedia; à Dios, ojalá goces largo tiempo del Astro que ánima, y fecunda la Naturaleza.—Dente amigo, oye siquiera una palabra; yo podré favorecererte para con el Príncipe.—Segun eso eres un Cortesano: perdona, renuncio à tus favores.—No amigo, yo soy un hombre honrado, y sabré servirte; soy Capitan de la guardia del *Sophi*.—¿Y por qué no le dices lo que pasa estando tan cerca de su sagrada Persona? ¿Por qué no le manifiestas los crímenes, y las exâcciones de los viles aduladores que le rodean, y le impiden hacer todo el bien que desea? ¿Por qué alejas de su trono, y no permites llegar à la viuda, y al huérfano, no basta el no hacer mal; es preciso impedir que los demas lo hagan; ah! *Ogul, Ogul*, generoso *Ogul*, que trastornado está todo desde que tú no asistes al lado del *Sophi*.—¿Qué es lo que dices? No temes la colera de *Abas* si tus discursos llegan à sus oidos.—El será desgraciado si castiga como à un criminal al que tiene valor para decirle las verdades útiles.—Pero, ¿*Ogul*, no fue un traidor que vendió al *Sophi*?—El traidor es el malvado que le acusa, preguntalo al Pueblo à quien hizo feliz. El Príncipe absorto, se acordó en este instante, de los consejos llenos de bondad, y sabiduria que solia darle aquel sabio y juicioso Visir; abrió sus ojos, y conoció la ligereza de los pretextos, sobre que le ha-

bia condenado, su corazón se cubrió de dolor, y las lágrimas corrieron por sus mejillas.—¿Qué lloras? dixo el *Guebro*; acaso contribuiste tú à su perdition? ven, sigueme, verás al hombre extraordinario que honra esta soledad: *Scha Abas* lo sigue taciturno, detestando el momento en que habia arrojado de su Corte al virtuoso Anciano, y dado su confianza à un traidor; internados en el bosque, se aparta el *Guebro*, y aparece à poco rato, trayendo de la mano à su honrado huesped: ¡Qué veo! dice *Abas*, este es *Ogul*, *Guebro*. Exclama *Ogul*, postrate en tierra: este es nuestro Augusto Soberano: Levantaos, amigos, les dice con dulce voz aquel Príncipe verdaderamente grande: Yo soy el culpado, y vosotros estais à mis pies. *Ogul*: mi querido *Ogul*, ¿me perdonarás el mal que yo te he ocasionado?—¿¡O Príncipe generoso! ¿en qué has perjudicado jamas à tus vasallos? ¿Toda la Persia no conoce la bondad de tu corazón? ¿No te ama como à tierno Padre? ¿No derramaria la última gota de su sangre por conservar uno solo de tus dias? Ah! si hay infelices agraviados en tus vastos dominios no eres tú la causa, la causa es:—Detente *Ogul*; ¡ja lo se todo, yo no he tenido parte en los excesos cometidos, con todo yo haré la posible reparacion; sigueme desde este instante, ya eres Visir.—Magnanimo *Abas* exclama *Ogul*, no me espongas segunda vez à la tempestad, yo vivo tranquilo, y contento de mi suerte, libre de ambicion, y de temores; tú hallarás fieles servidores, que anhelan concurrir contigo à la felicidad de tus subditos.—*Ogul*, yo te lo mando.—Obedezco, Señor, y te sigo; toman juntos la ruta de *Hispanan*, entran, y *Abas* trasportado de gozo, exclama, Persas, *Ogul* es vuestro Visir, oyendose gritos de placer, y júbilo, los Persianos poseidos unánimemente de alegría, llevan

en sus palmas al *Sophi*, y à su nuevo Visir al palacio de los Reyes.

El Visir oye el alboroto del pueblo; vuela al concurso, hieren su oido las aclamaciones de *Ogul*, tiembla, le vé, se empalidece; prendedle, dice *Abas*, muera el traidor, pereciera:: pero el generoso *Ogul* intercede por él.—No se diga, Señor, que mi entrada en tu Palacio se señaló con el suplicio de un infeliz. Libreme Dios de ocupar un lugar regado con la sangre de un hombre, perdonadle, magnanimo *Abas*, sus remordimientos serán su castigo, perdonóle el *Sophi*, pero el pueblo irritado de sus injusticias lo despedazó en el acceso de su furor. El Soldado, la Viuda, y el *Guebro* consiguieron su justicia, *Ogul* fue como siempre un hombre virtuoso, hizo al Reyno feliz, y ganó à su Señor el renombre de Grande, y el amor de sus vasallos.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Pérdida.*

A quien se le hubiere perdido, ò le hayan hurtado un Mulo, acuda à D. Christobal de Relosillas, Cabo de la Partida destinada en persecucion de contrabandistas, y malhechores en esta Ciudad, que con especificacion de sus señas, y justificacion de propiedad, no tendrá inconveniente de entregarlo.

A quien se le hubiere perdido una Basquiña de seda, acuda calle de S. Joseph, casa de D. Antonio del Barrio, que dando las señas se le entregará.

### *Aviso.*

En la calle de los Ginetes casa núm. 39 se fabrican Anteojos de todas edades, se componen

estos de larga vista para de dia y de noche, Anteojos de Teatro, Camaras obscuras, Linternas máxicas, Microscopios, Opticas, y Máquinas electricas, se hacen Jaulas para todo género de aves, se limpian y arman Arañas de cristal, se labran Cristales para retratos, y Medallones, se hacen Planos para los Otantes, y se componen Compases para la navegacion.

*Venta.*

Se vende una casa en la calle del Matadero núm. 21 de la manzana 186, valuada en 320640 rs. Acudirán à las Invalidas, en el Arco de la Puerta de Granada.

*Real. Lotería.*

En la Extraccion de primero de Julio salieron los números siguientes: 73, 59, 61, 52, 76, y con ellos han ganado los Jugadores de esta Ciudad 18.466 rs.

La presente Extraccion es de las mas cortas, lo que se avisa en tiempo, para que los Jugadores anticipen sus jugadas.

*Carruages.*

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles, hay un Coche y dos Calesas de alquiler.

En la Posada Nueva una Calesa.

En la calle de Sto. Domingo dos Calesas.

En el Almacen de D. Joseph Lopez, hay Manteca à costo y costa à 7  $\frac{1}{2}$ .

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon..... 5  $\frac{1}{2}$  reales.

La arroba de Aceyte..... 43

*En*

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca.....	32	quartos.
La de Carnero.....	34	
La de Oveja.....	26.	
La de Tocino.....	57	
La de Aceyte.....	62	mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo... 50 à 60	rs.
La de Cebada.....	30 à 32
La de Habas.....	39 à 41
La de Garbanzos.....	100
La de Lentejas.....	70
La arroba de Arroz...	39
La de Habichuelas....	28
La de Bacallao .....	40 à 50
La libra de Tocino añejo à 6 $\frac{1}{2}$	
La de idem fresco.....	
La de Manteca.....	9 reales.

*Cambios del Sábado 6 de Julio.*

Hamburgo	8 rs.
Amsterdam.	
París.	
Madrid	90 d. f. 3 p. 100 d. 15 d. v. par.
Cadiz.	
Barcelona	40 d. f. par.
Génova.	
Vales Reales	45 p. 100.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Viernes

12 de Julio

D E

1799.



S. JUAN GUALBERTO.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias 12, 13 y 14 en la Parroquia del Sagrario, y el 15 en el Convento de PP. de Sto. Domingo.

*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 7 y media.*

SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

*Ne dirus te vincat amor, neu Fœmina mentem  
Diripiat magicis artibus ulla tuam.*

Alciat. Embl. 78.

**S**I en alguna cosa se conoce la satisfaccion de un verdadero amigo, es en que manifiesta al que ama el lazo en que está próximo à caer, ò que ya caido le dá la mano con la clara luz de un desengaño, ò que pone todo su conato en rescatarlo del cautiverio que sufre, quizá gustoso, por el engaño; pudiendo decir con verdad que le ha dado nueva vida, y le ha puesto en la inestimable libertad. Esta satisfaccion tuvo Demetrio con Mitridates, à quien su Padre Antigono rebeló el secreto de qui-

tar-

tarle la vida, y estimando en menos el secreto de su Padre, que la vida del amigo, no pudiendo avisarle de otro modo, escribió con la Lanza en la arena, *Mitridates fuge*: teniendo el gusto de verle despues reynar con sus sucesores en las delicias de la seguridad: si, señor, este noble pensamiento me ha movido à valerme del Periodico de Vm. para descubrir las capciones, y lazos en que millares de incautos se ven sumergidos, alumbrandoles con mi desengaño, y si con él logro sacar uno solo del error, me llamaré dichoso, porque habré logrado mi mayor satisfaccion. Ello es verdad que llamo contra mí el cumulo innumerable de los discipulos de Cupido; que el bello sexó me tendrá por un hombre enemigo del trato marcial, que pretendo entablar un trabajo, de que en jamas sacaré fruto, porque al paso que desengañe con mis producciones, aumentará sus acostumbrados ardidés, para mantener en su error à sus adoradores; pero descubierto este engaño, será facil demostrar el cumulo de utilidades que trae consigo, no solo à los particulares, si tambien à todo lo general del estado en casi todos sus ramos; y asi convirtiendome à los seducidos de la encantadora Venus, les diré que adoran en sus amadas lo mas imperfecto de nuestra naturaleza, porque segun el Filosofo, muger se dice *mollicie*, esto es debilidad, delicadeza, por lo que dixo Silvio Italico, *Parietibusque demus imbelis faemina servat*. No seria tan despreciable si esta imperfeccion fuese sola en el cuerpo, pero como aseguran los Sabios, es su mayor flaqueza la del ánimo. Si por el nombre hembra queremos indagar sus propiedades, no hallaremos otras que las de la soberbia, y soberanía: ellas son Demonios en la casa, Buhos en la ventana, que piensan deberseles de derecho todos los homenages. Si estas son las eti-

logías de muger y hembra, en vista de sus definiciones, podremos formar aun mas cabal la idea de un verdadero desengaño. S. Juan Chrisostomo en el 19 de S. Mateo la define asi. *La muger es la enemiga de la amistad, pena inevitable, mal necesario, tentacion natural, calamidad deseada, peligro domestico, detrimento deleytable, y mal pintado, con los colores de bien.* Y despues dice ser la muger *puerta del diablo, camino de iniquidad, y mordedura de Escorpion.* Valerio define à la muger por la Chîmera, ò Monstruo Triforme, la cara de Leon, el vientre de Cabra, y la cola de Vîbora, y en ella encuentra la rabia, y soberbia del Leon, y el veneno de la Vîbora. Preguntándole à Simonides, qué era la muger, dixo, *es la confusion del hombre, bestia inconstante, cuidado continuo, guerra perpetua, daño ordinario, impedimento de la soledad, naufragio de la vida continente, vaso de adulterio, batalla perniciosa, animal pesimo, peso gravisimo, aspid insanable, y esclavitud humana.* Theofrasto con su enfatica definicion nos manifiesta su mayor conocimiento; es, dice, *un callado engañado.* La muger, dicen los Fisicos, no es otra cosa que un hombre imperfecto; porque queriendo la naturaleza producir un hombre como lo mas perfecto, por error produce una muger llena de mil imperfecciones, y asi dixo Euripides, que la hembra es la mas miserable planta de todas las animadas, siendo la muger como dice un docto, por la que se consumen las riquezas, se dá muerte al alma, faltan las fuerzas à la naturaleza, y se entorpece el entendimiento. Y mas breve, dixo S. Bernardo, que la muger es el *Organo del Diablo.* El casarse, dixo Estobeo, malo es, però es un mal necesario; porque segun aquel tan sabido dicho de S. Geronimo, *optima femina rarior Phenice.* Toca à casi lo imposible el en-

contrar aquella muger que nos pinta la Escritura: ¿pero qué será si discurremos por sus propiedades? No tienen fondo los males que en sí encierra un disfraz tan halagüeño, y seductivo como el de una muger. Es el veneno mas disimulado, y el mas ameno jardin de perspectiva, que descubiertas sus realidades, encontramos las rosas fetidas del engaño, segun el proverbio.

*Fœmina vas demonum, rosa fœtida, dulce venenum,  
Nam fellis plenum vas est, quod credis amenum.*

En fin, no omitiendo cosa que pueda contribuir al desengaño de un ciego, sigo descubriendo tan deprabadas qualidades.

### SOBERBIA.

Es inalterable la subordinacion que las mugeres deben guardar, respecto de sus maridos; disposicion sagrada que deberian observar con la mayor exâctitud, no olvidando el haber recibido cubiertas las bendiciones nupciales, llevando con el debido abatimiento, sobre su condicion, el peso del fuerte anatema, en que se hallan sumergidas desde su origen, por lo que les dixo un S. Ignacio, que no se atrevan à llamar à sus maridos por su nombre, debiendo llamarlos Señores; porque quando una muger domina al marido, se reduce la casa al estado mas miserable, y por último se pierde. Se apodera tanto la dominacion, y el espíritu de soberbia de la muger, que parece, en sentir de Tacito, y Tito Libio, que tiene en ella su principal asiento, lo que manifiesta este en su libro 24 de la fundacion de Roma en estas palabras, *inflata adhuc regis animis, et muliebri spiritu*. De la hija del Emperador Niceforo se cuenta que por su mucha inchazon, y soberbia, nunca quiso lavarse las manos

CON

con agua usual, sino con agua de rosas. Ugulanea, llamada muchas veces por el Senado, para que en una causa gravissima sirviese de testigo, fundada en su soberbia (no obstante de haber ley, que obligaba à las Vestales presentarse al Senado) no lo hizo, y obligó al Magistrado à venir à su presencia. Nadie ignora la soberbia de la muger de Caton, aunque despreciable por su nacimiento, quien poseida siempre de su orgullo, rara vez se ponía en su presencia, que no recibiese mil ultrages, y desprecios, Porque à la muger de Achab le agradó la viña de Nabot, solo este titulo le pareció suficiente para quitarsela, y con ella la vida, porque se quejaba de su injusticia. Para qué mas exemplos, digalo la experiencia del que tiene à cargo hacer frente à unas invasiones tan continuas, como las que trae consigo una sociedad tan encontrada. Debe estar lejos de un hombre el yugo infame de una muger soberbia. Los maridos de las mugeres de Acaya dexaban en sus manos el gobierno domestico, y ellos afeminados hacian la cama, barrían la casa, ponían la mesa, y las demas cosas peculiares de la muger; por lo que riñendole Plinio à su amigo Sabatio, por qué se dexaba mandar de la muger, le dice, que le pesaba que viviese en Roma, porque era digno de la Acaya. Sienten tanto el abandono, y el desprecio, que no hay mal que no inventen para vengarse; pero de esto en otra parte, que con lo dicho basta para que los ciegos vean, con ignominia suya, que de libres, y Señores, pasan à esclavos los mas despreciables, à la luz del que los mira sin engaño.

*Se continuará.*

## CANTILENA.

Ni los hermosos Prados,  
 Ni el ruidoso arroyuelo,  
 Ni oír los ruiseñores,  
 Calandrias, y gilgueros:  
 Las mañanas serenas,  
 Pasado ya el Invierno,  
 Ni ver de los zagales  
 Los sencillos festejos:  
 Ni el concurso ruidoso  
 De públicos paseos,  
 Ni banquetes grandiosos,  
 Ni festines soberbios:  
 Ni músicas suaves  
 Completan mis deseos  
 Como escuchar á Cintia,  
 Y mirar sus ojuelos.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

*Nodrizas.*

Solicita acomodarse una de edad de 22 años, feche de dos meses, tiene su marido ausente, darán razon en la Oficina donde se imprime este Semanario.

*Sirvientes.*

Un mozo solicita acomodarse de ayuda de cámara, ú otra cosa decente, sabe peinar y afeitarse, darán razon en la Barbería de Carnicerías del Maestro Reyes.

Solicita acomodarse un criado de mozo ò de mayordomo, sabe leer, escribir, y contar medianamente, y hacer un peinado llano de hombre, darán

rán razon é informe en casa de D. Juan Hudson,<sup>31</sup>  
frente del jardin del Obispo.

Un sirviente solicita acomodarse, sabe guisar de todo género de comida, y hacer toda clase de frutas eladas y otras cosas, &c. Su existencia es la tienda de mercería frente del Sto. Christo de la Salud.

*Aviso.*

D. Francisco Xavier Mendez, y D. Joseph Garcia venden los esquilmos de sus propios lagares en agraz, como en el dia se encuentran. Viñeros en el Barranco de Zafra, Partido de Almogía: el primero vive calle de los Frayles, y el segundo en la Plaza frente de la Real Carcel.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon..... 5  $\frac{2}{3}$  reales.  
La arroba de Accyte..... 44  $\frac{1}{2}$   
La caja de Limón..... 80

*Cambios del Miércoles 10 de Julio.*

Hamburgo 8  $\frac{1}{2}$  rs.  
Amsterdam.  
París 76  $\frac{1}{2}$   
Madrid 90 d.f. 3 p. 100 d. 30 d.f. pref.  $\frac{2}{3}$  p. 100 d.  
Cadiz.  
Barcelona.  
Génova.  
Vales Reales 42  $\frac{3}{4}$  p. 100.

*París 3 de Junio.*

El corsario de Burdeos el *Dichoso*, ha hecho en las Indias Occidentales tres presas ricamente cargadas,

32  
das, dos de las cuales han sido conducidas à Ca-  
yena, y la otra à la Guadalupe. El corsario la *Mos-  
ca*, tambien de Burdeos, ha conducido à Tenerife  
dos presas americanas, la primera, que le pertene-  
ce à él solo, valuada en mas de 600 libras; y la  
segunda, en que tiene la mitad un corsario de Cá-  
diz, en 3500 pesos fuertes. Los corsarios el *Inde-  
pendiente* y el *Atrevido*, se han apoderado de un  
buque inglés cargado de comestibles.

El día 30 de Mayo hubo un uracán en Saumur,  
Due y paises circunvecinos, cuyos efectos fueron  
terribles: Derribó varias casas, y familias enteras  
quedaron sepultadas baxo las ruinas. Al mismo tiem-  
po cayó tal cantidad de agua, que estuvo inunda-  
do por algun tiempo todo el país, con lo que pe-  
recieron muchos ganados: en un quartel de Saumur  
se llenaron de agua todos los quartos baxos de las  
casas.

*Konigsberg 15 de Mayo.*

Se hacen aquí diariamente compras de comesti-  
bles de mucha consideracion, especialmente de cen-  
teno, por cuenta de los Suecos y Holandeses. Creese  
que se sostendrán los precios, porque se sabe que  
se ha prohibido su extraccion en todas las posesio-  
nes rusas en Polonia.

*Dantzick 18 de Mayo.*

Se asegura que el Emperador de Rusia, ha per-  
mitido de nuevo la salida de las cenizas y de las  
maderas de roble.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis  
de Carreras, en la Plaza.

del Martes

16 de Julio

D E

1799.



EL TRIUNFO DE LA Sta CRUZ, Y N. Sra. DEL  
CARMEN.

Está la Indulgencia de las quarenta horas el dia 16  
en el Convento de PP. de Sto. Domingo, y el 17  
y 18 en la Parroquia de Santiago.

*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 7 y media.*

*Continúa el Discurso anterior.*

ZELOS.

**L**A industria, è imprudente pasion de los zelos  
tiene su origen de la antecedente, esta pertur-  
ba el ánimo, y produce las mas detestables conse-  
quências. Fingieron los Poétas à la encantadora  
Circe, que arrastrada de los zelos de Glauco, en-  
venenó las aguas, en que se bañaba su amada Es-  
cila; mas no necesitamos de las Fábulas, siendo es-  
ta una pasion que tanto domina à la muger, y tan  
experimentada de sus amantes; alaben éstos alguna  
otra ò haganle alguna expresión, aun la mas aten-  
ta, ¡qué de quejas! qué invenciones de venganza!  
qué sospechas! ya no se omite medio de deshorrar  
à aquella que considera su competidora. Por que  
oyó

oyó Agripina que su marido Claudio alababa à Calpurnia, de noble nacimiento, la acusó temerariamente, è hizo dar muerte à muchas ilustres mugeres, y hasta à su mismo marido: asi Lucila, muger de Antonino Emperador. Lauricea, ciega de esta misma pasion, intentó la muerte de su hija, y no pudiendo conseguirla se mató à sí misma. Clitemnestra ayudó à su adultero amante al maricidio de Agamenon, porque le pareció que amaba à la hermosa Britseida; y Medea por el furor de los zelos ensució sus manos con la sangre de sus hijos, asegurándose de esta muger furiosa, que volvió con sus encantos tan fetidas, y asquerosas à las mugeres, que las aborrecieron sus maridos, de lo que resultó en toda la Isla de Lemos tal estrago, que zelosas de que los maridos trataban con las criadas, dieron muerte à todos en una noche: baste de zelos, cosa tan conocida: y sirva de aviso al que está libre de estas Circes encantadoras.

### ADORNOS.

Hemos llegado al punto de la mayor importancia, formemos, pues, la mejor idea de los engaños, è invenciones que usan las mugeres para parecer lo que no son, desmentir lo que son, seducir à los incautos, consumir las haciendas, destruir la paz, y abrir la puerta à un sin número de males. Es tan ciega en ellas la pasion de parecer bien, que puede llamarse pasion desenfrenada. Lo afirma el Jurisconsulto Escebola de cierta muger, que tan ciega amaba sus adornos, que mandó por testamento, próxima à morir, que la enterrasen con ellos. ¡Quánto ha inventado su deseo de parecer en todos tiempos! Los que vén, saben que son innumerables sus variaciones, ya en la cabeza, sufriendo

do mil martirios por las diversas composiciones, ya en la cara con tantos adoves, ya en el adorno positizo, ya en los anillos, guantes, manillas, abanicos, ya en collares, &c. ya en los unguentos, lavatorios, y perfumes: ¡Y qué de los colores! No ha adornado de tantos la naturaleza à ninguna criatura. Y en estos qué continua diversidad! Materias, en que por conocidas no nos debemos detener, como ni tampoco en las incomodidades que sufren por presentar su luxo con la mayor vizarria; pero sí en el veneno que encierran todos estos inventos. Las Zandalias de Judith quitaron la vida à Olofernes. Un Zapato de Dorica, que quitó un Aguila quando se bañaba, y dexó caer en Menfis à los pies del Rey, fue causa para que casase con una ramera. Son notorios los testimonios, por donde podemos conocer este tan funesto engaño; por tanto me contentaré con decir, que su demasiado cuidado en los adornos, es grave señal de Lascivia; por lo que Claudia, y Minucia, virgenes Vestales, por solo su excesivo adorno fueron condenadas à muerte. Mas ¡ah dolor! Este venenoso contagio pasa à afeminar à los hombres, y à llenar (por hacerse estimar de ellas) del mas abominable improprio à nuestra naturaleza. ¿Y qué diremos quando su passion intenta desmentir aun al mismo su Hacedor? Pintan el cabello, fingen los dientes, disimulanlo todo, ò desde que los Romanos pintaban à Jupiter la cara para atraer con su hermosura à las adoraciones, empezaron las mugeres de Roma à pintar la suya; y ha llegado à tanto esta costumbre, que parecen ya sus retretes tiendas de Boticario, habiendose ellas inventado mas unguentos que los facultativos de la Farmacia. Pretenden quitarse las arrugas, y parecer inozas las viejas; blancas, y hermosas las feas, ¿y por qué son tantos inventos, por

des-

descubrir camino à quien no sabe mas que una senda? Buenas maestras son las que llevan la cesta al brazo: ojalá y se quitasen de enmedio estas desmentidoras de las obras del Altísimo. Oigamos el gracioso cuento que refiere Galeno: estaba Trines en un convite, en el que se hacia un juego, que la que le tocaba la vez mandaba lo que queria, y todas obedecian: y viendo que las convidadas estaban pintadas con mil afeytes mandó traer agua, y que cada una metiese las manos, y que las pasase una sola vez por la cara, (haciendolo ella primero, que no necesitaba de ficiones) hizose, y quedaron todas unas figuras espantosas, y dignas de la mayor risa. Quanto reiriamos algunas veces si se jugara este juego, y quantos desengaños hubiera.

### VANIDAD.

Las mugeres, no solo son vanas, sino es que ponen su mayor cuidado en el estudio de la vanidad. Cornelio Tacito, dice de Agripina, que era tan deseosa de vanagloria, que se hacia llevar en Carroza al Capitolio; cosa solo permitida à los Sacerdotes de los Dioses. Llegó à tal extremo la muger de Antonio Escaligero, que juzgó que ninguno de los mortales era digno de su compañía; y se admiraba temerariamente como Jupiter no baxaba del Cielo atraido de su hermosura. Bien conocida es en ellas esta pasion: digalo el que las alaba, ardid ordinario para lograr quanto pretenden. Esta vanidad lleva consigo tres vicios. Curiosidad, porque con sus sagaces preguntas averiguan los mas ocultos secretos. Hipocresia, siendo las mas propias para disimular, y fingir. (diganlo los engañados) Y Envidia, peste compañera de las mugeres, por lo que Simonides llamó à la muger *Perras compuestas*, por lo envidiosas que son por naturaleza.

*Se concluirá.*

## FABULA, EL GALLO VIUDO.

Casa de un Labrador desde chiquilla  
 Se crió una Zorrilla,  
 Tan mansa, y juguetona,  
 Alegre, y retozona,  
 Y tan bien inclinada,  
 Que tenia à la gente enamorada  
 De la bondad que en ella relucia,  
 Porque en nada à las Zorras parecia.

Por estas prendas raras, y estimables,  
 Y otras cosas loables,  
 Que referir aqui molesto fuera,  
 Se hacia de ella confianza entera.

Y el Labrador honrado  
 Estaba de su Zorra tan pagado,  
 Que con pecho sincero  
 La permitia entrar al Gallinero.

Fuese toda la gente cierto dia  
 A holgar en su Alqueria,  
 Y viendo la ocasion tan oportuna  
 Aprovechó la Zorra su fortuna;  
 Hizo cruel universal matanza,  
 Dió sepultura à muchas en su panza,  
 Y soterró las otras con presteza,  
 Segun se lo enseñó naturaleza.

Huyó al monte la Zorra diligente,  
 Y huyó tambien de riesgo tan urgente  
 El Gallo miserable,  
 Que con triste gemido inconsolable  
 Desde un Moral, à que debió la vida,  
 Con la cresta caida,  
 Con la cola y las alas arrastrando,  
 Su amarga soledad quedó llorando.

Viene à la tarde el Labrador à casa,  
 Advierte la desdicha que le pasa,

Llora, maldice, y gime inconsolable,  
 Enciendese de colera implacable,  
 Promete hacer un exemplar castigo  
 De aquel vil animal, que falso amigo  
 Abusó de su fina confianza,  
 Y probocó el furor de su venganza.

El miserable Gallo dió un gemido,  
 Y dixo al Labrador, tu solo has sido  
 Autor de tantas muertes lastimosas,  
 Y asesino cruel de mis esposas;  
 Tu rabia, tu dolor, y desconsuelo  
 Venganza son que me concede el Cielo: Y  
 ¿Si dexas con la Zorra la Gallina,  
 Qué puedes esperar sino su ruina?

*Aplicacion.*

El Padre de familias advertido  
 Con este cuento, ó caso sucedido,  
 Será sin duda grande majadero  
 Si admite Zorros en su Gallinero.

*Pérdida.*

La noche del Jueves 11 del coriente se perdió desde la calle de Carretería à la Alameda, y de ésta à la Plaza, un zarcillo de oro de filigran. de laso y calabacilla: se suplica à quien lo hay: encontrado lo entregue en la Oficina de este Semanario, y se le dará su hallazgo.

*Cambios del Sábado 13 de Julio.*

Hamburgo 8  $\frac{3}{10}$  y  $\frac{1}{4}$

Amsterdam.

París 76  $\frac{1}{2}$

Madrid 90 d.f. 3  $\frac{1}{4}$  p. 100 d. 60. 2  $\frac{1}{4}$  d. v. par.

Cadiz.

Barcelona 40 d. f. par.

Génova.

Vales Reales 43  $\frac{1}{4}$  p. 100.

Ob-

Observaciones y experiencias sobre un medio de pre-<sup>39</sup>  
servar las viñas de que al tiempo de quajar  
la flor ò poco despues se desgranen  
los racimos.

Una de las enfermedades que padecen las viñas luego que arrojan el fruto, la qual disminuye notablemente la cosecha de uva, es, quando al tiempo de cerner los racimos, ò poco despues, se les caen todos los granos ò la mayor parte, de modo que se quedan muy ralos y claros. Aunque hemos observado este mal muchas veces en las viñas de las cercanías de Madrid, no sabemos que los Labradores, que le conocen y le temen, le den un nombre particular, ni sepan medio alguno de preservar à sus viñas de él. Los franceses le llaman *coulure*, y acaban de publicar un medio muy sencillo de evitarle, que nos ha parecido conveniente insertar en el Periodico, porque nuestros Labradores pueden experimentar inmediatamente, hallándonos ya en la época en que ciernen las viñas.

Toda la operacion consiste en hacer una incision circular sobre la madera del año anterior, y quitar un anillo de la corteza de la anchura à lo mas de una línea. El medio es tan extremadamente sencillo, que acaso parecerá à primera vista de ninguna eficacia; pero, además de que nada se pierde por hacer algunas experiencias, las hechas en Francia parece no dexan razon de dudar.

El dia 7 de Julio del año de 1797 se juntaron en el Canton de Brunoy, inmediato à París, ocho Diputados nombrados por la Administracion Municipal, y dos Labradores encargados por el Ministro del Interior para presenciar las experiencias que se habian de hacer, mediante dicha operacion, por el Ciudadano *Lumbry*, Labrador en Brunoy. Con  
efec-

40  
efecto, habiendo pasado todos à varias viñas situa-  
das en diversas exposiciones y terrenos, y especial-  
mente à algunas que de quince años à esta parte  
padecian el accidente de que hablamos, hicieron la  
operacion en varias cepas, de las quales unas no  
habian comenzado à cerner, otras estaban cernien-  
do, y otras ya habian cernido, dexando en ellas  
algunos sarmientos intactos para que sirviesen de  
comparacion. Despues extendieron el acto por escri-  
to, le firmaron y le depositaron en el archivo de  
la Municipalidad.

En el dia 10 de Septiembre siguiente volvie-  
ron à reconocer las mismas cepas, y hallaron: prime-  
ro, que todos los sarmientos en que habian hecho  
la incision tenian los racimos perfectamente llenos  
y apretados, y que aquellos en que no la habian hecho  
habian padecido, como todos los años, el accidente de  
caerseles los granos: segundo, que sin embargo de que  
en algunos habian hecho la incision en la madera  
que ya tenia tres años los resultados habian sido  
los mismos: tercero, que en una viña, que no acos-  
tumbraba à desgranarse, las resultas de la opera-  
cion casi fueron insensibles.

Que las cepas tempranas no solo habian produ-  
cido racimos bien apretados y llenos, sino que se  
habia acelerado su madurez mas de quince dias.

Tambien observaron que el sarmiento se ha-  
cia mas grueso sobre la incision, y que la operacion  
acelera el crecimiento de la madera y la madurez  
del racimo.

En fin, que las cepas en que la incision fue  
muy profunda y penetró mas adentro de la corte-  
za, padeció la madera y el fruto.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. L.  
de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Viernes

19 de Julio

D E

1799.




---

**SANTA JUSTA Y RUFINA.**

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias  
19, 20, 21 y 22 en la Parroquia de Santiago.  
*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 7 y media.*

**CONCLUYE EL DISCURSO ANTERIOR.**

**BACHILLERIA.**

**E**L hablar mucho, es tan propio de las Muger-  
res, que mas quieren no comer que no hablar;  
y asi es vulgar en Alemania el decir (tres muge-  
res juntas hacen una feria): porque juntan tantas  
conversaciones, y tanto ruido de palabras, que no  
parecen tres mugeres, sino es bulla de un Merca-  
do. Apolonio las compara à las Grajas, geroglifico  
de la bachilleria, otros à la Chicharra, otros à las  
Ranas, que alborotan las lagunas. De este fluxo no  
están libres los puestos mas sagrados; estandoles pro-  
hibido hablar en ellos, aun cosas buenas. Quando  
no tienen que decir hablan sus faltas. La hija de

Lot

Lot puso por nombre al hijo habido de su Padre Moab, que quiere decir, de Padre lo tuve. Es constante que las palabras de la muger tienen fuerza oculta para engañar à los hombres: adulan con lisonja, y este veneno penetra el corazon mas fuerte, y por ultimo lo ablanda. Entre las flores de sus palabras está escondido el veneno de la serpiente. Buen testigo es el primer Padre, que no sin misterio le puso Eva à la primera, que añadiendole nuestra aspiracion crasa H, dice en Hebreo, sierpe engañadora. Y como hablan mucho, mienten sin tino: hijo de la mentira es el fraude, y por eso dixo Euripides: *Ingeniosæ sunt mulieres ad inveniendum fraudes*. Aphrodisea, muger de Diocleciano, porque por la constancia de Erasto, su hijastro, no pudo conseguir sus torpezas, esparcidos los cabellos, rotos los vestidos, y toda descompuesta, entró gritando al Emperador, acusando à su hijo de solicitante. La Nutriz de un Principe del Rey de los Epirotas lo trocó con otro niño, y despues ella misma descubrió el enredo, de lo que resultaron muchas guerras. Sanson es buen testigo de estos engaños. Muger en Hebreo significa manifestadora, y es propio en ellas no poder guardar secreto: por lo que dixo Tibulo: *Ah! crudele genus, nec fidum fœmina nomen*; pero mejor hubiera dicho, *fidum fœmina nomen*, porque solo tienen fiel el nombre. Abrid los ojos, todo es fraude: al que mas estiman mas bien lo engañan: sus maridos no están seguros, y despues es su gloria reirse de los bobos.

### OCIOSIDAD.

Todos los males que se hallan en la muger, dichos hasta aqui, traen su origen de la ociosidad, la que aman por naturaleza. La ociosidad de la Reyna Helisa fue causa de que no se reparasen los edi-

ficios de Cartago, ni se hiciesen nuevos. Los Athenienses, para que sus doncellas no estuvieran ociosas, las hacian bordar las personas, y hechos de los antiguos heroes. De aqui les resulta la avaricia. ¡Qué traiciones no fraguan por las dadas! Tarpeya, por la codicia entregó à los Sabinos el Capitolio. Paulo Emilio dice de la muger de Alfeo, que por lograr unas joyas que llevaba un Capitan Frances, entregó su patria. Generalmente hablando, todos afirman de las mugeres que son avaras, por lo que dice Baldo: *Miraculum esse si femina quidpiam donavit*. Solo fueron liberales quando dieron sus alhajas en el camino del desierto; pero fue para hacer el Becerro. Cuidado jovenes, no creais sus caricias, que por mantenerse ociosas os buscan el bolsillo.

### I R A.

Lo mas admirable en la muger es, que siendo debil por naturaleza, sea el animal mas iracundo de quantos se conocen. *Non est ira super iram mulieris*, dixo el Sabio. Grande es la ira de la Loba quando la hieren; la de la Osa quando le quitan los hijuelos; la de la Leona, que no encuentra sustento quando el suelo se cubre de nieve; grande es la de los Leopardos, y Serpientes quando les acometen; pero segun el dicho de la Eterna Verdad, ninguna iguala à la de la muger. De aqui nacen en ella las voces, y los clamores, que llegan al Cielo, y alteran las casas, como dixo Ovidio: *Flamineo clamore sonat domus*. No hay cosa sobre que no armen contienda, y asi dice Seneca: *Nulla fere causa, in qua non feminalitem moverit*. Lavinia, llena de ira se colgó; y Sancia hizo lo mismo despues de haber muerto à su hijo. Ni debo omitir su crueldad, hija inmediara de la ira, la qual

qual no se sacia en ellas aun despues de una completa venganza, como asegura Seneca. *Abduc crudelis, et pertinax noverca, post omnia devicta nibilominus sevit.* Laodicea, Reyna de Capadocia, por que siendo viuda, no la privasen del Reyno, dió muerte à cinco hijos: y Euridices, Reyna de Macedonia, porque reynase su amante, dió veneno à sus hijos. Nadie ignora la crueldad de Medea. Ninguna satisfaccion sacia la ira, y venganza de la muger. Es mas terrible, y cruel que el fuego infernal; pues sin distincion de verdaderos, y falsos amantes, à todos conturba, y atormenta. Con leve ocasion se inflaman, y disponen à la venganza. Dió Dios al Leon la fiereza; al Tigre el diente, al Toro el cuerno, à la Serpiente el veneno; mas à la muger por su crueldad no le concedió Dios el uso de las armas, porque no se excediese. Fulbia, dice Suidas, con un alfiler llagaba la lengua del eloquente Ciceron: qué haria si hubiera tenido à mano la espada? De Herodias, dice San Geronimo, que para saciar su venganza agujereaba con una aguja la lengua del Bautista. Yo juzgo que ninguna bestia es comparable à una muger mala: y no sin fundamento Daniel estuvo seguro de los Leones; pero Jezabel mas cruel, dió muerte al justo Nabet; Dadila mas tirana perdió à Sanson. El Bautista, libre en el desierto del veneno de la Sierpe, no lo estuvo de la lengua de Herodias. El Cocodrilo devora al hombre; mas despues llora su desgracia: y la muger se deleyta con la venganza de sus mismos amantes. El cruel Pardo con el olor de su piel atrae à sí los animales, y los devora, y los come: asi la muger con el olor de sus ficciones atrae aun à los que huyen. El Pardo usa de la garra para su destrozo, pero la muger con solo el aspecto, en un golpe de ojo infunde su veneno. Mas tiranas que la Har-

Harpia, que se lastima de haber muerto à quien le parece en el rostro. Euripides dixo: *Cum multa in mari, terraque ferae sint, omnium maxima fera est mulier*: por lo que no es de admirar, que simbolizasen à la muger en un animal, à quien llamaron *Sphinge*, con la cara de muger, y el cuerpo de Leona. De estas furias sirenicas, el que huye vence.

INCONSTANCIA.

No hay cosa tan voluble como la voluntad de la muger, dice Seneca; y Terencio: *Novi ingenium mulierum, nolunt ubi velis, ubi nolis cupiunt illae*: por esta inconstancia de la muger, con sabia determinacion pintaron los antiguos à la fortuna, en figura de muger, y sobre una rueda, simbolos volutarios los mas significativos de la fortuna. Bien sabida es la inconstancia de la muger de Lot, y bien acreditada es esta falta en todos tiempos. Son imprudentes en sus consejos, y por eso dixo Erupides: *Mulieres sumus ad bona consilia inertissima, malorum autem artifices sapientissima*: y asi osaban los Griegos poner tutores à las mugeres, sin cuyo consejo no hacian cosa alguna. Por ultimo dice Pausanias, que fue costumbre algun tiempo entre los gentiles, dar de negro color à todas las imagenes de Venus, con lo que daban à entender que por do quiera que se mire la muger se encuentra lo negro de sus abominaciones. Los Lacedemonios la pintaban con grillos, y cadenas, para manifestar que deben estar encerradas, para que no pierdan à los incautos, porque es grande su poder para lo malo. Pierden los bienes de fortuna, el alma, y cuerpo: consumen sus haberes, lo que dió à entender Pierio, pintando un hombre cuidadoso haciendo sogas, y una burra, que comia quanto trabajaba: lo mis-

Femina corpus, ...  
Pons, ...

...  
... se le pagara en ...

mo hizo Alciato. Destruye el alma; son como cuevas disimuladas para la caza, pozos profundos, de que dixo el Sabio, *sobea profunda est meretrix*, y su casa como el camino del infierno: ella consume hasta el cuerpo, por lo que Salomon la compara à la gotera, que en qualquiera parte que caiga todo lo mancha, todo lo pierde.

*Foemina corpus, opus, animam, vim, lumina, vocem, Poluit, annibilat, necat, eripit, orbat, acerbat.*

Concluyo diciendo, que despues de haber despojado à sus amantès de todos sus bienes, no solo les han negado un pedazo de pan, sino es que fingen que no los conocen, y asi dixo Sambuco en sus Emblemas, con este distico:

*Has alis, et semper veneraris donec abundas,  
Pauperior factus pelet amico foras.*

Señor Editor, bastè de lo que nunca basta, y quiera Dios se luzca mi trabajo, que queda de Vm. su apasionado

*El Filosofo Ramplon.*

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Aviso.*

A los Sres. Wunderlich y Compañía, vecinos y del Comercio de esta Ciudad, se les ha perdido en la mañana del Martes próximo pasado desde la casa del Consul de Dinamarca, hasta la Plazuela de S. Julian, un Vale Real de 300 pesos con el núm. 108.634, creación de Febrero, la persona que lo hubiese hallado acuda à sus dueños à hacerles entrega, que se le pagará su hallazgo.

*Real*

## Real Lotería.

Se cierra la admision de Juego en los dias 20  
y 24 del corriente.

## Sirviente.

Francisco de Paula del Castillo, busca casa pa-  
ra servir, para la despensa ò librea, sabe escribir,  
vive en casa de D. Nicolas Gomez, junto del Ma-  
tadero.

## Nodriza.

Solicita una criar en su propia casa, leche de  
año y medio, calle del Cañaberal frente la Provi-  
sion de la paja.

## Carruages.

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles,  
hay un Coche y dos Calesas de alquiler.

En la Posada Nueva una Calesa.

En la calle de Sto. Domingo dos Calesas.

## Entrada de Puerta Nueva.

La arroba de Carbon..... 5  $\frac{1}{2}$  reales.

La arroba de Aceyte..... 45  $\frac{1}{2}$

La caja de Limon..... 80

## En la Carnicería.

La libra de Vaca..... 32 quartos.

La de Carnero..... 34

La de Oveja..... 26

La de Tocino..... 57

La de Aceyte..... 62 mrs.

En

## En la Alhondiga.

La fanega de Trigo.....	50 à 63 rs.
La de Cebada.....	32
La de Habas.....	44
La de Garbanzos.....	72 à 100
La de Lentejas.....	62
La arroba de Arroz.....	40 à 42
La de Habichuelas.....	28 à 30
La de Bacallao.....	36 à 50
La libra de Tocino añejo	à 6 $\frac{1}{2}$
La de idem fresco.....	
La de Manteca.....	8 à 9 reales.

*Cambios del Miércoles 17 de Julio.*

Hamburgo 8  $\frac{3}{4}$

Amsterdam 104.

París 82  $\frac{1}{2}$

Madrid 60 d. f.  $\frac{1}{2}$  p. l. v. par.

Cadiz.

Barcelona.

Génova.

Vales Reales 36 p. 100.

*París 82 de Junio.*

Se dice que el Ciudadano Muller, bien conocido por sus operaciones químicas, ha hecho dos descubrimientos útiles para los largos viages marítimos. El primero consiste en preservar el agua de la putrefacción; y el segundo en hacer potable el agua del mar en el espacio de cinco minutos.

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Martes

23 de Julio

DE

1799.



SAN LIBORIO OBISPO.

*Mañana 24 es la Vigilia de precepto de Sr. Santiago.*Está la Indulgencia de las quarenta horas los días  
23, 24 y 25 en la Parroquia de Santiago.*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 7 y media.*

SEÑOR EDITOR.

**M**uy Señor mio: lleno de ocupaciones, y que-  
haceres tomo la pluma con el ánimo declara-  
do de presentarme cuerpo á cuerpo en formal ba-  
talla contra el Filosofo Ramplon, enemigo declara-  
do del bello sexõ, y de todas las buenas qualida-  
des de que se halla dotado: yo si he de hablar con  
la sinceridad que me es genial, no puedo dexar de  
decir à Vm. que quando ví el papelon de este An-  
tagonista universal de las Señoras, exclamé, y di-  
xe al instante: este ente sin duda alguna, es uno  
de aquellos raros avechuchos que produce la natu-  
raleza, en oprobrio de aquellas que son el alivio,  
regocijo, y encanto de nuestras potencias y senti-  
dos: yo no creyera que hubiese un hombre tan atre-  
vido,

50 8. m. 11  
vido, que osase estampar por escrito tantos dicitrios; pero contra quien? contra aquellas, que si faltáran de nuestra vista, andariamos de Herodes à Pilatos, viviriamos en un continuo disgusto, y desazon, sin encontrar aquellas dulces caricias que experimenta cada hijo de vecino continuamente en su trato social: hablen nuestros Abuelos, y Padres, nuestros propios, y extraños, que à buena cuenta, que no me desmentirán en nada de quanto llevo dicho; y hable tambien el Ramplon Filósofo, y digame: si tan mal le ha ido con el bello sexó, que asi se explica contra él; pero no, no quiero que hable ni escriba, pues sin duda será para que su pluma apasionada cometa otros muchos improperios, semejantes à los que dexa estampados en su Carta.

Yo quisiera, à la verdad, tener la satisfaccion de conocer el caracter, persona, y circunstancias del Señor Filósofo Ramplon por quatro costados, para decidir al instante sobre lo que puede haber movido su pluma, para explicarse en los términos que ha hecho manifestos la Prensa: yo me presumo, segun lo rellena que está su Sátira de dicitrios, que él no es hombre como los demás, pues à serlo se explicaria con mas moderacion; y gracias al Censor, que valiéndose de su prudencia, quitó à dicha Sátira un párrafo entero, que si la luz pública lo hubiera visto, segun me dixo, no era menester mas para conocer la preocupacion de que se halla poseido este hombre.

Señor Filósofo, Vm. está obligado por muchos títulos à reformar su papel, à cantar la Palinodia, desdiciéndose en un todo de quanto ha estampado con su colérica pluma. Si por casualidad el mérito de su persona es tal, que no ha podido atraer hácia sí las caricias del hechizo de todo racional, tenga Vm. paciencia, y dese contra una esquina, que  
por-

porque su persona sea ramplona, indigna del aprecio de las Señoras, no es este motivo para que Vm. se explique contra ellas, infamándolas, motejándolas y afeándolas en un todo.

Yo, si el tiempo me lo permitiera, diria à Vm. los motivos poderosissimos que me han impellido à tomar la pluma, con el fin de que Vm. se retracte en un todo de quanto ha dicho; pero, amigo, en esta misma hora que serán las seis de la mañana, me voy fuera, y el tiempo no me lo permite; pero no me despido: el Señor Editor está bueno, sano, y robusto, el Periodico no niega un corto lugar para los que quieren ocuparse en servir, y desagruar al público; en fin, el tiempo es largo, y la cosa no la echará al olvido, pues me estimulan los derechos que me unen intimamente con un sexô digno de nuestra gratitud, obsequio, y respeto, como todos lo conocen; yo no me despido, aunque me voy; pero à la vuelta, si Vm. no ha hecho lo mismo que le encargo, y está obligado, tenga entendido, que valiéndome de todos los medios formaré à todas las Señoras en batalla, y pasaré à buscarle donde quiera que se halle, y entregándolo à sus manos, pagará el castigo merecido; y asi, Señor Ramplon, ojo alerta, que asan carne: en el interin, queda de todas las Señoras su defensor, y Apologista

*El Amante de todas.*

ANECDOTA.

*Prontitud ingeniosa que mereció perdon.*

Estando en el Escorial el Rey Felipe II. dió orden para que ninguno de los criados de su Real Casa fuese à Madrid. Quebrantóla el Duque de Híjar

jar pensando no lo supiese; pero no faltó quien avisase à S. M. Volviendo el Duque à tiempo de presentarse en la Corte, el Rey le dixo: *¿Cómo te fuiste sin mi licencia?* El Duque sin cortarse respondió: *Señor, porque V. M. no me la dió.* Lo que celebró S. M.

## A NISE.

EN OCASION DE HABERSE CORTADO UN DEDO.

*Non aliter stupui, quam qui Forvis ignibus ictus  
Vivit, & est vitæ nescius ipse suæ.*

Ovid. Eleg. 2. Trist. lib. 1.

## ANACREONTICA.

Las aves ya sus nidos  
No dexan, y su acento  
No alegra, qual solia  
Al friste pasagero:  
El Ruyseñor suspende  
Su canto dulce y tierno,  
Y à su amada consorte,  
Qual músico muy diestro,  
Los amores no canta,  
Que le aflixen su pecho.  
La atmósfera no suena  
Hora con silvos fieros,  
Hora con blandas auras,  
Está todo suspenso;  
El rio que las guijas  
Antes iba lamiendo,  
Rápido ya no corre,  
Lánguido sí, à su centro  
La rosa de Cytérea  
Las delicias de Venus,

Rompe su hermoso caliz,

Su púrpura perdiendo,

Y aquella que antes era

Señora, y ornamento

Del reyno de Amalthéa,

Mustia cae en el suelo,

Por qué es este trastorno?

A qué este desconcierto?

De tantas criaturas

Tan grande sentimiento?

Sin duda es por que à Nise,

Cruel tirano acero,

Vertiendo los granates

De él su hoyoso dedo,

Hilo à hilo corrían

Hácia el indigno suelo,

Asustada mil peñas

De sus bellos ojos

Vierte por sus mexillas

En rosa tintas, luego

Blanquissimas holandas

Al punto se bebieron,

Y algunas atrevidas

Buscando mejor seno,

Cayendo iban derechas

A su amoroso pecho.

En tan triste espectáculo

Doloroso suceso,

Al ver sus tristes lágrimas

Y lloro lastiméro,

Quédome qual sucede

A aquél, que del excelso

Júpiter, toca el rayo,

Y herido queda al fuego;

Pero ignora si acaso,

O vive, ò está muerto. J.B.C.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

El Domingo 21 del corriente à las nueve de la noche falleció el Ilmo. Sr. D. Manuel Ferrer y Figueredo, Arzobispo Obispo de esta Ciudad de Malaga, siendo bien sentida la muerte de tan dignísimo Prelado de todo el Pueblo, particularmente de los innumerables pobres que mensual y diariamente eran socorridos en toda clase de limosnas.

*Venta.*

Quien quisiere comprar una casa en el Altosano, acuda al Procurador de los Trinitarios Descalzos.

Se vende una casa en la calle del Matadero núm. 21 de la manzana 186, valuada en 320640 rs. Acudirán al Oficio de D. Manuel del Pino.

*Arrendamientos.*

Se arriendan varios Almacenes próximos al Muelle, en la calle detras de la Salina de esta Ciudad: darán razon de ellos en casa de D. Christobal Cruet.

*Hallazgo.*

A quien se le hubiere perdido unas Aguaderas, con tres cántaros lecheros, que se han encontrado en un Portal, acuda al Alférez de Navío D. Juan Fernandez, Cabo principal de Sanidad, que dando las señas se le entregará todo.

*Cambios del Sábado 20 de Julio.*Hamburgo 7  $\frac{1}{2}$ 

Amsterdam 104.

París.

Madrid 90 d. f. 2  $\frac{1}{2}$  p. 100 d.Cadiz 8 d. v.  $\frac{1}{2}$  p. ben.

Barcelona.

Génova.

Vales Reales 34 p. 100.

*Cartagena 25 de Junio.*

*Orden del Excmo. Señor Don Joseph Mazarredo, á los Baques de la Real Armada de su mando con motivo de la union con la de la República Francesa.*

Una gran causa dicta combinar las fuerzas del Rey nuestro Señor con las de la República Francesa. Esta alianza natural, esta feliz alianza, es el solo freno que puede tener el inveterado intento de la Inglaterra de esclavizar los mares, y ningun otro el medio, que el de que sus marinas se desplieguen como corresponde à la dignidad de dos grandes Naciones. El principio de la buena combinacion, que es la fraternidad y reciproca estimacion, está tan radicada en los Españoles y Franceses como se ha acreditado en otras ocasiones, con especialidad en la Guerra de 79 à 83, y asi excuso de encargar su observancia en la Armada de mi mando; pero para asegurarla, debo recomendar la mas exácta disciplina de los Equipajes y mi confianza en los dignos Generales mis Subalternos, Comandantes y Oficiales de los Baxeles, y en el respeto y bizarría del Soldado y del Marinero me anuncian con intima complacencia los gloriosos efectos de la combinacion, &c.

*Otra*

LIBERTAD.

IGUALDAD.

En nombre de la República Francesa. En la rada  
de Cartagena à bordo del navio General  
el Océano 23 de Junio de 1793.

Franceses Republicanos.

Reunidos en fin à nuestros fieles aliados, vamos muy pronto à castigar la perfida Inglaterra, y vengar à la Europa entera asesinada por ella: por mas convencido que yo esté de los sentimientos que habeis profesado à nuestros valerosos amigos, yo creo deber convidaros à probarles por todos los medios que teneis en la mano, toda la sinceridad de estos sentimientos.

Pensad que es interes de vuestra Patria, y de nuestro honor, el dar à una Nacion que nos estima la mas alta opinion de nosotros; esta palabra debe bastar à los Franceses.

No olvideis sobre todo que venís à un Pueblo leal, generoso, y nuestro mas fiel Aliado: respetad sus costumbres, sus usos, su Religion, y que en fin todo sea Sagrado para vosotros, pensad que el separaros de lo mismo que yo prescribo en este momento seria un crimen à los ojos de la República Francesa; y yo estoy aquí para castigarlos: me complace en creer que vosotros me procurareis al contrario la dulce satisfaccion de yo tener sino elogios que dar à vuestra conducta: estad persuadidos que esta será mi mas dulce recompensa, &c.

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis  
de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Viernes

26 de Julio

DE

1799.



☞ Sta. ANA, MADRE DE Ntra. SEÑORA.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los días 26 y 27 en la Iglesia Hospital de Sra. Sta. Ana, y el 28 y 29 en la Parroquia de S. Juan.

*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 7 y media.*

### CARTA REMITIDA.

**S**eñor Editor del Semanario: Muy Señor mio: El excesivo calor del Viernes 19 del presente, à pesar de ser muy acreedor à no acordarse siquiera de que tal día hubo en Málaga, pues solo su memoria quema, con todo como no es facil olvidarlo en media vida, merece disculpa el tratar de él, aunque no sea mas que maquinalmente, por que todavia estan los cerebros trastornados y con un adarme de hipérbole tostados: no tengo inconveniente en confesar, que no es mi caletre oficina para grandes discursos, y que el presente es mas una curiosidad, que un invento. Mi fin es mover à los Físicos à que nos digan con certeza, y razones convin-

vincentes lo que yo anunciaré en bosquejo.

El Termómetro llegó à los 89 grados, altura à que no he oido decir se haya elevado en este Pueblo: no alcanzo la razon de este exceso: las tierras que ha cursado el ayre son las mismas, su disposicion no puede ser tan notablemente diforme, ni hay motivos para suponer mas ardorosos los rayos solares: lo cierto es que con harto dolor lo experimentaron todos los sensibles, y en su modo hasta los que no lo son. Suspendamos este primer paso de mi ignorancia.

Todos saben, que en los dias que sopla el viento, vulgarmente *Terral*, se enfrían las aguas mucho mas que en qualquiera de los otros: (no hay vieja que no ponga su tiesto al ayre, ni nevero que no se prometa ahorrar una libra de nieve à beneficio del tiempo; buen chasco se llevaron los pobres!) y siendo esta una propiedad suya, y como tal inseparable de su esencia, no le vimos tal efecto. Las jarras nos daban caldo, y las albercas, en que apenas nos atrevemos à entrar temerosos de hallar el baño de los 40 Mártires, nos ofrecieron el horno de Babilonia: hablo por experiencia mia, y de otra: esto nos mostró en dicho dia, y sobre ello seame lícito filosofar de este modo.

El *Terral* está impregnado de gran copia de particitas nitrosas, que le prestan los terrenos que pasa; estas y otras muchas, frescas por naturaleza, vienen disfrazadas baxo el velo del calor que ofrece la superficie del viento que nos bate; de aqui, sentirse aquel particular fuego, cuya sensacion es tanto mayor, quanto es mayor el impedimento para que transpiren los poros; la agua como mas homogénea à semejantes miasmas, recibe plenamente la impresion de ellas, que siendo mas activas que el calor en que vienen mezcladas, pues este es demasiado exterior,

y accidental, consiguen enfriarla, en los términos que tocamos.

¿Pues por qué causa el Terral del 19 no surtió este efecto debiendo ser como hijo de la misma causa? *hoc opus*. A mi parecer, el fuego en tantos grados de actividad (quales nos mostró el Termómetro) era superior à su contrario: luego que entendemos fuego, y frio, entendemos cuerpos, y de qualidades contrarias. Podrán ser en un equilibrio tal, que no tengan fuerzas para destruirse, y entonces resultará lo que comunmente hemos visto acontece en el viento referido; pero si alguno de estos sobrepuja en muchos grados al otro, es consiguiente lo destruya, pues es axioma *que los contrarios se expelen mutuamente*.

O recurramos à este principio, y no será difícil deducir, que el Sol cuyas puntas venian en el viento, disipó, batiendo sumamente las partes frescas, y privó de su efecto; ò (si parece) digase que la tierra por algun particular accidente, no pudiendo evaporar tantas partículas como otras veces de los nitros y demas que abriga en sus entreñas, y volitan por la atmósfera, dexó libre campo al fuego para que hiciese impunemente batería en los cuerpos.

Me parece no faltarán razones à ingenios mas agudos superiores à estas, entonces harán con este discurso lo que con la frescura el fuego de que hablamos.

Ofrezco conformarme gustoso con qualquier experimento en contrario; mas si esto tiene alguna probabilidad, ya serán menos eficaces las dudas del primer punto, que dexé péndulo, porque si no háyó el ayre tanta copia de partículas que traer consigo como otras veces (por qualquiera accidente, que no conozcamos) el Termómetro debió advertir esta

fal-

falta, y no puede disimular un punto.

Si Vm. ve, señor Editor, que esta Carta puede traernos alguna utilidad, à lo menos que por confutarla nos den la causa verdadera del fenómeno, pongala en la prensa; y sino guardela entre los muchos papeles que no la merecen. De todos modos queda bien con Vm. su amigo. J. P.

**FABULA: EL LEON, EL ELEFANTE Y  
otros animales.**

Pidiendo justicia  
Al Leon llegaron,  
En su regia Corte,  
Animales varios.

Era en su Consejo  
Muy acreditado  
El sabio Elefante,  
Y à su juicio claro,  
Parecer pedia,  
Para sentenciarlos.

Querrellose el Lobo  
Del Mastín, que armado  
Con fuertes carlancas,  
Lo insulta tirano,  
Perturbando siempre  
Su paz, y descanso.

Llega el Oso torpe,  
El hocico hinchado,  
Y alzando à los cielos  
Sus belludas manos,  
Ved como me han puesto  
Los punzantes dardos,

Dice, de la Abeja;  
Repara mi daño,  
Porque tal insulto

Debes castigarlo  
 Como justiciero,  
 Recto Soberano.

Hete aqui la Zorra  
 Con el hopo alto,  
 Diciendo mil pestes,  
 De todos los Galgos.

El Gato del Perro,  
 Y el Perro del Gato,  
 Con gran vocería  
 Se vienen quexando.

Justicia, justicia,  
 Leon soberano,  
 Repetian todos  
 Encolerizados,

El Monarca altivo  
 Con ceño irritado  
 Rugió fieramente,  
 Y todos callaron.

Diga el Elefante  
 Que juicio ha formado  
 De los querellantes,  
 Y qué desagravio  
 Se dará à sus quexas  
 Para decretarlo.

Señor, dixo este,  
 Me parece claro  
 Que son todos estos  
 Famosos bellacos.

El Mastín al Lobo  
 Le dá malos ratos,  
 Porque sus Ovejas,  
 Fiero, y sanguinario,  
 Persigue, y devora.

El Oso tirano  
 Roba la Colmena,

Y no será extraño  
 Que el panal defienda  
 De un ladron malvado  
 La industriosa Abeja.

La Zorra en el campo  
 Saltando bardales,  
 Hace mil estragos  
 En los gallineros,  
 Y deben los Galgos  
 Ser agradecidos  
 Al pan de sus amos,  
 Persiguiendo fieros  
 A vicho tan malo.

El Gato, y el Perro,  
 Los dos son criados  
 De una misma casa;  
 No nos detengamos  
 Que han de ser chismosos,  
 Y es caso negado,  
 Que con mutua envidia  
 Vivan como hermanos;  
 Y asi si lo justo  
 Es lo que buscamos,  
 Soy yo de dictamen,  
 Que fuera acertado,  
 Dar à todos estos  
 Muchisimos palos,  
 Que será justicia  
 Como lo declaro.

*Aplicacion.*

Mandólo asimismo  
 El Rey Africano,  
 Y aun todos los Jueces  
 Deben imitarlo

Con ciertos bribones,  
 Querellantes natos,  
 Que enredan con pleytos  
 Al género humano,  
 Pidiendo justicia  
 De muchos agravios,  
 Que ocasionan ellos  
 Con sus atentados,  
 ¡O que bueno fuera  
 Molerlos à palos!

*Carruages.*

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles,  
 hay un Coche y dos Calesas de alquiler.  
 En la Posada Nueva una Calesa.  
 En la calle de Sto. Domingo dos Calesas.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon..... 5  $\frac{x}{2}$  reales.  
 La arroba de Aceyte..... 50  
 La caja de Limon..... 80

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca..... 32 quartos.  
 La de Carnero..... 34  
 La de Oveja..... 26  
 La de Tocino..... 57  
 La de Aceyte..... 70 mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo... 53 à 68 rs.  
 La de Cebada..... 31 à 32

La de Habas.....	44
La de Garbanzos.....	72 à 100
La de Lentejas.....	62
La arroba de Arroz...	40 à 42
La de Habichuelas.....	28 à 30
La de Bacallao .....	36 à 50
La libra de Tocino añejo	à 6 $\frac{1}{2}$
La de Manteca.....	8 à 9

*Cambios del Miércoles 24 de Julio.*

Hamburgo 8 rs.

Amsterdam.

París 76  $\frac{1}{2}$

Madrid 90 d. f. 3  $\frac{1}{2}$  p. 100 d. v.  $\frac{1}{2}$  p.

Cadiz.

Barcelona 30 d. f. par pos.

Génova.

Vales Reales 25 à 26 p. 100.

*París 24 de Junio.*

El Directorio Ejecutivo ha conseguido del Gobierno Español la facultad de extraer cierto número de reses escogidas del ganado merino de lana superfina: serán distribuidas por via de subscripcion à los Labradores industriales de los Departamentos. El Ministro del Interior ha dirigido un oficio à los Administradores Centrales, en que expone las condiciones moderadas, mediante las quales podrán los Labradores adquirir esta preciosa casta de ganado lanar.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Martes

30 de Julio

D E

1799.



## S. ABDON Y SENEN MARTIRES.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias 30 y 31 en la Parroquia de S. Juan, y 1 y 2 de Agosto en el Convento de Sto. Domingo.

*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 6 y media.*

## SEÑOR FILOSOFO RAMPLON:

**E**N mi Carta anterior, núm. 7. prometí à Vm. diría algo mas en contraposición de quanto estampó en la suya, ofendiendo al sexô halagüeño de nuestras caricias, y desvelos, que no lo hice en la primera à causa de mi intempestivo, è impensado viage. Yo no quiero acumular un fàrrago igual al de su sátira mordaz, que no se dirigió à otra cosa que à afear à la porcion mas bella de nuestra sociedad, con autoridades, dichos, y hechos, que parece, segun lo que hemos visto, que la mira de su pluma fue solo hacer patentes aquellos defectos mas leves, propios de la flaqueza humana, y que del mismo modo que los aplica à las Señoras sus

An-

Antagonistas, pudiera aun con mas propiedad aplicarlos à todos nosotros.

Señor Filósofo Ramplon, hablemos con ingenuidad: yo, aunque soy el *amante de todas*, no por esto dexo de conocer aquellos defectos que reinan en las Señoras, como en Vm. y en todos los demas, que se hallan revestidos de la fragilidad de nuestra naturaleza; y asi no juzgue, como ya se habrá presumido, que soy algun Adonis encantado de los que piensa desengañar por medio de su sátira, tan atrevida como descortés, tan rellena de oprobrios como de insolencias, tan infame como satirica, tan mal forjada como peor digerida, y en fin por un escrito, que léjos de hacerse por él algun lugar en la sociedad, solo ha conseguido que conozcan su flaco todos los demas, y que duden de si es hombre como yo, ò si es del gremio de aquellos que con su voz de tiple logran su colocacion: asi lo creo, sin que me quede duda alguna en el particular; pero no quiero ser mas molesto, y vamos à investigar algunos de los puntos que toca en su Carta, que por descuido no la tengo ahora à mano para mirarlos con aquella prolixidad que pide el asunto, y no dar lugar à que me coxa en algun renuncio.

Creo, si no me engaño, que se reduce toda ella à tratar de la soberbia, zelos, modas, y que sé yo que mas, con todo el párrafo de la luxuria, que con su prudencia tildó de alto abaxo el Señor Censor; ¿pero quién lo creyera, que en nuestros dias habia de salir al Público à hacer propios, y peculiares unos defectos que si se van à comprobar con hechos, vendremos à parar en que se hallan mas freqüentemente entre nosotros, y con mas extremo que no en el sexô, que tanto quiere infamar con su pluma mal cortada? No hay que dudarlo: quan-

to. Vm. alega en su sátira, y mucho mas que pudiera haber hecho presente, está revatido por plumas mas comedidas y sábias que la suya; por lo que, como llevo dicho, no quiero parecerle en aglomerar, y amontonar pasages que vindican completamente el honor de aquellas, à quien tanto ha ultrajado, faltando à aquellos derechos de correspondencia, y cariño que enseña la racionalidad, y la naturaleza. sea si no le ha hecho à nuestro erudito Feyjoó en su defensa que hizo à favor de las Señoras, y allí encontrará que la causa emprendida por medio de su sátira, queda rebatida por este Sábio Escritor, mas político, y moderado en sus expresiones, que Vm. en todo quanto ha estampado.

No quiero, Señor Ramplon, contraponer nuestros defectos con los de las Señoras, pues sería querer edificar, y levantarlas con nuestra propia ruina: no, no pienso así; pero Señor mio, hablemos con sinceridad: los defectos que en la suya alega propios de aquel sexô, se encuentran con mas frecuencia en el nuestro, solo que como el decir mal de aquellas se ha hecho ya pleyto ordinario, de aqui es que Vm. confiado en esto, como en los dichos de otros sus iguales, no ha tenido reparo en estampar quanto se le ha venido à la pluma. En lo que pudiera haber duda alguna, sería en el párrafo de modas, mas reprehensible en nosotros que en las Señoras.

Por último, para que Vm. forme juicio, si es que lo tiene, del afan que algunos de nosotros tenemos en las modas, oiga por conclusion de ésta un hecho que presencié poco tiempo ha un dia de concurso en el paseo de la Alameda de esta Ciudad. Entre varios de los majos que allí se presentaron, vi uno que hacía un particular alarde de su invencion tan ridicula como extravagante, de unas medias,

dias, no como quiera de un color, ò listadas, como Vm. habrá visto, sino de dos colores, blanco y negro; pero no tengo expresiones suficientes para hacer una completa pintura de ellas. Eran verdaderamente *Medias*, pues la mitad eran blancas, y la otra mitad negras; por un lado las miraba qualquiera, y de alto à baxo las veia negras, y por otro lado blancas, encontrados los quadrillos, con aquella uniformidad que proporcionan los sesos de un majo.

Qué tal, Señor Filósofo? Qué elogios no se pudiesen hacer aqui del talento que tal inventó? Qué lleno de satisfacciones no se regresaría à su casa, viendo que en aquella tarde habian sido sus piernas hechas y derechas el objeto halagüeño de todo el concurso? Si esto lo hubiese hecho una Señora, qué no se hubiera dicho? Yo me presumo que Vm. no lo hubiera omitido en su Sátira: conozcamos nuestros defectos, y tratemos con mas amor racional à un sexó digno de nuestra gratitud, y correspondencia; teniendo presente, que los que hablan mal de él son los mismos que mas lo idolatran, como creo suceda à Vm. Espero de su parte una confesion tan sincera como esta, y que en un todo retracte su papelon, desagrayando à las Señoras por lo mucho que les debe, aunque le hayan hecho algunos desaires, que de este modo lo pondré en el lugar que merece, y quedará en mejor concepto con todos. Y entre tanto queda como siempre, en obsequio de todas las Señoras

*El Amante de todas.*

## INVECTIVA CONTRA EL HONOR POLITICO.

## OCTAVAS.

¡O Honor! ¡O falsa sombra de la idea!  
 Fantasma del discurso, idolo vano,  
 En cuyo inútil culto el hombre emplea  
 Los sacrificios de su ser humano:  
 Tú haces que esclava vil la razon sea  
 De tu imperio político y tirano;  
 Y en fin, por tí se ve forzado el juicio  
 A seguir el error, ò à amar el vicio.

Hijo de la ambicion (madre de quantas  
 Desventuras el Orbe en sí contiene)  
 Pues de ofensas al mundo aumentas tantas,  
 Que aun la luz natural no las previene:  
 Con aparentes dichas nos espantas,  
 Con abrehension tu engaño nos detiene;  
 Y esclavizando en tí nuestro contento,  
 Te llamamos placer, y eres tormento.

Solo al capricho vano recompensas,  
 Dexando à la razon siempre quejosa:  
 Siempre tus premios son del juicio ofensas,  
 Y es solo la ilusion por tí dichosa;  
 Del claro ingenio à la virtud, y expensas,  
 Nos finges una sombra venturosa,  
 Y nos haces buscar contento extraño,  
 No en la verdad, sino en el crudo engaño.

Por tí se ven esclavas las Naciones,  
 Desmintiendo de libres los vivientes:  
 Juzgan por realidad las aprehensiones  
 Las cultivadas, y estudiosas gentes:  
 Por tí todo se funda en opiniones,  
 Con placer, y pesar todo aparentes;  
 Y el juicio natural desordenado  
 Todo lo lleva por razon de Estado.

La vida, que es la alhaja de mas precio,  
 Por la divina mano recibida,  
 Solo es alhaja digna de desprecio  
 Si en tu concepto hay causa que la impida:  
 Toda accion corre expuesta al menosprecio  
 Si se opone à tu ley descomedida.  
 ;O cuántas el honor con yerro insano  
 Victimas hace del linage humano!

Estimacion, y aun gloria te apellidan  
 Los que adoptan tus locas opiniones;  
 Y aquellos que por tí la suya olvidan  
 Te dan trono en sus viles corazones:  
 Justo es que vanos nombres solo pidan  
 Quienes se pagan solo de ilusiones,  
 Viendo que aun el Gentil de errado juicio,  
 Ni te ofreció su altar, ni sacrificio.

P. A. D. H.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Aviso.*

D. Juan Joseph Laserra, comisionado en esta Plaza para la venta de Villetes del Real Arbitrio de Beneficencia: previene está abierta la subscripcion de ellos para el quarto sorteo de este año, por las mañanas desde las 9 à las 12, y en las tardes de las 4 à las 6, en las casas morada del Sr. D. Pedro Fison, donde tiene el Almacén de efectos de la Real Compañía de Filipinas: subscribirá cada qual por los Villetes que tenga à bien dexando por señal la mitad, tercera, ò quarta parte del importe de los Villetes que apetezca, se tomará razon del sugeto que dexé la señal, y en tiempo se le entregará el Villeté ò Villetes à que haya subscripto, en cuyo caso abonará lo que falte à su valor, que es el Villeté entero 200 rs. 100 el medio, 50 el quarto, y 25 el octavo.

Per-

Quien se hubiere encontrado un taxan, ò sable turquesco que se perdió desde Málaga hasta el arroyo de Xabonero por el camino de Velez Málaga, acuda à la Oficina de este Semanario y se le dará su hallazgo.

El Domingo 28 del corriente se perdió una tumbaga de oro, con letras encima, en la Alameda del Muelle, hasta el Café del Conventico; en cuya casa se suplicá se entregue, dando de premio 100 rs. que es aun mas de su valor.

#### Sirvientes.

Antonio Albornos, de edad de 25 años pretende ser mozo de servicio.

Francisco de Almogaba, solicita lo mismo, y es soltero; darán razon de ellos en el Meson de la Costilla.

Solicita acomodarse un mozo para Ayuda de Cámara ú otra cosa decente, para dentro ò fuera de Málaga, sabe peinar y afeitar, darán razon en la Barbería del Maestro Santiago Ribera, en frente de la casa de Martinez, en la Puerta del Mar.

Solicita acomodarse un mozo para qualesquiera clase de servicio, sabe guisar, darán razon de él en el Barrio de S. Carlos, en la última casa à la izquierda saliendo para el Muelle.

#### Nodriza.

Se solicita una, buena y saludable; darán razon frente de S. Julian, en la casa que hace esquina.

En.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....	6 $\frac{1}{2}$ reales.
La arroba de Aceyte.....	49
La caja de Limon.....	80

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	53 à 64 rs.
La de Cebada.....	32 à 33
La de Habas.....	44 à 48
La de Garbanzos.....	70 à 90
La de Lentejas.....	62 à 70
La de Alpiste.....	70
La arroba de Arroz..	40
La de Habichuelas....	28 à 32
La de Bacallao .....	36 à 50
La libra de Tocino añejo à	6 $\frac{1}{2}$
La de Manteca.....	9

*Cambios del Miércoles 24 de Julio.*

Hamburgo	8 sin papel.
Amsterdam	103.
París	76 $\frac{1}{2}$ sin papel.
Madrid	90 d. f. 3 $\frac{1}{2}$ p. 100 sin din.
Cadiz	à la v. $\frac{1}{2}$ p. 100 quebr.
Barcelona.	
Génova.	
Vales Reales	20 p. 100.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

Núm. 10

73

SEMANARIO

DE MALAGA

del Viernes

2 de Agosto

DE

1799.



---

N. SRA. DE LOS ANGELES Y S. ESTEBAN PAPA.  
JUBILEO.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias  
2, 3, 4 y 5 en el Convento de Sto. Domingo.  
*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 6 y media.*

EL EDITOR.

**N**O obstante los papeles que ya hemos incluido en los números anteriores, formados para desagrarar al bello sexô, y ofrecidos en obsequio suyo, como deuda precisa de los deberes del hombre, paso à publicar el que se me ha entregado, creyendo haría una injusticia en no ponerlo en la consideracion de nuestros lectores, mayormente quando sobre el mérito que hallará en él qualquier juicioso, lleva el muy particular de ser dictado por la prudencia y talento de una Señora, que como parte agraviada, no se le debe excusar la justa y natural defensa que le previene el Derecho.

SR.

Usted se persuadiría, y con razon, que no faltaría algun andante Caballero que saliese pluma enristre contra el Filosofo Ramplon, para desfacer el tuerto, que nos ha fecho su Filosofia impertinente. El benigno amante de todas, lo hace muy bien; pero mi amable sexô ultrajado con tan poca razon, despues de dar las gracias à este bienhechor por su defensa, quiere precisamente ser defendido por una de nosotras. Por esta razon, se valen de mí, como la mas ignorante de todas, para hacer ver al Sr. Ramplon, que no solo no necesitamos del auxilio de los hombres para sacudirnos de su maldiciente sátira, sino que entre todas se busca la mas endeble, creyéndola bastante para defender nuestro partido con razones mas sólidas que las de que se vale nuestro contrario para ultrajarnos. Me mandan que le colme de impropiedades para desquitarnos de sus mordaces é injuriosas expresiones, pero esto sería justificar su causa, tomando la cosa muy à pechos; es menester pues valernos de la dulzura que nos es tan natural (cuyo distintivo por ser bueno, se dexa el Sr. Filosofo en el tintero) y hacerle ver con ella su error.

Me replican aun, que no merece este trato quien con tan sensibles saetas procura herirnos por todas partes; mas no importa: la prudencia de las mugeres debe en todo tiempo reparar los daños que pueden ocasionar los desvarios de los hombres, de que hay innumerables exemplos en las historias Sagrada y Profana, y aun se ven en nuestros mismos tiempos. Ademas, debemos tener en consideracion que han llegado à tal punto los desordenes de los hombres, que han hecho perder las esperanzas de traerlos à la razon. Ellos son tan debiles para sostenerse en la virtud, como inflexibles en los vicios: de aquella, qualquiera leve influencia los derriba; pero de estos, no hay brazo tan po-

deroso en el mundo que pueda arrancarlos. Se burlan de la razón, desprecian los avisos mas sanos, y aman en fin sus errores, como otros tantos Idolos. ¿Pues qué remedio? No hay otro que pegar con las pobres mugeres, que mas dóciles à la voz de la razón que ellos, asustadas quizás de una pintura tan horrible como falaz en mucha parte, corregirán en algo sus costumbres, y entonces será mas facil reducir à los hombres, que por lo regular son unos monos, sujetos à imitar nuestro sexô, al tiempo que se burlan de él. ¿Quántas veces se ha visto reprehender en el justo los desordenes del vicioso? ¿Quántos padres de familia se ven tratar con rigor al hijo docil, por sujetar al incorregible? Pues esto es en una palabra lo que hace nuestro Filosofo.

No quiero decir que sea esto general; porque sería ser yo tan injusta, como en su impertinencia el Sr. Ramplon: confieso que habrá muchas mugeres à quienes venga como de molde quanto dice; pues ademas de autorizarlo con los Stos. Padres, cuyas decisiones venero: la Escritura y las historias nos dan claro testimonio de ello, sin poder tampoco cerrar los ojos à lo que se ve en nuestro tiempo. Pero ¿por qué (me dicen) ya que habla de los defectos de nuestro sexô, no trata de los de los hombres? Tienen razón; pero conozco al mismo tiempo que esa es materia mas ardua; pues si en tres Semanarios ha dicho todos los desordenes de las mugeres desde Eva, y todo lo malo de que son capaces, para compendiar solo los de los hombres no bastarían todos los que pueden escribirse en un año. Ademas, es preciso que se conozca que son ellos los que están en posesion de los estudios, y de manejar la pluma con libertad. Sería fuerte rigor que si sale por desgracia uno de estos de un espíritu travieso, y una pluma maldiciente, hubiera de emplear su veneno contra sí mismo hablando de su sexô,

él necesita arrojarlo; y así por fuerza habremos de ser nosotras el objeto de su sátira; pues los Caballeros andantes no andan ya por el mundo para emprender nuestra defensa: Fejjoó es muerto: los hombres que los cree solo capaces de discurrir, los lisongea: de nuestro debil talento nada se teme; y así con gran descanso tira su pluma ramplona su merced el Sr. Filósofo, y à todas tajo parejo nos hiere sin piedad. Pero yo cumpliendo con la comision de mis compañeras, respondo por todas en nuestra defensa, permitida aun à los mas pequeños animalitos; y así con licencia de Vm. Sr. Editor, voy à hablar con nuestro Antagonista.

*Se continuará.*

## ROMANCE LIRICO

*de la vida del campo.*

Si escucharme, Fábio,  
 Por un instante quieres,  
 Te diré como amigo  
 Lo que mi pecho siente,  
 Desde que retirado  
 De la Corte y sus gentes,  
 Aquí contigo gozo  
 Las delicias campestres,  
 Sin escogida frase  
 Que artificio demuestre  
 Hablaré con lisura;  
 No otra lengua debe  
 Emplearse contigo,  
 Pues lo demas te ofende.  
 De la rústica vida  
 Los sencillos placeres  
 Con los inquietos gozos  
 Que la Ciudad ofrece,  
 Y cacarea tanto

Nin-

Ningun cotejo tienen:  
 Digan los ciudadanos,  
 Digan lo que quisieren,  
 Mas place la paz leda,  
 Y sencillez alegre,  
 Que la bulla y tumulto,  
 Que la mente entontece,  
 De los ricos estrados  
 Dentro de las paredes  
 Se respiran los ayres  
 Sucios y pestilentes  
 Que emponzoñan la sangre,  
 Y la salud pervierten.  
 Pero por estos campos  
 Soplan fabonios leves,  
 Deliciosos y puros,  
 Que el sentido embebecen.  
 El techo artesonado,  
 Los dorados relieves  
 De tisú y pedrería,  
 Los soberbios doceles,  
 ; Acaso compararse  
 Ni por asomo pueden  
 Al rutilante cielo  
 Que aquí se nos extiende  
 Qual pabellon hermoso  
 De terso azul celeste?  
 Las tablas que pintadas  
 Son por el mismo Apeles,  
 Los lienzos de Murillo,  
 O de Mengs los pinceles,  
 Con estas que natura  
 Perpectivas ofrece  
 Tan risueñas y lindas  
 Compararse pretenden?  
 Arabigas alfombras,  
 Y chinescos tapetes,

Que

Que ver alguna cosa  
 Con este suelo tienen,  
 Que matizan la grama,  
 Y frescos floriperes?  
 Los aromas y mixtos  
 Que el Asiatico vende,  
 Y las finas esencias  
 Que el droguero encarece,  
 Y del rico perfumen  
 Salas y gabinetes,  
 Acaso comparables  
 Alguna vez ser pueden  
 Al balsamo exquisito  
 Que exálan los claveles,  
 Las rosas y mosquetas  
 Mas blancas que la nieve?  
 En fin, todas las flores  
 Que con blandura mesen  
 Fugases cefirillos,  
 Retozones y leves,  
 En todo este recinto  
 De mi rural albergue,  
 Y se empapan en ellas,  
 Y su espíritu suerben.  
 ¿Pues qué la baraunda,  
 Y bullicio que enciende  
 Un festin ó sarao  
 En ciudadana gente,  
 Quando sus fantasias  
 Aturde y enloquece,  
 Querrá pues cotejarse  
 A los bayles alegres  
 De la campestre aldea?  
 Disfraces indecentes,  
 Ni escandalosas farsas,  
 Ni máscaras que ostenten

Quan-

Que

Y chinosos espores

Quanto de extravagante  
 Nuestros ánimos tienen,  
 Aquí no se conocen,  
 Ni se aprecian ni quieren;  
 De flores coronadas  
 Las placenteras sienes,  
 Y los trenzados sueltos  
 Al viento por juguete,  
 Las Zagalejas baylan  
 Sobre los prados verdes,  
 De la mano enlazadas  
 Con mil graciosas suertes  
 Al son de las zamponas,  
 De flautas y rabeles,  
 La venturosa tierra  
 Con pies ligeros hieren,  
 Mas para que acabemos  
 Esta pintura breve,  
 Donde el amor reside,  
 Donde su imperio tiene  
 En esas espetadas  
 Y orgullosas Mugerés,  
 Que el luxo artificialoso,  
 Y los mismos pervierten.  
 Esas que en las ciudades  
 Galanteos sostienen:  
 No por esto mi Fabio,  
 Que el amor solo quiere  
 Para residir almas  
 Sencillas, puras, fieles,  
 Y en extremo sensibles  
 Qual es la que tu tienes,  
 La que tiene tu Silvia  
 Blanda, y tan inocente,  
 Y la que á mi Rosana  
 Distingue y ennoblece.

Rosana mas sabrosa  
 Para mí, que hibleas mieles,  
 Cuya cara reluce  
 Tersa y resplandeciente  
 Como la blaca Luna  
 Quando su disce crece.  
 En fin, el amor solo  
 Su dulce llama enciende,  
 Donde el candor reside,  
 Y no la fraude aleve.

A. B.

## AVISO.

Está de venta una mesa para gabinete de Señora ó estrado, primorosamente trabajada, de hechura de última moda en Francia é Inglaterra, con espejos y obra de talla: se logrará por su primer y verdadero costo, que es de cinco mil reales; no admitirá su dueño proposicion alguna de rebaja, y quien desee verla acuda en casa del maestro de talla Antonio Sanchez, que vive junto á la Parroquia de los Stos. Mártires.

*Cambios del Miércoles 31 de Julio.*

Hamburgo 7  $\frac{5}{8}$   
 Amsterdam sin curso  
 París . . . Id.  
 Madrid. . . Id.  
 Barcelona. Id.  
 Cadiz.  
 Génova.  
 Vales Reales 18 á 20 p. 100.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Martes

6 de Agosto

D E

1799.



## LA TRANSFIGURACION DEL SEÑOR, Y S.

JUSTO Y PASTOR MRS.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias 6, 7, y 8 en la Iglesia de la Aurora de Espiritu Santo.

*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 6 y media.*

*Sigue la defensa de las Mugerès por la defensora de su sexó.*

Sr. RAMPLON.

Como yo no quiero echar por medio como Vm., pienso separar de mi defensa aquellas mugeres que abrigan todo género de desorden, y aplaudo el pensamiento que Vm. tiene de sacar siquiera uno de sus redes, aconsejándole en premio de él, que sea su filosofia impertinente, el primero que las sacuda; porque su modo de hablar indica, que su mas comun trato será con las malas, pues tiene tan poco conocimiento de las buenas. Paso en claro el primer párrafo de su precioso discurso; porque no sé si la muger

ger es perfecta ó imperfecta; aunque sí, que la hizo como al hombre, una mano poderosa, que no puede hacer cosa imperfecta; que fue hecha de materia mas sólida que el hombre, si bien pocedida de la tierra ó cieno como él; y que no dixo Dios al hacerla: hagámosle al hombre una Sierva, de quien sea él Señor, sino una ayuda semejante á él. Tambien dexo pasar la comparacion que Vm. hace de nosotras en las ventanas con los buhos; porque además de no alcanzar mi corto talento, por qué se nos deba, ó se nos apropie la deuda de los homenages, mas en ellas que en otras partes, ignoro que el buho entienda esto de homenages, y guste de ellos: puede ser que esté el pobre animalito tan inocente de esta soberbia propiedad que le atribuye Vm. Sr. Ramplon, como lo estamos nosotras de muchas de sus calumnias. Mas no quiero dexar pasar el parecer de los Físicos, esto es, la equivocacion que hacen padecer á la naturaleza; para probar que la muger no es otra cosa que un hombre imperfecto. Esta proposicion merece ser rechazada con un *mienten*, lo mismo que una casa, pues no solo es falsa, sino que es una falsedad sacrilega, por atribuir á yerro de la naturaleza una obra nada menos que de la mano de todo un Dios. Lo demas contenido en este parrafo no merece otra cosa que nuestro desprecio. Pasemos adelante.

Como yo no quiero echar por medio como Vm. dice en su discurso **LA SOBERBIA** de las mugeres. Todo el discurso de Vm., Sr. Ramplon, para hacer ver la soberbia de las mugeres, se reduce á probar en primer lugar: que debe estar sujeta al hombre: luego que debe llamarle Señor, y despues va buscando como con un candil algunos exemplos de altivez, para justificar que lo hacemos al contrario. Está bien, Sr. Filosofo. Es verdad que la muger debe estar sujeta

al hombre; y aunque este dominio es tal, que solo por castigo de la primera culpa, fue impuesto à la muger como la muerte, y otras gavelas semejantes, no obstante, nosotras dóciles à este pesado yugo, le toleramos con resignacion (pues al fin rara es la que no está sujeta à un hombre) y respetamos en esto el precepto, que por castigo nos impuso nuestro Dios. En quanto à llamarle al hombre Señor, tanto no dixo el Padre Eterno; sino es solo vivir subordinadas à él, como nuestro xefe; pero basta que Vm. traiga à colacion à un S. Ignacio, para que sin mas réplica, quede decidido que llamemos al hombre Señor: seanlo muy enhorabuena, *mis Señores*. Mas si lo son; por qué no saben serlo? Se queixa Vm. de que se dexan dominar de las mugeres, ¿y halla su filosofía impertinencia alguna razon ramplona para culparnos de sus debilidades? ¿Por qué no pega con ellos? ¿Por qué no se mantienen tiesos? ¿Qué apurado se halla el Sr. Filosofo de exemplos sólidos para comprobar la soberbia de las mugeres, quando se vale de que la hija del Emperador Niceforo se lavaba las manos con agua de rosas! Verdaderamente que esta es una cosa digna de la atencion especulativa del Sr. Ramplon. Digame su impertinencia: ¿no pudiera esa Señora tener particular gusto en esa agua, y lavarse las manos con ella, sin que fuese por soberbia? ¿Y no pudiera tambien tener otra causa para hacerlo, sin necesidad de confiarla à su Md. Ramplona? Pero demos que solo por altivez lo hiciera: esta es infinitamente menor que la de Nabucodonosor, que despues de haberse visto por su soberbia transformado en bestia, en señal de su enmienda se hizo adorar por Dios en una estatua de oro. Esto tal qual era una cosa que merecia su atencion; pero ¿que una Princesa se lave las manos con agua de rosas! Vaya que la prueba es terrible. Bien, que como ha de hablar mal de las

mugeres, y no puede hallar muchos ni grandes exemplos, no debe desperdiciar nada.

De todo lo que Vm. pone para sacar como por alambique nuestra soberbia, no sale otra cosa que la debilidad de los hombres. Si Ugulanea no quiso ir al mandato del Senado, sería quizás porque adulada por los mismos Senadores, desearía experimentar el imperio que le dirían tener sobre cada uno: y no me parece dexó de salir bien la prueba; pues no hubiera podido ella obligar al Magistrado à venir à su presencia, si él mismo no se hubiera humillado à ello por su voluntad. Si la muger de Caton poseida de su orgullo trataba mal à su marido, las lisonjas de éste, y adulaciones de otros Señores que la rodeaban, serían causa de que ella presumiese tanto de sí misma: y pues que él era *el Señor*, y ella su sierva, pudiera él mantenerse con la gravedad de tal, y no permitir sus ultrages. Supongo que todo esto es malo, pero culpe Vm. al Magistrado, y à Caton por no saberse conservar en sus detechos, y dexé à las Señoras, que solo saben aprovecharse de sus faltas. Ellas son mas dignas de elogios que de su sátira maligna; porque si en Vm. es malo (aunque nos cargue con la culpa de este mal, de que somos inocentes) el ceder el derecho de señorío por la sujecion de esclavos, en nosotras es virtud no solo conservar los que nos dió la naturaleza, sino aquellos que por no ser dignos de ellos nos ceden las almas debiles. ¿No se hace Vm. cargo, Sr. Filosofo?

En quanto à la viña de Nabet, está el Sr. Ramplon equivocado en decir, que Jezabel se agradó de ella; porque quien tuvo el tal deseo fue su marido Achab: lo que hizo ella, fue dar traza con una maldad à que tuviera su *Señor* cumplido su deseo, despues de haberle visto triste, y sin querer cenar por él. La causa pues de esta perfidia, no fue la muger de

Achab,

Achab, sino el mismo Achab por deseoso.

Tambien halló culpadas à las mugeres de Acaya, porque sus maridos ó *Señores* dexáran en sus manos el gobierno, reservándose ellos el cuidado de barrer, fregar, &c. ni sé que haya juicio que las pueda culpar, porque si ellos afeminados ó desidiosos, no eran capaces de gobierno, ¿qué podian ellas hacer mejor que suplir su falta? Qualquier juicio por Ramplon que sea, conocerá que este punto es un verdadero elogio de nosotras que Vm. hace sin querer, pues que nos dá la capacidad y actividad que falta à los señores hombres; porque si por afeminados ellos barrian, por un espíritu varonil gobernarían ellas; y el disponer de las cosas de que no es capaz el marido, será prudencia y no delirio en la muger: mas si alguna vez obra la muger como en xefe, sin noticia y aprobacion de su marido, suele ser por sacar à ellos mismos, y à su casa de algun riesgo que ellas preveen, y no pueden hacerles prevenir. David habia jurado vengarse de Nabal, no dexando siquiera un perro vivo en toda su familia y casa. Abigail lo llegó á entender, y sin dar noticia à su marido salió al encuentro de David, que venia à caer como rayo en su casa con quatrocientos hombres, se humilló delante de él, le colmó de bienes, y aplacó de tal modo el enojo de este furioso enemigo, que la bendixo, y perdonó por ella à su marido. Si esta muger no se hubiera tomado por sí las facultades de obrar como le pareció que convenia; primero que su *Señor*, que estaba borracho, hubiera estado en disposicion de determinar, hubiera destruido el rayo de la espada de David, toda su casa; y Nabal al despertar de su borrachera, se hallaría en el otro mundo. Pero sin ir tan allá; cuántas mugeres en todo tiempo, y en el nuestro, pquén sin cesar en uso su pruden-

cia, y todas las fuerzas de su talento, para preservar de riesgo sus casas, sus haciendas, y el honor de sus maridos ó Señores, que procuran deshonorarse con todo género de desordenes? El número de estas, es sin comparacion mas crecido que el de aquellas de quienes habla la Escritura, y los Santos Padres, con las quales nos revuelve à todas el Sr. Ramplon.

*Se continuará.*

### ANACREONTICA.

Digamos muchas cosas,  
 Muchos versos cantemos,  
 Bebamos lindas copas,  
 Botellas empinemos.  
 Traeme, traeme ese frasco,  
 Asi fuera mas luengo,  
 Dame esa limonada,  
 Que voy á dormir luego.  
 ¡Qué dulce, qué sabrosa,  
 Qué dichoso elemento!  
 Yo quiero tomar tragos  
 Hasta contar un ciento.  
 Danzaremos á coros,  
 Y del pámpano tierno  
 Labraremos guirnaldas,  
 Que en las sienas pondremos.  
 Las Ninfas presurosas  
 Darán al cosechero  
 Millares de alabanzas  
 Con baile placentero.  
 Y del bosque frondoso  
 Repetirán à cientos,  
 Diciendo Vaco viva  
 Por siglos sempiternos.  
 Digamos muchas cosas,

Be-

Bebamos lisos buenos,  
Y mientras haya viñas  
Su fruto alabaremos.

*Carruages.*

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles,  
hay un Coche y dos Calesas de alquiler.  
En la Posada Nueva un Coche y una Calesa.  
En la calle de Sto. Domingo dos Calesas.

Quien necesite dos asientos en un Coche que va à  
Madrid, acuda à la Oficina de este Semanario.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon..... 6  $\frac{1}{4}$  reales.

La arroba de Aceyte..... 48  $\frac{1}{2}$

La fanega de Almendra... 64

La caja de Limon..... 80

*En la Carrería.*

La libra de Vacca..... 30 quartos.

La de Carnero..... 36

La de Ovejas..... 26

La de Tocino..... 57

La de Aceyte..... 68 mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo.. 50 à 67 rs.

La de Cebada..... 33 à 34

La de Habas..... 58

La de Garbanzos..... 90 à 110

La de Lentejas..... 90

La de Alpiste..... 70

La arroba de Arroz... 44

La de Habichuelas... 32

La de Bacallao ..... 36 à 50  
 La libra de Tocino añejo à 6  $\frac{1}{2}$   
 La de Manteca..... 9

*Cambios del Sábado 2 de Agosto.*

Hamburgo 7  $\frac{5}{8}$  rs.

Amsterdám.

París.

Madrid.

Barcelona.

Cadiz.

Génova.

Vales Reales.

*Murcia 12 de Julio.*

Los precios de la seda en esta Ciudad el dia 10 del corriente fueron : redonda , la libra à 31 reales: conchal à 52  $\frac{1}{2}$  : candongo 60.

*Granada 10 de Julio.*

Los precios de la seda en esta Ciudad hoy dia de la fecha son : fina de 50 à 64 reales : azache de 33 à 36 : hiladillo de 28 à 32.

*Uxijar 9 de Julio.*

Los precios de la seda el dia 6 del corriente fueron : fina à 54 reales : azache 30 : hiladillo à 20.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Viernes

9 de Agosto

DE

1799.



## SAN ROMAN MARTIR.

Está la Indulgencia de las quarenta horas el día 9 en la Iglesia de la Aurora de Espiritu Santo, 10 y 11 en el Convento de PP. Mercenarios, y el 12 en el de Religiosas de Santa Clara.

*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 6 y media.*

*Sigue la defensa de las Mugerres por la defensora de su sexô.*

## ZELOS.

**N**O diré yo que no son zelosas las mugeres; pero para probar su furor en esta parte, nos trae Vmd. seis, ó siete exemplos, entre fábulas, y verdades históricas: tripliquemos, pues, aun el número de sus atrocidades por zelos. Pero ¿quién bastará á contar las de los hombres? Dice Vmd. hablando de las mugeres: ¿qué ideas de venganza! ¿qué de quejas! ¿qué de sospechas! Y yo digo hablando de los hombres: ¿qué de venganzas reales! ¿qué de muer-

muertes! ¡qué de atrocidades en todo género! ¿Hay maldad alguna que no haga un hombre zeloso? De los homicidios que se ven todos los días; no son delinquentes los hombres, y por lo general los más se cometen por zelos? Mas es verdad que Vmd. no va á tratar las cosas en razon, sino solo á injuriarnos. Baste de zelos enhorabuena.

### LOS ADORNOS.

Este es un punto casi tan general como los zelos. Nos gustan los adornos, no tiene duda; pero ademas de tener Vmds. la culpa por sus adulaciones, esta es una cosa permitida á nuestro sexô, en quien de ningun modo están tan mal como en los hombres, que no obstante parecen monos en imitarnos, para lo qual me remito á la Carta del querido amante de todas, cuya sana intencion es volver por nuestra reputacion infamada por el maldiciente Ramplon. Ahora, estos mismos adornos en nosotras, suelen ser útiles, segun nuestra intencion, lo que en Vmds. jamas puede pasar de monada. Yo alabo la debilidad de Olofernes rendido á las zandalias de Judit; pero aunque sé que hubo alguna cosa mas que las tales zandalias, para que perdiera la vida, no por eso dexo de confesar que los adornos de Judit dieron la victoria al Pueblo de Dios, y la libertad á Betulia.

En el zapato de Dorica, hay mucho que decir, pues si es fábula, nada hace al intento, y solo en Vmd. hará fuerza; y si verdad una cosa tan rara como venir justamente á dexar caer el Aguila el zapato á los pies del Rey, es mucho para casualidad, y si tal sucediera, mas debia mirarse como un camino oculto de la Providencia, cuyos arcanos son impenetrables á su Filosofia Ramplona. Ahora

mismo voy à dar un zapato mio al primer paxaraco que pase, à ver si por mi dicha lo dexa caer sobre las narices del Señor Ramplon, y le hace de un taconazo que me quiera, y por este medio obligarle à que se retracte. Ya está hecho : Dios lo guie, y vamos siguiendo.

Vmd. Señor mio, es un temerario en decir que sean los adornos en las mugeres señal de lascivia, porque todas nos adornamos, y será muy rara la que lo haga con esa perversidad. Aquí me dicen mis compañeras que le cargue de todos los improprios que merece su desatinado discurso; pero yo las exhorto à la prudencia, y siguiendo el exemplo de nuestro Divino Maestro de perfeccion, digo: *Perdonadlo, Señoras, que no sabe lo que se dice.* Verdad es que habrá mugeres que querrán, como Vmd. supone, desmentir la naturaleza; pero ademas de ser las menos en todas clases, de esto como de los otros desórdenes de nuestro sexô, son causa los hombres. Pues si es verdad que lo hacen como Vmd. dice, por hacerse amar, si Vmds. no se llevaran de esas cosas, y solo se inclinaran à la virtud, está claro que la que sufre otros martirios por verse amada, sería virtuosa por lo mismo; y esto les era mas fácil y útil que hacerse hermosa siendo fea, ni joven siendo vieja.

### VANIDAD.

Si las mugeres son vanas, tienen de su parte la persuasion de los hombres, que à cada una de por sí la quieren hacer creer que es un sol chiquito; y ellas no dexan de conocer el mérito de la que lo tiene; pero Vmds. que son vanos, en vano por lo general ¿qué podrán decirnos? Agripina, que estaría hecha à oirse llamar deidad (porque sabe Vmd. que era hermosa) desde la infancia, ¿qué mucho que

que quisiese ser llevada al Templo en la carroza de los Sacerdotes de los Dioses? Dios por Dios, tan buena Diosa era ella misma, como los otros de quien lo eran. Yo no me hubiera contentado con eso, sino que hubiera intentado que los Dioses mismos tiráran del carricoche. ¿Le parece à Vmd. bueno creer que los superiores mienten? Y si Vmds. lo son para nosotras, y nos dicen con todo su señorío que somos poco menos que divinas, ¿qué mucho que la muger de Antonio Escaligero creyera serlo? No sé por qué llame Vmd. temeraria su admiracion, al ver que no baxaba Jupiter atraido de su hermosura; porque como aquellos eran unos Dioses andantes, que andaban de ceca en meca, ya en forma de uno, ya de otro animal, ella se juzgaría tan buena como la que menos, para que ese Dios que ya habia hecho iguales milagros, hiciese por ella lo que por Europa, y la muger de Anfitrión, sin ser temeridad el creerlo, à quien tenia à Jupiter por Dios.

El disimulo, y à veces el fingimiento es prudencia en las mugeres; pero en lo general somos mas ingenuas que Vmd. El primer exemplo que se vió en el mundo de la envidia, le dió Cain, dando muerte à su hermano, despues de haber sido reconvenido para que desistiera de ello por el mismo Dios. Y despues ¿se ha visto alguna muger que despreciando tan alta reconvençon le haya seguido? Esto prueba, que despues de ser mas desenfrenada la envidia en el hombre (como el padre de ella, por ser quien la introduxo en el mundo) es tambien inflexible à la voz de Dios, y de la razon.

### BACHILLERIA.

Tambien es verdad que segun el buen juicio de algunos hombres tan Filósofos como el Sr. Ramplon,

somos bachilleras; pero ¿por qué? Porque llenos de sí mismos, y à veces incapaces de conocer las reflexiones utilísimas de las mugeres, valiéndose de su dominio, las hacen callar llamándolas así. Tres ó quatro cosas seguidas dice Vmd. aqui, que à la verdad es lástima que un Filosofo las diga, por Ramplon que sea; à saber, *tres mugeres juntas hacen una feria:: que Apolonio las compara con las Grajas:: otros à la Chicharra; y otros en fin con las Ranas.* Tales son estas proposiciones, que no quiero emplear mi pluma en defenderlas. No haga Vmd. tan general la prohibicion de hablar las mugeres en lugar Sagrado. (aunque si lo está es solo por la flaqueza de los hombres.) Lea Vmd. al P. Feyjoó, y hallará en el primer Tomo, Discurso XVI. como entre otras muchas que han ilustrado varias Naciones en todo género de heroismo, ha habido muger que predique en la Iglesia de Barcelona, con asombro de innumerable concurso. Si el Padre Adan puede hablar del veneno que ocultan las adulaciones de la muger, la Madre Eva puede decir que replicó à la primera tentacion de la serpiente, lo qual hecho por Adan, hubiera acaso vencido la de ambos; pero él, débil como sus hijos, no supo mas replicar que obedecer. No se queje Sanson, ni otro alguno de que las mugeres les causen algun daño con sus mentiras: todas nosotras juntas no podemos mentir tanto en toda la vida, como Vmds. mienten en un instante. No les queda que decir, ni traza que inventar para hacernos creer sus engaños; pero nosotras, mas fuertes que los Señores, nos reimos de sus falacias, guiándonos, no por sus consejos, si no se conforman con nuestra razon, sino por lo que esta nos dicta. Hagan Vmds. lo mismo, y no se quejen de nosotras, que lo mas que hacemos es usar cautela contra cautela. Se conoce que el Sr. Ramplon

plon no ha leído el Autor que dexo citado: leale pues, según el aviso de nuestro buen amante, y conocerá la extravagancia de sus decisiones, y verá en él si son las mugeres capaces de guardar secreto, de constancia, y de quantas buenas qualidades se apropian Vmds.

*Se concluirá.*

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Ventas.*

Real Cédula de S. M. y Señores del Consejo, por la qual para consolidar el crédito de los Vales, y evitar los daños que causa el excesivo premio de su reduccion, se fixa este por ahora al seis por ciento sobre su primitivo valor, sin incluir los intereses, y se manda establecer Caxas de reduccion en las Capitales que se expresan, baxo las reglas que contiene. Se hallará en la Oficina de este Semanario.

El Sr. D. Juan Ordoñez vende los Cortijos que se hallan unidos en el Campo de Cámara, jurisdiccion de Casabermeja, llamado el uno de Alcayde, y el otro de la Mesa, que pertenecen à los mayorazgos que goza dicho Sr. por virtud del Real decreto que para ello habilita: en casa del referido Sr. darán razon, calle del Cistér.

### *Sirvientes.*

Solicita acomodarse un mozo de Ayuda de cámara, sabe peinar y afeitar, para dentro ò fuera de Málaga, ò para otro exercicio decente: darán razon en la Barbería Plazuela del Toril.

Un sugeto de 30 años, mozo, solicita su acomodo-

modo para qualquiera destino, y no tendrá inconveniente salir para fuera, sabe escribir, contar, afeitar, y algo de guisar: darán razon en la Barbería entrada del Toril.

Francisco de Paula del Castillo busca casa para la despensa, peluquero ò libréa, vive en casa de D. Nicolás Gomez, hacera de Guadalmedina junto al Matadero.

*Carruages.*

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles, hay un Coche y una Calesa de alquiler.

En la Posada Nueva un Coche y una Calesa.

En la calle de Sto. Domingo dos Calesas.

Dos Caballeros que tienen que pasar en coche à Sevilla desan encontrar otro ú otros dos iguales que les acompañen hasta dicha Ciudad, ò hasta Utre- ra en caso de tener los compañeros que pasar mas adelante.

Darán razon de ellos en casa del Doct. D. Juan Ignacio Alaminos, calleja de las Carmelitas en la calle de Sta. María núm. 10.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon..... 6  $\frac{1}{4}$  reales.

La arroba de Aceyte..... 48  $\frac{1}{2}$

La fanega de Almendra.... 64

La caja de Limon..... 80

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca..... 30 quartos.

La de Carnero..... 36

La de Oveja..... 26

La de Tocino..... 57

La de Aceyte..... 68 mrs.

*En*

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	51 à 67 rs.
La de Cebada.....	33 à 34
La de Habas.....	47 à 50
La de Garbanzos.....	70 à 90
La de Lentejas.....	60 à 62
La de Alpiste.....	70
La arroba de Arroz..	44
La de Habichuelas....	30 à 32
La de Bacallao.....	36 à 50
La libra de Tocino añejo	à 6 $\frac{1}{2}$
La de Manteca.....	9

*Cambios del Miércoles 7 de Agosto.*

Hamburgo	7 $\frac{1}{2}$ $\frac{5}{8}$ rs.
Amstérdam.	
París	76.
Madrid	90 d. f. 3 $\frac{1}{4}$ p. 100 d. à Vales.
Barcelona.	
Cadiz.	
Génova.	
Vales Reales.	

*Hamburgo 30 de Junio.*

Todos nuestros precios se inclinan á baxar. De algun tiempo à esta parte no se han hecho negociaciones de importancia. Han quebrado nuevamente J. Tried. Ledeburh, Israël Racoy y Levin Goldrier. Desde 11 à 15 de Junio han pasado el Sund 171 navios.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Martes

13 de Agosto

D E

1799.



S. CASIANO Y S. HYPOLITO.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias  
13, 14 y 15 en el Convento de Religiosas de Santa  
Clara.

*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 6 y media.*

*Concluye la defensa de las Mugeres por la defensora  
de su sexó.*

### LA OCIOSIDAD.

**E**Ste vicio, como todos los demas, reyna sin  
proporcion mas en los hombres que en las mu-  
geres. Si la ociosidad de la Reyna Helisa fue causa  
de no repararse las murallas de Cartago, quizas se-  
rian mas culpados en esta omision sus Ministros;  
pues la inaccion de la Reyna no era incompatible  
con el trabajo de los obreros; porque yo discurro  
que ella no tendria que ir á llevar piedra. Para lo  
que se opone la ociosidad es para fundar á Cartago,  
y edificar las célebres murallas de Babilonia. Si la

co-

dicia ha hecho algunos estragos en la muger, ¿quántos no ha hecho en los hombres? Lea Vmd. las historias, y abra los ojos à los hechos de nuestros tiempos, y verá, aunque le pese, como domina mas la codicia en el hombre: él es capaz de quitar la vida à quien en nada le ha ofendido solo por el dinero. Yo sé que si Judas tuviera cara de tia, ó asi como cargó el deseo de la viña de Nabet sobre Jezabel, pudiera cargar su culpa sobre la Magdalena, nos hubiera Vmd. traído aqui la codicia de este Apóstol, la qual no fue causa de entregar una plaza, su Patria, ó el Capitolio por crecidos intereses, como Vmd. dice de las que cita sino à un Dios Hombre, à su Maestro por un baxo precio.

### IRA.

De todo hay en el mundo, Sr. Filosofo; pero procure Vmd. escuchar la razon, y ésta le hará conocer que en esto de iras, y venganzas se hospeda en el hombre todo el rigor de que es capaz esta pasion, y que son las mugeres, sin contradiccion, mas piadosas y pacificas que sus *Señores*. Mire Vmd. qué presto se vale de que Dios le dió al leon la fuerza, al tigré el diente, al toro el cuerno, y à la serpiente el veneno; pero à la muger no la quiso conceder el uso de las armas, porque no se excediera. Digame Vmd. Sr. Ramplon, ¿les dió à los hombres la fuerza, el diente, el cuerno y el veneno, alguna cosa de estas, ó el uso de las armas? De lo primero, puede que tengan Vmds. algo; pero lo último no lo concedió mas à Vmds. que à nosotras; porque los hombres fueron quien inventaron las armas, reservándose el uso de ellas, y lo que Dios les dió fue, como à nosotras, manos para manejarlas, habiéndose visto brillar en las mugeres

con

con tanto honor, como en las del mas ilustre de los Héroes.

LA INCONSTANCIA.

Lo mismo en esto que en todo hablan los hombres, porque los dexan hablar, sin otro fundamento. Nos trae Vmd. para prueba de la inconstancia de nuestro sexô la de la muger de Lot. Mucha menos inconstancia es menester para volver la cabeza à otro lado, que constancia en una madre para ver padecer à siete hijos los mas acerbos tormentos baxo sus ojos misinos; y no obstante hubo otra muger, que en vez de desmayar à vista de este espectáculo, los animaba à sufrir con valor. Rut fue constante en asistir à su suegra con su trabajo, y jamás la desamparó; y eso que era suegra, que dicen que es mala cosa: ¿sabe Vmd. lo que es Sr. Ramplon? Yo no, y deseo saberlo; mas sin estas, y otras muchas que traen las historias, en nuestro tiempo sé yo que hay muger que puede enseñar à Vmd. à ser constante, à guardar secreto, y otras cosas, de que las hace carecer.

Si el hombre que pintó Pierio hacía sogá cuidadoso para que comiera la burra, nada hacía de mas; pues él habia de dar de comer al animalito. Ahora me dirá Vmd. ¿quien quedó mas castigado por la primera culpa, la muger por haber de vivir subordinada al hombre, ó éste por tener que hacer sogá para alimentar su burrica?

El obrar en contra de lo que se dice, ¿cómo se llama, Sr. Ramplon? Llamese como quiera. Diga-me Vmd. si el mas sábio de los hombres, si el grande Salomon se contradice à sí mismo, como lo hace, ¿qué se puede esperar de los otros? Este hombre dotado con el don de la sabiduría nos compara con las goteras (segun Vmd. dice) que donde quiera que

que caiga todo lo mancha, todo lo consume, ó lo pierde: ; y que teniendo un Palacio tan magnifico, quisiera mancharlo, y perderlo con tanta gotera! Verdaderamente que toda su sabiduría se contradice aqui, pues otro menos sábio se hubiera contentado con dos ó tres docenas de mugeres, ó goteras, y el Sábido Rey no se contentó con menos que setecientas, y por no andar con piquillos añadió á ellas trescientas concubinas para cerrar el millar.

Yo quisiera saber qué se les pone à las perras para componerlas. Vmd. ó ese que nos compara con ellas, es regular que haya visto alguna perra compuesta; pero no entiendo esta expresión que añade: *por lo envidiosas que son por naturaleza*; porque si la naturaleza de la perra es la envidiosa, no necesita la compostura; y si ésta es necesaria para la envidia, ya no es por naturaleza; en fin, sepamos si la envidia es natural de la perra, ó de la compostura; ó si este animalito sabe tambien presumir, y envanecerse de su adorno, y éste excita su pasion. No le quedaba otra cosa que decir ya para remachar nuestra envidia; pero para hacer una comparacion mas racional pudiera Vmd. decir: la muger es tan envidiosa, que si no les estorvara su natural piedad, harían con qualquiera otra que ven brillar mas que ellas en adorno, ó qualquiera cosa, lo que hicieron los hijos de Jacob con Joseph su hermano, que despues de haberlo echado vivo en una cisterna, lo vendieron por esclavo; pero como estos eran hombres, le tiene à Vmd. mas cuenta echar esta accion al olvido, aunque mas constante que la envidia de las perras compuestas.

Eh bien, Sr. Filosofo, ¿hay por ahí otro engendro con la cola de un modo, la cabeza de otro, las patas y demas arreos, cada uno hijo de su padre, y de su madre con quien nos compare? ¿que-  
da

da otra alimaña que nos simbolice? Desde demonios hasta burras nos ha llamado, ¿le queda algo malo que apropiarnos? Pues, Señor mio, yo he procurado con dulzura volver por el honor de mi sexó, sin apartarme de la razon como Vmd; pues confieso que siempre ha habido mugeres à quien viene bien quanto dice, añadiendo que la que llega à ser mala, es mas perjudicial quanto mas hermosa y halagüeña; però no debemos dexar de conocer que aun estas últimas serían buenas, si los hombres fueran perfectos, pues por lo general jamás ha hecho una muger una mala accion, que no haya sido con intervencion del hombre, si no seducida por él. Mala fue Ana Bolena; pero su maldad hubiera sido sin efecto, à no haber tenido de su parte al Rey y al Cardenal Bolseo. No disculpo à Herodias; però si Herodes no hubiera mandado la muerte del Bautista, ella no tenia por sí facultades para mandarla. Debe Vmd. conocer igualmente que han sido en todo tiempo, y son en el dia mas piadosas, y religiosas que los hombres. En tiempo de la Ley antigua, quando los Profetas sufrían la persecucion de los Reyes, hallaban regularmense en una muger el amparo que les negaban todos. En el de Jesuchristo, mugeres eran quien le hospedaban muchas veces, como tambien à sus Apóstoles, y tenían cuidado de sus personas: mugeres las que en su pasion lloraban al tiempo que los hombres se burlaban de verlo padecer.

Aparte de lo dicho, Sr. Ramplon, yo soy amiga de los hombres instruidos, Vmd. lo es, aunque ahora ha desvariado, mezclándonos à todas con las que son las menos; se conoce que gusta de ser útil à sus compatriotas, pues el zelo de serlo le ha hecho pasar mas allá de la razon: estas circunstancias me son amables; però como soy una defensora eterna

na de todo aquel à quien ultrajan, es preciso que lo sea mas bien de mi sexô. Yo sé que en verdad no debe calumniarnos como lo hace; pues quanto hablan los Santos Padres, se entiende de las malas, y por los daños que su maldad causa en los hombres; pero otra cosa, ni ellos la dicen, ni dexa de ser temeridad el pensarlo. Seamos pues amigos, separando de su discurso las muchas que no tenemos la mas ligera parte en él; y hablando de los vicios en general, puede Vmd. sin herir al sano, curar al herido. Por último, vea Vmd. si quiere ser mi amigo, y seguro de que aunque soy muger, no me puede ningun hombre igualar en ser fiel à un secreto. Dígame Vmd. en confianza, ¿le ha hecho alguna muger algun entuerto? ¿No halla Vmd. quien le quiera? Avisar, amigo, que aqui hay muchas vacantes. Si Vmd. quiere, à fé de desfacedora de tuerros, que le buscaré media docena de mozas, que no deseerán otra cosa que pillar entre sus manos al Filosofo Ramplon, como pillan sus diarios.

Basta con el Sr. Ramplon. Ahora bien, Sr. Editor, yo creo haber cumplido mi comision, segun alcanza mi corto talento: à Vmd. toca hacer pública esta satisfaccion del bello sexô, asi como lo ha sido su agravio por el tal Sr. Ramplon, en el modo que tengan por mas conveniente; y à mí pedirle que perdone las muchas faltas de este escrito; porque al fin, ¿qué se puede esperar de una muger? Preguntelo Vmd. al Sr. Ramplon. Servidora de Vmd.

*La Defensora de su sexô.*

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Real Lotería.*

En la Extraccion quinta de Agosto salieron los números siguientes: 84. 5. 13. 39. 3. y con ellos han

ganado los jugadores de esta Ciudad 27.568 rs. <sup>103</sup>  
La entrante extraccion es tambien corta, y su  
primer cierre el dia. 24 del corriente.

*Ventas.*

Real Cédula de S. M. y Señores del Consejo,  
por la qual para consolidar el crédito de los Vales,  
y evitar los daños que causa el excesivo premio de  
su reduccion, se fixa este por ahora al seis por cien-  
to sobre su primitivo valor, sin incluir los intere-  
ses, y se manda establecer Caxas de reduccion en  
las Capitales que se expresan, baxo las reglas que  
contiene. Asimismo el tenor de los capítulos cinco,  
seis, nueve y diez de la Real Cédula de 20 de Septiem-  
bre de 1780 que citan el tercero y quinto de la anterior.  
Se hallará en la Oficina de este Semanario.

*Aviso.*

En el Barrio Alto, en la calle Sucia, se alquila  
una casa grande para un Oficial ó distintos reuni-  
dos.

En la calle Ancha de la Marced otra en los  
mismos términos.

*Carruages.*

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles,  
hay una Calesa de alquiler.

En la Posada Nueva otra Calesa.

En la calle de Sto. Domingo dos id.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon..... 6  $\frac{1}{4}$  reales.

La arroba de Aceyte..... 51

La fanega de Almendra.... 64

La caxa de Limon..... 100

En

*En la Carnicería.*

La libra de Vacas.....	30	quartos.
La de Carnero.....	36	
La de Oveja.....	26	
La de Tocino.....	57	
La de Aceyte.....	70	mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo.....	53 à 59	rs.
La de Cebada.....	32 à 34	
La de Habas.....	47 à 50	
La de Garbanzos.....	70 à 90	
La de Lentejas.....	60 à 62	
La de Alpiste.....	70	
La arroba de Arroz.....	44	
La de Habichuelas.....	30 à 32	
La de Bacallao.....	36 à 50	
La libra de Tocino añejo.....	6	$\frac{1}{2}$
La de Manteca.....	9	

*Cambios del Sábado 10 de Agosto.*

Hamburgo.

Amsterdam.

París.

Madrid.

Barcelona.

Cadiz.

Génova.

Vales Reales.

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis  
de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Viernes

16 de Agosto

D E

1799.



S. ROQUE Y S. JACINTO.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias  
16, 17, 18 y 19 en el Convento de S. Francisco.

*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 6 y media.*

SR. AMANTE DE TODAS.

**H**E visto con mucha complacencia la oposicion que Vm. ha hecho en los Semanarios números 7 y 9 al papelon, tan insolente como extravagante, que nos ha sido forjado por uno que quiere apropiarse la qualidad de Filosofo, sin reparar de que por sus pensamientos manifiesta evidentemente lo poco que puede aspirar à ella, aunque por otro lado acredita muy bien lo persuadido que está del ningun mérito que para ello le asiste titulándose *Ramplon* para hacer ver que no es de aquellos Filósofos recomendables, y sí de aquellos ramplones que no se guian mas que por un capricho, y que de ningun modo son acreedores ni dignos del aprecio de las gentes, ni ser admitidos en la sociedad; yo, señor mio,

mio, habia tomado à mi cargo la respuesta al papelón ridículo del Filosofo Ramplon, pues aunque no merece que un hombre sensato gaste su tiempo en semejante respuesta; como su sátira mordaz se dirige contra el bello sexô, era menester hacerle ver que no lo hacía impunemente, y que habia quien sacaba la cara à favor de una tan buena causa, à fin de que no quedara triunfante, ni fuese tal, que, de persuadirse habia prevalecido su desacato; justamente quando iba à ocuparme de esta defensa, lo que aun no habia podido hacer à causa de no haberme permitido mis ocupaciones, he hallado que Vm. la habia ya emprendido, y me habia ganado la palmeta, y aunque esto pudiera haberme causado algun sentimiento por no haber tenido la gloria de ser el primero, como lo tenia intentado, que saliese à campaña à favor de un sexô amable, y que tan groseramente ha sido satirizado, ha producido en mí al contrario una grande satisfaccion, complaciéndome en ver que no era yo el único que hubiese pensado en esta defensa; Vm. señor amante de todas, aunque no deteniéndose mucho en ella la ha desempeñado, lo que es motivo para que yo ya no entre en una prolija disertacion de todos aquellos dicharachos, y proposiciones con que el Filosofo Ramplon ha pretendido envilecer un sexô por todos títulos amable, y que hace nuestras delicias; sin duda que el Sr. Filosofo Ramplon habrá considerado muy poco lo que iba à hacer quando emprendió una sátira que debia haber previsto habia de atraerle una indignacion general y verse por ahí expuesto à pasar, como pasa en efecto, por un hombre ridículo, por lo poco fundado que está quanto ha querido exponernos en su papelorio, que lejos de haber sido dado à la prensa, merecia que lo hubieran sepultado en el mas profundo olvido. Vm. dice  
que

que desearia conocer al tal Filosofo Ramplon, y saber la causa que le habia movido para expresarse en los términos que lo ha hecho: claro está qual habrá sido; imaginese Vm. un figuron ridículo, poco digno del aprecio de las Damas, ó si Vm. quiere hacerle mas favor, considerelo baxo el aspecto de un hombre à quien, como solemos decir, habrán dado calabaza, y vendrá facilmente en conocimiento del objeto que para ello habrá tenido su mal cortada pluma, que no puede ser otro que una venganza atrevida, pretendiendo, ó hacer recaer sobre el bello sexô el sentimiento con que se hallará de no haber sido mas favorecido por la naturaleza, ó vengarse generalmente de todas las Damas por el agravio que pueda haber recibido de una sola; pero sea qual fuere de estas dos razones, se hace igualmente vituperable à los ojos de la sociedad, y aunque Vm. en otra parte le dice que cree, sin que le quede duda alguna de que es del gremio de aquellos que con su voz de tiple logran su colocacion, le hace en esto mas favor del que se merece, porque los tiples no todos aborrecen el bello sexô, pues he conocido algunos que, sea por disimular su defecto, ó por qualquiera otra razon que no siempre he podido comprender, no huian el trato femenino, en lugar que el Sr. Filosofo Ramplon, segun el modo con que se explica, aparece un enemigo declarado de las mugeres, y por consiguiente inclinado à evitar todo trato social con ellas, lo que debe hacernos formar el concepto de que será algun misantropo femenino, ó mas bien de aquella clase de hombres, que la decencia me obliga à callar.

Nada sería mas facil que rebatir quanto el Sr. Ramplon ha querido decirnos en punto à la soberbia, zelos y modas, qualidades que supone hallarse encerradas del todo en las mugeres, y probarle con

millares de exemplos y con varios autores ciertamente mas sábios que él, lo poco que están fundadas sus proposiciones, y que carece de todo conocimiento en esta materia; pues à no ser asi hallaría que tienen mas dominio sobre nosotros, que nos llevan à unos excesos de que no son susceptibles las mugeres, y que ademas nos hallamos à veces poseidos de unos defectos de que ellas están exentas, cuya consideracion hubiera reprimido su pluma mordaz, y nos hubiera ahorrado la lectura de un papelorio, en el que reyna el fanatismo y la soberbia, pues por él quiere parecer superior à un sexó al que tantos motivos tenemos de rendir nuestros obsequios, y que por todos títulos es acreedor à nuestro mayor agradecimiento; pero repito à Vm. Sr. Amante de todas, que no quiero entrar aqui en una disertacion prolixa de las bachillerías del Ramplon, puesto que en la defensa que Vm. ha hecho se halla lo suficiente para hacerle conocer su yerro, y que ademas lo juzgo inútil confiado manifestará su arrepentimiento, que retractará su papelon y dará la satisfaccion que es debida; pero si asi no fuese, ò que su amor propio le impidiese confesar su culpa, salga à campaña y hallará su soberbia un castigo, que dexándolo escarmentado, le quite la gana de volver à emplear su pluma en los términos que lo ha hecho: por lo tanto aconsejo al Filósofo Ramplon sea mas comedido en adelante, y que no esgrima su pluma contra un sexó al que tanto debemos todos, só pena de incurrir en su indignacion, que demasiado tiene ya merecida; ojo alerta, Sr. Ramplon: mire que las Señoras, que al principio se llegaron casi à persuadir que Vm. tenia razon, vista la reputacion que el Sr. Amante de todas ha hecho de las proposiciones que Vm. ha tenido el atrevimiento de soltar, se han amotinado y tratan de formar una  
jun-

junta y ponerlo en consejo de guerra, de donde indubitablemente saldrá alguna sentencia fulminante que lo ponga en la mayor consternacion, y solo lo podrá evitar una confesion ingenua que Vm. haga de su arrepentimiento, y que se desdiga del contenido de su papelorio, con lo que no dude quedarán todas satisfechas.

Y vos, amable sexô, que tan groseramente os han ultrajado, desechad todo rezelo y enojo que os pueda haber ocasionado el papelorio del Filósofo Ramplon: no hagais alto à sus bachillerías tan sin tino y sin fundamento: no os dé cuidado de quanto diga: dexad que salga á campaña, y que esgrima su mal cortada pluma contra vosotras, ya veis que teneis quien os defienda, y quien os defenderá hasta el último extremo: descansad en el zelo y eficacia del Sr. Amante de todas, y de mí en confundir à quantos Ramplones os quieran agraviar, y estad cierto de que siempre estará pronto à dedicarse en obsequio de todas las Señoras su constante elogiador

*El Defensor del bello sexô.*

J. P.

**SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.**

¡O agudo y chistoso!  
 ¡O Ramplon eterno!  
 Oráculo sábio,  
 Que puedes discreto  
 Salvar nuestras dudas,  
 Con tanto gracejo:  
 Responde à las mias;  
 Y dime, que debo  
 Tener por seguro

En

En las que presento,  
 Al númen sublime  
 De tu claro ingenio:  
 Bien sabes ¡ó amigo!  
 Que todo mancebo  
 Que à Venus ofrece  
 El culto primero,  
 Pica de valiente,  
 Y ostenta su aliento,  
 Sin ceder à nadie,  
 Ni conoce el miedo,  
 Ni teme peligros,  
 Antes indiscreto,  
 Se arroja à la muerte  
 Con osado pecho;  
 Si alguno se atreve  
 A ofrecer su afecto  
 Al objeto dulce  
 De sus devaneos;  
 Sabes igualmente,  
 Que quando Himeneo  
 Con su antorcha clara,  
 Y rubio cabello  
 Corona de rosas  
 A Cupido tierno,  
 Y ya mira el Joven  
 El rostro halagüeño  
 De amor que complace  
 Su ardiente deseo;  
 Pierde poco à poco  
 Aquel bravo genio,  
 Que llevaba todo  
 A sangre y à fuego,  
 Y ya mas tratable,  
 Mas prudente, y cuerdo,  
 Se muestra obsequioso,

Afable, discreto,  
 Contenido, humilde,  
 Sufrido, modesto,  
 Y por fin tan docil  
 Que pasar le vemos  
 De leon furioso  
 A manso cordero,  
 ¿Qual será la causa,  
 De tal fenomeno?  
 Mas prodigio es este  
 Que ver con efecto  
 La candida nieve  
 Transformada en fuego;  
 Mi razon no basta  
 Por mas que pretendo  
 Hallar el motivo,  
 A reconocerlo.  
 ¿Será que tratado  
 El dulce embeleso,  
 Cuya vista amable  
 Incitó su afecto,  
 Descubre los vicios,  
 Que consumo esmero  
 Ocultó á su vista  
 El cuidado atento;  
 Y por perfecciones  
 Hallando defectos,  
 Venus azarosa  
 Destruye laquel fuego,  
 Que el corazon tuvo  
 Irritó primero?  
 ¿Será que el continuo  
 Cuidado y desvelo  
 Los crecidos gastos,  
 Los escasos medios,  
 Lo traen cercado

De afanes molestos,  
 Y ya reflexivo,  
 Y à su mal atento,  
 Triste considera  
 Los pesados yerros  
 De aquella cadena  
 Que oprime su cuello;  
 Y quando descubre  
 Algun majadero  
 Que à llevarle ayuda  
 El enorme peso,  
 Parece que miraba  
 Un Angel del Cielo?  
 ¿Será: pero en vano  
 Mi debil ingenio  
 La causa averigua,  
 Y humilde te ruego  
 Que tú me la digas  
 Porque no la entiendo.  
 Si me satisfaces  
 Te daré un cencerro,  
 Que honores de zumba  
 Disfruta completos;  
 Para que tú mismo  
 Lo cuelgues al cuello,  
 De qualquier amigo,  
 De los que sabemos  
 Que con el estado  
 Mudaron de genio.

M. M. M.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis  
de Carreras, en la Plaza.

del Martes

20 de Agosto

D E

1799.



S. BERNARDO ABAD Y FUNDADOR.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias 20, 21 y 22 en el Convento de Religiosas de San Bernardo.

*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 6 y media.*

EL PECADOR ARREPENTIDO.

**S**anto retiro, soledad amable,  
 Quietud tranquila, asilo de mi vida,  
 Contra el horror de un mundo miserable.

Virtud hermosa siempre perseguida,  
 Y al aspero desierto retirada,  
 Con pocos que te tienen conocida.

Dulce paz, de los malos ignorada,  
 Regalo de las almas virtuosas,  
 Que en pechos justos tienes la morada.

Ya de las vanidades engañosas  
 De un mundo detestable, convencido  
 Anhele tus dulzuras deliciosas,

Ya te vengo à buscar arrepentido

De

De mi funesto error, y la demencia,

Que mereciera sempiterno olvido.

Perezca para siempre la licencia,

O mas bien el horrible desenfreno,

Que al alma traxo á tanta decadencia.

A esta noche de horror, siga sereno

Con claridad el luminoso día,

De obscuridad, y confusion ageno.

Loco de mí ; qué en vano pretendia

Hallar en mis pasiones el risueño

Placer à que anhelaba el alma mia!

Delirio fue de perturbado sueño

Aquella presuncion que vacilante,

Me arrastraba ignorante à mi despeño.

¿Cómo pudiera en el tumulto errante

De un mar embravecido, y agitado

Carecer de afliccion el navegante?

Y yo demente, à la razon negado,

Pude entregarme à riesgo tan terrible,

Y en él juzgarme bien aventurado!

Allí la negra envidia aborrecible

Mi corazon, rabiosa deboraba,

Con tormento perpetuo é insufrible.

El bien ageno con horror miraba,

Y reputaba como daño mio,

La distincion que al mérito se daba.

Quisiera mi furioso desvario

Atropellarlo todo, como hace

Quando deborda el caudaloso rio.

La vana presuncion de donde nace,

La orgullosa soberbia, y el deseo

De elevacion que nada satisface.

De todo crimen me causaron reo

Sin que alguno à mi pecho diera espanto,

Porque mas fuese abominable y feo.

Ni la verdad conmigo pudo tanto,

175

Ni de los infelices la justicia,  
Ni el indigente con su triste llanto.  
Que término pusiese à mi malicia,  
Ni à sus demandas diese algun consuelo.  
O moderar pudiera mi codicia.  
¡O justas quejas que en el Santo Cielo,  
A Dios clamais, y cómo, el alma mía  
Inundais de zozobra y desconsuelo!  
Vuestro clamor que yo desatendia,  
Y ahora penetra al corazon contrito,  
Me cubre de congoja, y agonía.  
Satisfaceros triste solícito  
Mas cómo, ¡ay Dios! si nada mas me queda  
Que el horror y pesar de mi delito!  
Como imposible es que retroceda  
El curso del corriente impetuoso,  
Ni el caso llegará que así suceda.  
Asi mientras me via poderoso,  
Era difícil que impresion no hiciese  
La voz del infeliz menesteroso.  
Y quando por acaso sucediese  
Que penetrára el eco dolorido,  
Y al duro corazon sentir se hiciese.  
La confusion al punto, y el ruido  
De las pasiones siempre desmedidas  
De que el pecho se hallaba combatido,  
Dexaban para siempre confundidas  
Sus tiernas impresiones, y negado  
El favor con sus voces atrevidas.  
A todas horas era rodeado  
De furias infernales que à mi pecho  
Traian encendido y agitado.  
La astucia vil, la intriga y el cohecho  
Continuo me ocupaban, y frustradas  
La cólera, la rabia, y el despecho.  
Las amables virtudes apreciadas

Por un ciego interés, de mí se vieron  
A vergonzoso olvido condenadas.

Y luego que en mi alma se extinguieron  
La probidad y honor en el instante  
Todos los males juntos la invadieron.

Mi entendimiento ciego y delirante  
Corria velozmente presuroso  
Al vano cuerpo de la sombra errante.

Mas, ó dia feliz y venturoso,  
En que libre de error patente veo  
Aquel tropel de vicios espantosos.

Favorece, ó Dios grande mi deseo,  
Porque domados enemigos tales  
Levante de sus ruinas un trofeo.

Ellos serán testigos eternales  
De tu suma piedad y la clemencia  
Con que al que implora tu socorro vales.

No merece mi barbara demencia  
Tanto favor, mas tu bondad implora,  
Mi espíritu rendido à su dolencia.

El obstinado convencido ahora  
Sea forzado à confesar que eres  
Verdadero consuelo del que llora.

Tú, Señor, pronunciaste que no quieres  
Del pecador la ruina perdurable,  
Y en las piedades cifras tus placeres.

Oye pues mi dolor inconsolable,  
Y superior à humano lenitivo,  
Siendo al Cielo mi culpa detestable.

Arda en mi corazon el fuego vivo  
De tu amor, y en vapores se deshaga  
De mis males el pabulo nocivo.

Tu terrible justicia satisfaga  
Mi humillacion, y sobre mí no vea  
El rayo ardiente que tu brazo amaga.

Mi alma arrepentida no desea

Sino tribulaciones y amargura,  
Como conviene à detestable rea.

Conflictos, ó mi Dios, pues asegura  
El hombre de trabajos combatido  
En vos consuelo y eternal ventura.

Ya deseo mirarme perseguido  
Por vuestro amor, y que mi orgullo necio  
Hollado venga à ser, y escarnecido.

Veré satisfaccion en mi desprecio,  
Y el afan y pesar que aborrecia,  
Ahora merecerán todo mi aprecio.

Que ya rasgado el velo que cubria  
La verdad, y la vista perturbada,  
Veo en las aflicciones mi alegría.

Veó que la corona reservada  
Al soldado magnanimo, merece  
En guerra de dolores ser hallada.

No la tendrá quien glorias apetece,  
Que à quien la busca ansioso, de continuo  
Crece el trabajo, y el conflicto crece.

En elevada cumbre el don divino  
Resplandeciente su hermosura ostenta,  
Y allá se va por aspero camino.

Pero el fuerte de nada se amedrenta,  
Invoca à Dios, y à la corona aspira  
Con ánimo que nunca desalienta.

No es este aquel furor que osado inspira  
El odio rencoroso, ó el osado  
Colérico despecho de la ira.

Es un aliento dulce y reposado  
Que opone à los conflictos la paciencia  
De un ánimo tranquilo y resignado.

Vence con mansedumbre la violencia  
De la tribulacion, y à las pasiones  
Ensofocido, humilla su potencia.

Mas este don preciso entre los dones

Que

Que goza el alma ; puede hallarse acaso?  
Del mundo en el tropel, y agitaciones?

Allí donde se mira à qualquier paso  
Un precipicio, ó el derrumbadero  
Que precipita al último fracaso.

Do la malicia con vicioso espero  
Al crimen más horrible canoniza  
Con detestable estilo, y lisongero.

Donde la astucia iniqua sutiliza  
La venganza, y la injusta preferencia  
Que por altas virtudes solemniza.

Donde solo se aspira à la opulencia,  
La virtud, y el trabajo se abomina  
Por vivir en el ocio y la licencia.

No mi Dios esta senda no encamina  
Al don que yo desco tan precioso,  
Antes puede guiar à mi ruina.

A fuera pues del mar que proceloso  
Arrebata y abisma la barquilla  
Con uracan terrible, y espantoso.

Mientras sereno atiende de la orilla  
El conflicto fatal, el que advertido  
Abandonó la vacilante quilla.

Feliz quien de sus faltas convencido  
Evitará el tumulto miserable  
De las pasiones y el placer fingido.

Y venido al desierto inhabitable  
Vive, Señor, con vos, y con vos llora  
Su error y la perfidia detestable.

Reconoce su nada, y fino implora  
Vuestra piedad, y cuidadoso evita  
La ocasion de ofenderos que deplora.

Obedeceros solo solicita,  
Y à vuestra ley eterna resignado  
Quanto puede agradaros facilita.

Feliz mil veces yo si retirado

En esta soledad el bien consigo  
 Que nunca merecí por mi pecado.  
 Si lo conseguire, pues vos conmigo  
 Estais, y prometeis favorecerme  
 Si abrazado à mi cruz humilde os sigo.  
 Ni abatido del peso temo verme,  
 Por mas que grave y desmedido fuera,  
 A vuestro brazo es facil sostenerme.  
 Y à quien ardiente la piedad espera,  
 Y vive en la clemencia confiado  
 Tanto mas vuestra cruz será ligera  
 Quanto mas grave fuere su pecado.

#### NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

Hoy Martes 20 del corriente se celebran solemnes Honras en el Convento de RR. MM. Agustinas por el Ilmo. Sr. D. Manuel Ferrér y Figueredo, por los Familiares de dicho Señor, y predica el Sr. Dr. D. Diego Joseph Benitez, Canónigo Magistral de la Sta. Iglesia, con asistencia de RR. Prelados, Sres. Canónigos y Nobleza de esta Ciudad.

Y el Miércoles 21 del mismo celebra la Congregacion de Presbíteros Seculares de S. Felipe Nery en su Iglesia à las nueve de la mañana solemnes Honras por el Alma del Ilmo. Sr. D. Manuel Ferrér y Figueredo, Obispo que fue de esta Diócesis, é insigne bienhechor de dicha Congregacion, con música de la Sta. Iglesia Catedral: predica el P. D. Manuel de Leon, Alumno y Presbítero de la misma Congregacion y Cura del Real Colegio de San Telmo, con asistencia de los M. RR. Prelados de las Comunidades, Sres. Regidores, y demas Caballeros de esta Ciudad convidados por el Sr. Conde de Villalcazar de Sirga, como Patrono de esta Congregacion.

## AVISO.

Se arriendan unos Almacenes en la Banda del mar, à espaldas de la Armona del Xabon, propios de D. Joseph Ligero, que vive en el Barrio del Pichel, calle Angosta.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....	6 $\frac{1}{2}$ reales.
La arroba de Aceyte.....	51 $\frac{1}{2}$
La fanega de Almendra....	67
La caxa de Limon.....	80 à 100

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo.....	50 à 65 rs.
La de Cebada.....	31 à 33
La de Habas.....	47 à 50
La de Garbanzos.....	70 à 90
La de Lentejas.....	90
La de Alpiste.....	80
La arroba de Arroz.....	42
La de Habichuelas.....	32
La de Bacallao.....	36 à 50
La de Manteca.....	9
La libra de Tocino añejo à	57 qs.

*Cambios del Sábado 17 de Agosto.*

Hamburgo.

Amsterdam.

París.

Madrid.

Barcelona.

Cadiz.

Génova.

Vales Reales.

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Viernes

23 de Agosto

D E

1799.



S. FELIPE BENICIO.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias  
23 y 24 en la Iglesia Hospital de Sra. Sta. Ana, y  
el 25 y 26 en el Convento de PP. de S. Francisco.  
*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 6 y media.*

SEÑOR EDITOR.

**A**unque ignoro que casta de páxaro es Vm, lo considero con todo hombre de gusto, lo que me ha movido, por si acaso lo ignora, à poner en sus noticias un lancecito ocurrido en la Alameda de Málaga pocas noches hace; quiza dirá Vm. „¿mi-  
„ren con que pamplina se nos vienen, podian em-  
„plear su tiempo en otras cosas mas útiles y prove-  
„chosas?“ Señor mio, cada uno tiene sus humores, y su voluntad para escribir lo que le parezca; à mí me dá la gana de embocarle à Vm. en el cuerpo este pasagillo sin mas acá ni mas allá que por que quiero, y asi conformese y tomelo como quiera, y si acaso alguno quisiese decir de que es falso, pue-  
de

de Vm. con toda franqueza apostarle hasta la cantidad de seis maravedises, en cuya apuesta iremos à medias, mas sin excederse, porque los tiempos están malos y las bolsas algo enfermas, con la confianza de que ganaremos, pues aunque no lo he presenciado, me ha sido referido por un amigo conocido por su ingenuidad, hombre de crédito y tan honrado como la madre que lo parió; pero antes que principie será del caso que invoque las Musas para que me iluminen y me den las luces necesarias para referir un caso de tanta importancia, y así allá vá una décima.

Os invoco, ò Musas del Parnaso,  
 Para contar el lance de unos Campeones,  
 En que andando à bofetones  
 Hicieron ver la fortaleza de su brazo:  
 Dadme las luces que exige el caso,  
 Para evidenciar al mundo entero,  
 Que jamas hubo ardor mas verdadero  
 Que el que en esta ocasion ostentaron,  
 Y que valientes manifestaron  
 Estaban poseidos de un furor guerrero.

Ya el sol concluida su carrera se habia sepultado baxo nuestro horizonte para comunicar su luz benefica à nuestro opuesto hemisferio; ya la noche habia extendido su negro manto sobre la parte del mundo que habitamos; el tiempo estaba sereno y apacible; las olas del mar batian suavemente sobre sus orillas; un dulce zéfiro reynaba; las aves nocturnas habian abandonado sus mansiones y gozaban por los ayres de la libertad de que se hallaban privadas durante el dia; la naturaleza toda estaba en la mayor quietud y sosiego; los mortales despues de sus tareas salian à gozar del recreo y del descanso que

que aquellas horas suelen proporcionar, quando tres jóvenes, cuyos verdaderos nombres ocultaré baxo los de Preciado, Zizaña, y Pacifico, salieron de sus casas y dirigieron sus pasos à la Alameda como el sitio en donde el concurso es mas lucido y numeroso; nuestros tres héroes se estaban paseando sin duda en busca de algun buen encuentro, quando cate Vm. que se aparece un sugeto, cuyo caracter no me es permitido declarar, pero que si bien me acuerdo se llama D. Tremendo, que igualmente se paseaba fumando un cigarro. Cigarro por fin habia de ser la causa de este suceso, y no sería sin misterio, pues à imitacion del humo que produce que se deshace en el ayre, del mismo modo la furia de nuestros héroes al fin se convirtió en nada. Preciado, apenas descubrió à D. Tremendo, se sintió poseido del deseo de fumar él tambien un cigarro, y acercándose con mucha cortesía le pidió le hiciese merced de dexarselo encender, à lo que condescendió D. Tremendo de buena gana. Apenas Preciado encendió su cigarro, que de agradecido quiso ahorrar à D. Tremendo el trabajo de tomar el suyo poniendoselo él mismo en la boca; pero oh, imprudente juventud, à quantos males acarrea tu poca reflexion! Zizaña que durante este tiempo, estaba al lado de Preciado, viendo que este iba à poner el cigarro en la boca de D. Tremendo, le dió tal arrempujon en el brazo, que tocando el fuego con sus narices se las quemó y puso mas encendidas que sangre de pabo. Apenas D. Tremendo sintió el fuego abrasador, y que sus narices habian sido tan inhumanamente tratadas, que la ira y la cólera se apoderaron de sus sentidos, y le hicieron prorrumpir en estos términos: „oh rabia! oh desesperacion! oh desdichadas „narices no habreis quedado para otra cosa que para ser vilipendiadas y puestas semejantes à morcillas!

„Cie-

„ Cielos, que sois testigos de este ultraje, para quan-  
 „ do guardais vuestros rayos? descargad vuestra có-  
 „ lera sobre este incauto joven; decláremosle guer-  
 „ ra à sangre y fuego; ninguno quede vivo hasta  
 „ tanto que mis narices hayan recuperado el honor  
 „ que heredaron de las de mis antepasados, y que  
 „ tanto han conservado; abrasemos aquella bella má-  
 „ xima que dice: el que te la hace que te la pa-  
 „ gue:“ dixo, y alzando su encolerizada mano dió  
 tal bofetada à Preciado, que à no haber este sido  
 sostenido por unos cimientos sólidos hubiera dado  
 con él en el suelo. Preciado à quien el bofetón no  
 habia sabido à confites, lleno de furor y del im-  
 placable deseo de vengarse, se volvió sin saber so-  
 bre quien descargar su furia, pues ignoraba el autor  
 del golpe tan furioso que habia recibido su rostro,  
 y de que lado habia descargado la nube; la casua-  
 lidad hizo que se encontró con un Caballero Ofi-  
 cial à su lado, y no dudando de que este fuese el  
 que lo habia tan cruelmente tratado, levanta la ma-  
 no y le dió otra tal bofetada, que dice la historia  
 se estremeció toda su humanidad. El Oficial ageno  
 de quanto pasaba, y hallándose con un golpe tan  
 inesperado, se irritó qual un javalí que acaba de  
 ser herido por los Cazadores, pero su furor por el  
 pronto fue en algún modo templado por su mucha  
 prudencia, mas no de suerte que dexase de decla-  
 mar contra el ultraje que en un público acababa  
 de recibir, reservándose para el dia siguiente de pe-  
 dir al que se lo hizo la satisfaccion correspondien-  
 te. Preciado quedó atonito quando oyó al Oficial ha-  
 blar de que le diese satisfaccion. Qué satisfaccion,  
 ni que diablos, le dixo; despues que Vm. me ha  
 injuriado primero dandome una bofetada, y que en  
 darle yo otra no he hecho mas que pagarle en la  
 misma moneda, ahora se me viene con que le sa-

tisfaga; por Dios que hemos echado buen lance; con que Vm. quiere que tras de cornudo sea tambien apaleado? El Oficial à quien semejante language era en un todo extraño, ignorante de que Preciado hubiese recibido una bofetada, y sabiendo muy bien que este le habia dado una, pues ella se la recordaba, no quiso escuchar mas razones y persistió en que se le habia de dar la satisfaccion que pediría; à lo que Preciado, aunque no le sabia muy bien, hubo de acceder, y conformes en ello se separaron. D. Tremendo, Zizaña, y Pacifico, luego que vieron lo que pasaba entre Preciado, y el Caballero Oficial, y que se iba arder Troya, juzgaron prudente de marcharse, y asi tomaron las de Villadiego, dexándolos à los dos que saliesen como pudiesen del cahos de confusion en que los habian metido, de modo que quando Preciado se apartó del Oficial, encontró que sus compañeros lo habian abandonado. Quizas pensará Vm. que en efecto se volvieron à ver al dia siguiente Preciado y el Caballero Oficial; pues no señor, porque se dieron de tan buena gana las buenas noches, que à la hora presente aun no ha amanecido para ellos, y por consiguiente no se han vuelto à ver, ni creo que llegará tampoco este caso.

Este, Señor mio, es el lancecito que me he propuesto referirle: puede Vm. ponerlo entre los anales de su literatura para que sea transferido à su posteridad que deseo sea tan numerosa que cuente, entre hijos, nietos, y biznietos, à lo menos unos mil y quinientos, y que sepan que en nuestros tiempos hubo quien supo andar à bofetones.

Quedo de Vm. con toda la benevolencia y afecto de que es susceptible

*Un Malagueño travieso.*

J. P.

*Nota*

*Non bene, pro toto, libertas venditur, auro.*

SONETO.

Aquí en la Corte vivirás contento,  
 Dice Valerio, à Fabio el Aldeano,  
 Aquí tendrás la suerte de tu mano,  
 El poder, el honor, y el valimiento.  
 Trueca la triste choza de sarmiento,  
 En alcanzar alegre, y soberano;  
 No desprecies el hado ya que humano  
 En la Corte te da tan noble asiento.  
 Ah! lisongero, le responde Fabio,  
 Esa dulce prisión quanto te engaña,  
 Fortuna llamas à lo que es agravio;  
 Sin reparar en ello; cosa extraña!  
 Pues mas que todo el oro, dice un Sabio,  
 Vale la libertad de una Cabaña.

*Nodrizas.*

Se solicita una en casa del Comisario de Guerra.

*Carruages.*

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles,  
 hay dos Calesas de alquiler.  
 En la Posada Nueva un Coche y dos Calesa.  
 En la calle de Sto. Domingo dos id.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon..... 7 reales.  
 La arroba de Aceyte..... 51½  
 La fanega de Almendra.... 70  
 La caja de Limon..... 80 à 100

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca.....	30	quartos.
La de Carnero.....	36	
La de Oveja.....	28	
La de Tocino.....	57	
La de Aceyte.....	71	mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	53	à	76	rs.
La de Cebada.....	31	à	32	
La de Habas.....	44	à	47	
La de Garbanzos.....	78	à	90	
La de Lentejas.....	60			
La de Alpiste.....	80			
La arroba de Arroz..	38	à	40	
La de Habichuelas....	28	à	30	
La de Bacallao.....	36	à	50	
La libra de Manteca...	8	à	9	
La de Tocino añejo...		à	55	qs.

*Berlin 8 de Julio.*

El dia primero de Octubre próximo se pondrán en circulación un millon de rixdalers en asignados de la Tesorería. Se ha prohibido baxo pena de confiscacion el paso y salida del trigo al extranjero. Lo mismo se ha hecho con la potasa.

*Londres 10 de Julio.*

Los fondos públicos han baxado à causa de la incertidumbre en que nos tienen los sucesos de nuestras esquadras.

*Ham-*

Hamburgo 18 de Julio.

Nuestro comercio permanece en el mismo estado de calma y de abatimiento. Desde el 25 al 26 de Junio han pasado el Surd 113 navíos, uno de ellos procedente de Tranquebar para Copenhague. De Stokolmo escriben que dos cuters con bandera inglesa cruzan entre Lubek y Rostok.

Haya 20 de Julio.

Ha llegado aquí de Batavia, baxo pavellon dinamarqués, el mas rico navío mercante que ha entrado jamas en nuestros Puertos, habiendo escapado de los ingleses que le han dado caza hasta nuestras costas. Se debe su feliz llegada à un Teniente holandés que le ha dirigido. La carga consiste en mercancías de las mas buscadas de todas clases, se estima en siete millones de florines. Por este navío se sabe que todo permanece en el mejor estado en Batavia: los géneros se venden con mas estimacion que nunca à beneficio del comercio con los neutrales.

Barcelona 20 de Julio.

Ha entrado en este Puerto el cuter de S. M. el *Experimento*, al mando del Teniente de navío D. Francisco Salazar, con dos lanchas de fuerzas, y dos presas inglesas.

Vigo 22 de Julio.

En 11 del corriente ha entrado en este Puerto la goleta inglesa nombrada *Hau*, su capitan Enrique May, procedente de Figueras, con carga de sal, apresada por el corsario español la *Felicidad*.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMENARIO

DE MALAGA

del Martes

27 de Agosto

D E

1799.



S. RUFO OB. Y M. LA TRANSVERBERACION  
DEL CORAZON DE STA. TERESA DE JESUS, Y S.  
JOSEPH CALASANZ.

Está la Indulgencia de las quarenta horas el día  
27 en el Convento de PP. de S. Francisco, y el 28  
y 29 en el Convento de Religiosas Agustinas.

*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 6 y media.*

RESPUESTA DE UN APASIONADO DE LAS  
Damas, à la del Sr. Filosofo Ramplon, inser-  
ta en el Semanario de Málaga Núm. 4.

SR. FILOSOFO RAMPLON MI DUEÑO.

*Chi dice tuttu quello, che dir vuole,  
Quello, che non vorria spesso udir suole.*

Germano: Giardino di sentenze.

*Mas clarito, para que Vm. me entienda:*

Quien dice con libertad  
Todo lo que le parece,

No

No se enoje, si halla alguno,  
Que le machaque las liendres.

**M**uy Señor mio: ¿Con que Vm. es el Filósofo Ramplon? Sea muy enhorabuena. Sin que Vm. lo publicara, qualquiera lo diria, porque tal papelon no pudiera menos de ser de algun sabio de polaynas, con zapatos de cornisa. Digalo la finisima, discretisima, y urbanisima Apología, que en favor del bello sexó, texe, zurce y empalma en el Semanario de Málaga. ¡Alli es de ver el sublime talentazo del Señor Filósofo! ¡Alli es de aplaudir el alto honor, que, por un efecto de su bondad, dispensa à todo el Orbe Femenino! ¡Alli son de alabar sus merecidos elogios! Confesemos à boca llena, y ojo enjuto, que solo un Filósofo Ramplon puede ser el Mecénas literato de las Damas. ¡Con que gracia resume Vm. sus prendas naturales! ¡Con que eloqüencia pondera sus virtudes! ¡Con que caridad las infama, y con que prudencia las satiriza! ¡Vaya que es cosa que pasma! Bien puede Vm., sin vanidad propia, publicar tal papel por suyo, pues aunque le quiera decir algun mal intencionado:

Que el tener uno por sabio,  
Sin que los sabios lo abonen  
Es el primer escalon  
De la locura de un hombre:

Usted es mas que hombre para todo. Bendito sea su pico, y bendito el Padre, que le parió de un porrazo tan ladino. ¡Oh que bien hizo Vm. en no conocer Madre, que le deshonrase! Porque à haber habido muger en su produccion fisica, ya se veia obligado à venerarla como tal, y respetar su sexó, pena de incurrir en lo que dixo Camerino:

*Pre-*

*Præda Lupi fit Capra, suo quem lactè cibavat.*

Hace Vm. bien por vida de Lucas, y hará mas tatarabien en zurrar à las Mugerres. Duro en todas ellas, pues à su Merced ¿qué se le dá, que le digan?

Que siendo todas las lenguas  
Espadas; para templarse,  
Quiso Dios, que se pusiesen  
En los pechos de las Madres:

A buena cuenta: un Filósofo Ramplon, no está obligado à templar la suya, quando por no sufrir muger à su vista, ni Madre, habrá conocido. Y si acaso mamó en su infancia, sería de alguna burra, ò Pasiega, que mas que de mugeres, tienen honores de Mari-Machos. Vm. es Escritor de vara larga, y tiene licencia de escribir lo que se le antoje, y como le dé la gana, y si se lo tachan, responda lo del otro:

Señor mio, si yo escribo  
Bien ò mal fuera de cuento,  
En las materias de pluma,  
Qualquier cosa viene à pelo.

Atengase à mi consejo, y en este, y otro igual asunto, hable sin rubor, y con la libre licencia que se toma en su escrito contra las mugeres, que para eso predica en nuestro provecho, desde la Catedra de su calabera, y como dixo Molina:

En tres cosas viene mal  
La vergüenza, y el temor:  
En el Pulpito, en Palacio,  
Y en decir uno su amor.

No hay duda que las Señoras hembras se pelarán de corage al verse tan aplaudidas en su Panegí-

girico. Pero ¿à Vm. que se le dá de eso? Ellas se cansarán de hablar contra quien tanto las honra, y sobre todo digase para sí lo de Benegasi:

Si à Calderon, à Quevedo,

A Moreto, y à Solís.

Los tiraron ¿cómo es dable,

Que no me tiren à mí?

Dice Vm.; y dice muy bien, porque lo sabe; (aunque no sepa lo que se dice) que *las mugeres son demonios en las casas*; pero pregunto (acá para entre nosotros) ¿los hombres somos angeles fuera de ellas? ¿Si ellas nos tientan, nosotros huimos de ser tentados? ¿Las más veces no somos los tentadores? ¿Fueran ellas malas, si nosotros fuéramos buenos? Confesemos amigo en confianza, que no hay renacuajo, que no tenga su quajo. Los hombres no somos Santos, y nuestras lenguas causan sus deslices. Bien lo entendió Lope de Vega quando hablando de nosotros dixo:

¡Falsos! ¡De verdad desnudos,

Con palabras afeitadas!

¡Oh quantas hubiera honradas,

Si los hombres fueran mudos.

Que la muger quiera significar *delicadeza y debilidad* nadie lo tacha. La perfeccion suya consiste en su finura, asi como en el hombre es perfeccion la robustez, para el trabajo. Esta es verdad de Pedro-Grullo, y basta que un Filósofo Ramplon la diga, para que le baxemos las orejas. Venero la Autoridad de *S. Juan Chrisostomo*, que Vm. cita; pero amigo mio; aunque yo sea del dictamen suyo, y aborrezca à las mugeres mas que à mi camisa, es preciso confesar que el Santo habla de las *malas* solamente, y no hace el potage que Vm. en su escri-

to de malas, y buenas; gordas, flacas, altas, baxas, duras, y tiernas, como cazuela de chanfaina. A la verdad que Vm. estaba en el orbe de Copernico, ò pensando en las musarañas, quando escribió su papelote, pues si en la buena Filosofia, de particular à universal no vale conseqüencia, no sé como de una que otra muger mala, saca Vm. por ilacion à todas malas. Sin duda que en la Filosofia Ramplo- na que Vm. ha estudiado, se usa esa Dialectica, por- que en la que yo estudié, quando muchacho, seria mas delito, que no saber lo que es *Blictrix*. Ponga- mos un exemplo: si yo dixera: el Filósofo Ram- plon es un mal hablado, y desatento: luego todos los Filósofos Ramplones tienen mala lengua; seria reprimiendo justamente, porque de ser Vm. de es- tas bellas prendas, no se infiere que los demas lo sean. De ser borracho Juan Cochero, no se infiere que todos los Cocheros lo sean, aunque los veamos siempre divertidos en sus fiestas bacanales. ¡Valga- me Dios, y lo que siento, que à un hombre como Vm. se le haya escapado este gazapo!

¡Que fácil es murmurar!

¡Que difícil componer!

¡Que fácil dar parecer!

¡Que difícil acertar!

¡Que fácil es despreciar!

¡Que difícil aplaudir!

¡Que fácil es el herir!

¡Que difícil lo mejor!

¡Que fácil ser hablador!

¡Y que difícil decir!

Convengo con el Señor Valerio, en que la mu- ger (¡pobres mugeres!) sea *monstruo triforme*. Ella será todo lo que quiera ese Caballero; pero yo que las miro, (y no de prisa) jamas las he hallado la

cara

*cara de Leon, vientre de Cabra, y cola de Vibora,* que dice. Acaso él veria alguna vieja lagañosa, corcobada, y contrahecha, y espantado de vision tan fiera, la llamaria el *monstruo triforme*, porque ha haber visto dos que yo conozco, no diria semejante cosa. Si segun Theofrasto, la muger es: *un llamado engañado*, miren que tacha la pone. Mas la quiero yo *engañado llamado*, que *engañado parlero*. ¡ A fe que el hombre no es *desengañado* para ella, hasta que le experimenta en su dominio! Pero esto parece que es volver por el honor de las mugeres, y yo no he pensado tal cosa, porque el Señor Filósofo Ramplon es mi Maestro, y seria un desacato contradecirle.

*Se continuará.*

*Por la buena memoria de Safo.*

O D A.

Triste coplero, que la cumbre excelsa,  
No profanada de ignorante tropa,  
Con cascabeles, y cencerros toscos  
Horrido turbas.

Tú que del Pindo las cavernas santas  
Con eco infausto de maligno estruendo  
Haces, indocto, que retumbe ronco,  
Barbaro acento:

Huye, infelice, à la region remota,  
Donde de Febo el rubicundo rayo  
Niega à la tierra su benigno influxo,  
Sus luces bellas.

Allí te escuchen agoreros buhos,  
Ciegas lechuzas de espantable gesto,  
Lugubres cuervos, que con su graznido  
Te solemnicen.

Huye, que Apolo vengativo bibra

La

La flecha invicta que los monstruos doma;  
 Huye: no llegues al sagrado Pindo:  
 No le profanes.

Zeloso el numen de su culto puro,  
 Venga implacable sacrificios torpes,  
 Quando à su templo la ignorancia osada  
 Guia su paso.

Midas lamenta, en memorable exemplo,  
 Pena risible de su oreja ruda,  
 Ya de sus sienes la corona regia  
 No sube en rayos.

Suben en rayos de su sien jocosa  
 Largas orejas, que à su pueblo ofrecen  
 Asno Monarca; del pomposo trono  
 Triste ignominia.

Tú que del Pithio destemprar osaste  
 La sacra Lira, y el divino plectro,  
 Con que los Orbes à su acento mueve,  
 Manoseaste.

Teme que airado, con mayor castigo,  
 Siembre en tus sienes duplicados rayos  
 Con que te ofrezca al Español Imperio  
 Asno Poeta.

E. F.

*Real Lotería.*

Se cierra la admision del juego el dia 28 de  
 Agosto último cierro.

*Sirviente.*

Solicita acomodarse un mozo para la cocina, sa-  
 be peinar y afeitar, ha salido de la casa del Gene-  
 ral Palafox, vive en casa del Teniente Coronel de  
 Milicias, calle de la Comedia.

Avi-

Por la Administracion general de Reales Rifas publicas por la Real Hacienda, se rifan 3000 pesos en Vales Reales que debe sortearse en fin de Agosto de 1799, sin descuento alguno, aun quando no se completen las Cédulas, ò antes si se completasen, y por cada villete se pagan 20 rs. vn.: quien quisiere de ellos acudirá en casa de D. Manuel del Barrio, Administrador de dichas Reales Rifas de esta Ciudad y Partido, calle de la Salina núm. 19. En dicha Administracion se despachan villetes de otras varias Rifas, que sucesivamente se darán al público.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....	7 $\frac{1}{2}$ reales.
La arroba de Aceyte.....	51
La fanega de Almendra....	70
La caja de Limon.....	80 à 100

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	49 à 65 rs.
La de Cebada.....	31 à 33
La de Habas.....	44 à 47
La de Garbanzos.....	78 à 90
La de Lentejas.....	60
La de Alpiste.....	80
La arroba de Arroz..	38 à 40
La de Habichuelas....	28 à 30
La de Bacallao .....	36 à 50
La libra de Manteca...	8 à 9
La de Tocino añejo...	à 55 qs.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Viernes

30 de Agosto

D E



1799.

## Sta. ROSA DE LIMA.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias 30 y 31 en el Convento de Religiosas Agustinas, y 1 y 2 de Septiembre en la Parroquia de Santiago.

*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 6.*

## CONTINUA EL DISCURSO ANTERIOR.

**D**ice Vm., y dicen los Fisicos, que la muger es un *hombre imperfecto*. Tienen razon por vida suya: la muger fue hecha de algo, y el hombre de la nada, luego la consecuencia es legitima? Aquel efecto que conoce mas noble causa, es inferior al que la conoce mas infima ¿no es así? Así quiere Vm. que sea: así lo dicen los Fisicos, y así lo leí yo de letras de molde en su Periodico.

¡Bello atar de pollino pie con bola,

Y atabalo el muchacho por la cola!

Dexo lo de que la muger sea el *órgano del diablo*, porque no se, ni quiero saber, si el diablo to-

ca el órgano. Mi Padre S. Bernardo habla de la mala, y Vm. baraja las cartas segun su juego. El casarse dice Vmd. que es un *mal necesario*, y si no fuera por impugnarle, yo diria que era un *bien preciso*, siquiera por nuestro provecho. ¿A quien debe Vm. la vida que anima, la luz que goza, la Religion que profesa, y demas provechos, sino al casamiento de sus Padres? ¿Hubiera en el mundo un Filósofo Ramplon, si no fuera por ellos? ¿Tuvieramos el gusto de aprender en su escrito à infamar las mugeres, si no fuera por haber nacido à ilustrarnos? ¿Quién nos enseñaria con tanta doctrina, à quererlas como enemigos, y aborrecerlas como proximos, si Vm. no existiese, para inflamarnos en su caridad christiana? Aborremonos de cuentos, amigo mio: el casarse es necesario para bien de las Almas, utilidad del Estado, y subsistencia de la Patria. Lo que es menester, es, elegir el hombre muger buena; y la muger elegir hombre bueno, porque todos somos ruin ganado; pero la desgracia está de parte de las pobres mugeres, pues ellas son elegidas, y nosotros los que elegimos. Por eso decia cierto Sabio à las Damas de su tiempo:

La que tuviere agudeza

Elija un hombre entendido,

Pues ¿de que sirve (¡oh torpeza!)

Ser la cabeza el Marido,

Si es Marido sin cabeza?

Entremos ahora en las *depravadas* qualidades de la muger, que Vm. propone como pecados capitales de ellas. Estas son, *Soberbia*, *Zelos*, *Adornos*, *Vanidad*, *Bachillería*, *Ociosidad*, *Ira*, è *Inconstancia*, siendo de notar, que por merced del Sr. Ramplon, tienen un pecado mortal sobre sí, ellas, mas que nosotros. ¡Oh quanto favor merecen al S. Fi-

lósofo! A pedradas se lo agradecieran, si pudieran; pero admítalas la buena voluntad, ya que mas no pueden. Vamos por partes, amigo mio, para que nos entendamos.

La *Soberbia* en la muger, es defecto de los Padres, si es soltera, y del marido, si es casada. La educacion hace sus efectos propios lo mismo en el varon, que en la hembra. Todos queremos mandar, mas bien que ser mandados. Ella por sí, es imperiosa, y nosotros tenemos la culpa de que lo sea. Nuestro amor à veces nos ciega, y tomamos no muger que nos sirva, sino que nos mande, talvez nos enamoramos de una bonita, que no sirve mas que para estrado. No señor, lo mas sano es lo que decia Lope:

Amar sea sin quimeras:  
 Una muger para todo:  
 Para polvo, para lodo,  
 Para burlas, para veras:  
 De estas de coche, y camino,  
 Sin melindre ni milagro,  
 Que tenga su gordo, y magro,  
 Como pernil de tocino.

Los *Zelos* son efectos del cariño: quien bien zela bien quiere, y las mas veces los tiene la muger con sobrado fundamento. ¡Quántas mugeres los sufren con evidencia, y se los pudren en el buchel! Casada hay que no ve al marido la cara en muchos dias, y sabe donde se la afeitan. ¡Quántas infelices ven su dote disipado, abandonada la casa, desamparados los hijos, y mil acreedores à la puerta por la calavera de sus maridos! ¡Ojalá que fuese incierto! Pero me dirá Vm. que estos ya no son zelos, sino realidades, pues los zelos son sospechas sin prueba cierta, y por ellos la muger se pierde,  
 pues

pues siendo zelos inferno, la muger es demonio con ellos. Convento en el dictamen, y por tanto añado que zelos son salsa de cariño, y una muger con ellos obra furiosa, por sobrado cariñosa, pues como dixo cierto Quidam:

Como hambriento sin buñuelos,  
 Como casados sin hijos,  
 Y labranza sin cortijos,  
 Viene à ser amor sin zelos.

Los *Adornos*: son unos adjetivos tan propios de la muger, que parece vinieron como nacidos para ellas solas; pero ¡quántos Narcisos hay prendados de sí, y prendidos para ellas por esas calles! Petimetre hay, que sale del tocador à las doce del dia mas emperegilado que pollo en rifa, y apésta una tertulia entera con sus almizeles, y labendulas. Con que no hay mas que callar, pues todos somos culpados:

Y à las costumbres del mundo,  
 No tratemos dar consejo,  
 Que ha muchos años, que es viejo.

La *Vanidad*, es anexâ à su sexô: ellas quieren lucirlo, y hacen bien, que para eso nacieron sin barbas. Gozan hermosura, y han de lucirla. Yo las alabo el gusto, asi como à Vm. llamarlas *perras com-puestas*; aunque el sonido de la voz sea *piarum aurium* ofensiva, y poco decorosa. Ya veo que un Filósofo Ramplon tiene licencia (*gratis data*) de decir lo que se le antoje *in licitis, et honestis*.

¡O que bien dixo mi abuela!  
 Que hay hombres que por hablar,  
 Dirán que no tuvo rabo  
 La borrica de Balaan.

*Bachillería*: este es el quinto vicio, que Vm. las impone, y no sé por qué, pues si las pobres están privadas del grado de doctoras, ¿por qué ha de ser motejado, que obtengan el de bachilleras? Hombres hay mas loquaces que ellas, y pasan por sabios. Traslado à un escritor de los del dia. (Y no meto à Vm. en cantaro) ; Quanto papel, quanto ensayo, y quanta apologia no hemos visto, y vemos en nuestra era! Pues esto ¿qué es, sino loquacidad, y bachillería? Bellamente lo pintó el Poeta que dixo:

Para escribir solo un libro,  
Diez años son menester:  
Miente Horacio, que hoy hay Sabios,  
Que en un dia escriben diez.

Pero entendamos, que todos son como su papel de Vm., y otros *ejusdem farinae*.

La *Ociosidad*, no es tan comun en las mugeres como Vm. la pinta. Ellas nos laban, nos cosen, nos aplanchan, nos remiendan, nos guisan, y proporcionan nuestra subsistencia. Si hay algunas holgazanas, otras pecan de laboriosas; pero como Vm. sale à leva de mugeres, todas las iguala en su prudente Apología, y en diciendo muger, ya tiene sobre sí las plagas de Faraon, en su concepto. Vamos con tiento amigo mio:

Que si hubo mugeres malas,  
No es el fin de la contienda,  
Sino solo el indagar,  
Si hubo mas malas que buenas.

En la opinion creo que discrepamos, con que vamos à otra cosa.

Se concluirá.  
FA-

## EL ESCARABAJO, Y LA HORMIGA.

Con el mayor trabajo  
 Rodaba un corpulento Escarabajo  
 Un bravo peloton, de cierta masa,  
 Que no se hallará casa  
 De Grandes ò Monarcas poderosos,  
 Donde los cocineros officiosos  
 Dexen de prepararla cada dia:  
 Y mi abuela decia  
 (Era sin duda docta cocinera)  
 Que donde no se hiciera  
 Aquella confeccion con abundancia,  
 No se comia cosa de substancia.  
 Por esto el valeroso *pelotero*  
 Cogió grande porcion, y tan ligero  
 Quanto el graboso peso permitia,  
 Su carga conducia  
 Gozoso, y satisfecho;  
 Mas, viendose cansado à poco trecho,  
 Dexó por un instante su fatiga,  
 A tiempo que una Hormiga  
 Con un grano de trigo fatigada,  
 Quiso hacer tambien su descansada.  
 Vaya, la dixo el negro, no creyera  
 Que carga tan inutil, y ligera,  
 Tu atencion, y trabajo mereciese,  
 ¿A qué bestia de juicio se le ofrece,  
 Estimar una cosa tan liviana?  
 Yo pienso de otro modo; mira, hermana,  
 Como me muestro activo, y aplicado;  
 Y qué carga he logrado  
 Tan rica, tan maciza, y corpulenta,  
 Que solo de rodarla me rebienta:

Tienes mucha razon, dixo la Hormiga,  
 Pero yo de la espiga  
 El grano llevo rubio, y generoso,  
 Chico sí, mas suave, y substancioso,  
 Esto buscan los hombres à porfia,  
 Mas eso lo buscaron algun dia;  
 Y ahora solo queda reservado  
 Para bestias de gusto delicado,  
 Que buscan con ridicula ignorancia  
 En el mayor volumen mas substancia.

*Aplicacion.*

Si la Hormiga de libros entendiera,  
 Lo mismo à cierto amigo le dixera,  
 Que hacina con afan en sus estantes,  
 Ciertos torreznos, estimados antes.

NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

*Carruages.*

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles,  
 hay un Coche y dos Calesas de alquiler.  
 En la Posada Nueva un Coche y tres Calesas.  
 En la calle de Sto. Domingo dos id.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....	7 reales.
La arroba de Aceyte.....	47
La de Pasas.....	10
La fanega de Almendra....	66
La caja de Limon.....	80 à 100



del Martes 3

D E



de Septiembre

1799.

## S. SANDALIO MARTIR.

Está la Indulgencia de las quarenta horas el día 3, en la Parroquia de Santiago, y 4 y 5 en la Iglesia de S. Pablo.

*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 6.*

## CONCLUYE EL DISCURSO ANTERIOR.

**I**Ra: es otro de los atributos, que (segun mi opinion) conviene á la muger mala. Segun la de Vm. á la mala y á la buena, porque en la Ficica Ramplona, *omnis homo currit.*

En calidad de antojo,

Lo mismo es estofado,

Que guindas en rémojo.

*Inconstancia: no hay cosa tan voluble, como la voluntad de la muger (dice Vm. con Seneca, y Terencio.) Y pregunto: ¿Estos Caballeros qué dicen de la constancia del hombre? ¿Nosotros seremos santos,*

y

y ellas diablos? No es así como Vm. quiere que sea? Pues pase, que à mi se me dá un camino de lo que no me cuesta un quarto. Si ellas son mudables, señal que son curiosas.

Ser una Dama mudable,  
No me parece pecado,  
Pues es señal de ser limpia,  
Supuesto que se ha mudado.

Concluyamos, amigo mio, que ya es tiempo, y el sermón va largo. Las mugeres en su linea son tan perfectos animales, como los hombres en la suya. Todo quanto se dice de ellas, es mentira, ò gana de pasar el tiempo. Quien mas las vitupera mas las ama, y acaso Vm. que tanto charla contra ellas, de livianos adentro pensará otra cosa. El amor es enfermedad de contagio, y el mas sano se contagina de ella. Hablando de él con sencillez:

Cierto discreto decía,  
Que à la sarna se parece:  
Pues si no la rascan, pica;  
Y si la rascan, escuece.

Llevados nosotros de nuestras pasiones, hacemos prevaricar à ellas. Si nuestro desvelo, afán, cariño, persuasion, y molesto trato, no avivaran sus deseos, la muger no decayera del grado de su honradez; pero si somos de mal barro, y unos, y otros deslizamos, qué maravilla es que tropecemos, y caigamos.

Un continuo acariciar:  
Un molesto prometer:  
Uno hombre, y otra muger:  
Digan bien qué ha de parar?

Ahor-

Ahorremonos de quimeras: buscar una muger sin pero, es imposible, y hallar ella un marido sin tacha, no es facil. En uno, y otro se han de encontrar defectos. Por eso decia cierto Poeta:

Por huir mil pareceres,  
De quien le daba consejo,  
Preguntóle un mozo à un viejo,  
¿Qual de todas las mugeres  
Era la mas conveniente?  
Y respondiòle vizarro:  
Hijo mio: la de barro,  
Y hecha en casa, si es posible.

No hay duda, amigo mio, que hallar un hombre la muger como la necesita, es materia bien difícil; pero no imposible como Vm. la juzga. Ni el guardarla ha de ser empeño temerario como el de algunos maridos necios, pues como decia cierto experimentado:

Tu honor deberás fiar  
En todo de tu muger,  
Pues no se puede dudar,  
Que quien le puede perder,  
Le podrá solo guardar.

No nos cansemos, el amor es un cazador diestro, y como dixo Lope de Vega:

No es mucho que sin fatiga,  
De buen cazador presuma,  
Pues los hombres son de pluma,  
Y las mugeres de liga.

Yo veo que todos los enamorados saben que viven ciegos; pero el que mas ve, menos mira:

Ve aquí cierta quisicosa,  
 Que todos la saben,  
 Y todos la ignoran.

Todos saben que se pierde  
 El hombre que se enamora,  
 Y con todo que lo saben,  
 Contra lo que saben obran.

Ve aquí la gran quisicosa,  
 Que todos la saben,  
 Y todos la ignoran.

Resumamos todo lo dicho, con infinitas mugeres buenas que deslucen la opinion del Señor Filósofo: Vm. cita muchas malas, y hay infinitas buenas: Sea la primera la que no tuvo madre en el mundo, y ella lo fue de todos los hombres. La que salió toda perfecta, y hermosa de la mano del mismo Dios, y la que para consuelo, y alivio fue dada al hombre en su soledad, cuya belleza obligó à Adan à decirla: carne de mi carne, y hueso de mis huesos, &c. ¿Que tal! ¿Le parece à Vm., que esta Señora hace poco honor à su sexô? Los Romanos: Aquellos hombres que gobernaban el mundo entero, eran gobernados diestramente de sus Matronas: *Dalila* es tenuta por mala, y el mismo Libro que la condena, exalta à *Jaël*, y *Devora*: *Noema* se tiene por muger de suma industria, como inventora de hacer telas, y texidos: *Sara*, *Rebeca*, *Raquel*, *Susana*, y un sin número de mugeres ilustres parece que pueden completar las glorias de las de su sexô: vea Vm. à Carrillo en su libro de mugeres fuertes, y hallará bastantes testimonios en su defensa. ¿Pues qué diremos del amor conyugal que muchas observaron? *Paulina* muger de Seneca, se hizo romper las venas por imitar en la muerte à su

marido. *Triaria* muger de Lucio Vitelo, murió peleando al lado de su esposo:: *Julia* hija de Cesar, y muger de Pompeyo, por creer muerto à su marido, se mató de sentimiento:: *Lucrecia*, Romana se privó de la vida por amor de su consorte:: La muger del Conde Fernan-Gonzalez, engañó al Rey de Leon que le tenia preso, y vistiéndole sus ropas, le dió escape, quedandose ella en su lugar por el Reo.

Ultimamente, Señor Filósofo, seria un nunca acabar, resumir las mugeres, que citan las historias dignas de todo elogio; pero como su corazon de Vm. está tan duro, será tentar un imposible el ablandarle. Yo hice quanto pude, por defender al bello y devoto sexó; pues las quiero, sepan que quedan en obligacion de pagarme. El Señor Filósofo Ramplon, ò Chatflon (que todo es uno) me llamará *afeminaao*, pero no me averguenzo de ello, pues si es afrenta para un hombre así llamarle, lo contrario no es favor para las mugeres. Ellas quedan agradecidas de las honras que à su Panegirista han merecido, y en pago le remiten la salutacion siguiente:

Plegue à Dios, que viruelas, sarampiones,  
Pulgas, chinches, mosquitos, piojos, grajos,  
Jaqueca, y tabardillos sin atajos,  
Almorranas, usagre, y sabañones:

Plegue à Dios, que correncias, lamparones,  
Abispas, tiña, sarna, escarabajos,  
Zelos, y suegras, rabias, y trabajos,  
Con ratas, comadreas, y ratones:

Plegue à Dios, que catarros, garrotillos,  
Lagartijas, postemas, puntillazos,  
Palos, pendencias, golpes, bofetadas,

Vomitos, pesadumbres, lobanillos,  
 Salamanquesas, ranas, y porrazos,  
 Con araños, cachetes, y puñadas,  
 Te afligian à manadas, seas quien fueres,  
 Si vuelves à hablar mal de las mugeres.  
 Ellas lo dicen, y yo, para que su delirio de  
 Vm. en escribir tales materias, no se acabe, diré  
*nunc semper et ubique terrarum:*

Aquí, Señores, vive un Literato:  
 Despacha necesidad, y hace barato.

De Vm. amigo, y servidor,  
 D. L. A.

El siguiente verso se ha glosado por precepto particular en dos décimas: en la primera insinúa un amante cansado de la belecidad de su dama, que no es inagotable su paciencia: El verso es—

*Una vez sí, y otra no.*

#### DECIMA.

No abuses de mi bondad,  
 Ni de mi amor Filis mía,  
 Mira que la alevosia  
 Es exécrable maldad:  
 No es todo amabilidad  
 Quanto hay en mi pecho, no;  
 Y así sabe, se rasgó  
 El cendal que me cubria,  
 Y podré sufrir hoy dia  
*Una vez sí, y otra no.*

A la misma, expresando su infidelidad, con la circunstancia de que los dos últimos versos han de ser el mismo pie---

Me hiciste perder la gracia  
 Al hallarla yo en tus ojos;  
 Y no es mucho coja abrojos  
 Amor que sembró en desgracia:  
 Tu alma se derrama, y vacía  
 Por el primero que vió,  
 De donde concluyo yo,  
 Que tú me quieres à mi  
 Una vez no, y otra sí,  
 Una vez sí, y otra no.

### NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

#### *Carruages.*

En la Posada de S. Agustín, calle de Mármoles,  
 hay un Coche y una Calesa de alquiler.

En la Posada Nueva un Coche y tres Calesas.

En la calle de Sto. Domingo dos id.

#### *Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon..... 6 reales.

La arroba de Aceyte..... 47

La de Pasas..... 13

La fanega de Almendra.... 66

La caja de Limon..... 120

#### *En la Carnicería.*

La libra de Vaca..... 30 quartos.

La de Carnero..... 36

La de Oveja..... 28

La de Tocino..... 57

La de Aceyte..... 66 mrs.

*En*

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	48 à 64 rs.
La de Cebada.....	31 à 32
La de Habas.....	44 à 47
La de Garbanzos.....	70 à 90
La de Lentejas.....	50
La de Alpiste.....	80
La arroba de Arroz..	38 à 40
La de Habichuelas....	28 à 30
La de Bacallao .....	36 à 50
La libra de Manteca...	9
La de Tocino añejo...	à 55 qs.
La del frezco.....	48

*Cambios del Sábado 31 de Agosto.*

Hamburgo 7  $\frac{3}{8}$  sin din.

Amsterdam.

París 76.

Madrid 90 d. f.  $3\frac{1}{2}$  p. 100 Vales sin timadores.

Barcelona 30 d. f. par Pos. f.

Cádiz à la v. par

Génova.

Vales Reales.

*Hamburgo 31 de Julio.*

Ha tiempo que se atribuye à la escasez del dinero la falta de actividad en las negociaciones; pero en el dia que es mas abundante, no por eso han tomado mas energía. De 10 à 12 del corriente han pasado el Surd 137 navíos, entre ellos dos de Danzick à Barcelona con trigo.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMENARIO

DE MALAGA

del Viernes 6

de Septiembre

D E

1799.




---

 S. EUGENIO MARTIR.

Está la Indulgencia de las quarenta horas el dia 6 y 7 en la Patroquia de S. Juan, y el 8 y 9 en la Iglesia de Ntra. Sra. de Balbanera, de PP. Agustinos. Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 6.

*Patria pro qua mori, et cui nos totos dedere, et in qua nostra omnia ponere, et quasi consecrare debemus. Cicero. de Legibus.*

La Patria es por quien debemos morir, y á quien debemos entregarnos, y en quien debemos poner, y casi consagrar todas nuestras cosas.

**T**AL es el influxo de la moda que se ha introducido en las letras, aun con mas libertad que en todas las demas cosas: á cada paso, no se ven otros hombres que unos entes enamorados de sí mismos, y de sus pareceres, sin otra instruccion que la de haber leído quatro libretes, quieren por este mero hecho abrogarse un voto decisivo, en todo aquello que pertenece al vasto ramo de las ciencias:  
la

la experiencia misma me ha hecho conocer esta verdad en los pocos años que tengo, y cada dia me confirmo mas, y mas en mi opinion, al ver el atrevimiento de algunos de estos Eruditos. Tal es el amor que profeso à las letras, que regularmente paso los dias enteros en visitar las casas de los Libreros de esta Ciudad, para adquirir por este medio una idea literaria, que regularmente se adquiere en ellas, ya por la ocasion que presentan, ya por la frecuencia de algunos Literatos que à ellas concurren; pero como estos puestos son publicos, ofrecen à veces los mayores ratos de disgusto, entre muchos gustosísimos que presentan los verdaderos sabios con sus conversaciones instructivas, tal fue el que me ocurrió en dias pasados con un Señor Hidráulico, quien poniendose à hablar de nuestros Poetas, y Escritores, con mas magisterio que un Demostenes, exclamó, diciendo, que eran unos romanzones que no debían leerse. Verdaderamente me sorprendió, no tanto que no me dexase arbitrio para preguntarle si los habia leído, quando se explicaba de aquel modo; le hice presente un Gongora, un Garcilaso, un Villegas, un Ercilla, un Robolledo, un Huerta, un Baca, un Idiarte con otros diferentes, y no pudiendo contener los diques de su charlataneria, dixo, que Idiarte no debia ponerse por modelo de nada; prorrumpió en ensalzar el merito de algunos Poetas extrangeros, y ultimamente, me ví precisado à decirle que su voto, sin duda alguna, injuriaba hasta à estos, quando él queria que fuese decisivo en un asunto como el de poesia, tan lejos de entenderla, segun habia manifestado; y por último, le dixe, que él era muy poco hombre para graduar la ciencia, ò no ciencia de una Nacion como la Española, à quien él llamaba pobre Nacion, que los Sabios naturales, y extrangeros habian hecho de ella,

y de los Escritores propios el juicio que él no era ni aun capaz de comprehender, dexandolo en fin por no continuar, y propasarme à otras expresiones mayores.

Yo bien comprehendo que de estos Sabios à la *dernier* hay infinitos, y mas en un siglo tan decantado como el presente, de tanta novedad, invencion, y de tanto saber; estas voces tan frecuentemente repetidas, consternan verdaderamente el merito de los siglos anteriores, y quieren deprimir el de los verdaderos Sabios, que supieron à fuerza de sus afanes dar el mayor realce à las ciencias. Recorranse los siglos anteriores, y con los mayores Escritores de este siglo, y el pasado hagase un parangon con los de los posteriores; registrense las obras de unos, y de otros, y la sabia imparcialidad decida de la solidez de unos, y de la mera superficialidad de otros.

Hasta ahora parece que nada se ha sabido, segun con el desprecio con que se miran tratados los Escritores de las edades pasadas por unos Sabios, cuya instruccion es el descoco, y atrevimiento; à la verdad que no extraño que hombres que tengan principios sólidos para saber, quieran hacer critica de los que han escrito, y escriben en nuestros dias; lo que extraño si que otros, cuyos principios solo han sido el haber corrido algunas Provincias, donde por el mero hecho de escribir, y hablar con mas libertad, que está concedida al hombre, ya sin mas recomendacion ni algunos otros meritos, quieren ultrajar, y deprimir con desprecio el distinguido lugar que merecieron aquellos que supieron afanzar con sus afanes una gloria inmortal en los fastos Literarios, para que la imparcial posteridad les tributase los debidos honores.

Asi como se ha hecho moda el hablar con este

te despotismo, y abilantez, se ha hecho tambien con especialidad el hablar con irrision, y desprecio de todos los Escritores españoles, principalmente entre los extranjeros, como lo manifiestan en el Diccionario de hombres ilustres, impreso en frances, donde se ve una pintura de nuestros mayores Sabios, tildando, y motejando sus producciones: este defecto es casi general en muchos de ellos. Mr. Mason es uno de aquellos que quiso deprimir el merito de nuestra Nacion en la Enciclopedia metodica, palabra España, donde despues de insertar mil falsedades pregunta *¿qué debemos à la España?* *¿Qué beneficio ha hecho à la Europa en espacio de dos siglos?* *¿Qué en mil años?* à estas preguntas tan repetidas, respondieron ya nuestros Apologistas, y aun varios extranjeros, haciendo ver con el mayor nervio, y solidez, lo mucho que Europa debe à España.

No son tan sensibles estas, y otras exâgeradas expresiones en unos hombres, que ni han saludado nuestros libros, ni nuestra lengua, quanto en los naturales, indignos del nombre español, que queriendose acreditar de hombres de sublimes talentos, hablan aun con mas desprecio, engreidos en el fanatismo mayor, de que no siendo autor extranjero nada tiene de admirable, ni particular. Estos, cuyas conversaciones, no dan à entender otra cosa que el espíritu de irreligion, y libertinage, quieren deprimir el merito de una Nacion que supo dar à Roma la Capital del Universo, los hombres mas sabios, y mas rectos que conoció el Imperio Romano, quando este, y las Naciones extranjeras estaban aletargadas, y sumergidas en la ignorancia: recorranse los siglos pasados, y en ellos se verá un Trajano, que fue el primer Español que vió Roma subir al Trono, cuyo Gobierno será inmortal en los Ana-

Anales. Los Senecas, Lucano, Quintiliano, Silio, Itálico, Marcial, Porcio Latron, Higino, crítico famoso en tiempo de Augusto; Cornelio Balbo, Columela, Pomponio Mela, y otros infinitos, ocuparán siempre el lugar mas distinguido en las Historias: si recorremos los siglos posteriores, hallaremos en ellos escritores sin intermision que supieron captar la voluntad de los verdaderos Sabios, elogiandolos de sublimes talentos.

Veamos el merito que hacen varios Sabios extranjeros, de nuestra Nacion, el célebre Monfaucon, dice *que no hay Nacion mas idonea para todo género de ciencias que la Española* (1) Los Criticos de Treboux: *que los Españoles son ingenios propios para lo solido, lo verdadero, y lo bello; talentos capaces de ocupar los primeros puestos de la Republica Literaria* (2) Mr. D<sup>e</sup> Euremont: *que los ingenios Españoles son mas fecundos en la invencion, que los Franceses* (3) El Abate Francisco Zacarias, hablando de la misma, dixo: *esta ilustre Nacion dió en el siglo 16 muchos hombres doctos é inmortales en todo género de ciencias*, (4). Pero para que me canso en traer testimonios de los infinitos elogios que ha merecido la España de los Sabios, ocupense en registrar las Vindicias de nuestros Escritores, lean un Lampillas, un Serrano, un Masdeu, un Cabanilles, un Forner, y otros muchos que han sabido rebatir las falsas imposturas atribuidas à nuestra Nacion; en ellos encontrarán Españoles de sublimes talentos, y producciones asombrosas, que merecieron el lugar mas distin-

(1) Em. Marti. Ep. lib. 8. Ep. 2.

(2) Año 1750. Mayo Artic. 55.

(3) Tomo 4. pag. 151.

(4) Ensayo à la Literatura extrangerá tom. 1. pag. 116.

tinguido en la Asamblea mas sabia que ha conocido el mundo; hable el Concilio de Trento, gloria, y honor inmortal de la Religion, en el que se hizo una distincion particular de nuestros Teólogos, en comparacion de las demas Naciones, en terminos que solo un Español (el gran Laines) obtuvo la gloria de que todo un congreso de Sabios le oyese con un afecto particular, tal que se puede decir, era atendido su dictamen con particularidad, quando por estar enfermo un dia, no permitieron los Padres del Concilio hubiese Sesion, prueba nada equívoca del merito que hacian de su ciencia, y de su Literatura.

Aun con todos estos honores, y otros infinitos concedidos à los Españoles, que omito por brevedad, veo que muchos los mirarán con una indiferencia, y que persistirán en su error; pero à mí me queda la satisfaccion, que la fiel posteridad hará el merito verdadero, en comparacion de los tan decantados Ultramontanos, y mas en estos últimos siglos en que el saber principal de muchos de ellos, ha consistido en sembrar sus escritos de máximas destructoras del buen gobierno, destructoras de toda potestad, induciendo à la juventud al libertinage, y à todo el mundo por medio de sus envenenados libros, à quitar toda dependencia, toda subordinacion, y Religion.

#### NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

##### *Aviso.*

Las Rifas ofrecidas dar al público en el Seminario del Martes 27 de Agosto último son las siguientes: una casa en la Puerta de Tierra de Cadiz, frente de la Parroquia de S. Joseph, tasada en 2130514 rs. vn., y renta mas de novecientos rs. en cada mes, que

que saldrá en una suerte ò buena pro: el valor de cada cédula es el de 6 rs. vn.

Un Ventorrillo con quadras, pozo, &c. en dicha Puerta de Tierra de Cadiz, valuado en 63<sup>0</sup>366 rs. vn. saldrá en una suerte, cada cédula 6 rs. vn.

Una Casa principal en la Villa de Rota, plazuela de Barroso, esquina à la calle de Sarmiento, tasada en 150<sup>0</sup>818 rs. vn. saldrá en una suerte, cada cédula 8 rs. vn.

Otras dos Casas en la Villa de Puerto Real, calle de Baqueros señaladas con los números 18 y 19, tasadas en 133<sup>0</sup>886 rs. vn. saldrán en una suerte, cada cédula 8 rs. vn.

Otra Casa principal en la Ciudad de la Coruña calle de S. Agustin, señalada con el número 14 con todas sus oficinas correspondientes, corral, jardin, quadra, almacén, granero, bodega, &c. apreciado todo en 310<sup>0</sup>337 rs. vn., cada cédula 8 rs. vn.

Un Aderezo de diamantes brillantes, valuado en 85<sup>0</sup>935 rs. vn. un juego de oro para celebrar, compuesto de Caliz, Patena, Cucharita, Vinageras, y Campanilla, tasado en 20<sup>0</sup>263 rs. y 4 mrs. vn. un Relox de oro de repetición, guarnecido de diamantes brillantes, rosas y rubies, apreciado en 31<sup>0</sup>050 rs. tasado todo en 137<sup>0</sup>248 rs. 4 mrs. vn. saldrá en tres suertes, cada cédula à 5 rs. vn.

Un Aderezo de diamantes compuesto de collar, colgante, zarcillos de rosetas, y clavillos para peinado, valuado en 18<sup>0</sup>148 rs. vn. saldrá en una suerte, cada cédula à 5 rs. vn.

Otro Aderezo de diamantes compuesto de collar, lazo, borlas, dos colgantes, lazo tirana, y borla, zarcillos, pulseras, y seis espiochas para peinado, tasado todo en 33<sup>0</sup>125 rs. saldrá en una suerte, cada cédula 6 rs. vn.

Un Aderezo de caballo compuesto de silla, freno,

no, mantilla; y tapa funda de pistolas de terciopelo celeste, bordado de plata con fleco y pendientes de lo mismo, con su red de seda del propio color, fleco doble, y matizada de estrellas de plata todo fino, en 160620 rs. vn. saldrá en una suerte, cada cédula 5 rs. vn.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....	6 $\frac{1}{2}$ reales.
La arroba de Aceyte.....	46
La de Pasas.....	13
La fanega de Almendra....	68
La caxa de Limón.....	120

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	50 à 62 rs.
La de Cebada.....	31 à 32
La lib. de Tocino añejo à	55 qs.
La del fresco.....	42

*Cambios del Miércoles 4 de Agosto.*

Hamburgo	7 $\frac{1}{2}$ $\frac{1}{8}$
Amsterdam.	
París	76.
Madrid	90 d. f. 3 $\frac{1}{2}$ p. 100 Vales sin tomadores.
Barcelona	92 d. f. 3 $\frac{1}{2}$ p. 100
Cadiz.	
Génova.	
Vales Reales.	

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

del Martes 10

D E



DE MALAGA

de Septiembre

1799.

## S. NICOLAS DE TOLENTINO.

Está la Indulgencia de las quarenta horas el dia 10, 11 y 12 en la Iglesia de Ntra. Sra. de Balbana, de PP. Agustinos.

*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 6.*

*Prima peregrinos obscaena pecunia mores intulit,  
et turpi fraegerunt secula luxu divitia moles.*

Juv. Sat. VI.

Del maldito dinero la abundancia  
Primera causa fue de mil ruinas,  
Y tras el cebo vil de la ganancia  
El luxo torpe y modas peregrinas,  
El siglo corrompieron,  
Y las costumbres santas destruyeron.

**Q**ue la union de los hombres en sociedad ha procurado inestimables beneficios al género humano, es una verdad tan clara como el Sol; yo desprecio las ingeniosas apologías de la vida selva-

rica, que algunos talentos, mas finos que sólidos han querido hacer. Viva enhorabuena libre è independiente en las florestas el salvage; desconozca una infinidad de necesidades que fatigan al hombre social, sea su robustez superior à las injurias de las estaciones, y vease libre de mil enfermedades que destruyen las naciones cultas. En las sociedades políticas se puede gozar la libertad que no se opone à la justa subordinacion, carecer de superfluas necesidades, gozar robusta salud, sin sufrir las inclemencias de los tiempos, y de consiguiente librarse de los males y accidentes que nos acaban antes de tiempo. No es mi ánimo estenderme sobre el particular, ni esta verdad necesita larga oracion para demostrarse; muchos hombres unidos como deben por un vinculo de caridad, se prestarán mutuos socorros en sus necesidades, y este espíritu fraternal ahuyentará la miseria aun antes de pisar los umbrales del necesitado, colocando la felicidad de los particulares en el bien general del cuerpo político; ninguno atentará sobre los derechos de otro, y cada Ciudadano gozará pacíficamente los pertenecientes à la clase en que le colocó la providencia. Esta situacion feliz es la idea mas noble que puede formarse de la libertad política; su goce no es compatible con la vida suelta y arbitraria de los salvages, ni puede tenerse en los Pueblos civilizados, si la teórica de una santa legislacion, no se realiza por una execucion austera è imparcial: ¡O Temis adorable, benefica divinidad hija del Cielo! Quando tu balanza equitativa señalará fielmente los derechos librados à su decision; el poder, la ambicion, y el interés, nada podrán contra la virtud, la inocencia y la justicia; huirán al abismo de donde nacieron estas furias desoladoras del género humano; la justicia incorruptible familiarizada con los hombres,

bres, será un manantial inagotable de costumbres puras; entonces la salud hermosa coronada de encina se enlazará para siempre con el trabajo, y darán al estado la encantadora prole de la prosperidad.

Pero la Santa Temis voló al Cielo, por no ver las infelicidades humanas; el poder vestido de purpura, y lleno de diamantes coronó de rosas à la molicie; la miseria y la desolacion fueron fruto de union tan detestable.

¿Qual es la causa de esta lastimosa situacion? Todos convienen en que el luxo es la ruina de las sociedades, que corrompe las costumbres, que confunde las clases del estado, que llena de orgullo fantastico los corazones, que debilita el valor, y envilece el espíritu, que hace odioso el trabajo, y proboca todos los vicios; diremos pues, que el luxo es la causa de nuestros males, pero ¿qual es la causa de este luxo?

Yo conozco muy bien que los fenomenos políticos no siempre son el resultado de una causa sencilla, y mil causas parciales combinadas de un modo obscuro è intrincado concurren à la produccion de un efecto, y el talento mas lince, es superado casi siempre que se ocupa en la solucion de semejantes problemas; por eso sin lisongearme de conocer todo lo que seria necesario para satisfacer à la questão, me contentaré de señalar la mas poderosa causa del luxo: la abundancia de dinero.

Es un error dañosisimo, pero muy comun, que la fuerza y felicidad de un estado, consiste en la abundancia de dinero que circula en él, asi como es una verdad evidente y utilisima, que quanto mas rico es un Estado, tanto será mas fuerte y feliz; ya se dexa entender que yo hago una distincion real y absoluta del dinero, y las riquezas, creo que à poco trabajo se descubrirá que mi distincion es sólida y muy fundada.

En

En efecto, la Agricultura es la verdadera riqueza de un Estado; no hay otros bienes sólidos, seguros, y subsistentes que las producciones de la tierra, estas sola y unicamente satisfacen à las verdaderas necesidades de los hombres: una nacion que conoce esta verdad, y se dedica à cultivar sus campos con ardor, es mas rica, feliz y poderosa con una moderada cantidad de numerario, que si encerrase en su seno todo el oro y plata que se ha exportado hasta estos tiempos de las Americas. La nacion comerciante podrá à fuerza de industria lograr los frutos de la tierra por algun tiempo, pero la propiedad de estos bienes siempre estará en la nacion labradora; toda industria que no tiene su origen en la Agricultura del propio País es precaria, y subsiste à merced de las naciones extrangeras, que pueden destruirlas estableciendo las mismas manufacturas, reusando admitirlas, ò prohibiendo la exportacion de las primeras materias que subministran à los Artesanos los sudores del Labrador.

Un Reyno bien cultivado produce hombres, y frutos para mantenerlos; esto solo basta para la fuerza y felicidad de un Estado. Los hombres aman el suelo, que les produce quanto necesitan para sus verdaderas necesidades, y el Labrador que en una cortijada puede comer todo el pan que necesita, nunca se fastidiará de aquella vida activa y virtuosa, mientras el Cortesano comiendo delicadamente à costa del trabajo ageno, se fastidia de su felicidad, y se determina à dexar su Patria, por ver Cortes, como dicen, ò por gustar mayores placeres como sucede en realidad.

Pero los hombres por lo comun, lo entienden de otro modo, y llenos de falsas ideas, colocan su fuerza y felicidad, tanto publica como privada, en la abundancia de dinero, que es un signo arbitrario de las riquezas, y de ningun modo la riqueza mis-

ma, de aqui tantos conatos por adquirirlo y conservar-lo; pero en realidad como solo puede servir el dinero para señalar el valor de las cosas, porque toda su estimacion es imaginaria; las naciones lejos de prosperar adquiriendolo, hallan con él su ruina ò decadencia; el valor de la moneda se envilece cada instante que se multiplica, porque se aumenta la estimacion de los verdaderos bienes, al mismo paso que se abandona la Agricultura, que los produce, por fomentar las delicadas artes que nutren el lujo, y facilitan la adquisicion de un bien quimerico, fruto pomposo que baxo de una bellisima corteza, encierra un nucleo pequeño è insubstancial.

Si el dinero pudiera ser la riqueza de un Estado, y de consiguiente hacer su verdadera fuerza, nuestra España seria sin disputa la mas poderosa entre las Naciones Europeas, porque ninguna ha traído à su seno tanto oro y plata de las Americas como ella; pero dirán:: Las Naciones comerciantes son las que recogen estos metales ultimamente, y nuestra España solo es un canal por donde fluye à ellas; yo lo confieso, pero la razon es, que abandonada entre nosotros la Agricultura, por la abundancia del dinero, que las Americas subministran, carecemos de los verdaderos bienes, y somos forzados à dar por ellos una gran parte de este dinero, à los Comerciantes que los conducen, y como las artes de primera necesidad, han sufrido igual decadencia por la razon misma, las manufacturas de los extrangeros nos arrebatan otra porcion: con el dinero que hoy se necesita para comprar una fanega de trigo, se compraron dos hace pocos años; tenemos mas dinero, pero tenemos menos trigo, la riqueza relativa será la misma, pero la riqueza real va cada dia de mal à peor.

Muchos opinan que el Comercio bastaria por sí solo à reparar las pérdidas ocasionadas por el abandono de la Agricultura; opinion, ò por mejor decir, error descabellado si puede darse otro: el comercio útil, no reconoce otra baja que la Agricultura: la felicidad civil consiste en que los Ciudadanos hallen con abundancia las cosas necesarias para la vida, y esta felicidad será completa si al goce de lo necesario, puede agregarse lo verdaderamente útil: pero ¿qué comercio hará un Pueblo que no cultiva los campos? Un comercio de vagatelas frivolas, que podrá ser útil, mientras un luxo desenfrenado dé valor à los caprichos humanos; pero ¿será durable esta aparente prosperidad? Semejante comercio es un Coloso de plata con pies de barro.

A pesar de todo esto, nuestro siglo ilustrado ha dirigido todos sus esfuerzos à conseguir la falsa felicidad, y cada individuo se afana para levantar la estatua Colosal del poder fantastico; cuesta sudores y largas fatigas sacar de la tierra sus preciosos frutos; y el hombre alucinado se reputa infeliz, quando no se juntan en su casa la abundancia y el ocio, toda la mira es buscar el dinero para gozar los frutos de la tierra; asi se invierte el orden, y sirve el cono como basa de la piramide; las verdaderas riquezas no pueden gozarse sin un trabajo digno de ellas, y que excluye el ocio, fuente, y manantial de todos los vicios; pero el dinero puede adquirirse fomentando los vicios mas feos y detestables: millares de manos dedicadas, à fabricar vagatelas enteramente inútiles, sostienen y aumentan el luxo fastuoso que nos arruina, y como perniciosa levadura corrompe toda la masa del Estado; el contrabando, la usura, las intrigas, la prostitucion, y aun el comercio de hombres produce dinero, solo el virtuoso trabajo produce los verdaderos bienes.

Lector reflexivo, yo te agraviaria ciertamente, si me detuviese à extender las útiles deducciones que tu sagacidad puede extraer de este breve discurso, baste haber demostrado con la precision propia de un Periódico, la verdad que anunció el satirico Juvenal, en el tema de este escrito, ojalá tengas valor para reverenciarla como te sobran luces para conocerla.

E. I. P.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Ventas.*

De orden del Sr. Gobernador de esta Ciudad, se han mandado sacar à publica subasta las posesiones siguientes.

Primeramente una Casa correspondiente al Hospital de St. Julian de esta dicha Ciudad, en la calle de Granada manz. 47 núm. 7, tasada para su venta en 19279 rs. vn. y de renta 8 rs. diarios.

Otra Casa del mismo Hospital, en la propia calle manz. 69 núm. 53 tasada en 15308 rs. y de renta 6 rs. diarios.

Otra de dicho Hospital calle de Marchan sitio de Carnicerías manz. 13 núm. 1. tasada en 36945 rs. vn. renta 10 rs. diarios.

Otra del propio Hospital calle de Mosquera, manz. 54 núm. 7 tasada para su venta en 76486 rs. vn. renta 11 rs. diarios.

Otra del mencionado Hospital, calle dos Haceras haciendo esquina à la de Alamos en la manz. 106 núm. 1. tasada para su venta en 27363 y en renta 5 rs. diarios.

Otra Casa del referido Hospital, en la Plazuela del Veedor, manz. 68 núm. 31 tasada para su venta en 101032 rs. y de renta 14 rs. diarios.

Otra

Otra Casa de la Hermandad de Animas de S. Juan, situada en la calleja sin salida del Gato, manz. 28 núm. 46 tasada para su venta en 22051 rs vn. y en renta 3 rs. diarios.

Otra del mencionado Hospital de S. Julian calle de Alamos manz. 105 núm. 51 tasada para su venta en 88935 rs. vn. y en renta 15 rs. diarios, las que se venden segun la Real Orden de S. M. y se rematarán dentro de 30 días que empiezan el 4 del presente mes de Septiembre.

Otra Casa en los postigos de Juan Bollero, por arrendamiento desde Navidad en adelante; los que acudirán à la Escribania mayor de Rentas.

### *Pérdida.*

Quien se hubiere hallado un certificado del Consul de España en Lisboa, que acredite haber sido prisionero de una Fragata inglesa 200 leguas al Ote. de las Islas de Canarias D. Francisco Valenzuela, acuda al Colegio de S. Telmo.

### *Cambios del Sábado 7 de Agosto.*

Hamburgo 7  $\frac{5}{8}$  à  $\frac{11}{16}$

Amsterdam.

París 76.

Madrid 90 d. f.  $3\frac{1}{2}$  p. 100 sin din.

Barcelona 30 d. f. par à Pos. f.

Cadiz.

Génova.

Vales Reales.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Viernes 13

de Septiembre

D E

1799.



## S. FELIPE MARTIR.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los días 13 y 14 en la Iglesia de Ntra. Sra. de Balbanera de PP. Agustinos, y el 15 y 16 en el Convento de PP. Trinitarios Calzados.

*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 6.*

## SEÑOR EDITOR DEL SEMANARIO.

**N**unca creo, que se halla el corazon del hombre tan dispuesto à recibir impresiones, como quando los escarmientos le despiertan del letargo, ò inaccion en que algunas veces le constituye la costumbre recibida por sus conciudadanos; por esto me parece que al presente, que acabamos de ver el influjo, que en nuestra existencia puede tener la electricidad, es la mejor ocasion para recordar un instrumento bastante conocido en la Europa, y puesto en uso en los alrededores de esta Ciudad, cuya propiedad es librarnos de los extragos funestos de lo que llamamos rayo, y cuyo nombre es el de *Para rayos*.

Ex-

Explicar los principios en que se funda su demostrada utilidad, y baxo los cuales obra, las atenciones que en su construccion deben observarse, è impugnar las preocupaciones, que quizá tendrán contra sí estos instrumentos, ofrece un campo, que excede los limites de este Periódico, y que se halla tratado con bastante extension en varios Autores; pero me parece cabe recordar à las personas sensatas, que el funesto acaso sucedido en la noche del dos del presente à impulso de un rayo, ha sido accidente à que todos hemos estado, y estamos expuestos siempre que ocurre alguna tempestad, y principalmente las gentes acomodadas, que viven en edificios por lo general mas elevados, y por lo mismo mas proporcionados à entrar en la atmósfera electrica de una nube, y à sufrir su descarga; y no siendo el coste superior al de un balcon, de que tanto abundan los actuales edificios, parece un abandono culpable, el que en una Ciudad culta no haya habido un solo individuo bastante zeloso de su bien, y de el del comun, para haber imitado el exemplo que nuestro Monarca nos ha dado, haciendo poner, sin duda por igual motivo, el *Para-rayos* que vemos en el Castillo de S. Lorenzo, de los quales si hubiese uno siquiera en cada manzana podríamos vivir asegurados de un riesgo que no merece nuestro olvido, pues amenaza à nuestras vidas.

Si Vm. señor Editor, zeloso del bien comun insertase en su Periódico este recuerdo, y por él tuviésemos el gusto de poder vivir en adelante à cubierto de este riesgo, creo habrá varios que se confesarán agradecidos à su servicio, y entre ellos su mas afecto C. Y. C.

Sintiendo Lelio la ausencia de su amigo Anfriso, le  
escribe de una casa de campo las siguientes

Endechas.

A tí, amado Anfriso,  
 Dirijo estas letras,  
 ( Que van, por lo tristes,  
 De luto cubiertas )  
 A darte noticia  
 De quantas miserias  
 A este campo causa  
 Tu fatal ausencia:  
 Te fuiste, y quedose  
 Lobrega la selva,  
 Espantoso el bosque,  
 Mustia la pradera,  
 Marchitas las flores,  
 Y aun las duras piedras,  
 Que atentas volvian  
 A nuestras orejas,  
 Duplicados gustos  
 En tus voces mismas,  
 Del Noto animadas  
 Esparcen querellas  
 En fieros bramidos  
 Sus fauces horrendas:  
 El músico alado  
 Su lira parlera  
 No modula el ayre  
 En dulces cadencias,  
 Sino que vagante  
 De esta rama, à aquella,  
 Como que ha perdido  
 Su fiel compañera,  
 Ya al suelo se abate,  
 Ya à la copa vuela,

Ya al rededor gira,  
 Ya al nido se acerca,  
 Siendo cruel juguete  
 De su dura pena.

Asi, pues ;ó Anfriso!  
 Sin tí se presenta  
 A todos nosotros  
 La Naturaleza;  
 ;Y es impropio acaso  
 El que así suceda?  
 No; pues es constante  
 Por leyes muy ciertas  
 Que un cristal teñido  
 De qualquier materia  
 Todos los objetos  
 Alterados muestra;  
 Las plantas, las flores,  
 El cielo, la tierra,  
 Las aves, los brutos,  
 Sus colores truecan  
 Por el que en el vidrio  
 La vista intercepta;  
 Pues del mismo modo  
 El pecho, que alienta  
 Con solo el disgusto,  
 Nada le recrea;  
 Y el don mas sabroso,  
 La gracia mas bella,  
 El mas dulce canto,  
 El soto, la selva,  
 La flor que la esmalta,  
 El ave que vuela,  
 El reptil que huye,  
 La fuente que espera;  
 Y en fin de Diana,

Ceres, Amalthea,  
De Pomona, y Flora  
Todas las riquezas,  
Por mas embidiables  
Que ellas en sí sean,  
Al alma se ofrecen  
De amargura llenas:  
Así, pues, ò Anfriso!  
Compramos tu ausencia,  
Añadiendo males,  
Y penas à penas.  
Pero ; y en la casa  
Que desorden reyna!  
No hay cosa con cosa,  
Y es una muy cierta  
Que desde que faltas  
No hay ninguna buena:  
A aquella harmonía  
Con que tu destreza  
Nos dexaba en bavia  
Quieras, ò no quieras,  
Moviendo las almas,  
Qual otro las piedras;  
Sucedió un graznido,  
Que unido à las cuerdas  
Sin cesar nos muele,  
Quebranta, y rebienta:  
Furibundo Orfeo  
Lo finge mi idea,  
Pues si aquel cantando  
Suspendió las penas,  
Este de continuo  
Aumenta las nuestras:  
Y como estos males,  
Y otros que nos cercan  
Solo ha de curarlos

Tu amable presencia,  
 Por ella suspiran  
 Las Pastoras bellas:  
 ¡ Si vieras Aminta!  
 Compasion es verla:  
 Palido el semblante,  
 Triste, y macilenta,  
 Ni à Palemón mira,  
 Ni atiende à sus quejas.  
 La vista levanta  
 Con sagaz cautela,  
 No te ve:: suspira::  
 Se conmueve:: tiembla::  
 El pecho entumece,  
 Los orbes se alteran,  
 Y sus movimientos  
 A todos consternan:  
 El interior fuego  
 Aviva su fuerza,  
 Sus entrañas arden,  
 Y suben deshechas  
 A ocupar del rostro  
 Su celeste esfera.  
 Se comprime Aminta,  
 Resiste violenta,  
 Mas la accion oculta  
 De su amarga pena,  
 Rompe sus celages,  
 Y la inunda en perlas.  
 Vencida, se corre,  
 De todos se alexa,  
 Y al pie de un aliso  
 En llanto deshecha  
 Prodigamente  
 La fuente risueña.  
 ¡ Ha, mi amado Anfriso

Que cara es tu ausencia!  
 Y así, pues, ya sabes  
 La terrible escena,  
 Que en este teatro  
 Hoy se representa,  
 En vano es decirte  
 Que al punto te vengas,  
 Pues quien amar sabe,  
 Bien sabe de penas:  
 Por tanto, si quieres  
 Que dichosa sea  
 La infelice suerte  
 Que nos atormenta,  
 Y los males cesen  
 Que este sitio infectan,  
 Vente, vente Anfriso,  
 Que impaciente espera  
 Nuestro amor constante  
 Con la fe mas tierna;  
 A Dios, y no olvides  
 A quien por tí diera  
 El alma, y la vida,  
 Y aunque mil tuviera.

B.

### NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

Se solicita una moza para servir que sepa guisar, y hacer las haciendas de casa; dará razon à donde se necesita el repartidor del Semanario.

Se solicita un Capatas que no tenga familia, para una Hacienda cerca de esta Ciudad, acuda à D. Andres Peinado.

En-

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....	6 $\frac{1}{2}$ reales.
La arroba de Aceyte.....	48 $\frac{1}{2}$
La de Pasas.....	15 $\frac{1}{2}$
La de Higos.....	11
La fanega de Almendra....	70
La caja de Limon.....	120

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca.....	30 quartos.
La de Carnero.....	36
La de Oveja.....	28
La de Tocino.....	57
La de Aceyte.....	67 mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	50 à 59 rs.
La de Cebada.....	31 à 32
La lib. de Tocino añejo à	55 qs.
La del fresco.....	44

*Cambios del Miércoles 11 de Agosto.*Hamburgo 7  $\frac{7}{18}$  à  $\frac{9}{18}$ 

Amsterdam.

París.

Madrid vista par Cra. Pos. f.

Barcelona.

Cadiz.

Génova.

Vales Reales.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Martes 17

de Septiembre

D E

1799.



LAS LLAGAS DE S. FRANCISCO, Y S. PEDRO  
DE ARBUES MARTIR.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias  
17, 18 y 19 en el Convento de PP. Trinitarios Cal-  
zados.

*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 6.*

SATIRA.

**T**Ruena; y atribulados los mortales,  
Qual si todos los males  
Que afligen su infeliz naturaleza,  
Con rápida presteza  
Juntos acometiesen,  
Azorados se asustan y estremecen,  
Ya la Dueña piadosa  
Tañe la campanita milagrosa,  
Y enciende la devota candelilla;  
Consternando se humilla  
Ante el Numen Divino,  
El insolente osado libertino,

Te-

Teniendo à su pesar la Providencia  
 Que su impia demencia  
 Por quimera tenia,  
 Y con risa injuriosa escarnecia.

El cruel usurero,  
 Que nunca separó de su dinero  
 El corazon mezquino y apocado,  
 Todo lo vuelve à Dios, atribulado.  
 Tiembla el soldado audaz y valeroso,  
 Que el peligro espantoso  
 Del sanguinario Marte despreciaba,  
 E intrepido à la muerte se arrojaba:  
 Todos, en fin, confusos, vacilantes  
 Ofrecen en sus palidos semblantes  
 De la consternacion el argumento  
 Prueba de su terror y desaliento.

¿Qué temen los humanos,  
 En sus temores y esperanzas vanos,  
 Que à presencia del trueno desfallecen?  
 ¿Acaso la ruina que merecen?  
 Justo fuera el temor, y justo fuera  
 Que tan alto motivo contuviera  
 Al corazon humano,  
 Y al Numen Soberano,  
 Que ostenta su justicia respetase,  
 Y à su divina ley jamas faltase.  
 Teman la dura suerte,  
 Y el espantoso aspecto de la muerte,  
 Que amenaza vecina:  
 Si su rayo colerico fulmina  
 El Numen Soberano,  
 Digno temor del corazon humano,  
 Es la vida estimable y muy preciosa,  
 Dadiva generosa  
 De Dios, y que por esto solamente  
 La debe conservar todo viviente,

Facilmente lo entiendo;  
 Mas con todo, pretendo  
 Burlarme de un temor inconsequente,  
 Que prueba claramente  
 Quan poco al hombre la razon impera,  
 Cuyas veces debiera  
 Obedecer constante.

Ese globo de fuego fulminante,  
 Que tan funesto juzgas à tu vida,  
 Cuyo riesgo te asombra è intimidada,  
 Ya ves por experiencia  
 Como la soberana Providencia  
 Rara vez à los hombres lo dirige:  
 La poderosa mano que lo rige  
 O lo arroja en el valle despoblado,  
 O al selvoso collado,  
 O al mar, que vano hiere,  
 Y de sus ondas sufocado muere.  
 Alguna vez, dirás, el hombre ha muerto  
 Victima de sus iras, es muy cierto:  
 Le temes con razon, solo quisiera  
 Que consiguierte tu cuidado fuera,  
 Y lo mismo temieses  
 Quando mayor peligro conocieses,  
 Mas tú bebes sereno  
 El mas nocivo y destructor veneno,  
 Sin temer una muerte dolorosa,  
 Si la bebida es grata y deliciosa.  
 Quando el torpe incentivo  
 Tu pecho agita, y su furor nocivo  
 Al delito te incita,  
 Y ciego te arrebatada y precipita,  
 ¿Cómo entonces no tiembles azorado?  
 ¿Qué rayo de las nubes desgajado  
 Destruye tanta humana criatura,  
 Quanto la llama impura,

Que

Que tus entrañas mueve y acalora?  
 ¿Qué ponzoña por fuerte y destructora  
 Causa tantos dolores,  
 Ni produce los tragicos horrores  
 Que la pasion insana  
 Tosigo fiero de la especie humana?  
 Tú tranquilo y seguro  
 Andas gustoso en el comercio impuro,  
 Destruyes tu salud, vives sin pena:  
 ¿Y cobarde te asustas quando truena?  
 Puedes, de tu codicia arrebatado  
 Al pielago salado,  
 Donde à la tempestad no abras asilo,  
 Ofrecerte tranquilo,  
 Sin temer de sus ondas la braveza;  
 Ni la suma fiereza  
 Del huracan violento,  
 Que al humano elemento  
 Conmueve embravecido,  
 Donde con tu codicia sumergido  
 Padecerás con ruina lastimosa,  
 Y esta suerte horrorosa  
 Tan comun à los misetos mortales,  
 No te desvia de los ciertos males,  
 Ni à tu culpable audacia pone freno  
 ¿Y tiembles azorado por el trueno?  
 Si ocasiona tu susto  
 El riesgo de tu vida, será justo  
 Que con mayor terror te desaliente  
 El peligro mas cierto y evidente;  
 Está bien, mas ¿el rayo à quantos mata?  
 ¿El mar sañudo à quantos arrebatá?  
 Confesarás que hay suma diferencia,  
 Luego con evidencia,  
 Quando del trueno tiembles al ruido,  
 Y al mar te ofreces, eres convencido

De necio, porque no te desalienta  
 El daño que à la vista se presenta,  
 Y la razon ofrece casi cierto,  
 Manifestando sumo desconcierto  
 Por otro mal sin duda mas distante,  
 Lo que prueba bastante,  
 El no ser la razon quien te gobierna,  
 Pues el mal solamente te consterna.  
 Si hace fuerte impresion en tu sentido,  
 Mas no por evidente y conocido;

Con razon temeria  
 El varon que prudente evitaria  
 Del cañon fulminante  
 El fuego destructor, aunque distante  
 De su impulso se hallára,  
 De modo que juzgara  
 Que muy dificil fuera,  
 Que alli su vida peligrar pudiera.

Pero si de repente  
 Le observaras tan barbaro y demente,  
 Que alegre, y placentero,  
 Con el bruñido acero  
 El duro corazon despedazase,  
 O se precipitase  
 Del alto monte al hondo precipicio  
 Con ruina lastimosa, ¿qué juicio  
 De aquel hombre formarás?  
 Sin duda le juzgarás  
 Por ridiculo, loco, incosequiente,  
 Pues tú te has sentenciado cabalmente,  
 Tú mismo has confesado  
 Que nunca la razon ha gobernado  
 Del modo que debiera tus pasiones.  
 Que al peligro te expones,  
 Y desprecias la muerte  
 Por mas que sea conocida y fuerte,

Con tal que alucinados tus sentidos  
Por los brillantes falsos coloridos  
Que los vicios al alma representan,  
Confundan, y desmientan  
La voz de la razon, que tu locura  
Con vana fuerza corregir procura.  
Mira porque tu pervertido gusto  
Se presenta sin susto  
A la opipara mesa, y muy contento  
Con el artificioso condimento,  
Que à deborar te incita y estimula  
Victima en fin de tu culpable gula  
Por el camino ameno y delicioso  
Al precipicio vienes horroroso,  
¿Ignorarás acaso  
Que tú mismo te ofreces al fracaso  
De una temprana muerte inevitable?  
La suerte miserable  
De aquel amado amigo  
Desmiente la disculpa, tú testigo  
Fuiste de su tragedia lastimosa,  
Tú corraste con planta presurosa  
A procurar en vano su remedio  
Mientras al mortal tedio  
A la congoja dura y repetida  
Del horrible dolor, lacia y rendida  
El Anima cansada  
Huyó de su tormento, y su morada:  
Mil veces has notado  
El termino funesto y desdichado  
Que sigue de la gula los placeres,  
Pero tan necio eres,  
Que tiembas azorado por el trueno,  
Y de razon ageno,  
Quando el amago, consternado, evitas,  
El lastimoso golpe solicitas.

¿Y esto es ser racional? esto prudente?  
 No sino loco, fatuo, inconsequente,  
 Por los sentidos solo gobernado,  
 De la recta razon abandonado,  
 Y digno de mi satira por cierto  
 Por tu vano temor, y desconcierto:

Fabio, si mi censura  
 Llena de hiel tu sufrimiento apura,  
 Mira un consuelo que calmarto puede,  
 Lo mismo que en tí culpo me sucede.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Real Lotería.*

En la presente Extraccion salieron los números siguientes: 38, 59, 61, 10, 21, y con ellos han ganado los Jugadores de esta Ciudad, 18.566 rs. vn.

### *Pérdida.*

El Domingo 15 del corriente se perdió desde la calle de la Victoria à la de Granada un Cuchillo de monte con bayna de terciopelo carmesi, se suplica à quien se lo hubiere hallado lo entregue en la Oficina donde se imprime este Semanario y se le gratificará.

### *Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....	6 $\frac{1}{2}$ reales.
La arroba de Aceyte.....	48
La de Pasas.....	14 $\frac{1}{2}$
Id. de Legía.....	12
La de Higos.....	11
La fanega de Almendra....	70
La caja de Limon.....	120

*En-*

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca.....	30	quartos.
La de Carnero.....	36	
La de Oveja.....	28	
La de Tocino.....	57	
La de Aceyte.....	68	mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	48 à 61	rs.
La de Cebada.....	30 à 33	
La de Habas.....	50	
La de Garbanzos.....	90 à 120	
La de Lentejas.....	70	
La de Alpiste.....	70	
La arroba de Arroz..	36 à 38	
La de Habichuelas....	32	
La de Bacallao .....	36 à 50	
La libra de Manteca...	8	
La lib. de Tocino añejo	à 55	qs.
La del fresco.....	44	

*Cambios del Sabado 14 de Septiembre.*

Hamburgo	$7\frac{1}{2}$ à $\frac{5}{8}$
Amsterdam.	
París	76.
Madrid.	
Barcelona.	
Cadiz.	
Génova.	
Vales Reales.	

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.




---

**S. EUSTAQUIO Y COMPAÑEROS MARTIRES.**

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias 20 y 21 en la Parroquia de los Stos. Mártires, y el 22 y 23 en la Parroquia de S. Juan.

*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 6.*

**LA RAZON DEBE SER NUESTRA GUIA.**

**E**L Discurso que dá principio al Periódico Semanario de Málaga núm. 20 me llenó de eolera al considerarme en la clase de sabios à la dernier, contra quienes se explica el autor con tanta acrimonia; pues dice que no extraña que hombres que tengan *principios sólidos para saber*, quieran hacer critica de los que han escrito, y escriben en nuestros dias; pero sí que lo intenten aquellos entes enamorados de sí mismos, y de sus pareceres, sin otra instruccion que la de haber leído quatro libretes, y haber corrido algunas Provincias; añadiendo que los tales quieren deprimir el merito de nuestra nacion por puro entusiasmo, no dando à

entender otra cosa en sus conversaciones, que un espíritu de irreligion, y libertinage. Y sin embargo de que he procurado suavizar los efectos de esta pasión, pensando que quizá no seré de los comprendidos en la mente del autor, y que no es extraño discorden los hombres en las opiniones, no he podido resistir al impulso que me dió de tomar la pluma para hacerle presente algunas reflexiones, aunque debiles, y propias de un sabio à la dernier: pero antes de esto quiero pedirle un favor, y es, que tome el trabajo de señalar con mas individualidad los caracteres, y circunstancias que debe tener, segun su concepto, un verdadero sabio, pues por la obscuridad ò generalidad de sus voces puede suceder lo que à mí, à otros muchos, con la diferencia de que à estos les tocará injustamente la pintura que hace; y tambien espero que explique con claridad quales son *los principios sólidos para saber*, que constituyen al hombre capaz de criticar justamente. Quando llegue el caso de que me complazca en esto, creo que convendremos en una misma opinion, y tal vez no ahora, porque no habré entendido bien su discurso, asi por mi corto talento, como por su demasiado laconismo. No dudo, pues, que me conceda este distinguido favor para que consigamos que nuestra Patria quede bien ilustrada en un asunto tan importante.

Quanta novedad hará al autor que yo hable de esta manera, habiendo confesado mi clase en la republica literaria: y añado que no podré por ahora valerme de los cortos auxílios que me proporcionarian los libretes que tengo en mi casa, à causa de estar en comisiones del Real Servicio, cuyas ocupaciones Militares no me permitirán tampoco concluir este papel tan pronto como quisiera; y por lo mismo seré muy breve.

Por

Por igual motivo el epigrafe que he puesto al principio de este discurso es lo primero que se me ha ofrecido bueno, ò malo; porque no tengo tan feliz memoria que me acuerde de ninguna sentencia de mis libretes, citando su capitulo como es costumbre. El es bien general, pero no me disgusta, porque me evitará el andar buscando otro, caso que tenga que tomar la pluma, aunque sea ochenta veces, pues guiado por la razon no erraré. Es tambien muy comprehensible, lo que no sucede con el que ha escogido el autor; pues aunque se entiende lo que quiere decir Ciceron, no comprehendo que alusion tiene aquel discurso: en fin, será por lo que antes he dicho de que no alcanzo el espíritu de nuestro autor, y mucho menos el de aquel grande hombre, por haber leído poco sus admirables obras.

Si no fuera el autor un joven que con tanta seguridad decide del merito de los siglos pasados, y presentes, dudaria de los principios de su saber, al ver que es inclinado à pasar los dias enteros en las librerías, pues la idea literaria que en ellas se adquiere es muy superficial; y su concurrencia, quita el tiempo que debe emplearse en leer, y meditar las grandes verdades de las ciencias para sacar consequencias que tiren à mejorar en quanto se pueda la suerte del hombre, lo qual no se puede conseguir sin pensar mucho; y sin este requisito tampoco se puede formar un juicio cabal del merito de las obras, ni de sus autores, contentandose regularmente los que freqüentan las librerías con aprender de memoria los frontispicios de ellas; pero seguramente no es mi ánimo comprehender en esta clase à nuestro autor, ni me atrevo à juzgar qual le corresponde en la republica literaria, hasta que tenga la

la bondad de manifestar su modo de pensar en lo que le he suplicado.

Lo que infiero es que sin embargo de ser ambos jóvenes, tenemos un gusto diametralmente opuesto en esta parte, pues yo huyo de las tales librerías, y quando tengo precision de entrar en alguna de ellas escoxo una hora en que no haya gente; porque en sus conversaciones no he hallado regularmente sino un pasatiempo bueno para un rato de diversion: pero que en la juventud tiene el peligro de infundir cierta satisfaccion propia que mueve à decidir de todo, como ha sucedido seguramente al Hidraulico que travó disputa con el autor, sobre los Poetas Españoles, cuyo merito es bien conocido en toda la Europa culta; pero el tal Hidraulico apenas habrá leído jamas una obra seguida, y se habrá contentado con la idea literaria de las librerías, y con la que le han podido subministrar respecto de nuestros Poetas algunas conversaciones de los extrangeros, que verdaderamente à excepcion de muy pocos no pierden ocasion de deprimir el merito de nuestra nacion tan digna de los mayores elogios, asi por los hombres grandes que ha producido, como por las obras inmortales que estos han dexado; y tambien por el estado de prosperidad en que se halló los pasados siglos, siendo la señora de los mares, del comercio, industria, y agricultura, de modo que llegó à ser respetada de todos, y apetecida su alianza por todos los Potentados del mundo.

Pero, autor mio, no nos ceguemos, dexemos lo pasado, y miremos à lo presente, y no seamos aduladores: yo amo mucho à mi patria, y la debo muchísimo, y por lo mismo creeria cometer una felonía si lejos de descubrir sus defectos, procurase ocultarselos con falsos sofismas: seria un mal hijo, pues no contribuiria con esto à su curacion, sino

à su ruina, porque mal puede curarse una dolencia sin primero conocerla.

Las citas que trae el autor en apoyo del merito que hacen de nuestra Nacion algunos sabios extranjeros, no se oponen à mi modo de ver, pues nada dicen de nuestro estado actual en punto à ciencias, artes, ni economia política; reduciendose à confirmarnos en lo que todos saben, de que los españoles tienen un ingenio capaz de todo lo mejor, reuniendo en sí las mas excelentes propiedades de las demas naciones con una constancia sin igual: verdad acreditada por algunos hombres grandes que tenemos al presente en todos ramos, y por lo que nos aseguran las historias, como llevo insinuado; y verdad bien patentizada por los Apologistas que cita el autor, segun me han asegurado los que han leído sus obras, pues yo confieso mi extravagancia de no haber tenido gana de leerlas, porque se me figura se reducen à una recopilacion de sucesos históricos que tenemos en otros libros; y tambien porque no quisiera que se me pegase el espíritu de adular, especialmente con los meritos de los antepasados, siendo à la verdad este género de aduacion un desprecio manifesto, pues dá à entender que no hay merito presente: y por otro lado es muy perjudicial porque puede aletargar la Nacion llenandola de satisfaccion propia.

Por lo mismo era tambien de opinion de que asi como à un enfermo conviene manifestar su mal, es muy del caso descubrir à la Nacion los defectos ò males que padece para que los remedie; y al mismo tiempo hacia un elogio de ella, y de su gran merito en tiempos pasados, como de sus admirables prendas para abrazar quanto bueno, y útil se la presente.

Dirá el autor, que desde luego se conoce que

soy

soy de los sabios à la dernier, porque soy de parecer que la España padece en la actualidad algunos defectos ò males, pues él se muestra satisfecho, diciendo que la fiel posteridad hará el merito verdadero de los Españoles, en comparacion de los tan decantados Ultramontanos: ¿pero por qué hemos de procurar salir de esta duda, y conciliar los diversos pareceres para bien de la humanidad? Yo confieso que en algunas cosas creo que discordaré con el autor, à lo menos hasta que poco à poco nos entendamos, pues pienso que debemos bastantes luces à la literatura extrangera, y tambien en otros ramos necesarios para una Nacion que desea, y debe à lo menos igualarse con las demas de la Europa en todo lo bueno, desechando lo malo; y así seria de desear que la Nacion Española tuviese à su vista lo uno, y lo otro, que yo aseguro de su buena eleccion; pues el hombre que desea el acierto, siempre se adhiere à lo que es conforme à la razon, la qual no puede errar por ser hija de la Divinidad: quitemos pues las preocupaciones, y busquemosla en qualquier parte que se hallare.

Como el autor tome la incomodidad de satisfacer à mis preguntas, espero que insensiblemente logremos en parte ilustrar nuestra patria en un punto tan importante; y creo que tratando los que se ofrezcan con una buena armonia, llegaremos à conformarnos en los principales, pues hago juicio que el autor desea conocer la verdad, y à mí me sucede lo mismo; y caminando con este buen deseo sin otra mira de interes ni ambicion, es preciso que la encontremos, pues gusta mucho de comunicarse, siendo hermosa como el sol.

Lo que finalmente suplico al autor es que disimule mi charlataneria, haciendose cargo de que realmente he tomado la pluma con la unica mira

de que triunfe la verdad, y confieso que me ha sido muy repugnante porque conozco mi inutilidad, pues yo solamente soy un mero aficionado à la lectura, con una inclinacion grande à pensar, y simplificar las cosas quanto es posible para observarlas en sí mismas, y separadas de todo lo que pueda obscurecer su natural, y primitiva claridad.

No sé si el autor me entenderá, pues tengo malísima explicacion; pero en fin, tiempo tenemos si me quiere contestar: y si el Señor Editor del Semanario de Málaga gusta insertar este Discurso en su digna obra, de que quedará muy agradecido su afectísimo

*El Amigo de la Verdad.*

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Pérdida.*

Quien supiere ò se hubiere encontrado una funda de pistola de grana, galoneada de oro, que se perdió el Martes 17 del corriente al anochecer, desde la calle de la Zilla, Plazuela de la Marced, à la calle de los Frayles, se servirá entregarla en casa del Sr. Mayor de esta Plaza, quien dará el hallazgo.

### *Carruages.*

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles, hay un Coche de alquiler.

En la Posada Nueva una Calesa.

En la calle de Sto. Domingo dos id.

### *Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon..... 7 reales.

La arroba de Aceyte..... 48

La

La de Pasas.....	14½
Id. de Legía.....	12
La de Higos.....	11
La fanega de Almendra....	70
La caxa de Limon.....	120

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	50 à 61 rs.
La de Cebada.....	31 à 33
La de Habas.....	50
La de Garbanzos.....	90 à 120
La de Lentejas.....	70
La de Alpiste.....	70
La arroba de Arroz..	36 à 38
La de Habichuelas....	32
La de Bacallao .....	36 à 50
La libra de Manteca... 8	
La lib. de Tocino añejo à	55 qs.
La del fresco.....	44

*Cambios del Miércoles 18 de Septiembre.*

Hamburgo 7.	$\frac{7}{100}$ à $\frac{1}{2}$
Amsterdam.	
París	76 sin din.
Madrid vista y 4 d. ps. par pos. f.	
Barcelona.	
Cadiz.	
Génova.	
Vales Reales.	

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis  
de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Martes 24

de Septiembre

D E

1799.



## NRA. SRA. DE LAS MERCEDES.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias  
24, 25 y 26 en la Parroquia de S. Juan.  
*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 6.*

*Placet impares formas, atque animos  
Sub juga abenea mittere.*

Hor. Carm. Lib. 1. Od. 33. v. 10.

Con una à otra persona que difiere,  
De ella en cuerpo y en alma, en genio en todo  
Baxo un yugo de bronce unirse quiere.

**A** Cuerdome de haber oido à mi Padre, que ha-  
bia leido no sé en donde, haber sido tal la  
viveza con que habló Socrates un dia de las dul-  
zuras del matrimonio, que todos los jovenes que le  
oian resolvieron casarse à la primera ocasion, y los  
casados se pusieron al momento en camino para res-  
tituirse à la compañía de sus mugeres. Parece que  
mi Padre emulaba à Socrates en este punto, porque  
no

no perdía ocasion de inclinar la gente à este estado. ¡Qué pinturas hacia de él tan lisongeras y llenas de expresion! ¡Con que energía representaba sus delicias; aquella reduplicacion de placeres que recibe un buen marido comunicando sus gustos à la esposa querida, y viendo resaltar en su semblante su propia alegría! aquel alivio que siente en sus males al ver la parte que en ellos toma su ayre compasivo, y su afan para suavizarselos; aquella satisfaccion con que rodeado de sus tiernos hijos se contempla de haber añadido tantos individuos à su especie, à su patria, y à su religion, ò producido tantas criaturas racionales, tantos ciudadanos, y tantos christianos; aquella complacencia con que los ve competir unos con otros su aprobacion, y sus caricias; considera sus juegos, observa sus inclinaciones, y segun las diferencias que en ellas advierte, se imagina ver en el uno, un General famoso, en el otro, un gran Politico: en este un grave Magistrado, en aquel un Prelado venerable: y en las graciosas niñas entretenidas aun con sus muñecas, lo que era su madre el dia de su boda, y lo que fue despues: la alegría de sus maridos, la felicidad de sus hijos, y el ornamento de sus casas. Representaba unas veces à un Padre de familias como un pequeño Soberano, ocupado siempre en dar ordenes, prescribir obligaciones, oir quejas, administrar justicia, distribuir recompensas, imponer castigos, y que como el Centurion del Evangelio dice al uno, ven aca, y al punto viene: al otro, ve allá, y al punto va; y à su esclavo haz esto, y lo hace. Otras le contemplaba agradablemente entretenido en la educacion de sus hijos, gravando en sus tiernos corazones el santo temor de Dios, y los principios del honor, y el amor al trabajo, lleno de confianza en aquel que le bendijo con una nu-  
me-

merosa descendencia, y firmemente persuadido de que colmará sus esperanzas, y prosperará sus esfuerzos para hacerlos virtuosos, y asegurar su subsistencia. Este era en fin su predilecto, y en tocándolo, su imaginacion acalorada le ofrecia una variedad infinita de imagenes agradables; ponía en sus labios las expresiones mas energicas, y en una palabra, le daba una eloqüencia que conmovia à los corazones menos sensibles.

¡De quan distinto modo se piensa comunmente! El santo estado del matrimonio se hace ridiculo, y objeto de escarnio por unos, que no parece sino que se han conjurado para desterrar del mundo todo nacimiento legitimo, y hasta el mismo teatro, que había de ser la escuela de las costumbres, se admiten y son aplaudidas estas necias, indignas, y groseras burlas. Miranle otros como una carga insoportable, à que un hombre de juicio no debe sujetarse; y los que mas favor le hacen, le tienen por un mal necesario. La necedad de los primeros, y la corrupcion que dan à entender sus insulsas sátiras, son demasíadamente visibles para que yo me detenga à manifestarlas. Pero los segundos parecen autorizados por una triste, y constante experiencia: no se ve otra cosa que divorcios: la casa propia es un lugar de tormento para la mayor parte de los casados; reyna la mala inteligencia; y la discordia exerce todos sus furores entre los que parecen mal unidos; y aun aquellos que realmente lo están, y que se profesan un amor verdadero, no encuentran en su estado, sino ocasiones de pesar y de disgusto.

¿Pero proveendrá esto de la naturaleza misma del matrimonio, y lo serán esenciales estas espinas? ¿No habrá hallado medio la naturaleza de perpetuar la especie humana, sino haciendo à los hombres infelices? No es creíble: y nuestras instruccio-

nes políticas nos presentan tan à las claras la causa de todos estos males, que sería una notoria injusticia acusarla de ellos. Nosotros contrariamos en tantas maneras sus intenciones, que no es mucho que se venga, convirtiéndose en fuente copiosa de amargura, lo que debía ser el principio de los mayores, y mas puros placeres de la vida. Ella, segun todas las apariencias, debe hacer para cada hombre una muger, y para cada muger un hombre, cuya compañía sea la única que pueda adaptarse completamente à su caracter: y si las cosas estuvieran como debieran estar, sin duda que cada qual acertaria como por una especie de instinto con el compañero que le destina, à la manera que una mezcla de diversas substancias, aquellas que los Chímicos llaman *afines*, se buscan mutuamente, y se unen por sí mismas. La providencia, que resplandece en todas sus obras, es para mí una prueba incontrastable de esto último, como de lo primero, la variedad casi infinita de indoles, è inclinaciones que puso en nosotros. No hay acaso en el universo dos hombres, ni dos mugeres de un caracter en todo semejante; y no es posible que un mismo genio diga igualmente con dos personas de diversa indole. Aun quando ninguna le sea positivamente opuesta, es siempre indispensable, que la una le quadre mas que la otra, y que esta por tanto no sea capaz de darle toda la satisfaccion de que es susceptible.

*Se concluirá.*

O D A.

En vano los mortales  
 Ansiosos solicitan  
 Vivir tranquilamente  
 Si la virtud constante no exercitan.  
 El Mercader avaro

Se

Se afana noche y día  
 Para juntar riquezas,  
 Y comprar los honores á que aspira;  
 Mas quando alegre espera  
 Sus naves de la India,  
 El rayo, ó la borrasca  
 Su esperanza y sus bienes aniquila.  
 El liviano Antenoo  
 Gime, llora y suspira  
 Por verse unido en breve  
 Con dulce lazo à su adorada Silvia;  
 Pero pasado apenas  
 El venturoso día  
 Se encuentra de repente  
 Cubierto de rubor, y de ignominia.  
 Vive entre los placeres  
 Embelesado Aminta,  
 Mas al funesto vicio  
 Su quietud, y fortuna sacrifica.  
 Sube en muy pocos años  
 A la elevada silla  
 De la privanza Fabio,  
 Y à sus iguales con desprecio mira;  
 Pero al mas leve golpe  
 Su pecho se intimida,  
 Y teme à cada instante  
 El agudo puñal de un homicida.  
 El injusto Tirano  
 Estiende sus conquistas  
 Sin mas ley que su antojo,  
 Y sin que nadie su poder resista;  
 La fulminante espada  
 Tantas veces teñida  
 En la inocente sangre  
 Desapiadado con deleite mira;  
 Despues de la batalla

Sobervio se gloria  
 De ver à los esclavos  
 Ante sus pies postrados de rodillas;  
 Usurpa impunemente  
 Dilatadas Provincias,  
 Sojuzga los Imperios,  
 Y quasi à todo el mundo leyes dicta.  
 ¿Mas es feliz por esto?  
 La venganza Divina  
 Se presenta mil veces  
 A su turbada, y triste fantasia.  
 Vé sobre su cabeza  
 Pendiente la cuchilla  
 Que ha de cortar en breve  
 El hilo infame de su odiosa vida,  
 Y al fin entre congojas,  
 Tormentos, y fatigas  
 Cubierto de su sangre  
 O emponzoñado, su furor termina.  
 Sola la virtud puede  
 Permanecer tranquila  
 En medio de los males  
 Que al pecho humano sin cesar agitan.  
 Asi el Sabio Consejo  
 Con voces persuasivas  
 Me habló, mientras que al sueño  
 Una noche mis ojos se rendian.  
 Desperté y desde entonces  
 Como una voz divina,  
 En mi interior resuena  
 Que del mundo engañoso me desvia  
 Pues me repite siempre  
 Que en vano solicita  
 Vivir tranquilo el hombre  
 Si la virtud constante no exercita.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

La Admisión general de Reales Rifas publicas de Cadiz ha avisado á la particular de esta Ciudad, que en los Sorteos executados en aquellas Casas Capitulares los días 17, 18 y 20 del corriente salieron premiados los números: en la tercera el 3283 á nombre de Juan Benito Plug: en la quinta el 3240, D. Joseph Polo; y en la septima el 3181 D. Juan Perez, y que quedan sorteándose las demas cerradas en fin del próximo mes; cuyos iguales avisos serán dados al público succesivamente.

*Sirviente.*

D. Atanacio Manuel de Porras, se halla desacomodado en esta, y busca acomodo para Ayuda de Cámara, ó Mayordomo, y tiene persona que le abone de su conducta. Vive en Guadalmedina en una de las casas nuevas ultimamente hechas.

*Carruages.*

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles, hay una Calesa de alquiler.

En la Posada Nueva otra Calesa.

En la calle de Sto. Domingo dos id.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....  $7\frac{1}{2}$  reales.

La arroba de Aceyte.....  $48\frac{1}{2}$

La de Pasas..... 14

Id. de Legía..... 11

La de Higos..... 11

La fanega de Almendra.... 70

La caxa de Limon..... 120

*En*

NOTICIA DE LA CIUDAD  
En la Alhondiga.

La fanega de Trigo..	47 à 63 rs.
La de Cebada.....	30 à 33
La de Habas.....	48
La de Garbanzos.....	75 à 140
La de Lentejas.....	75 à 80
La de Alpiste.....	70
La arroba de Arroz..	36 à 38
La de Habichuelas....	32
La de Bacallao.....	36 à 50
La libra de Manteca...	7½
La lib. de Tocino añejo	à 55 qs.
La del fresco.....	46

Cambios del Sabado 21 de Septiembre.

Hamburgo	7 $\frac{3}{8}$ rs.
Amsterdam.	
París	76 sin din.
Madrid	90 d. f. 3 $\frac{2}{3}$ p. 100 à Val. sin tom.
	à la v. par Cra. Pos. f.
Barcelona	35 d. f. par Cra. Pos. f.
Cadiz.	
Génova.	
Vales Reales.	

Reus 26 de Agosto.

En el Mercado celebrado este dia, se vendió el aguardiente refinado de 22 lib. 10 sueld. à 22 y 15: y el de Holanda de 16 y 10 à 16 y 15.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Viernes 27

de Septiembre.

D E

1799.



## S. COSME Y S. DAMIAN.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los días 27, 28 y 29 en la Parroquia de S. Juan, y el 31 en el Convento de Religiosas del Cister.

*Se Manifiesta á las 6, y Oculta á las 6.*

## CONCLUYE EL DISCURSO ANTERIOR.

**P**ERO nosotros hemos hecho todo lo posible para trocar las suertes que nuestra madre comun nos destina. Si la division de clases es conforme á sus miras en quanto establece un orden político de hombres que manden, y hombres que obedezcan; no ciertamente en quanto excluyendo á unas familias de la alianza de las otras, disuelve la hermandad que evita todos los pasos, y nos desune hasta tratarnos unos á otros como individuos de diversas especies. Nosotros no obstante, como si ella fuese obligada á sujetarse á nuestros caprichos, y á atender en la distribución de indoles, é inclinaciones á nuestras divisiones arbitrarias, limitamos la elección

cion de consorte al pequeño círculo à que se reduce nuestra clase. Es aun en esta excluido un gran número por un efecto necesario de nuestras instituciones. Un segundo de una casa no puede unirse à una persona de la clase, que habrá tal vez nacido para ser su compañera, y à quien por consiguiente podria él solo hacer feliz. Y en aquellas mismas, entre las quales es libre la eleccion, no hacemos cuenta por lo comun de la relacion de su carácter con el nuestro. ¿Cómo es posible, pues, que à no ser por un raro acaso encuentre cada qual el consorte que la naturaleza le tiene preparado? ¿Por qué admirarnos de que las clases mas elevadas, que siendo tambien las mas reducidas tienen por tanto mas cortada la eleccion, nos ofrezcan un número proporcionalmente mayor de matrimonios desastrados, y sufran un castigo mas rigoroso de una preocupacion que tiene en ellas mas fuerza, asi como en ellas ha tenido su origen?

¡Pero ojalá, que solo à los que se dexan arrastrar de ella, dañase esta preocupacion! Los matrimonios en que no influye la razon de estado, que no son obra de un espíritu de vanidad, ò de codicia, y que el amor solo concilia, tampoco suelen ser felices. ¿Qué mucho, si el que saliendo de su clase contrae un enlace semejante, es casi mirado como si se aliase con una fiera? ¿Qué mucho que el universal desprecio que se concilia, le ague todos los placeres que una union conforme à la naturaleza debia producirle? ¿Qué mucho que un hombre tarde poco en disgustarse de una muger, que aunque sin culpa suya le privó de los derechos mas apreciables, y à caso le reduxo à la miseria? Además de que ¿no seria un prodigio que un alma corrompida fuese largo tiempo sensible à los deleytes puros, y sencillos de la naturaleza, y aunque estos pu-

pudiesen hallarse en una compañera, cuyo carácter nativo está por lo comun viciado, y que es difícil no haya participado de la corrupcion general? ; Pero de dónde procede esta corrupcion? ; De donde sino de la falta de libertad en la eleccion de consorte, y aun de estado, y de las instituciones que la inducen? De aquellas instituciones, que divorciando los honores, y riquezas de la aplicacion, y los talentos, que son sus compañeros naturales, y estancándolas en un corto número de manos, hacen que engreidos los unos con su poder, y llenos unicamente de la idea de acrecentarle, se propongan apenas otro que este fin en sus enlaces, y privan à los otros de los recursos, que si no fuera por ellos les suministraria su industria para formarse un establecimiento conforme à su inclinacion. ; No es natural que un hombre condenado à un Celibato, à que no es llamado por la gracia, procure por qualquiera medio desahogar el fuego de que se siente abrasado? Un hombre rico, ocioso, y que disgustado de una muger que no fue hecha para él, no halla dentro de su casa aquella satisfaccion para que se siente nacido, ; no es natural la busque en las ajenas y procure llenar en ellas el vacio de su corazon? ; Y cómo es posible que à sus halagos, à sus promesas, y à sus dádivas resista una infeliz, à quien la mas constante aplicacion produce apenas lo necesario para la vida? ; Cómo es de esperar que à un trabajo casi infructuoso, no prefiera un medio todo facil de pasar de la miseria à la abundancia? ; Cómo es dable, en fin, que las demas no envidien su suerte, que no imiten su facilidad, y que hecha esta comun en el otro sexô, no venga à corromper hasta aquella parte del nuestro, que por su condicion parece menos expuesta à ser corrompida? Si

Si el inmenso número de celibatos que nutre España, y de casados que los imitan en su descarada conducta, es sin duda la causa de la horrible disolución que reyna entre nosotros, y que nada menos amenaza que la entera ruina de la Sociedad. Pero si hemos de llegar à la raíz del mal, es menester buscarla mas arriba. ¿Qué adelantarian las leyes con reservar los puestos de honor para los casados, y con imponer à los célibes algunas penas semejantes à las que impusieron los Romanos? Esto sería ofrecer premios, y amenazar con castigos para que conociese à un hombre encarcelado, y oprimido con gruesos grillos. Disminuiríase quando mas un tanto el número de celibatos; pero el de matrimonios felices no sería mayor ciertamente; es, pues, preciso, romper las cadenas que nos aprisionan y que ellas mismas forjaron: es preciso destruir esta odiosa alianza que formaron entre el ocio, y las riquezas: es preciso, por decirlo asi de una vez, dar por el pie à estas instituciones, que alterando el curso que las prescribe la naturaleza, vinculan à la mera suerte del nacer, las riquezas, que debían seguir como al iman el azero; à la aplicacion y à la industria, y à toda suerte de mérito, y quitan por consiguiente à este una gran parte la recompensa que naturalmente le corresponde. Estas son las que hacen imposible, ó dificultan à lo menos para una gran porcion de ciudadanos el establecimiento de una familia. Estas las que coartan la eleccion de consorte en aquellos à quienes ponen en estado de llevar con desahogo las cargas de un matrimonio. Ellas son por tanto el primer principio de esta corrupcion, que habiendo cundido por todas las clases del estado, hacen mal aventurados aun aquellos enlaces que se contraen con una entera libertad por ellas.

Con la impudente frente levantada va el adul-  
te-

terio de una casa en otra. Y asi como, subsistiendo ellas, premios, penas, cargas, esenciones, todo seria inutil; asi sin ellas esta secreta inclinacion por sí solo, que sentimos todos à reproducirnos, multiplicaría los matrimonios quanto pueden ser multiplicados; y las agradables pinturas de este estado que hacia mi Padre, y que ahora parecen no tener en la naturaleza mas fundamento que las imagenes de la vida pastoril que nos ofrecen los Poetas, no seria entonces sino una expresion ligera, y poco animada de lo que cada uno experimenta en sí mismo.

D. F. P. de T.

*Semanario de Salamanca.*

En el Noviembre próximo pasado cesó la publicacion de este Periódico, que en fuerza de las apreciables correspondencias que tenian los Editores entabladas con las Academias, Sociedades, y Varones literatos, iba à alzar su cabeza entre todos los nacionales, y hacerse un lugar muy distinguido entre los extrangeros. La ausencia de los que velaban en su publicacion por entonces, y sus muchas ocupaciones ahora son un motivo harto poderoso, para que el Público no los gradúe ora de indolentes ú ociosos, ora de poco leales à la palabra que contraxeron con él de reproducir su Semanario en permitiéndolo sus intereses y negocios privados. Al este fin, ansiosos siempre de que el buen gusto se extienda mas y mas en Salamanca, y de que los muchos talentos, que encierra, contribuyan al bien de la Sociedad por sus escritos, que no lograrían tal vez la pública luz sin este fácil auxilio del papel periódico, han empeñado à una junta de Literatos para la execucion del encargo à quien ellos criaron y Hicieron à una robusta juventud.

Estos, poco amigos de ostentar una erudicion im-

importuna, dexan de referir al Público las ventajas de los Periódicos, harto conocidas de todos, y en abundancia recogidas tanto en nuestro Semanario, como en los demas, solo sí, amantes del bien comun en extremo, se lisongean poder asegurar al Público, que su Semanario será útil à toda clase de personas, porque con todos los Periódicos nacionales, extranjeros y de nuestra América tienen entablada correspondencia; las Academias, Sociedades y demas cuerpos patrióticos les han prometido dar una exâcta relacion de sus adelantamientos, premios, memorias, &c. En la Corte por el valimiento de algunos amigos tienen asegurada una noticia de todas las vacantes y empleos; y con muchos literatos del Reyno y algunos extranjeros conservan correspondencia epistolar, de suerte que el Periódico de Salamanca será como una coleccion de lo mejor que se escriba de Moral, Jurisprudencia, Letras humanas, Chímica, Botanica, Anatomía, Viages, Oratoria, Poesía, &c. Fiados en la prodigiosa multitud de buenos papeles de esta clase, que ya conservan, ofrecen, si hubiere el suficiente número de Subscriptores para fines de Septiembre, ò para mediados de Octubre, comenzar el Semanario el Martes primero de Octubre de este año, publicando dos números cada semana, que constarán de un pliego al menos; pero siempre confiamos sea mas dilatado, atenedos à nuestras numerosas correspondencias. La estampa será de buena letra y papel fino, y se enriquecerá con algunas láminas.

Los que quisieren subscribir en esta Ciudad, lo podrán hacer en la Librería de D. Juan Barco, pagando 4 rs. por mes, y se les llevará à sus casas à una hora comoda el dia de su publicacion. Los forasteros no podrán subscribir si no por tres meses quando menos, y pagarán 10 rs. por cada uno, en Ma-

Madrid, en la Librería de Illescas: en Cádiz, en la de Pajáres: en Sevilla, en la de Berard, Blanchard y Compañía: en Zaragoza, en la de Monge: en Valencia, en casa de los Señores Verdú, Boada y Compañía: en Málaga en la de Carreras: en Barcelona, en la del Diarista Uson: en Valladolid, en la de la Viuda de Santander: en Plasencia, en la de Pis: en Granada, en la de Colon: en Murcia, en la de Gomez: en Bilbao, en la de Marin: en Alicante, en la de Esparza: en la Coruña, en la de Soto: en Pamplona, en la de Longas.

Los que nos remitiesen algun papel ò discurso, lo dirigirán à los *Editores* del Semanario de Salamanca, franqueado de porte. Al principio del mes de Octubre se pondrá la lista de los Subscritores, si hubiere el número suficiente para principiari; y al cabo de cada mes la censura de todos los papeles que se hayan publicado.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Real Lotería.*

Se cierra la Admision de juego en los dias 28 del presente, y 2 de Octubre.

### *Aviso.*

El 15 de Octubre de 1799 se pondrá à venta publica en la Villa del Ferro, la Fragata Inglesa el General Prescott, que en su viage de Smirna à Londres, fue apresada por la division de quatro Fragatas de S. M., mandadas por el Capitan de Navio el Sr. D. Manuel Emparan, separadamente, y en igual forma su cargamento, consistiendo en algodón en rama, pelo camello, hilado y en rama, seda de

Pru-

Prusia, opio, goma, agallas, cobre en pasta, rubia, esponjas, palo roxo, piedras esmeril, drogas, frutas, e ingredientes para tinte.

*Pérdida.*

Quien se hubiere encontrado una bolsa morada con forro verde, y puntilla de oro, con varios instrumentos de plata y acero, acuda casa de D. Julian de Diego Garcilaso, Médico de esta Ciudad en la calle de la Salina, y se le dará un buen hallazgo.

*Sirpiente.*

Solicita acomodarse un mozo de 40 años en clase de ayuda de cámara, mayordomo ú otro empleo decente, sabe peinar de hombre y afeitarse, tiene quien le abone y dará razon el ayuda de cámara de D. Pedro Ortega.

*Cambios del Miércoles 25 de Septiembre.*

Hamburgo 7  $\frac{1}{4}$  rs.

Amsterdam.

Paris 75.

Madrid 90 d. f.  $3\frac{1}{2}$  p. 100 à Val.

v.  $\frac{1}{2}$  p. 100 Cra. Pos. f.

Barcelona

Cadiz.

Génova.

Vales Reales.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Martes 1

de Octubre

D E

1799.



## S. REMIGIO OBISPO.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los días  
1 y 2 en el Convento de Religiosas del Cistér, y  
el 3 en el Convento de PP. de S. Francisco.

*Se Manifiesta á las 6 y media, y Oculta á las 5 y  
media.*

## A LOS ZELOS, SATIRA.

**L** Os genios en las gentes  
Son tan desemejantes,  
Como el tono de voz, y los semblantes,  
Y como son los gustos diferentes:  
Por esto, en mi dictamen, los casados  
Se dirigen por rumbos encontrados;  
A quien verás sufrido,  
Melancolico siempre y mal contento,  
Paderer, y luchar con su tormento,  
Siendo en un golpe martir, y marido.  
Otro se ve indolente,  
Que tolera con pecho indiferente  
De su dulce mitad la travesura,

Y

Y que atento procura  
 En el mas evidente cabronismo  
 Afectar un prudente pirronismo.  
 A qual verás pagado y satisfecho,  
 De mirar obsequiada  
 La consorte, y su casa freqüentada  
 De gentes de valor, honra, y provecho.  
 Tal se juzga feliz, y venturoso,  
 Quando se mira esposo  
 De una beldad que alaban, y encarecen;  
 Creyendo envanecido,  
 Que todos le dirán, *tú has merecido*  
*La ventura que tantos apetecen.*

Qual entiende la cosa de otro modo,  
 Porque ha de haber de todo  
 En este mundo vil y miserable,  
 Y con rustico humor intolerable  
 Quisiera que cegaran  
 Todos los que miraran  
 A la muger; molesto è importuno  
 No sufre que hombre alguno  
 Aporte à sus umbrales,  
 Y à los montes se fuera  
 A vivir con los brutos animales,  
 Porque nadie pudiera  
 Con alguna mirada diligente  
 Ver escabrosa su serena frente.

Juzgo que todos estos,  
 Por veredas y rumbos tan opuestos,  
 Andan desatinados,  
 Y caminan errados,  
 Dirigiendo sus pasos de manera,  
 Que mi Musa satirica pudiera  
 Sujetar facilmente à su censura  
 De cada qual la singular locura.  
 ¡O campo dilatado,

Y con quanto placer te correria  
 Si no fuera casado!  
 ¡Qué de cosas diria,  
 Y con qual abundancia de razones  
 De tantas opiniones  
 El pro, y el contra diestro exâminara!  
 Mas no quiero jugar con la candela  
 ¡Cuerno! si se apurara  
 El cabo de la vela  
 Con que yo à los demas iluminase,  
 Y sin pensar las uñas me quemase:  
 Vaya, y arreglese cada cornudo,  
 Como mandó un Alcalde muy sesudo:  
 Dicen que era de Alcoy, y ciertamente  
 El hombre era capaz è inteligente,  
 Porque la providencia  
 Arguye un grande fondo de prudencia.

Mas con todo, no quiero  
 Sin tirar quatro tajos, y reverses  
 Embaynar el acero,  
 Que no todas las veces  
 Se ha de perdonar todo,  
 Y me irrita de modo  
 Cierta maligna casta de casados,  
 Los casados zelosos,  
 Que los quisiera ver condecorados  
 Con los altos blasones gloriosos,  
 Que con teson reusan, y aborrecen,  
 Y con tan justo titulo merecen.

Venid acá, zoquetes ignorantes,  
 ¿Por qué turbais à todos los instantes  
 La paz, y la dulzura  
 Que vió Himeneo con su antorcha pura  
 Aquella vez primera  
 Que con risa graciosa, y lisongera,  
 Llenos de gozo, y libres de cuidado

Recibisteis el yugo deseado?  
 ¿Quién, decidme, será tan venturoso  
 Como el feliz esposo,  
 En quien la llama pura  
 Que fomentó en su pecho la hermosura,  
 Cebada con el trato  
 Conserva siempre su calor suave?  
 Pues, necios, ¿cómo cabe  
 En vuestro juicio tanto desbarato,  
 Que echeis continuamente  
 Por un capricho necio, impertinente,  
 O por una locura verdadera,  
 El agua de los zelos en la hoguera?  
 ¿Siempre habeis de vivir sobresaltados,  
 Despechados, inquietos, temerosos,  
 Agenos de placer, y recelosos,  
 Hechos presa de sustos, y cuidados!  
 Atormentais à la que debería  
 Hallar de vuestro afecto noche, y dia  
 Duplicadas finezas,  
 Y en vez de amores la decis durezas;  
 En todas ocasiones  
 Sus pasos, sus miradas, sus acciones  
 Quereis interpretar malignamente,  
 Y molestando perdurablemente  
 A una beldad honesta y recatada,  
 Hacedis iniqua la muger honrada;  
 ¿Tanto horror, tanto susto, tal espanto  
 Os causa una sospecha, y puede tanto,  
 Que en la bebida llena de dulzura  
 Solo probais veneno, y amargura?  
 ¡O grandes majaderos! ¿Qué mania  
 Asi os asusta, turba, y estremece,  
 Que el amor à su vista desaparece,  
 Y el odio torpe, y vil melancolia  
 Con horroroso aspecto substituye

Al placer puro que asustado huye?  
 ¿Pensais que el cabronismo,  
 Sea algun monstruo fiero,  
 Semejante al *Cerbero*  
 Que custodia las puertas del abismo?  
 ¿Imaginais que sea un elefante;  
 Fiero Jayan, descomunal Gigante,  
 Toro acosado, vengativa fiera,  
 Terrible como Alcalde de montera?  
 Creed, desventurados, que no es eso,  
 Es animal domestico, sociable,  
 Cariñoso, benigno, muy afable,  
 Y que no tiene punta de travieso;  
 Jamas siente furor ò pesadumbre,  
 Todo es concordia, paz y mansedumbre:  
 Hay millares de gentes  
 De clases, y fortunas diferentes,  
 De la mayor baxeza  
 Hasta el punto supremo de grandeza,  
 Que le dán en sus casas acogida  
 Por su bondad amable, y conocida.  
 ¡Cosa admirable! nadie se ha quejado  
 De que le haya mordido, ò lastimado  
 De duro golpe, contusion ò herida:  
 Verdad reconocida,  
 Y de propia experiencia acreditada  
 Por algun Cirujano  
 Que noche, y dia, invierno ni verano  
 En su casa ha dexado de tenerle,  
 Diga, pues, si jamas à sucederle  
 Llegó la desventura,  
 De tener que gastar para su cura,  
 Por hilas, las estopas de su casa,  
 Rica en galones, y de lienzo escasa.  
 Ved ya lo que temeis, no un tigre fiero,  
 No un aspid vengativo,

Sino un docil cordero,  
 Muy útil siempre, y en jamas nocivo,  
 Que llegando à carnero da substancia,  
 Y procura sustento de abundancia.

¿Quantos hombres honrados,  
 Mejor que à sus oficios,  
 Deben la dicha de vivir medrados,  
 A los inexplicables beneficios  
 Que con prodiga mano les ofrece  
 El monstruo que os asusta, y estremece?

Mas, quiero concederos  
 Que sea un toro fiero, y sanguinario,  
 Que no produce un mal imaginario,  
 Sino que puede haceros  
 Heridas lastimosas,  
 Con sus astas punzantes, y furiosas.

Para poder librarse del apuro  
 ¿Será medio seguro  
 Mientras paze tranquilo en la pradera  
 Irritar su furor, y de manera  
 Andárle provocando  
 Que de enojo bramando  
 Su pasto olvide, se abalance ardiente,  
 Y à fuerza de cornadas os rebiente?

*Se concluirá.*

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Aviso.*

La Administracion General de Reales Rifas en Cadiz ha avisado à la particular de esta Ciudad, que en el sorteo hecho en aquellas Casas Capitulares el dia 23 del corriente, salió premiado en la Rifa octava el núm. 800 à nombre de D. Miguel Lopez Zavas, y que se quedaban continuando los sorteos de las cerradas en el próximo mes. *Ar-*

*Arrendamiento.*

Quien quisiere arrendar una heredad de Viña llamada de Fontanares, partido de Humaina, propia de las Fabricas Menores de este Obispado, acuda à dicha Oficina que se remata el dia 15 de Octubre venidero à las once del dia.

*Sirvientes.*

En el Méson placeta de Esparteros se halla un mozo de 30 años, solicita acomodo decente en alguna casa principal para mayordomo ò algun oficio para escribir ò llevar cuentas, quien presentará su abono de costumbres.

Necesita acomodarse un mozo para ayuda de cámara, sabe peinar y afeitar, leer y escribir, y entiende de sastre: en la Oficina de este Semanario darán razon.

*Carruages.*

En la Posada de S. Agustín, calle de Mármoles, hay un Coche y una Calesa con quiler.

En la Posada Nueva con Calesa.

En la calle de Sto. D. con dos id.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....  $6\frac{1}{2}$  reales.

La arroba de Aceyte..... 45

La de Pasas..... 12

Id. de Legía.....  $10\frac{1}{2}$

La de Higos..... 10

La fanega de Almendra.... 68

La caja de Limon..... 120

*En.*

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca.....	36	quartos.
La de Carnero.....	36	
La de Oveja.....	28	
La de Tocino.....	57	
La de Aceyte.....	68	mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	51 à 63	rs.
La de Cebada.....	31 à 33	
La de Habas.....	48 à 50	
La de Garbanzos.....	90 à 120	
La de Lentejas.....	80 à 85	
La de Alpiste.....	80	
La arroba de Arroz..	36	
La de Habichuelas....	32	
La de Bacallao .....	36 à 50	
La libra de Manteca...	7½	
La lib. de Tocino añejo	à 55	qs.
La del fresco.....	48	

*Cambios del 28 de Septiembre.*

Hamburgo 7
Amsterdam.
París 75.
Madrid 90 d. f. 3½ p. 100 Val. par à vista.
Barcelona 90 d. f. Ctra. Ps. f.
Cadiz.
Génova.
Vales Reales.

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis  
de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Viernes 4

de Octubre

D E



1799.

## S. FRANCISCO DE ASIS FUNDADOR.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias  
4, 5 y 6 en el Convento de PP. de S. Francisco,  
y el 7 en el Convento de PP. de Sto Domingo.

*Se Manifiesta á las 6 y media, y Oculta á las 5 y  
media.*

## CONCLUYE LA SATIRA ANTERIOR.

i **A** H, majaderos, zotes, ignorantes,  
De todos los amantes,  
Los mas necios, qué mal pensais si acaso  
Presumis evitar el duro caso,  
Cuya imagen os turba, y desconsuela!  
Alerta siempre, y siempre desvelados  
Haciendo centinela,  
Con ojos espantados,  
Rostro ceñudo, paso silencioso,  
Fingido pecho, y trato cauteloso:

No habeis de libertaros, que no pudo  
Vulcano, ardiente Dios de la herreria,  
Librarse de cornudo;

Pues

Pues las sutiles redes que tendia,  
 El mal no remediaron,  
 Y solo su vergüenza publicaron.  
 Antes que consigais tales intentos,  
 Se ha de ver que muchisimos jumentos,  
 Completos animales  
 Que à la comedia asisten puntuales,  
 Quando por su pecado  
 El infeliz Actor equivocado  
 Un vocablo pronuncia disonante,  
 Dexen de rebuznar en el instante.  
 Sucederá primero,

Que un demandante astuto limosnero  
 Dexe de penetrar en los mercados,  
 En ferias, y lugares frecuentados,  
 Dó encarado con todos,  
 Con exquisitos modos,  
 A uno para, à otro ataja, y à otro pillá,  
 Hace besar à todos la tablilla.

Antes sucederá que un comerciante  
 Diga verdad: primero el litigante  
 Pasará el dia fuera de la Audiencia:  
 Se llegará à acordar de su conciencia  
 Mas facil el hipocrita usurero:  
 Un hidalgo tramposo, y embustero  
 Dedicará sus hijos al trabajo,  
 Y dexará de hablar de su nobleza,  
 Y la vil condicion del pueblo baxo:  
 Primero la flaqueza  
 De llamar à mi Musa *mordicante*,  
 Querrá dexar el charlatan pedante,  
 Que de plagio me nota,  
 Y que tantos corrillos alborota,  
 Diciendo que mis fábulas amadas  
 Todas son *traducidas* ò *copiadas*:  
 En fin, oid mi fallo el mas terrible:

*Guardar una muger es imposible;*  
 Y para prueba de que yo no miento,  
 Referiré una historia: va de cuento.  
 Aquende de la mar, hubo un cuitado,  
 Que por fatal decreto de su hado  
 Estaba sentenciado ; que dureza!  
 A padecer chichones de cabeza:  
 Su oroscopo maligno consultaron  
 Astrologos peritos, y encontraron  
 Que en su instante primero  
 Salia el sol del signo del carnero,  
 Y à tauro presuroso caminaba,  
 La luna se notaba  
 Con sus astas lucientes,  
 Era en el novilunio,  
 Amenazando tragico infortunio  
 A todos los pacientes,  
 Contó ademas su abuela,  
 Que à poco de nacer baló un cordero,  
 Cantó con triste voz la cornichuela;  
 Todas señales de maldito agüero:  
 En vista, pues de indicios tan fatales,  
 Dixo claro un Astrologo sesudo;  
 Amigo, no hay remedio, ò *ser cornudo,*  
 O *renunciar à talamos nupciales.*  
 Todos los que han tenido la mania  
 De consultar tal vez aunque de paso  
 La vana judiciaria Astrologia,  
 Aunque hagan poco caso  
 De aquellas despreciables predicciones,  
 Si se llegan à ver en ocasiones,  
 Que dan del cumplimiento contingencia,  
 Suelen hacer aprecio de la ciencia;  
 Casó el pobrete, pues, por su fortuna,  
 Y acordose al instante de la luna,  
 Las astas, cornichuela, y el carnero,

De tauro, y el balido del cordero.  
 Ved aquí su cabeza trastornada,  
 Perdido el seso, y el sentido falto,  
 El alma fatigada  
 De congoja, temor y sobresalto,  
 Arrebatado, pues, de su mania,  
 Y lleno de mortal melancolia,  
 Empeñase con zelo vigilante,  
 En reparar el golpe amenazante  
 Que del hado maligno la dureza  
 Dirige con furor à su cabeza:  
 ¡O providencias de los hombres vanas!  
 Guarda las puertas, cierra las ventanas,  
 Reusa las visitas desatento,  
 Solo admite en su casa sol, y viento:  
 Para mejor librarse de cuidados  
 Despide los criados,  
 Y pertinaz en su fatal empeño  
 Huye el reposo y abomina el sueño,  
 Y si tal vez Morfeo le consuela,  
 La zumba de un mosquito lo desvela,  
 Reputando estos átomos volantes  
 Por fuertes, y robustos cortejantes;  
 Hizo mas su locura;  
 Porque tomando à pechos la lectura  
 De novelas, historias, y romances,  
 Extractó quantos lances,  
 Quantas mañas, y tretas,  
 Las mas finas, y doctas alcahuetas  
 Habian practicado,  
 Para dexar plantado  
 El zelo, y vigilancia de un marido,  
 Por mas que fuese astuto, y advertido.  
 Era la coleccion tan abundante,  
 Que un quaderno formó voluminoso,  
 Torrezno tan gigante,

Que moliera las fuerzas de un Coloso,  
 Y aun el mismo *Galafre* (1) reventara,  
 Si quando niño à escuela lo llevara:  
 Asi, pues, para haber de manejarlo,  
 Hubo de acomodarlo  
 A un facistol, y alli continuamente,  
 Con atencion perpetua, y diligente,  
 Vivía atareado noche, y dia,  
 En el estudio ameno  
 De aquella singular filosofia,  
 Hasta que mas sereno  
 Con esta providencia,  
 Y confiado en la cumplida ciencia  
 Que habia del quaderno recibido,  
 Iba dando sus penas al olvido  
 Y los sabios préceptos practicando,  
 Se iba, aunque no del todo, sosegando.

Atento, como digo, con la cuenta  
 Siempre que la parienta  
 De la casa salia,  
 Previno que saliese acompañada  
 De una fatal cuñada,  
 Que por haber quedado para tia,  
 Cruel aborrecia  
 A los hombres, y siempre regañando  
 A la joven beldad iba zelando.

Diras, lector, que no quedaba modo  
 De jugar una mano, mas con todo,  
 Mira quan facilmente  
 Triunfó de la cuñada, y el pariente.

Un dia que salieron  
 Para una diligencia de mañana,

Des-

---

(1) Gigante fortisimo, que guardaba la famosa puente de Mantible.

Desde cierta ventana  
 Un orinal vertieron,  
 Que sin tocarle gota à la cuñada,  
 Dexó à la señorita embadurnada:  
 No la cogió de susto aquel fracaso,  
 Que concertado estaba todo el caso,  
 Mas, con todo, fingiendose corrida  
 A dar sus quejas se metió en la casa,  
 Y dice à la cuñada: ya, querida,  
 Adviertes la desdicha que me pasa,  
 Vé por mi amor à casa, y prontamente  
 Traiganme ropa, porque estoy rabiando  
 De mirarme tan sucia è indacente:  
 La cuñada, volando  
 Parte para la casa, y mientras viene,  
 Dentro estaba el galan, ¿qué duda tiene?  
 Oye la historia el misero marido,  
 Y lanzando un berrido,  
 (Ya por entonces berrear podia)  
 Dice, cogíome el carro, hermana mia,  
 Cofrade soy del cuerno,  
*Que no estaba esta treta en mi quaderno.*  
 Zelosos, majaderos,  
 El trato cariñoso, y la dulzura,  
 Se debe de justicia à la hermosura,  
 No amenazas, y fieros:

M. M. M.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Sirvientes.*

Un mozo de edad de 24 años, de Castilla la Vieja, solicita acomodarse de mayordomo en una casa decente, para dentro ò fuera de Málaga; tiene quien le abone é informe de su conducta: darán razon casa de D. Manuel Gómez, calle de la Salina.

E

E igualmente otro para escribir en qualquier despacho ú oficina para llevar cuenta con qualquier almacén ò cosa que pertenezca à pluma: se conforma à estar un mes sin ganar nada para que vean el cumplimiento à su obligacion, y hombría de bien: darán razon en casa de D. Joseph Pica, en la Alameda, abonando su conducta persona de confianza.

*Literatura.*

Elogio del Ilmo. Sr. D. Manuel Ferrer y Figueredo, Arzobispo Obispo de Málaga, que en las exêquias que le celebró como à su Prelado, è insigne bienhechor la Congregacion de Presbíteros Seculares del Oratorio de S. Felipe Neri, dixo en su Iglesia el dia 21 de Agosto de este año de 1799 D. Manuel de Leon, Alumno, y Presbítero de dicha Congregacion, y Cura del Real Colegio de S. Telmo de esta Ciudad. Se hallará en la Oficina donde se imprime este Semanario.

*Carruages.*

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles, hay un Coche y una Calesa de alquiler.  
En la Posada Nueva un Coche y tres Calesas.  
En la calle de Sto. Domingo dos id.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....	7 reales.
La arroba de Aceyte.....	45
La de Pasas.....	12
Id. de Legía.....	10 $\frac{1}{2}$
La de Higos.....	11
La fanega de Almendra....	68
La caja de Limon.....	80

*En*

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca.....	30	quartos.
La de Carnero.....	36	
La de Oveja.....	28	
La de Tocino.....	57	
La de Aceyte.....		mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	50 à 60	rs.
La de Cebada.....	31 à 33	
La de Habas.....	48 à 50	
La de Garbanzos.....	90 à 120	
La de Lentejas.....	80 à 85	
La de Alpiste.....	80	
La de Aceytunas.....	40 à 50	
La arroba de Arroz..	36	
La de Habichuelas....	32	
La de Bacallao .....	36 à 50	
La libra de Manteca...	7½	
La lib. de Tocino añejo	à 55	qs.
La del fresco.....	49	

*Cambios del Sabado 2 de Octubre.*

Hamburgo	7 ½ à ½
Amsterdam.	
París	75 sin din.
Madrid	3½ p. 100 90 d. f. à Vales.
Barcelona.	
Cadiz	1½ p. 100 vista sin din.
Génova.	
Vales Reales.	

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Martes 8

de Octubre

D E

1799.



## STA. BRIGIDA VIUDA.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias 8, 9 y 10 en el Convento de PP. de Sto Domingo. *Se Manifiesta á las 6 y media, y Oculta á las 5 y media.*

## SEÑOR EDITOR.

**S**in duda creará Vm. al recibo de esta, que algun ingenio ilustrado Madrileño, irá à insertar discursos sublimes ò jocosos en su Periódico; pero se engaña Vm. completamente. Amigo mio, ni soy Madrileño, ni permita Dios me tenga nunca por ilustrado; mi patria es esa Ciudad, y deseoso de su bien, voy à descubrirle à Vm. un tesoro de ciencias, que se halla oculto para mis paisanos, porque aunque hay algunos que lo saben, no los tengo como compatriotas, pues han callado en su interior, lo que iba à darles tanto lustre, y fama; pero yo mas patriocio en mis procedimientos, que todos, manifiesto en un caballerito el Sr. Dr. D. lo ignorareis un epilogo de erudicion y dulzura.

Si

Si viera Vm. Sr. Editor un papelito suyo, en respuesta à una conversacion que le mandaron ciertos amigos de aqui, que peinadito, afeitadito, y compuestito que estaba::: vaya, vaya hubiera Vm. exclamado, como yo ¡qué estolidez! ¡Qué ignorancia! Él estaba adornado de todas las bellas qualidades, que se requieren en un discurso elegante à la violeta, y en él reynaba la humildad, y el bien hablar; todas, todas sus circunstancias le hacian apreciable.

Si tuvieramos la dicha de que pusiera algunas cositas en el Semanario, ¿qué de ventajas no se seguirian? Veria el público todos los dias, odas, décimas, sonetos, y demas géneros de versos, copiados ingenuamente de Samaniego, Quevedo, Ercilla, Garcilaso, y otros poetas españoles::: veria dichitos agudos, y cuentecillos mas viejos que Matusalen::: y en fin admiraria la providad del Creador, que habia depositado toda la sabiduria de Salomon en este jovencito.

Pues manos à la obra, en tiempo estamos, sirvase Vm. poner esta cartita en su Periódico, à ver si movido de los muchos deseos, que tendrán de oirle, *sale à barrer*, pues no lo dudo de su gran afecto hácia nuestra Málaga.

Esto es lo que me obliga à escribir à Vm. y à ofrecerle las facultades de este su amigo:

J. W. D. V.

P. D. Si le preguntase à Vm. el Sr. Dr., si escribiré mas, digale Vm. que no. Y si quisiese saber quien soy, contestele con esta quartetilla:

Yo no sé lo que será,  
Ni quien es tampoco sé,  
El no sabe componer,  
Vm. ya me entenderá.

SUE-

## SUEÑO MORAL.

Sueños hay que parecen  
Discursos estudiados,  
Así como hay discursos,  
Que parecen delirios muy extraños:

Esta pasada noche,  
Mi espíritu cansado  
De varias reflexiones,  
Que de tedio, y disgusto me llenaron;

Gozaba dulce sueño,  
Y hallaba en su descanso  
Aquel vigor, y aliento  
Que cuidados molestos disiparon:

Mas son poco durables  
Los consuelos humanos,  
Y al lado de la dicha  
Viene junto el dolor con el quebranto.

Perturbó mi sosiego  
Un macilento anciano,  
Que à mi lecho venia  
Con fiero aspecto, y contenido paso,

Una enroscada sierpe  
En la siniestra mano,  
Y una hoz acerada  
En la diestra, mi cuello amenazando.

Cubrióme un sudor frio,  
Tembló de sobresalto  
Mi corazon, y el pecho  
No puedo respirar atribulado.

¿O necio! ¿de qué tiemblos?  
¿De qué nacé tu espanto?  
Me dixo ¿por ventura  
Es la primera vez que me has mirado?

¿No estoy siempre à tu vista?  
Continuo te acompaño,

Yo te ví en el oriente,  
 Y te sigo constante hasta tu ocaso;  
 Pero tan necio eres,  
 Que jamas has temblado  
 De verme, sino ahora,  
 Que me dá voz, y forma el ayre vano.

El tiempo soy, mi fuerza  
 Insensible operando  
 Derroca las Ciudades,  
 Y abisma los Olimpos empinados.

Mas pues de mi potencia  
 Vives tan olvidado,  
 Y lleno de soberbia  
 Desprecias mis rigores, temerario

Nota la escena triste  
 Que à tus ojos ensayo,  
 Retenla en tu memoria,  
 Pues basta sola para hacerte sabio.

Miré ¡mas qué belleza!  
 ¡Qué delicioso encanto!  
 Ví una beldad tan rara,  
 Que diera amor al bronce inanimado.

Si la naturaleza  
 Por hacer aparato  
 De sus gracias, pintára  
 Una muger, la hubiera retratado.

Como el aguila ansiosa  
 Bebe del sol los rayos,  
 Asi su dulce aliento  
 Anhelaba mi pecho enamorado,

Pero llególa el tiempo,  
 Y su dañosa mano::::  
 ¡Qué horror! volví el semblante,  
 No pude ver objeto tan extraño.

Huyera si pudiese,  
 Miréme fatigado

De un tedio tan molesto,  
 Que es facil el sentirlo; no explicarlo.  
 ¡Qué mutacion es esta!  
 ¿Cómo se ha transformado  
 En objeto de horrores,  
 Aquella beldad rara, aquel milagro?  
 Quise, me dixo el tiempo,  
 En este breve rasgo  
 Darte una clara idea  
 Del mundo, de su gloria, y sus engaños.  
 Si tú reflexionaras,  
 Vieras à cada paso  
 Exemplos semejantes,  
 Que desatienden locos los humanos.  
 La flor que delicada  
 Aun bien no ha desplegado  
 Sus hojas quando muere  
 Por el ardor de los solares rayos:  
 Y la robusta encina,  
 Que en el monte elevado  
 Resiste la inclemencia,  
 Y el rigor de los tiempos encontrados.  
 Ambas al golpe duro  
 De mi nerviosa mano,  
 A sequedad horrible  
 Se ven pasar de su verdor lozano.  
 Quanto afanan los hombres,  
 Quantos objetos varios  
 Su atencion arrebatan,  
 Y dan fomento al apetito insano.  
 Todo es perecedero,  
 Y todo exâminado  
 Dexa en sus manos solo  
 El aparente goce de un engaño.  
 Mas levanta à los Cielos  
 Tus ojos ofuscados

Con

Con el grosero polvo  
 Que las negras pasiones levantaron.

Verás que la belleza  
 De aquel globo estrellado,  
 El sol, y los planetas  
 Nunca sus perfecciones alteraron:

Constante permanece  
 El giro de los astros,  
 Y aquel orden conserva  
 Que recibiendo al salir del caos,

Alli mi fuerza es vana,  
 Que el Autor Soberano  
 No quiso se extendiese  
 A su morada, y domicilio sacro.

Eterna paz, y gozo,  
 Placer inalterado,  
 Flores inaccesibles  
 Tendrá alli el Justo, y verdadero Sabio.

Considera pues hombre  
 La verdad, y el engaño,  
 Y que continuamente  
 Te destruye la fuerza de mi mano.

Dixo, fuese, y dexóme  
 Lleno de horror, y pasma,  
 A discurrir despierto  
 En las verdades que aprendi soñando

### BAYACETO.

La fortuna elevó à este Príncipe al mas alto grado de gloria para derribarle al punto al mas infimo de la desgracia. La velocidad de sus conquistas le hizo dar el nombre de *Rayo*. Sugetó rápidamente la Bulgaria, la Macedonia, y la Tesalia; atemorizó el Asia, y el terror de su nombre se extendió por todas partes. Los Príncipes Christianos temblaron gemir ba-

xo su yugo, y formaron una liga poderosa para resistir tan formidable enemigo: sus esfuerzos fueron inútiles, y solo Tamerlan, mirado entonces como un caudillo despreciable de vandidos, fue capaz de vencerle. Vinieron à las manos cerca de Angire, la batalla fue muy sangrienta; Bayaceto fue hecho prisionero, y su hijo mayor quedó muerto sobre el campo de batalla. Bayaceto se presentó al vencedor lleno de rabia, y confusion. Tamerlan le preguntó cómo le hubiera tratado si hubiese vencido: esto era hacerle en cierto modo dueño de su suerte; pero Bayaceto arrebatado de cólera, y queriendo tener la feroz grandeza de ultrajar à su enemigo hasta en su triunfo, respondió: *te hubiera encerrado en una jaula de hierro.* Esto era pronunciar su sentencia, la que en efectó fue executada. Este desgraciado juguete de la fortuna permaneció en su prision hasta que arrebatado de la rabia, y de la desesperacion se quitó la vida rompiendose la cabeza contra los hierros de la jaula.

NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

*Carruages.*

- En la Posada de S. Agustín, calle de Mármoles, hay un Coche y una Calesa de alquiler.
- En la Posada Nueva un Coche y tres Calesas.
- En la calle de Sto. Domingo dos id.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....	7 reales.
La arroba de Acryte.....	45
La de Pasas.....	12
Id. de Legía.....	10
La de Higos.....	11
La fanega de Almendra....	67
La caja de Limón.....	80

En

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca.....	30	quartos.
La de Carnero.....	36	
La de Oveja.....	28	
La de Tocino.....	57	
La de Aceyte.....	68	mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	47	à	63	rs.
La de Cebada.....	31	à	33	
La de Habas.....	45	à	46	
La de Garbanzos.....	75	à	130	
La de Lentéjas.....	60	à	70	
La de Alpiste.....	80			
La de Aceytunas.....	40	à	50	
La arroba de Arroz..	32	à	36	
La de Habichuelas....	28	à	30	
Bacallao el quintal.....	100	à	150	
La libra de Manteca...	8			
La lib. de Tocino añejo		à	55	qs.
La del fresco.....	44			

*Cambios del Sabado 5 de Octubre.*

Hamburgo 7  $\frac{1}{8}$  à  $\frac{3}{16}$

Amsterdam.

París.

Madrid 90 d. f.  $3\frac{1}{2}$  p. 100 d. à Vales.

par à vista Ctra. ps. f.

Barcelona 30 d. f. par as.

Cadiz.

Génova.

Vales Reales.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

del Viernes 11

de Octubre

D E

1799.



## S. FERMIN Y S. NICASIO.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias 11, 12 y 13 el Convento de Religiosas Capuchinas, y el 14 en el Convento de PP. Carmelitas.

*Se Manifiesta á las 6 y media, y Oculta á las 5 y media.*

## SATIRA. DIOGENES.

**D**iogenes buscaba

Un hombre sin hallarlo,

Aunque añadió su antorcha

A la brillante luz del mayor Astro.

Que el Cinico no hallase

Al hombre, no lo extraño,

Pues sabio lo busca,

Y es muy difícil encontrar un sabio.

Mas lo que me sucede,

Me tiene atolondrado,

Pues sudo inutilmente

Buscando un hombre necio, pero en vano.

¡O tiempo venturoso

De tanto ingenio claro!

Con

Con razon siglo mio,  
Adquiriste renombre de *Ilustrado*.

Mas sea como quiera,  
Un necio me hace al caso,  
Y es forzoso buscarle,  
Aunque costara un dedo de la mano:

A caza voy de tontos,  
Aqui estoy emboscado,  
En poniendose à tiro  
Alguno, de los muchos, me abalanzo.

Hácia aqui un petimetre  
Camina muy soplado:  
Mucho tiene de necio,  
Si se me proporciona, yo lo atrapo.

Mas quiza no lo sea,  
Y me suceda un chasco,  
Exâminarle quiero,  
Y si resulta tonto, le echo el gancho.

Amigo Narciso: ¿à donde tan estirado, y puesto de credito: sudando aromas, y cerniendo arinas? ¿Qué diablo pretendes con ese sombrero avacinado? ¿Acaso, que por el gran hueco de su copa entendamos el vacio de tu mollera? Pues el corbatin apretado ¿à qué fin? Poco falta ya para que sea moda el ahorcarse los presumidos: si quieres buen color ocupate en exercicios varoniles, y traeras carmin en las mexillas; esas cadenillas con tantos diexes, y campanillos, no sirven tanto para el manejo de tus relojes, como para manifestar el flaco de tu vanidad; si las traes por hacer ruido, mas negocio harias con una pretinilla de cascabeles, y si esto no basta te pudieras colgar una zumba al cuello, fuera de que dos relojes es superfluidad, uno es un mueble útil, y necesario, pero dos, mas que las horas señalan el poco juicio de quien los trae; tu eres verdaderamente necio. Nar-

**Narciso**:: No hace poco quien su mal se lo aplica à otro, y no es pequeña necedad fallar sin oír. Yo Señor Diogenes no me hallo en disposicion de dar satisfaccion à Vm. porque seria declinar jurisdiccion no siendo Juez competente en la materia; un petimetre como yo no ha de ser juzgado por un Filósofo tan adusto, y mal humarado como Vm. parece: à mí solo deberán juzgarme cabezas entrapadas con mantequilla de Francia, y polvos de Genova, y solo cabezas de esta gerarquia pueden conocer si en efecto soy un majadero, como supone Vm., ò mas bien un sabio consumado en mi profesion, asi no me detengo, y solo le diré unos verositos para su gobierno, y para que no me ponga otra vez en contingencia de romperle la cabeza:

Para mugeres locas,

Que son las que yo trato,

Quien sigue mis pisadas

Es solamente el verdadero sabio.

**DIOGENES.**

A fé que el señorito

Me saca de un engaño,

Y que los petimetres

Mas que de necios tienen de bellacos.

Depongo pues el juicio

Que de ellos he formado,

Conozco que estas gentes

Mas que instrucciones necesitan palos.

Pero hácia aqui se acerca

Un fantasmón extraño,

La vista por el suelo,

Y una fuerte camandula en la mano.

Atusado el cabello,

Sucio, y desaliñado

El vestido, sin duda  
 Debe de ser un aprendiz de santo,  
 Pero ya le conozco,  
 Es mi amigo Serapio,  
 Hypócrita perverso,  
 Astuto, y habilísimo usurario.  
 Pero con todo es necio,  
 Pues se muele acinando  
 Los bienes que no goza,  
 Y harán feliz à un heredero ingrato.  
 Ahora ya sin duda  
 Salí de mi cuidado,  
 Este preciso es tonto,  
 Pero con todo, quiero hacerle cargo.

Amigo Serapio: cierto que estoy compadecido de tí, porque hablando en satisfaccion, mas trabajo te ha de costar el infierno, que pudieras padecer por ganar el Cielo: y el conservar tantas apariencias de virtud, viviendo encenagado en vicios tan abominables, es empresa mas difícil, que la verdadera práctica de las virtudes: ya veo que te violentas por chupar disimuladamente como sanguijuela, la sangre de los necesitados, pero ¿qué sirve que los disipes, si tú andas magro, y devilitado hecho un Anacoreta de Beelcebu, porque esten gordos, y lucidos tus talegos? ¿No es grandisima necedad caminar al infierno conocidamente por un camino de espinas, y abrojos? Confiesa que eres un majadero.

Serapio: cada qual se sabe su cuenta, y ninguno sabe la suya mejor que yo; para hacer mi negocio aprovecha muchísimo la mascara de la virtud, pero amigo mio, con las verdaderas virtudes no se gana el dinero tan aína, crea Vm. que no se cogen truchas à bragas enjutas; es verdad que padez-

co muchos trabajitos, pero no son perdidos, porque me los pagan à peso de oro. Eso que Vm. me dice del infierno *será despues*. Pero entre tanto entienda Vm. que los avarientos mas tememos perder una peseta que à la nube de fuego que abrasó à Sodoma. Por último es imposible que yo sea tan tonto como Vm. me supone, siendo constante que

El que tiene dinero  
Encuentra à cada paso  
A muchos que le llaman  
Hombre prudente, y docto consumado.

### DIOGENES.

Cierto que aduladores  
Hay en el mundo varios,  
Que à monstruos tan iniquos  
Hacen pasar por doctos, y aun por santos.  
No me conviene asirlo,  
Mejor será dexarlo,  
Que un bribon poderoso  
Es preciso que sea respetado.  
Mas ya salí de apuros,  
Allí viene un casado,  
Paciente, y muy sufrido,  
Docil, candido, en fin de buenos cabos.

A su casa concurren  
A ciertos negociados  
Sugetos diferentes,  
Mas ninguno se entiende con el amo.  
Por si puedo engañarme  
Intento exâminarlo,  
Pero si este no es tonto  
Quiero yo que me saquen emplumado.

Verdaderamente compadre Juan, que es Vm. un Juan de buen alma, Vm. tolera que su muger lo

Heve à zapatazos, y que se divierta sin restriccion, siempre la veo entretenida, y nunca ocupada, con franqueza: la casa de Vm. parece un hormiguero, segun entran, y salen en ella los holgazanes de la Republica; cierto que la parienta no los debe tratar mal, y que los tales hormigones deben de hallar grano, porque nadie trilla por la paja; y Vm. entra por todo esto como por un barbecho! no ve que le han de silvar los muchachos, y que con tanta mansedumbre pudiera llegar à verse en una carreta, de verdad que es Vm. un hombre ignorantissimo.

*JUAN DE BUEN ALMA.*

Yo me entiendo, y baylo solo; mas sabe el loco en su casa, que el cuerdo en la agena, Vm. Señor Diogenes se entra demasiado en la renta del escusado; yo solo me entiendo con el ramo del subsidio, porque tal anda el tiempo que no se puede vivir sin ayuda de costa. Si acaso soy tonto crea Vm. que no lo soy para mi provecho. Si yo diera en la mania de avergonzarme de frioleras, no traeria los huesos de punta, ni andaria tan medrado, porque honra, y provecho no caben en un saco, así Señor mio, tome Vm. esa coplita de memoria, y no me importune mas en toda su vida.

Si à mi muger conozco,  
Y de ella no hago caso,  
El tonto es quien estima  
Una cosa, que yo desprecio tanto.

*DIOGENES.*

En verdad hace fuerza,  
Porque parece claro,

Que

Que quien hace la costa  
Viene à ser el que lleva mayor chasco.

No hay duda que de tontos  
Se encuentra el mundo escaso,  
Y el que mas lo parece  
Suele ser el bribon mas refinado.

Pero gracias al Cielo,  
Que la razon alcanzo,  
Todo vicioso es necio,  
Mas la ignorancia juzga lo contrario.

Que como la malicia  
Por ciencia graduamos,  
Los hombres mas iniquos  
Son los mas brutos, y parecen sabios.

Pues vuelvome à mi cuva,  
Y mi farol apago,  
Que temo entre tal gente  
Ser yo solo de tonto graduado.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Aviso.*

La Administracion General de Reales Rifas de Cádiz ha avisado à la particular de esta Ciudad, que en los sorteos executados en aquellas Casas Capitulares en los dias 25 y 28 del próximo pasado, salieron premiados en la nona el núm. 1208 à nombre de Doña Juana Balois: en la decima el 530, à el de Francisco Alvarez: y en la 23 que era la de los 30 pesos en Vales Reales, el 874 à nombre de D. Joseph Montenegro. Se advierte, que se hallan sin cerrar nueve, y que en dicha Administracion particular de esta Ciudad, que la tiene à su cargo D. Manuel del Barrio, calle de la Salina núm. 19, se despachan villetes, ó cédulas à sus respectivos pre-

precios, por la mañana desde las diez hasta las doce,  
y por la tarde desde las dos hasta las quatro.

Quien quisiere comprar dos Canarios buenos,  
con sus jaulas, acuda à la calle de los Negros en  
frente de la Ollería.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....	7 reales.
La arroba de Aceyte.....	45
La de Pasas.....	12 $\frac{1}{2}$
Id. de Legía.....	10 $\frac{3}{4}$
La de Higos.....	10 $\frac{1}{2}$
La fanega de Almendra....	67 $\frac{1}{2}$
La caja de Limon.....	80

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	51 à 62 rs.
La de Cebada.....	31 à 33
La lib. de Tocino añejo à	55 qs.
La del fresco.....	42 $\frac{1}{2}$

*Cambios del Miércoles 5 de Octubre.*

Hamburgo	7 $\frac{3}{8}$
Amsterdam.	
París	57 $\frac{1}{2}$ .
Madrid	90 d. f. 3 $\frac{3}{4}$ p. 100 d. à Vales.
Barcelona.	
Cadiz.	
Génova.	
Vales Reales.	

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis  
de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Martes 15

de Octubre

D E



1799.

---

**STA. TERESA DE JESUS VIRG. Y FUND.**

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias 15 y 16 en el Convento de PP. Carmelitas, y el 17 en el Convento de PP. de S. Pedro de Alcántara.

*Se Manifiesta á las 6 y media, y Oculta á las 5 y media.*

**CARTA EN QUE ACONSEJA UN AMIGO**

*à otro la conformidad con que debe mirar el tratado casamiento de una Señorita, à quien queria para esposa.*

**M**I estimado amigo: Ya es preciso borres de tu memoria, si piensas obrar con honradez y cordura, el entrañable amor que le profesabas à Doña R... Tú mismo me aseguras que están ya celebrados los contratos nupciales, y que solo restan las eclesiásticas ceremonias, que juzgas serán muy pronto. Esta confesion tuya, me franquea ocasion para asegurarte, que no estás ya en tiempo de caminar

à

à otras empresas, que à las de la paciencia y olvido. Sin embargo, te protesto que no puedo menos de horrorizarme al considerar los crueles, y barbaros desatinos que cometen los padres, violentando ò seduciendo à sus hijas, à que tomen un marido que no quieren, con solo el objeto (como ellos dicen) de adelantar su fortuna ò mejorar su situacion; sin que à veces, las miras de interes y de codicia que los preocupan, les permitan atender à la personalidad, genio, edad, talento y costumbres del novio. De aquí provienen las desazones que por lo comun se observan en los matrimonios, y lo que es peor que todo, el sinnúmero de divorcios de que está inundada esta sociedad civil en que vivimos. Como entre estos esposos no hay amor, falta de consiguiente el sólido y precioso lazo que debe mantenerlos en union. Si un hombre ò una muger no usan de su voluntad en la eleccion de un consorte que ha de durarles de por vida ¿para cuándo necesitan esta misma voluntad? Por cosa de milagro debe tenerse el que un matrimonio tratado (hablo de estos que se forman por el interes) salga bueno para los que lo contraen, y ventajoso para la sociedad. No puedo menos de distraerme quando toco este punto. Yo bien sé que el motivo de haberte pospuesto à D... es el que no abundas en bienes de fortuna; pues por lo demas, quiero decir, por el orden civil de las cosas, tú te hallas en la misma clase en que ella está. ¿Y qué remedio hay para evadir las tachas que trae consigo la baxa fortuna? Por mas que digan à favor de la pobreza, ella hará siempre entre los hombres un papel oscuro, y aborrecible; y peor que nunca, en los tiempos de luxo y ostentacion en que vivimos. Como los padres han criado à sus hijas en medio de la ociosidad, de la molesta y el regalo, se ven en la urgente

te

te precision de buscarles maridos ricos que puedan sostener estas resultas de la mala educacion que les han dado. De aqui proviene que el amor de los novios jamas está de acuerdo con el amor de sus padres. Me explicaré: el amor de los novios se prenda de la hermosura, de la gallardía, del talento y de las demas gracias de espíritu y de cuerpo; pero el amor de sus padres solo se paga de las riquezas, haberes y posesiones. Yo bien conozco lo sensible que te es ver sacrificar esa tierna niña al vil interes. Ella se casa con violencia, porque se ha criado obediente; pues su virtud le hacia un hombre de conocidas costumbres y talento, que aunque fuese escaso en bienes de fortuna, siguiese una carrera de brillantez y de esperanzas. ¡ Infeliz muger, sino se resigna con su desgraciada suerte ! Ella debe ofrecer al Cielo el sacrificio que hace à la sumision y à la obediencia. Y tú, querido amigo, huye de su vista, y no la hagas mas infeliz y desventurada con tu presencia. Quanto mas la olvides, mayor será su bien, y tu tranquilidad. Si asi lo practicas, el Cielo premiará tu prudencia, y te dará tal vez una consorte que no sea inferior à la infeliz R.... en la hermosura, en la prudencia, en la honestidad y en el entendimiento. Oye pues los consejos de este amigo tuyo que te estima de corazon, &c.

N. D.—V. P.

### INVECTIVA POETICA.

Yo no sé si lo he visto, ò lo he leydo,  
 Si habrá sido ilusion ò acaso sueño,  
 Si una vana fantastica quimera,  
 O tal vez un fingido debaneo.  
 De qualquier modo pienso referirlo,  
 Pues este raro y singular portento,

Hizo tal impresion en mis sentidos,  
 Que de mí desecharle nunca puedo.  
 Ví un bruto, supongamos que lo he visto,  
 Agradable, y hermoso por extremo,  
 Tan bello:: que no pueden los mortales  
 Mirarle sin extatico embeleso.  
 Todo en él era raro, y portentoso,  
 Reunia ; ó maravilla ! entrambos sexós,  
 Y sin tener determinada forma,  
 Tomaba innumerables qual Protheo.  
 No solo su figura, sus colores,  
 Otro prodigio, siempre ostenta bellos,  
 Nunca durables, siempre variados,  
 Pero constatemente muy perfectos.  
 Traia una melena ensortijada,  
 De muy artificioso lucimiento,  
 Adornada de flores agradables,  
 Que aromas exhalaba lisongerós.  
 La mirada, alhagüeño, y penetrante,  
 Brillan sus ojos amoroso fuego,  
 Y con ellos qual fiero basilisco  
 Introduce en las venas su veneno.  
 Sumamente veloz en la carrera,  
 Puede correr el mundo descubierto,  
 Sin que sea su falta conocida  
 En los remotos angulos opuestos.  
 Orgullosó, y soberbio sin medida,  
 Insulta temerario al mismo Cielo,  
 E insolente se jacta de que vive  
 Contra la voluntad del Ser Supremo.  
 Rodeabanle gentes à porfia  
 De toda clase, toda edad, y sexó,  
 Se esmeran en su adorno, y cada uno  
 Le ofrece à toda costa sus obsequios.  
 Quien de la mas costosa pedreria,  
 Engastados riquisimos arreos,

Quien

Quien la bermesa purpura preciosa,  
 Quien el oro acendrado puro, y terso.  
 Los finos hilos que labró el gusano,  
 Las plumas de los paxaros mas bellos,  
 Cuyos matices vivos, y agradables  
 Son lisonja vistosa de los vientos.

Però ¿podré yo acaso, aunque lo intente,  
 Referir dignamente como debo,  
 La multitud de inestimables dones  
 Que numerosas gentes le ofrecieron?

Baste decir, que quanto inventa el arte  
 De artificio mayor, de mayor precio,  
 Todo à los pies del altramiso bruto,  
 Era de su soberbia vil trofeo.

Sorprendió mi atencion aun mas que todo  
 La ingratitud del monstruo, que sangriento  
 Debora cruel aquellos mismos  
 Que mas se señalaban en su obsequio.

Quien victima infeliz de sus furores  
 Rinde en sus garras el vital aliento,  
 Quien lastimosamente maltratado  
 En ruina miserable queda envuelto.

Però:: ¿qué inconsequencia! ¿quién diria  
 Que insulto tan iniquo, y manifesto,  
 No probocára contra el monstruo impio  
 De los vivientes el resentimiento?

Yo lo ví; mas ardiente lo alhagaban,  
 Miraban con semblante placentero  
 Su ruina, y un merito se hacian  
 De ofrecerse à su furia los primeros.

*Tal es el frenesí de los mortales,  
 Tal la flaqueza del humano ingenio,  
 Que de estímulo sirve à sus errores,  
 Lo que servir debiera de escarmiento.*

Esta fue la vision, este el asombro  
 Que interrumpe, y perturba mi sosiego,

Y que à qualquiera parte donde miro,  
Parece cada instante que lo encuentro.

Mas tú Lector, que miras como absurdo  
Este quadro alegorico que ofrezco  
De la locura misma que practicas,  
Conoce la verdad que te presento.

El *luxo* es aqual monstruo sanguinario,  
¿Qué no le ofreces temerario, y ciego?  
El te acaba, destruye, y aniquila,  
Lo conoces, é insistes en tu yerro.

AL FELIZ CUMPLEAÑOS DEL SERENISIMO  
PRINCIPE DE ASTURIAS, NUESTRO SEÑOR.

*Endechas Reales.*

Dichoso aquel Imperio  
Que mira colocado  
En el Augusto Trono  
Un Monarca piadoso, recto, y sabio!

Por sus Regias virtudes,  
Qual los activos rayos,  
Del Astro luminoso  
Penetran el cristal luciente, y claro:

Asi se comunican  
De Prole en Prole en tanto  
Que suele equivocarse  
El alto Original con el Retrato.

Entonces qué esperanzas  
Animan al vasallo!  
Un tal Monarca es Fenix  
Que renace en la copia que ha dexado.

Y asi tú solo eres  
Dichoso, suelo Hispano,  
Pues un *Cárlos* gobierna,  
Y observa tus acciones un *Fernando*.

O Cielos! sed propicios!  
Derrame vuestra mano  
Raudales de favores  
Sobre el Príncipe, y viva largos años.

D. J. G. del C.

NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

*Sirviente.*

Solicita acomodarse un mozo para mayordomo  
ò para escribir, es natural del Principado de Astu-  
rias, tiene quien le abone de su conducta: darán  
razon en el almacen del Rey en las Atarazanas.

*Carruages.*

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles,  
hay un Coche y una Calesa de alquiler.

En la Posada Nueva un Coche y tres Calesas.

En la calle de Sto. Domingo dos id.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....	7 reales.
La arroba de Aceyte.....	45
La de Pasas.....	12
Id. de Legía.....	10 $\frac{1}{4}$
La de Higos.....	9 $\frac{1}{2}$
La fanega de Almendra....	67 $\frac{3}{4}$
La caja de Limon.....	80

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca.....	30 quattos.
La de Carnero.....	36

La

La de Oveja.....	28	O
La de Tocino.....	57	Derram
La de Aceyte.....	67	mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	47 à 61	rs.
La de Cebada.....	31 à 32	
La de Habas.....	45 à 46	
La de Garbanzos.....	75 à 130	
La de Lentejas.....	60 à 70	
La de Alpiste.....	80	
La de Aceytunas.....	40 à 50	
La arroba de Arroz..	32 à 36	
La de Habichuelas....	28 à 30	
Bacallao el quintal.....	100 à 150	
La libra de Manteca... 8		
La lib. de Tocino añejo	à 55	qs.
La del fresco.....	38 à 45	

*Cambios del Sabado 12 de Octubre.*

Hamburgo	7 $\frac{1}{2}$	rs.
Amsterdam	102.	
París	75 $\frac{1}{2}$ .	
Madrid vista par Cra. Pos. f.		
Barcelona par 20 d. f. id.		
Cadiz.		
Génova.		
Vales Reales.		

*Reus 16 de Septiembre.*

En el Mercado celebrado este dia, se vendió el aguardiente refinado à 20 lib. y el de Holanda à 15.

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

Núm. 32

246

SEMANARIO

DE MALAGA

del Viernes 18

de Octubre

D E

1799.



---

S. LUCAS EVANGELISTA.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias 18 y 19 en el Convento de PP. de S. Pedro de Alcántara, y el 20 y 21 en el de Religiosas Carmelitas.

*Se Manifiesta á las 6 y media, y Oculta á las 5 y media.*

TRADUCCION LIBRE DE PLUTARCO DEL  
libro que intituló de las Mugerres ilustres:  
*Anedocta Historica.*

MICCA, Y MEGISTONA.

**H**abiendo ocupado Aristotimo tiranicamente el mando de los Elienses, confiando en el favor del Rey Antigono mandaba el Reyno, y abusando de su poder molestaba de dia en dia á los infelices ciudadanos con nuevas injurias. Como fuese de natural feroz y cruel, se valió de los consejos de hombres malvados, á quienes entregó no solo la admi-  
nis-

nistracion de todo el Reyno, sino es tambien la guardia de su Persona.

Un exemplo de su señalada crueldad es digno de memoria entre los demas que cometió contra Philodemo. Tenía este una hija de costumbres irreprehensibles à quien amaba cierto mancebo llamado Lucio, soldado del Tirano; enviòle un recado à la doncella, señalandola tiempo para que viniese à verlo; sus padres compelidos de las calamidades que experimentaban, le suplicaban condescendiese à la solitud, mas ella prudente por naturaleza, y recatada en extremo, reclinandose en las rodillas de su padre, le decia tiernamente, que no permitiese un hecho tan feo, y que antes la viesse muerta que no perder su virginidad tan torpementè. Como se pasase algun tiempo y no viniese; Lucio que se hallaba embriagado, lleno de furor partió à la casa de la doncella, y encontrandola reclinada en las rodillas de su padre, le mandó con amenazas que lo siguiese sin detencion, y como tardase en obedecerle, al punto rasgó sus vestidos, y la azotó à presencia de sus padres.

Estos à vista de un espectaculo tan atroz, conmovidos y llenos de lágrimas al ver que de nada servian sus suplicas, con grandes clamores imploraban el auxilio de los hombres, y de los Dioses, queixandose de aquellas crueldades tan infames. Entonces despechado y lleno de ira el barbaro de Lucio degolló à la doncella en el mismo regazo de su padre. El tirano Aristotimo no se movió à nada con un hecho tan cruel, antes bien enfurecido contra aquellos ciudadanos que afeaban una maldad tan horrenda, quitó la vida à algunos, y desterró à otros, de los que se refugiaron ochocientos à la Ciudad de Etolia: estos pasados algun tiempo le rogaron con infinitas suplicas à fin de que permitiese à

sus mugeres è hijos fuesen allí donde se hallaban, pero nada pudieron conseguir. Despues mandó anunciar publicamente por medio de un Pregonero, que à todas las mugeres é hijos de los que se hallaban desterrados, se les permitia irse libremente con sus maridos, llevando consigo todos sus intereses, en que recibieron aquellas infelices suma complacencia, siendo el número de ellas seiscientas.

El Tirano buscando todos los medios para confiarlas mas y mas, mandó que todas estuviesen preparadas para salir en un mismo dia. Finalmente, llegado que fue el dia señalado se juntaron todas à la puerta de la Ciudad por donde habian de salir, llevando consigo aquellas cosas necesarias, alhagando unas en sus brazos à sus tiernos infantes, y otras en los carros donde se hallaban. Acaeciò que estando ya dispuestas todas las cosas para caminar, y habiendo empezado à hacerlo, vinieron de repente los soldados del Tirano, y con grandes voces les mandaron que parasen, y luego que llegaron al sitio donde se hallaban, les hicieron à todas retroceder por fuerza, atropellandolas ignominiosamente, y quitandoles sus bienes y alhajas. Las mayores angustias que pasaban estas infelices era ver morir estropeados à sus queridos hijos, y no poderlos favorecer, unos cayendo de los mismos carruages entre las ruedas, y los demas conducidos con sus madres furiosamente por los soldados inhumanos, que con las lanzas les hacian aceleracen el paso hasta que los condugeron à todos à la carcel, y entregaron al Tirano las alhajas. Los Elienses viendo una maldad tan enorme determinaron enviar à Aristotimo las Sacerdotisas del Dios Baco (cuyo número era de diez y seis) las que adornadas de sus vestiduras, y llevando en las manos las reliquias de su Dios, llegaron à él, que se hallaba en la Plaza acompañado

de sus soldados, los que luego que las vieron se separaron, y les dieron franca entrada. Viendolas venir el Tirano, y que traian las reliquias en sus manos las oyó suspenso, mas despues que conoció que venian à suplicar por las mugeres prisioneras, y sus hijos, movido de cierto furor, llamó à los guardias con una grande voz, y los reprehendió por haber permitido viniesen à hablarle haciendo echarlas con la mayor ignominia, azotando algunas de ellas, y multando à las demas en dos talentos.

Hellanico, Anciano prudente de Elea, al ver estos hechos tan atroces, aunque hombre ya de edad, tomó à su cargo la venganza del Tirano. La muerte de sus dos hijos, y su avanzada vejez eran motivos que quitaban toda sospecha para con Aristotimo. En este tiempo los ciudadanos que se hallaban refugiados en Etolia, de quienes se ha hecho mencion, juntaron algunas gentes, y se fueron à ocupar unas tierras del Tirano cercanas à la Ciudad, donde podian permanecer con seguridad, y hacerle guerra comodamente. Desde este instante muchos de los habitantes de Elide se pasaron allí, y unidos con los demas formaron un Exercito formidable. Resentido el Tirano con estas nuevas se partió à la prision donde se hallaban las mugeres è hijos de los desterrados, y como era de genio feroz juzgando conseguir de ellas mas bien por amenazas y terror, que con blandura y ruegos, les mandó escribiesen à sus maridos pidiendoles que desistiesen del asedio de la Ciudad, diciendoles, que à no hacerlo azotaría primero à sus hijos, y despues à ellas.

*Se concluirá.*

## FABULA. EL ZORRO TAIMADO.

Dice Cortés, Astrologo certero,  
 Que el que nace en el signo del carnero,  
 Será carnero necesariamente;  
 Pues en el mismo signo cabalmente  
 Nació un Zorro taimado,  
 El que siendo llamado  
 Por su Rey el Leon, acudió al punto  
 Para ver el asunto  
 A que su Magestad venir le hacia.

Dixóle su Monarca que queria  
 Tuviese por esposa  
 Una Mona muy niña, y muy hermosa,  
 La qual le harian feliz, y venturoso:  
 Que de aquel casamiento tan dichoso,  
 Era muy natural que resultase  
 Una tercera especie, que abrazase  
 Las perfecciones de la Mona, y Zorro,  
 La que pudiera ser de gran socorro  
 Para llevar à fin muy acertado  
 Los criticos negocios de su Estado;  
 Pues siendo entrambos de tan gran talento,  
 La prole seria toda entendimiento.

La Mona, añadió el Leon, es muy graciosa,  
 Dispuesta, habil para qualquier cosa,  
 Bayla perfectamente,  
 Y por la cuerda prodigiosamente  
 Sabe dar diferentes bolteretas,  
 Tiene mil sales, y mañosas tretas,  
 Y por sus raras prendas personales  
 La solicitan muchos animales.

Dióle al Zorro el olfato  
 De que en aquel contrato  
 No era oro todo lo que relucia,  
 Y haciendo reverente cortesia,

Dixo al Leon, señor, vuestra grandeña  
 Conoce mi humildad y mi pobreza,  
 Yo vivo condenado  
 A ganar el bocado  
 Con mil penas, y riesgos espantosos,  
 Para otros animales mas dichosos  
 Convendria esa Mona delicada,  
 Tan preciosa, tan diestra, y agraciada:  
 Yo quisiera una esposa,  
 Probada en los trabajos, laboriosa,  
 Que mientras bayla esotra la arlequina,  
 Corra el mundo à buscar una gallina;  
 Estas son gracias que apetezco solas,  
 Yo no como boltetas ni cabriolas.

Dixo el Leon, en eso no te pares  
 Si pàrtido tan util abrazares,  
 Has de vivir holgado y muy contento,  
 Correrà de mi cuenta tu sustento.

Agradezco, señor, tantas bondades,  
 Pero se ofrecen mil dificultades,  
 La Mona tiene tal fisonomia,  
 Que se asemeja al hombre, mas la mia,  
 A los perros parece cabalmente,  
 Y no será razon que yo empariente,  
 Siendo baxa mi estirpe, y despreciada,  
 Con señora tan digna, y elevada,

El Leon replicó, son vanidades,  
 Y no hay que detenerse en calidades,  
 Sobre todo, yo puedo ennoblecerte,  
 Y asi, noble, y casado quiero hacerte.

Viendose el Zorro ya tan estrechado  
 Corriendo como rayo disparado,  
 El jopo entre las piernas escondia,  
 Y à voces repetia,  
 Estoy contento con mi suerte escasa,  
 Tanto bien no lo quiero por mi casa.

*Aplicacion.*

Diga el sabio Cortés quanto quisiere,  
Quien tan puntoso como el Zorro fuere,  
Nunca tendrá la suerte del cordero,  
Aunque nazca en el signo del carnero.

NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

*Arrendamiento.*

Quien quisiere arrendar una Heredad de viña con su casa, lagar y vasija, situada en el Partido del Cerro del Cabrero, Término de esta Ciudad, Diezmería de la Villa de Almogía, compuesta de ciento y cinquenta obradas de viña nueva, y tres mil árboles de almendros, higueras, olivos y otros, acudirá à D. Antonio del Castillo Fragua, Escribano del Número de esta Ciudad à tratar del particular, baxo el supuesto de tener dicha hacienda la proporcion de llegar en ruedas hasta su casa.

*Entrada de Puerta Nueva.*

- La arroba de Carbon..... 6½ reales.
- La arroba de Aceyte..... 45
- La de Pasas..... 11 ½
- Id. de Legía..... 9½
- La de Higos..... 10
- La fanega de Almendra.... 6 ½
- La caja de Limon..... 80

*En la Carnicería.*

- La libra de Vaca..... 30 quartos.
- La de Carnero..... 36

La

La de Ovejuna.....	28
La de Tocino.....	57
La de Aceyte.....	63 mrs

*En la Alhóndiga.*

La fanega de Trigo..	51 à 63 rs.
La de Cebada.....	31 à 32
La de Habas.....	45 à 46
La de Garbanzos.....	75 à 130
La de Lentejas.....	60 à 70
La de Alpaste.....	80
La de Aceytunas.....	40 à 50
La arroba de Arroz..	32 à 36
La de Habichuelas....	28 à 30
Bacallao el quintal.....	100 à 150
La libra de Manteca... 8	
La lib. de Tocino añejo	à 55 qs.
La del fresco.....	44

*Cambios del Miércoles 16 de Octubre.*

Hamburgo	7 $\frac{2}{3}$ y $\frac{1}{2}$
Amsterdam	102 sin din.
París	75.
Madrid	8 d. vista ps. $\frac{1}{2}$ p. 100 d. à pos. f.
	40 d. f. 2 $\frac{1}{3}$ p. 100 id.
Barcelona	20 d. f. par à pos. f.
Cádiz	2 p. 100 d. à vista par yerro de ayer.
Génova.	
Vales Reales.	

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Martes 22

de Octubre

D E

1799.



## STA. MARIA SALOME.

Está la Indulgencia de las quarenta horas el día 22 en el Convento de Religiosas Carmelitas, y el 23 y 24 en el de PP. de la Merced.

*Se Manifiesta á las 6 y media, y Oculta á las 5 y media.*

## CONCLUYE LA ANEDOCTA HISTORICA.

**A**L oír estas expresiones callaron todas, y como sin cesar les instase tenazmente que le respondiesen lo que habian de hacer, todas callaron mirandose mutuamente, manifestando no darselas nada de sus amenazas. Entonces Megistona, muger del famoso Timoleon, que ya por la nobleza de su marido, ya por su virtud sobresaliente era tenida por la principal entre todas las demas, viniendo á ella el Tirano, se desdeñó el levantarse, impidiendo con su resolucion el que lo hiciesen sus compañeras. Sentada como se hallaba en tierra, respondió con las siguientes palabras á todos sus dichos: "Si hubiese en

nos

„ nos dirias que mandasemos à nuestros maridos lo  
 „ que debian hacer, sino antes bien nos permitirias  
 „ irnos con ellos, como que son nuestros señores,  
 „ usando de mejores palabras y consejos con que po-  
 „ co ha nos engañaste. Mas si tú piensas, que por-  
 „ que te ves ya sin esperanza, los has de seducir  
 „ por medio nuestro, yerras locamente, ni nosotras  
 „ sufriremos el ser vueltas à engañar por tí, ni que-  
 „ remos juzgues que ellos son tan locos, que per-  
 „ mitan ver despreciada la libertad de la Patria por  
 „ solo mirar por las vidas de sus mugeres è hijos. „  
 Hablando aun Megistona, y no pudiendo el Tira-  
 no contenerse de ira, manda traer à su presencia  
 un hijo suyo con ánimo de quitarle la vida, al que  
 como lo buscasen los soldados entre los demas ni-  
 ños que jugaban, y no lo encontrasen, su madre  
 llamandolo por su propio nombre, le dixo: “Ven  
 „ acá hijo mio, para que experimentes el último  
 „ fin de tu vida, antes que por la edad conozcas una  
 „ severa tiranía; à mí me es mas grave verte sir-  
 „ viendo fuera de la condicion de tu dignidad, que  
 „ verte muerto. „

Como Megistona hablase tan constante, è intre-  
 pidamente enfurecido el Tirano sacó la espada, y  
 se fue hácia ella, mas uno de sus familiares llamado  
 Cilon, saliendole al encuentro, le impidió tan atroz  
 maldad: (teniendo, pues, éste amistad con el Ti-  
 rano, permanecia en su compañía, como uno de su  
 faccion, pero le aborrecia en extremo, siendo él del  
 partido de Hellanico) y así, le dixo, que era de  
 un ánimo baxo y vil, impropio de un Príncipe  
 manchar las manos en la sangre de una muger. Vuel-  
 to en sí Aristotimo con estas reflexiones se partió  
 de la prision, dexando en ella à las prisioneras, y  
 de allí à poco sucedió el siguiente prodigio. Estando  
 él descansando en la cama con su muger, à tiem-

po que los criados preparaban la comida, repentinamente vieron estos una hermosa aguilá, que revoloteaba sobre la casa, y que baxando poco á poco dexó caer una grande piedra sobre aquella parte de techo donde se hallaba él y su esposa, la que desapareció á las voces y ruido de los criados. Aristotimo atemorizado del suceso, luego que lo oyó mandó llamar á un Agorero, de quien usaba con frecuencia, al que le preguntó medio perturbado, qué juzgaba significaba aquel agüero. Este, diciendole tuviese ánimo, dixo: *esta señal manifiesta que el mismo Jupiter cuida de tí, y que en todo te favorecerá*, así respondió al Tirano; mas á sus confidentes y amigos les dixo: *le amenazaba un grande peligro qual nunca jamas*. Y ultimamente aquellos que se habian conjurado con Hellanico, no pensando dar mas treguas, determinaron invadirlo á otro dia. La noche anterior, destinada para este hecho, estando durmiendo Hellanico vió en sueños á uno de sus hijos (de quienes ya se ha dicho) que estaba sobre su cabeza, y le decia con una grande voz; para qué duermes padre? ¿ignoras por ventura que mañana has de ser el Gobernador de toda la Ciudad? animado Hellanico con esta vision, la primer diligencia que hizo por la mañana, fue avisar á sus compañeros para executar la empresa meditada. Mas Aristotimo como tuviese noticia de que Cratero venia con grandes tropas en su ayuda, y que ya habia fixado sus reales en la Ciudad de Olimpia, á tal llegó su confianza, que se determinó á salir á la plaza sin guardias, acompañado de Cilon. Viendo Hellanico una ocasion tan oportuna no dió la señal que habia prometido, sino es, que levantando las manos al Cielo, dixo con voz clara; qué esperais varones esforzados para hacer un hecho memorable en medio de vuestra Patria? Entonces Cilon

lon fue el primero que desembaynando la espada quitó la vida à uno de los que acompañaban al Tirano, y dos ciudadanos llamados Trasibulo, y Lampido, pidiendo la vida de éste le acometieron, y huyendo al templo de Jupiter murió à manos de los mismos que lo perseguian.

Hecho esto, sacaron arrastrando el cuerpo en medio de la plaza, donde convocaban à todos los Ciudadanos à vivir ya, y aunque acudian de todas partes, las prisioneras fueron las primeras que corriendo, llenas de gozo y alegría daban el parabien à los que se hallaban presentes. Entretanto como acudiese una multitud de gentes à la casa del Tirano, su muger, y sus dos hijas se encerraron, y refugiaron à su retrete, en el que se ahorcó la madre con un cordel. Las hijas, hermosas en extremo, fueron sacadas de allí, é intentando la turba quitarles la vida despues de haber manchado su virginidad, acaeció casualmente que salió al encuentro Megistona con las demas mugeres, y les dixo; *era una cosa indigna y horrenda, si queriendo acreditarse de buenos ciudadanos intentaban executar lo que apenas se atrevian hacer los tiranos mas crueles.* A la voz de esta heroyna quedaron todos parados, y con la resolucion propia de su espíritu varonil las quitó de sus manos, y à ellas les mandó eligiesen el género de muerte que gustasen; asi volviendolas à su habitacion, la mayor de ellas soltandose una cinta hizo un lazo para quitarse la vida, y exhortaba à su hermana que hiciese lo mismo que viesse hacer à ella, y que cuidado que no cometiese ninguna vileza que desdixese de su nacimiento; mas la menor cogiendo la cinta con las manos le suplicaba que le concediese morir primero, à esto le respondió, bien sabes querida hermana que mientras vivimos nada te he negado, y ahora mediante que asi lo quieres, re-

cibe de mí esta última gracia, que yo una vez que te place sobreviviré á tí, y te veré morir, cosa que me es mas sensible que la misma muerte; diciendo estas expresiones le entregó la cinta, y le advertia fixase bien el lazo à la garganta para morir con mas facilidad; luego que advirtió habia espirado la cubrió con sus ropas, y vuelta à Megistona le rogaba, que no permitiese que despues de su muerte quedase descubierta torpemente, y dichas estas cosas se quitó la vida con el mismo lazo. No juzgo que hubiese uno tan inhumano, y tan enemigo del Tirano, que al ver el recato de estas virgines inocentes no se moviese à compasion.

Z.

*FABULA: LAS AVES NOCTURNAS.*

Un funesto panteon, à donde  
 Habitaba el horror triste, y sombrío,  
 El Buho melancolico congrega  
 De nocturnantes aves el concilio.

Formaban el congreso respetable,  
 La Lechuza, Murciegalo, y Autillo,  
 La triste Cornichuela, y el Mochuelo,  
 Con otros venerables individuos.

Luego que sus lugares ocuparon;  
 El sabio Presidente de aquel circo,  
 Preparó la atencion de sus oyentes,  
 Y con pausada gravedad les dixo:

Un proyecto, señores, he pensado,  
 Al bien estar de todos dirigido,  
 Quiero que lo apróbeis, es excelente,  
 Y no será difícil conseguirlo.

Todos quantos la junta componemos,  
 De la rapiña solo subsistimos,  
 Ni debemos por ello avergonzarnos,  
 Pues que Naturaleza así lo quiso.

Nues-

Nuestra vista tan clara en las tinieblas  
 Es para el caso poderoso auxilio,  
 Nada mas oportuno para el robo  
 Que ver muy bien, y no poder ser visto.

Pero el sol nos ofusca enteramente,  
 Es muy perjudicial para el oficio,  
 Mientras alumbra somos precisados  
 Al ocio vergonzoso de un retiro;

Conviene, pues, que cada qual invente  
 Los medios que dictare su capricho,  
 Para apagar el sol, dexando al mundo,  
 En sempiterna noche confundido.

No quiero detenerme en ponderaros  
 Las notorias ventajas que diviso  
 De tan alto proyecto: lo que importa  
 Es el esfuerzo para dirigirlo.

Era la cosa, ya se ve, importante,  
 Y asi con indecible regocijo,  
 Dieron mil alabanzas los vocales  
 Al ingenioso Autor de aquel designio.

Sola, entre todos ellos, la Lechuza  
 Mostró, con un ironico sorriso,  
 El desprecio cabal que merecia  
 Aquel descabellado desatino.

¡O insolente Lechuza, exclama el Buhó,  
 Asi escarneces el proyecto mio!  
 No, señor, le responde, nada menos,  
 Antes à executar lo me dirijo.

Todo quiere empezar, y mientras halla  
 Vuestro talento raro, y peregrino,  
 El medio de llevar à fin, y cabo  
 Pensamiento tan alto, y exquisito,

Me voy volando à la vecina Iglesia,  
 Y chupando el aceyte, determino  
 Apagar quantas lamparas encuentre,  
 Que el extinguir el sol, de vos lo fio.

*Aplicacion.*

Quando veo à los necios proyectistas,  
 En el instante à la Lechuza imito,  
 Les hago la razon con mucha sorna,  
 Y me marchó derecho à mi camino.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

*Real Lotería.*

En la presente Extraccion salieron los números siguientes: 74, 86, 83, 64, 79, y con ellos ganaron los Jugadores de esta Ciudad 132858 rs.

La Extraccion que ha empezado el 19 del corriente su admision de juego se acabará esta el 2 del entrante Noviembre, y el último cierra el dia 6 del mismo.

*Carruages.*

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles, hay un Coche y una Calesa de alquiler.

En la Posada Nueva un Coche y tres Calesas.

En la calle de Sto. Domingo dos id.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....  $6\frac{1}{2}$  reales.

La arroba de Aceyte..... 43

La de Pasas.....  $11\frac{1}{4}$

Id. de Legía.....  $10\frac{1}{2}$

La de Higos..... 10

La fanega de Almendra.... 68

La caxa de Limon..... 80

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca..... 30 quartos.

La de Carnero..... 36

La

La de Oveja.....	28
La de Tocino.....	57
La de Aceyte.....	63 mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	42 à 63 rs.
La de Cebada.....	31 à 32
La de Habas.....	50 à 54
La de Garbanzos.....	75 à 140
La de Lentejas.....	75 à 80
La de Alpiste.....	80
La de Aceytunas.....	40 à 50
La arroba de Arroz..	36
La de Habichuelas....	30
Bacallao el quintal.....	100 à 150
La libra de Manteca...	8 $\frac{1}{2}$
La de Queso.....	5
La lib. de Tocino añejo	à 55 qs.
La del fresco.....	38 à 44

*Cambios del Sabado 19 de Octubre.*

Hamburgo	7 $\frac{3}{4}$ à $\frac{7}{8}$
Amsterdam	102 sin din.
París	75.
Madrid	90 d. f. 3 $\frac{1}{2}$ p. 100 d. à Vales.
	vista $\frac{1}{2}$ p. 100 d. à ps. f.
Barcelona	8 d. v. par à id.
Cadiz.	
Génova.	
Vales Reales.	

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMENARIO

DE MALAGA

del Viernes 25

de Octubre

D E

1799.



S. CRISANTO Y DARIA, S. CRISPIN Y S. CRISPINIANO MARTIRES.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias 25, 26, 27 y 28 en el Convento de PP. de S. Juan de Dios.

*Se Manifiesta á las 6 y media, y Oculta á las 5 y media.*

TIMON: SATIRA.

**T**odo rendido à un triste pensamiento,  
 Las humanas miserias deploraba,  
 Dignas del mas profundo sentimiento,  
 Y la causa fatal investigaba,  
 Que daños tan terribles producía,  
 Cuyo aspecto, mi pecho congojaba.  
 Rendido en fin à la tenaz porfia,  
 Fuí asaltado de gravoso sueño,  
 Que al espíritu flaco entorpecía,  
 Sin advertirlo, pues, de aquel empeño  
 Desistí, y el gobierno de este mundo  
 Dexé, tranquilo, en manos de su dueño.

Qual

Qual sepultado en un sudor profundo  
 Me ví, quando la paz de mi reposo  
 Interrumpió un espectro furibundo,  
 Denegrido el semblante, y espantoso,  
 Los ojos con la colera inflamados,  
 Todo agitado, como can rabioso,  
 Yo, con torpes acentos perturbados,  
 ¿Quién eres, dixes, ¡ò monstruo! y qué motivo  
 Te saca de los senos reprobados?  
 Timon, me dixo, soy: soy el que vivo,  
 Aborrecí mi especie, y aun ahora  
 La detesto con odio mas nocivo,  
 Aborrezco un linage, que desdora  
 Su mismo ser, que à su Hacedor ultraja,  
 Que estudia el vicio, y la virtud ignora:  
 Que no hay maldad tan torpe vil y baxa  
 Que le horrorice, ni temor ninguno  
 Su orgullo enfrena, ni su error ataja,  
 Que con llanto molesto è importuno  
 Se queja del agravio que recibe,  
 Y à todos daña sin dexar alguno.  
 Quanto en la Tierra, y en el Ayre vive,  
 Quanto sepulta el Mar, y quanto el Cielo  
 En circulos inmensos circunscribe,  
 No bastaría al codicioso anhelo  
 De su avaricia, ni saciar pudiera  
 De su ambicion el infinito zelo;  
 El bien ageno su quietud altera,  
 Y abriga en sus entreñas à la envidia,  
 Que las devora qual horrible fiera.  
 ¿Quién puede conocer de su perfidia  
 Todo el horror? ni las pasiones viles,  
 Con que su corazon vicioso lidia?  
 ¿Los lazos delicados y sutiles  
 Que su astucia dispone à la inocencia,  
 Perseguida con animos hostiles?

Ansioso de rendir à su potencia  
 El mundo todo, un hombre envanecido,  
 Arruina quanto le hace resistencia:  
 La sangre derramada, y el ruido  
 Lastimoso del misero muriente  
 Que al Cielo guia su postrer gemido,  
 Los clamores del Niño, que inocente  
 Se extremece de ver la fiera espada  
 Que amenaza su pecho injustamente,  
 Y la llama voraz, que apoderada  
 De la noble Ciudad, fina su gloria  
 Con ruina de los Cielos reprobada.  
 En el curso cruel de la victoria,  
 Su corazon sangriento lisongea,  
 Que hallará su placer en la memoria:  
 ¿Hombre inhumano y duro! ¿qué desea  
 Tu locura? ¿reputas bien precioso  
 El que con tantos males se posea?  
 Si con gobierno justo, y decoroso  
 Imperas en tu pueblo, la Justicia  
 Te hará amable, feliz, y venturoso,  
 Mas la crueldad, y sordida avaricia  
 Presto harán à tu nombre aborrecible,  
 No morará en tu pecho la delicia.  
 Pero eres hombre al fin fiera terrible,  
 Enemigo de paz, y siempre ansiosa  
 De extender tu deseo al imposible,  
 Tú abriste la carrera peligrosa  
 Del ancho Mar, y en tabla delicada  
 Te ofreciste à su saña impetuosa,  
 En vano la tormenta amotinada  
 Dará al abismo tu fatal riqueza:  
 No será tu locura escarmentada,  
 Ni el huracan podrá con su braveza  
 Intimidar tu pecho, que porfia  
 Contra el clamor de la Naturaleza.

Que furor, que demencia ò que mania  
Te incita, à procurar à riesgo tanto  
Lo que el pobre Diogenes huia.

Si dulcemente, y con alegre canto  
Templando tu tarea, y con sabroso  
Sueño de las fuerzas el quebranto,  
Puedes vivir feliz, y venturoso  
Con lo que necesitas ; por qué anhelas  
Un bien superfluo al necio poderoso?

Si yo mirase las hinchadas velas,  
Y el fragil leño, apoyo de tu vida,  
Que fiar à Neptuno no recelas,  
Por ruta caminar desconocida,

A busca del tesoro inestimable,  
Que al alma puede hacer ennoblecida,  
La ciencia digo, aquella venerable  
Maestra de los hombres, que señala  
De virtud el camino saludable,

Detesta el vicio, y la perfidia mala  
Que entorpece la luz de entendimiento,  
Y con el bruto al racional iguala.

Yo admiraria el generoso aliento  
De tu espíritu fuerte, y celebrara  
Tan digno, y elevado sentimiento,  
Mar igual, y tranquilo deseara

Para tu nave, y aura bonancible  
Con que feliz al puerto regresara:  
Pero pues la ambicion aborrecible

Te mueve sola, y el deseo insano,  
O la sed de riqueza inextinguible,  
Hagan los Dioses tu designio vano,

Y confunda Neptuno tu codicia  
Al tenebroso reyno de su hermano.  
Tal destino se debe à la malicia

De quien de sus errores arrastrado  
Pretende ser feliz por la avaricia.

Pero ¿acaso este vicio reprobado

Es el solo motivo que fomenta

Mi rencor contra el hombre inveterado?

¿Hay fiera, por horrible, por sedienta

De sangre, y de venganza, que señale

Su furor con audacia tan violenta?

El carnicero Lobo, al Lobo vale,

Al sangriento Leon, el Leon ama,

Y à proteger al Tigre, el Tigre sale.

Solo el Hombre cruel, el Hombre:: trama

Ansioso de su hermano la ruina,

Vierte su sangre, y à su honor infama,

Sigue atento sus pasos, y exâmina

Malignamente todas sus acciones

Que hacer abominables determina.

¡O monstruo! ¿no diras como compones

Esa grandeza de que te glotías,

Con tan baxas è iniquas sinrazones?

¿Ese orgullo, las locas demasias

Con que atropellas la razon, que intenta

Contener vanamente tus porfias?

La loca vanidad, que se presenta

A inflamar tu ignorancia, ¿cômo al verte

Tan despreciable y vil, no desalienta?

Y tu demencia pudo proponerte

Toda esa presuncion, y altanería

Sin tolerar que puedas conocerte.

¡O necio! quanto bien resultaría,

Si libre de pasion exâminaras

Tu pecho, siendo la razon tu guia:

Luego vacio de piedad lo halláras,

Y en su lugar, la barbara dureza

Con que el ageno daño no reparas,

Notarás la malicia, que endereza

A daño ageno todo tu cuidado,

Con astuta, y maligna sutileza.

La insolencia, y orgullo desmandado,  
 La tirana ambicion, la envidia insana,  
 Y el barbaro rigor desenfrenado,  
 Del corazon la prontitud liviana,  
 Con que de amor al odio en un instante  
 Pasa inconstante, y de continuo afana,  
 Vieras::: ; pero qué puede ser bastante  
 A convencerte, quando tú rehusas  
 Y huyes la luz de la verdad brillante.  
 Por eso ¡ò infeliz por eso acusas  
 A la Divinidad, tus males lloras,  
 El daño sientes, y la causa escusas!  
 Mas ya entiendes la causa, y ya no ignoras  
 Quan justamente vives afligido  
 De las amargas penas que devoras.  
 Dexa ¡ò loco! el error en que has vivido  
 Dixo, y serás feliz, y en el instante  
 Huyó la negra sombra, y redacido  
 A libertad el juicio vacilante  
 Descubrí la verdad, y su luz pura  
 Dió claridad à mi discurso errante  
 Para salir de noche tan obscura.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Aviso.*

La Empresa de la Casa Teatro de Comedias  
 se saca à publica subhasta para el año que viene de  
 800: consta de 107 Lunetas principales, de las que  
 pertenecen 30 à Accionistas particulares, 144 de se-  
 gunda, de las cuales estan siete enagenadas: los Pal-  
 cos principales son 20, y se excluyen seis, los se-  
 gundos 23, y quedan en 20. Se admiten los papeles  
 de condiciones por la Escribania de D. Manuel Ro-  
 mero de Leon.

*Nodrizas.*

Josefa Doña, de edad de 22 años, busca cria, es leche fresca: darán razon casa de Juan Muñoz, junto à los Cuarteles del Regimiento de Saboya.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....	6 $\frac{1}{2}$ reales.
La arroba de Aceyte.....	44
La de Pasas.....	11 $\frac{3}{4}$
Id. de Legía.....	10 $\frac{1}{4}$
La de Higos.....	10
La fanega de Almendra....	69
La caja de Limon.....	80

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca.....	30 quartos.
La de Carnero.....	36
La de Tocino.....	57
La de Aceyte.....	62 mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	47 à 60 rs.
La de Cebada.....	30 à 33
La de Habas.....	50 à 54
La de Garbanzos.....	75 à 140
La de Lentejas.....	75 à 80
La de Alpiste.....	80
La de Aceytunas.....	40 à 50
La arroba de Arroz..	36
La de Habichuelas....	30
Bacallao el quintal.....	100 à 150
La libra de Manteca... 8 $\frac{1}{2}$	
La de Queso.....	5

La lib. de Tocino añejo à 55 qs.

La del fresco..... 38 à 46

*Cambios del Miércoles 23 de Octubre.*

Hamburgo 7  $\frac{7}{8}$

Amsterdam.

París 75.

Madrid 8 d. v. i p. 100 à ps. f.

Barcelona 30 d. f. par.

Cádiz.

Génova.

Vales Reales.

ECONOMIA.

*Modo de aumentar la fuerza de la Polvora.*

El Doctor Francisco Bainsi, Medico de *Togano* en la Toscana, ha hecho el descubrimiento de aumentar la fuerza de la Polvora de una tercera parte, segun su qualidad, para esto dice: que se ponga para cada libra de Polvora quatro onzas de Cal viva, bien reducida à polvo, y que sea nuevamente hecha: mezclese con la Polvora revolviendola hasta que se logre, despues conservese en un parage bien enjuto y bien tapado para su uso. Bien entendido que la Polvora que haya de servir para el fogen ha de ser pura.

Los Chímicos podrán dar la razon de ¿ por qué la Cal aumenta la fuerza de la Polvora? La experiencia es cierta, y facil de repetir ò de poner en practica.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMENARIO

DE MALAGA

del Martes 29

de Octubre

D E

1799.



## S. NARCISO OBISPO Y MARTIR.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias  
29, 30 y 31 en la Iglesia Hospital de Sra. Sta. Ana.  
*Se Manifiesta á las 6 y media, y Oculta á las 5 y  
media.*

## C A N C I O N .

**N**O, no desdeñes Musa,  
Aquesta estancia triste,  
Dó tu culto no se usa,  
Y alzado el hierro en vela mia asiste;  
Mas descende festiva por lo mismo,  
Y triunfe tu garganta de este abismo:  
Confianza, Musa amiga,  
Cantando alegre lo que yo te diga.  
Y canta los montones  
De balas, y de bombas, los cañones,  
Y el baxo y roto muro  
Del coto mal seguro  
En rededor de mi mansion, en donde  
El sol sus claros rayos nunca esconde.

Y

Y dí de Gibralfaro

El empinado monte,  
Y Malagueño amparo,  
Con el pozo de Airon, su horrenda entraña  
Que el río de Aqueronte  
Al pie, y à la alta boca el Cielo baña:  
Las nubes le tropiezan,  
Y antes de tropezarle el fuego empiezan.

Mejor, el mar lascivo,  
Cerniendo inquieto el brillo de la luna,  
En espera de las ardiennes Ninfas  
Al despeñarse en el solsticio estivo  
Febo baxo la raya de su cuna.

Sus espumosas linfas  
Ondoso el mar abanza,  
Los pavorosos pies callado engaña,  
En ronco son los baña,  
Y rompe así la holganza.  
La Ninfa entonces rie, se desnuda,  
Abre los brazos, y con boca muda,  
Ella à las ondas llega,  
Y su turgente pecho al mar entrega,  
Se tiende al mar, lo hiende;  
El mar mantea, y blando se defiende;  
Y el cabello se esparce leve encima,  
Y à la sumida espalda no se arrima.

Las otras Ninfas vienen;  
La blanca con la negra  
En traviesa y fugaz union se alegra;  
Se salpican, zabullen, y retozan,  
Y ayre, agua y luna gozan.

Al ruido y algazara  
Alza Neptuno, el Dios, su fria cara,  
Y engriéndose en los crinados peces,  
Envidia del dichoso mar las veces.

La graciosa Alameda

De Chipre Colsa oscura  
 De donde amor se vá, interes se queda  
 Mientras la noche dura;  
 Y si alto holgar deseas  
 Al Olletas te encumbra  
 Primer jardín que el sol naciente alumbra,  
 Cántame del Perchél y sus pedreas,  
 Sin olvidar el Fixo,  
 Buen Regimiento de la Patria hijo.  
 Repite, Musa, el mixto y libre canto,  
 Y llevate à vagar mi pecho un tanto.

Ay! llevate mi pecho,  
 Que no ha reposo en este duro lecho.

Tú sabes bien su historia,  
 Tú su sentido fuerte,  
 Que, ò lo arrebató en gloria,  
 O à desear la muerte:  
 Tú su antigua ventura  
 Guardas en la memoria,  
 Y lo que el encontrado tiempo dura.

Desciende sin aliño,  
 Dexando al ayre, en gala,  
 De tus lozanas carnes el armiño  
 Con quien follage alguno no se iguala:  
 No te atengas à estrofa,  
 Aunque los ignorantes te hagan mofa.

Asi à Píndaro inspira  
 Tu aliento, no guardando arreglo cierto,  
 Ora llore al esposo joven muerto,  
 O pinte la Quimera en tremenda ira.

Asi el Anacreonte  
 Despeñándose arranca,  
 Qual río por un monte  
 Que nunca el curso estanca;  
 Y ambos à cada vuelo  
 Rasgan, como los rayos, todo el cielo.

Canta tambien de amores.

Amor el pecho halaga,  
Lo engrie, y lo despeja de temores,  
Y su fixada llama nunca apaga;  
No puede sentir penas  
Quien cae apareado en sus cadenas;  
Y sea pronto, ò tarde  
Parearse logra aquel que no es cobarde.

Dí, dí pues de las Bellas,  
Que à veces juntas veo,  
En que manera incitan mi deseo;  
Concentrame el suspiro, Amor sublime,  
Si acaso alguna de ellas  
Fuera del templo tuyo inquieta gime.

¡Oh de angel nombre y cara!  
¡Graciosa aunque pequeña!  
Y en quien amor enseña  
De su escondido hechizo la arte rara!  
¡Donoso, donoso y lindo dije,  
Dó el ojo embelesado  
No sabe lo que elige;  
Si el aseó y agrado,  
Del cuerpo lo derecho,  
O la inquieta cabeza,  
El abultado pecho,  
O el mirar de presteza,  
Y la perene y cándida alegría,  
Con que penetras hasta el alma mía.

Y tú la mas erguida,  
Que al comenzar la vida,  
Manando en leche y rosa,  
En talla de heroyna te levantas,  
Qual cipres sobre las menores plantas;  
¡Oh elegante hermosa!  
Remedo de la Aurora,  
Si empós de noche umbría

Las altas cimas dora,  
 Y torna el mundo al dia!  
 ¡Oh! esplendente cuello  
 Tendiéndose à las nubes,  
 Quando el semblante bello,  
 En magestad serena  
 De espejo al cielo subes!  
 ¡Oh elevado talle! ¡tez gloriosa,  
 De albor celeste llena,  
 Beldad, beldad de Diosa,  
 Representando en suma  
 La que nació de la salada espuma!  
 Tambien tú, que en divisa  
 La paz amable tienes,  
 Angel viniendo en risa  
 A anunciar de la paz los dulces bienes;  
 Pero de quando en quando  
 Con esquivéz graciosa  
 Los ojos apartando,  
 Los vuelves presurosa  
 Abiertos en tal lumbre  
 Qual no recoge el sol en su alta cumbre;  
 Y si los labios à la par retiras,  
 Derrites de repente aquel que miras.  
 ¡Ah ojos! ¡cutis fino!  
 ¡Redondo cuello! ¡rostro peregrino!  
 ¡O paz acá en la tierra  
 Avasallando el mundo en dulce guerra!  
 Mas de la que al revés y del derecho  
 El mismo nombre tiene,  
 Y en ostentoso pecho  
 Venciendo pronta el ayre raudo viene,  
 Fogosa Musa, canta  
 El brioso talle, la gallarda planta,  
 La serpenteante trenza,  
 Y de su vivo espíritu la llama,

Que en los ojos comienza,  
 Y por todos los miembros se derrama.  
 ¡Oh hermosura animada,  
 En la qual no se sabe  
 Si el cuerpo mas agrada,  
 O la alma tal vez que en él no cabe!  
 No cierras, Musa, el canto:  
 Junto con estas bellas  
 Dirás esotra, en quien Astrea el manto  
 Estrellado estampó por rostro y pecho,  
 Y al número de estrellas  
 Su ámbito viene estrecho.  
 Y es bien hecha y erguida,  
 Qual palma, así seguida.  
 Ella mira halagüeño,  
 Y en su mirar se siente  
 Un fuego suave y blando, mas que el sueño.  
 Por su graciosa frente,  
 Y en el alzado cuello  
 Las gracias se ensortijan,  
 Jugando al manso viento entre el cabello,  
 Ya asoman, ya riendo se cobijan.  
 Y aquella que, temprana en la experiencia,  
 Del mal y bien probó la triste ciencia,  
 Y en maternal desvelo  
 Mal esconde el tristor del largo duelo.  
 Blanca como la nieve,  
 Y robusta y crinada en flamante oro,  
 Con noble y cariñoso agrado mueve  
 A tierno y dulce lloro.  
 Pero en mirto y en hiedra te corona,  
 Ven, Musa, ven sublime,  
 Y la enseñada del Apeles dime;  
 Dí la gentil Matrona,  
 Que en medio de este coro  
 Lumbra bien como en blanco cuello el oro.

Y su boca risueña,  
 Cuando riendo enseña,  
 Y vierte distraída,  
 Entre pura ambrosia,  
 Por el ingenio solo,  
 Lo que à muy pocos sábios diera Apolo.  
 De sus ojos la fuerza,  
 Y aquel dulzor y agrado,  
 Si al desconsolado  
 Blanda y afable esfuerza;  
 El alma se retira,  
 Y à través del alado Niño mira:  
 O todo el fuego toma,  
 Llena y pujante asoma,  
 En cada ojo una hoguera  
 Lanzando el radio de su alzada esfera.  
 Y dí su fresca tez, y el noble brio,  
 Y el suelto Señorío  
 Con que ella el cuerpo mueve  
 Con planta firme y breve;  
 Tambien sus negras cexas,  
 Y del igual cabello las madejas.  
 Siguela, Musa mia,  
 Si al Clave en pie detecho,  
 Y aquella negra zona del cabello  
 Vagando suelta al compas del cuello,  
 Con tierna melodía,  
 Ablanda el seco pecho,  
 O ya cimbrea el viento  
 Con recio y largo aliento.  
 ¿Mas donde, amor, caminas  
 En repentino vuelo,  
 Y à este frio suelo  
 Tu ardiente tiro inclinas?  
 Cesa, amor, no me traigas un cuidado  
 Mayor que el otro que curar te es dado.

Memoria sobre la Renta de Poblacion del Reyno de Granadã, por D. Juan Sempere y Guarinos, del Consejo de S. M. Honorario en el de Hacienda, y Fiscal de lo Civil en la Chancillería de Granada. Se hallará en la Oficina de este Semanario.

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca.....	32	quartos.
La de Carnero.....	36	
La de Tocino.....	57	
La de Aceyte.....	62	mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	47 à 58	rs.
La de Cebada.....	30 à 32	
La lib. de Tocino añejo à	55	qs.
La del fresco.....	36 à 44	

*Cambios del Sabado 26 de Octubre.*

Hamburgo	7 $\frac{7}{8}$	rs.
Amsterdam.		
París.		
Madrid	8 d. v. 1 p.	100 quebr.
Barcelona.		
Cadiz.		
Génova.		
Vales Reales.		

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMENARIO

del Viernes 1

DE



DE MALAGA

de Noviembre

1799.

---

 LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.

*Absolución general en el Carmen.*

Está la Indulgencia de las quarenta horas el día 1 en la Iglesia Hospital de Sra. Sta. Ana, y 2, 3 y 4 en la del Colegio de MM. de S. Carlos.

*Se Manifiesta á las 7, y Oculta á las 5.*

 DISCURSO SATIRICO A LA EDUCACION  
*moderna.*

**P**Adres de familia ¡ cuántas veces habeis sido objeto del discurso de los sábios! Ellos han sudado para engrosar tus volumenes apreciables, con los monumentos preciosos de la educacion, que está à cargo vuestro, ahora voy yo à reirme de aquellos venerables predecesores, sin otra razon que por que me da gana. Entre vosotros y yo hemos de mofarnos de ellos. Bendito Dios que ya ha tiempo lo estáis haciendo. Siglo 18, tú principiaste à borrar con el desprecio mas heróyco aquellas mónitas insufribles, que habian corrido sin intermision por algunos

nos centenares de años. Te ilustraste sobre maneras; y ya los venideros harto harán con seguir tus hue-  
llas, y no se gloriarán de aventajarte.

A Dios, y à fortuna (à usanza de desalma-  
dos) allá voy; que aunque quatro ancianos se irriten  
de mi atrevimiento, y se encolericen de mis fatui-  
dades, yo sé que en recompensa tendré por Apologis-  
tas todos los Padres de moda; ¡ó infinito número!  
La razon decidirá entre unos y otros. Nuestros ta-  
tarabueltos apenas veian à sus hijos capaces de pro-  
nunciar algunas sílabas, les metian en el cuerpo el  
¿*quantos Dioses hay?* Y de aqui ensartaban todo el  
Astete, el Ripalda y otros catecismos; despues co-  
mo si tuvieran gusto en atormentarlos à cada ins-  
tante le repetían *Omnia que te llevará el diablo sã  
haces tal cosa; que te castigará Dios;* y otras friol-  
leras como estas, con que los chicuelos intimida-  
dos, no se atrevian à moverse sin consultar à sus  
Padres, y esta maldita costumbre les permanecia  
hasta el sepulcro. ¿No era vergüenza ver unos hom-  
bres agoviados con el peso de los años, llenos de  
virtud, y experiencia, acercarse respetuosos à sus  
directores para que deliberasen sobre qualquiera in-  
cidente? Pero que habian de hacer si esto vieron,  
y aprehendieron de sus Padres, los infelices.

Luego que rayaban los primeros crepusculos de  
la razon, ya exígian cosas mayores; si en algo se  
olvidaban de lo que con tanto cuidado les habian  
doctrinado, el látigo terminaba sus desordenes. ¡Qué  
obediencia! Una mirada del Padre, una voz de la  
Madre era el freno mas poderoso para aquellos par-  
vulitos. Salian para las escuelas, en las que se en-  
señaba con un rigor análogo al de sus casas; de aqui  
el respeto à los Maestros, el cuidado à las leccio-  
nes; con ellas venia el amor à las ciencias, con las  
ciencias el conocimiento, éste traia consigo la bou-

radez, la necesidad de ser dociles à los consejos de los mayores; en las hembras militaban iguales desvelos; el temor à Dios, y el horror al pecado, que les inspiraban de continuo, las hacian honradas; el zelo de las Madres las tenia entretenidas, apenas se conocia el bordado; pero no se ignoraba el gobierno total de una casa::: ¡ cuántos desatinos!

¡ Oh Padres inhumanos! ¿ Nacisteis para cómitres, ò para patronos de esas criaturas? ¿ Quereis sacrificarlas à vuestro capricho, que llamais justo? Ese corazon que se comprime con la repetición de consejos, de castigo, de trabajos; cómo ha de conservar un elaterio indispensable à la vida? ¿ Qué fruto recogeis de esos afanes? Ya oigo me decís con aquel tono magistral que os es tan propio, que hacerlos útiles à la sociedad; criar hijos que obedientes à sus Prelados sean Clérigos de honor, y Religiosos respetables. Que respetando à sus xefes sean soldados hábiles en la paz, y amando à las Potestades, vigorosos en la guerra. Que venerando à sus catedráticos, se cuenten en España algunos gramáticos, no pocos filósofos, perfectos canonistas, le-gistas concienzudos, teólogos excelentes. Direis::: però no quiero oiros mas tiempo. Falsas ideas, no os detengais un punto en nuestros oidos; la alma resiste atenderos; nuestra voluntad no puede admitiros: ¡ tanto debemos à la ilustracion del dia!

Mirad, misantropos, duendes del honor, verdugos de la juventud, reparad con envidia nuestros adelantos; hoy no hay jovencito que ignore *el bay-le Ingles, la Alemanda, el Bolero*, y otras habilidades no menos favorables à sus deseos; apenas habrá un par de docenas que no recorten perfectamente el *Je suy votr. servitueur Monsiur. Schiavo de la vostra Señoria. Fet le cumplimant à Madamma, &c.* Sugeto conozco, que despues de seis mesesito de

maes-

maestro, no habiendo conseguido la parla, toma su librito, y ensarta un centenar de frases leídas con elegancia; aseguro que este buen gusto no se conocia un siglo ha. ¿No es esta ilustracion mas preciosa que la Moral, la Oratoria, y la Teología? Hoy se adquiere un tono decisivo con el que el mas ignorante vota lleno de satisfaccion sobre qualquiera asunto aunque no haya saludado la materia; de este modo suple la arrogancia à la ciencia, y vale mas un tonto del dia en una concurrencia, que un sábio de los antiguos. Ellos es verdad: nada saben porque sus Padres no quisieron (ni la naturaleza tampoco en algunos) pero con quanta gracia dicen, *ese papel está insulso: esa obra nada vale*. ¿No es fortuna que no puedan decir otra cosa? Pues todo se debe à la moda, y conmiseracion de los Padres, que supieron quitarles la modestia, infundirles el orgullo, y retirarlos todo lo posible de que aprendan. Si, Señores, pensais como es justo: *mas vale borrico vivo, que Teólogo muerto; esta vida otro la ha de heredar; el que tiene vergüenza anda flaco*. ¿Que muchedumbre de gordos traen estas máximas prudentes! ¿Y cómo se consiguen? Es muy facil.

Omitamos otros muchos medios que pueden discurrirse, y contentemonos con los inventados. Luego que el parvulito entienda algo del idioma (nunca se les permita hablarlo ni escribirlo con perfeccion) en vez de devociones para habituarlo, repítansele hasta que tome de memoria quatro relacioncitas burlescas, para que se vaya haciendo marcial y libre: otras tantas picarescas para que vaya abriendo los ojos, y no sea tan tardo como sus quintos abuelos: así serán chusquitos, graciosos, y joviales. Es uso muy del caso, que à sus Padres, Abuelos, Tios, y otros respetables ascendientes, no les hable con aquel *usted* que indicaba superioridad, y

veneracion, sino un *tú* por *tú* como calderero, que este es terminito de mas cariño, y pega muy bien en la boca de un niño de 7 à 10 años para un hombre de 80, ò 90; asi poco à poco ( ó muy de prisa ) van soltando un respetillo importuno que antes se tenia à los mayores; y aunque el Eclesiástico dixera *coram cano capite surge: si bis interrogatus fueris habeat caput responsum tuum*. Levantate à la vista del anciano; y no te atrevàs à desplegar tus labios en su presencia. Esto seria en aquel tiempo, que ya todos somos iguales.

*Se concluirá.*

*O D A.*

O flores agradables,  
Delicias del Verano,  
Lisonjas de la vida,  
Y dulces desengaños.

En valde de mil gracias  
Con el amable halago,  
Haceis de la belleza  
Ostentoso aparato.  
De la rosada Aurora  
Recibireis en vano  
Carmines encendidos,  
Aljofares nevados.

En valde mil aromas  
Que à los Dioses honraron  
Dexais prodigamente  
Volar al viento blando.

En valde vuestro orgullo  
En el ameno prado  
Ostenta bullicioso  
Este verdor lozano.

Luego vendrá mi Silvia,

Luc.

Luego vendrá mi encanto,  
 La mas bella Pastora  
 Que vió el arroyo claro.  
 Y el fuego de sus ojos  
 Abrasará qual rayo  
 Vuestra lozana pompa,  
 Y à mi pecho cuitado.

### NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

#### *Real Lotería.*

Se cierra la Admision de juego en los dias 2 y 6, Sabado y Miercoles del entrante Noviembre; lo que se avisa al Público para que en tiempo pueda hacer sus jugadas sin aguardar las bullas de los últimos instantes.

#### *Pérdida.*

Quien se hubiere hallado un Relox de oro, con sobrecaxa y cadena, hecho por Francisco Travi, se servirá volverlo casa de D. Nicolas Sarraile, frente la Aduana, y se le dará su hallazgo.

#### *Sirvientes.*

Solicita acomodarse un mozo soltero de edad de 18 años, para cosas pertenecientes de una casa, tiene quien lo abone, darán razon de él casa de D. Miguel de Tarría, dorador y tirador de oro.

Francisco Ramon Aldana, solicita entrar de mayordomo, ò bien para correr con almacenes ú otra cosa de semejante naturaleza, será abonado por sujetos condecorados de esta Ciudad: vive en Carretería arco de la Concepcion frente del de S. Francisco.

Car-

## Carruages.

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles,  
hay un Coche y dos Calesas de alquiler.

En la Posada Nueva un Coche y tres Calesas,  
En la calle de Sto. Domingo dos id.

## Entrada de Puerta Nueva.

La arroba de Carbon.....	6 $\frac{1}{2}$ reales.
La arroba de Aceyte.....	43
La de Pasas.....	11 $\frac{1}{2}$
Id. de Legía.....	10 $\frac{1}{2}$
La de Higos.....	10
La fanega de Almendra....	75
La caja de Limon.....	80

## En la Carnicería.

La libra de Vaca.....	32 quartos.
La de Carnero.....	36
La de Tocino.....	57
La de Aceyte.....	63 mrs.

## En la Alhondiga.

La fanega de Trigo..	47 à 63 rs.
La de Cebada.....	30 à 32
La de Habas.....	50 à 54
La de Garbanzos.....	75 à 140
La de Lentejas.....	75 à 80
La de Alpiste.....	80
La de Aceytunas.....	40 à 50
La arroba de Arroz..	36
La de Habichuelas....	30
Bacallao el quintal.....	100 à 150

La

La libra de Manteca... 8½

La de Queso..... 5

La lib. de Tocino añejo à 55 qrs.

La del fresco..... 38 à 44

*Cambios del Miércoles 30 de Octubre.*

Hamburgo 8 rs.

Amsterdam.

París 75.

Madrid 90 d. f. 3½ p. 100 à Vales.

Barcelona 20 d. f. par.

Cadiz.

Génova.

Vales Reales.

*Lubek 2 de Octubre.*

Se dice que el Rey de Trípoli ha declarado la guerra à los Ciudadanos Anseáticas de Hamburgo, Bremen y Lubek. Uno de sus corsarios ha apresado ya dos navíos dinamarqueses con el pretexto de que sus cargamentos pertenecian à hamburgueses. El uno ha sido conducido à Trípoli, y el otro à Túnez.

*Advertencia.* En la canción del Semanario anterior, en el verso 51 donde dice *colsa* debe decirse *bolsa*, lugar donde se tratan los negocios de comercio: y en el verso 105 no debe repetirse la palabra de *donoso*.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Martes 5

de Noviembre

D E

1799.



## S. ZACARIAS PROFETA.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias 5, 6 y 7 en la Parroquia del Sagrario.

*Se Manifiesta á las 7, y Oculta á las 5.*

**CONCLUYE EL DISCURSO SATIRICO A LA**  
*educacion moderna.*

**P**Or tanto observese esta moda inviolablemente, y si alguno de los de primera estofa permite esta satisfaccion á sus hijitos, será tenerse en menos faltar á tan preciosa máxima; hoy tutearán los mamoncillos á su Padre, y mañana le llamarán á su Madre::: ensayándose primero con la criada, á quien se le hablará con sumo desprecio, se mandará con depotismo; se ultrajará con impiedad, para que se note la diferencia del dinero, y su buen uso. Esta es la energía de los eruditos á la violeta.

Es preciso dar al tiempo lo que es suyo; (y al diablo tambien) qualquiera desvergüencilla de los hijos se ha de mirar como una agudeza; si es de-

ma-

masiado impura su produccion, ò insoportablemente altanera, sufrase como cosa de muchachos; si resabiados con estos principios, hablan imperiosos à los Padres (que en otro tiempo miraban temblando) ò los envian con el *P. Padilla*, aunque ya no se puede tolerar un libertinage tan iniquo; pero el modo con que lo dicen, y los ademanes tan expresivos de la soberbia que va poseyendo aquellos corazoncitos, merece risa, y aplausos. Reprehenderlos ni por pienso, castigarlos es de bestias: celebrarlos cada instante à su presencia, es un rasgo de prudencia muy decente.

¿Podrá alguno en el dia leer con gusto la reprehension de Jacob al Patriarca de Egipto Joseph, porque quando niño tuvo aquellos sueños tan misteriosos? El Sto. *Jacob tacitamente consideraba el misterio*. ¿Y con todo se atreve à convertirse contra su hijo? Que se venga acá: yo el primero le diré en nombre de todos los Padres de familia, que acá no queremos esas rarezas, ni tener Josephes que nos alimenten en el tiempo de la desgracia; que gobiernen un Reyno vasto con acierto admirable; ni que procuren una vejez tranquila à los que les dieron el ser.

Acaso me persuadiria yo que fue mal hecho, si no lo hubiera visto de letra de molde en la Biblia, que es un autor que algunos medio canos no conocen, porque ya no se estila; pero nuestros mayores lo estimaban mucho, y ponian en práctica sus infinitas sentencias saludables: allí promete *vida larga y feliz à un hijo bienhechor de sus Padres*; allí vierte anatemas contra los transgresores del respeto paterno; allí nos dicen que *Jesus estuvo obediente à Maria, y Joseph*; allí nos aseguran, que *el hijo sábio es honor de su Padre, y el fatuo, tristeza de su Madre*; allí::: pero no mas allí; todo esto no nos im-

por-

porta: el uso lo ha abrogado; en recompensa pueden alegar hoy los Padres otras palabras no menos eficaces. v. g. *Todas las cosas tienen sus tiempos*, que quiere decir en el language de la erudicion moderna, que aquellas fueron épocas de tales hijos, y esta es de quales, y vayase lo uno por lo otro.

Lo cierto es que todos pasamos en este mundo, y por mas que se predique, que se satirice, que se murmure, que se vilipendie esta crianza, vosotros dignos Padres del siglo 18 habeis de ser inflexibles; infierno para vosotros es vagatela: ¿qué tiene que ver nadie con vuestros hijos? A nadie importa que sean buenos ò malos artesanos: si son ladrones por no aprehender oficio, cerrar las puertas hasta de los Templos; ellos han de vivir à gusto de sus Padres: si por lo que llaman *mala educacion* salieron pillos, con su pan se lo coman. De este modo habrá algunos paseantes, que esten de pie fixo en las esquinas, y acompañen las calles; mas de quatro ratos de tristeza habian de tener las mozuelas, si estos jóvenes estuvieran en alguna ocupacion honesta. Aunque den un poquillo de mal exemplo, no lo hacen à mal hacer, sino por uso y costumbre.

Aunque no tengan otro defecto el grande Quedo, y el inimitable Torres Villaroel, que haber escrito en los sueños morales la sentencia de condenacion à una Madre cruelmente cariñosa de sus hijas, tienen bastante fundamento para vuestro desprecio, ¡ò benditos Padres! Yo estoy tan de vuestro modo de pensar, que siento no poder acompañaros en la práctica, aunque viera mil Avernos para el fin de mis días. El niño se ha de criar libre, para no tener que principiar à serlo quando sea alumno de las concurrencias, y teatros: la niña no ha de privarse de moda ni diversion sea qual fuere: *nada es luxo quando es uso*. (Niñas, sebed de memoria esta respuestita, y usadla

en qualquier caso apretado, para que veais que os quiero.) No haya para ellas otro oratorio, que el *tocador*: sea frecuente la mirada al *espejo*; no para presentarse con aquellos atractivos muy propios de la edad, y aquella modestia del sexô, y el estado, sino para sacar de medida aquellos, y perder totalmente esta. Criense asi à pesar de qualesquiera consejos de conciencias timidas.

Tiempo hay de ostentar que sois Padres: ¿sabeis quando, y en qué circunstancias? Os lo diré en caridad: despues que el varon lleve algunos años de dar la cara al barbero, y la hembra pierda nietos, entonces convertid en rigores violentos la suavidad oportuna que antes tuvisteis; digan en buena hora, que trocáis los frenos: vosotros no teneis obligacion de ser ginetes. Acaso la razon os persuade à reformar un vicio inveterado: para ello está muy de mas la prudencia: ninguna cosa agita mas à un Director de espíritu, à pesar de tener en la mano la lleve de la conciencia; pero para unos Padres como vosotros, es asunto trivial. ¿No veis al duro arbol, que levantándose gallardo en su estatura, robusteciendo notablemente su tronco, profundizando sus raices à una distancia increíble, permite al hortelano enderezar su figura curva en qualquier tiempo, y à pocos impulsos? ¿No veis al alfaharero descuidar el barro tierno, baxo la confianza de poder modificarlo à su alvedrio despues de endurecido? No reparais:: ¿mas para qué añadir símiles si todo os está de mas? A vuestra perspicacia nada se esconde: dexad empedernirse la materia; vigorizad esos arbustos, jamas cultivados si no por el riego de la voluntariedad, el ayre de la passion, y el calor de la mala costumbre; despues, acaso no conseguireis darles una figura recta, pero no será imposible à lo menos destruirlos: ¡triumfo noble! es-

*te es un error peor que el primero, y un abismo llama à otro.*

Olvidad unos cargos, que recibistes baxo unas ceremonias sagradas. No tengan valor las Aras benditas, que os fueron testigos; no merezcan aprecio las exhortaciones que los Ministros del Santuario os hicieron con toda la energia de las oraciones igualmente amorosas que terribles de la Iglesia; no considereis la union que os estrecha, como un admirable Sacramento que significa despues de su consumacion, nada menos que la union de Jesu Christo con la naturaleza humana; no, no hagais tales reflexiones: estas son muy morales para los que inducidos de los viles estímulos de un afecto brutal, nada perciben sino un puro contrato civil.

Vivid de este modo, y para que no tengais cargos, ignorad aun lo que es matrimonio. No os deis tan cuidadosos al conocimiento de lo que recibisteis: jamas os ocurra la denda contraida ante Dios, y su Christo de una prolixidad escrupulosa en la crianza: basteos darles el ser natural, (que es lo que os estimula) lo demas ni lo penseis, ni querais oírlo. Dichosa República, tú te veras feliz sin trabajo de tus Magistrados; los Padres te quitarán el rigor de tus leyes, zelosas del bien público, induciendo à sus jóvenes al honor, virtud, y crianza. Felices Ciudades, gozaos en vuestros adelantos; vuestras calles resplandeciendo en policia, vuestros paseos en hermosura, vuestros caminos, que ofrecen un tránsito agradable, todo debe su perfeccion al sinnumero de hijos igualmente christianos, que honrados, que por sábia política de los Tribunales dexaron de ser miembros de los gazapones, para serlo de nuestra utilidad. ¡Digna recompensa de la educacion que les disteis!

Recibid mil parabienes, Padres de familia, y hermanos mios, en el modo de pensar, de vuestra  
in-

indiferencia bizarra; dexad à esos jóvenes sin otra sujecion, que su voluntad; cooperad à todo quanto inventen con la solidez de la edad primera; consentid siquiera por amor à sus pasiones; no sujeteis su ira; no coarteis su libertad; no exijais su obediencia respetuosa; no les aconsejéis la humanidad; no los enseñéis à caritativos; no les permitais com- padecerse de las desgracias de sus semejantes; no::: dexadlos como van, y vayan donde fueren. Me ar- repiento de haber sido imprudentemente difuso: aho- ra acabo de conocer, que no necesitais mis leccio- nes, pues os las podeis apostar con Lepe; pero à lo menos vereis en estos parrafitos los elogios de vuestro proceder. Vivid como os dé gusto, y vi- vamos todos baxo los deseos de nuestra voluntad, para mayor honra, y gloria de nuestra nacion.

J. P.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Carruages.*

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles, hay un Coche y dos Calesas de alquiler.

En la Posada Nueva un Coche y tres Calesas.

En la calle de Sto. Domingo dos id.

### *Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....	6½ reales.
La arroba de Aceyte.....	44 $\frac{3}{4}$
La de Pasas.....	11
Id. de Legía.....	11
La de Higos.....	10
La fanega de Almendra....	73
La caxa de Limon.....	

En-

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca.....	32	quartos.
La de Carnero.....	36	
La de Tocino.....	57	
La de Aceyte.....	68	mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	54 à 61	rs.
La de Cebada.....	30 à 32	
La de Habas.....	50 à 54	
La de Garbanzos.....	75 à 140	
Bacallao el quintal.....	100 à 150	
La libra de Manteca...	8½	
La de Queso.....	5	
La lib. de Tocino añejo	à 55	qs.
La del fresco.....	40 à 46	

*Siguen los Cambios del Miércoles 30 de Octubre.*

Hamburgo 8 rs.

Amsterdam.

París 75.

Madrid 90 d. f. 3½ p. 100 à Vales.

Barcelona 20 d. f. par.

Cadiz.

Génova.

Vales Reales.

*Constantinopla 31 de Agosto.*

Por las últimas noticias de Asia sabemos el desgraciado suceso acontecido à la Caravana Indiana, que fue atacada y robada de todo su dinero y mercancías cerca de Andrinopoli: ya experimentamos  
las

las fatales consecuencias de esta desgracia por un gran número de bancarrotas que han sucedido en esta Capital, una de ellas de 3800 pesos, y otras dos de 2500 y 2900: otras muchas casas estan para quebrar, y hay varias razones para creer que este golpe funesto ha de extenderse à las demas Ciudades comerciantes del Imperio Otomano.

*Londres 7 de Septiembre.*

Por noticias de las costas de Africa se sabe que desde *Gambia y Sierra Leona hasta Wbidha*, cruzan muchos corsarios franceses que han hecho presas muy ricas. Se acaba de publicar en América una instruccion dirigida à los marineros que hacen el comercio de las Indias Occidentales, para que se reserven de la fiebre amarilla. Se supone que esta enfermedad se introduce en los navíos por una brisa de tierra que se levanta por la noche, y que viene de los Puertos de Mar de las Islas Occidentales de la India. Los marineros la contraen durmiendo sobre los puentes despues de haberse fatigado mucho, y de haber comido y bebido con destemplanza. Para preservarse de ella es necesario bañarse por tarde y mañana en el mar.

*Liorna 29 de Septiembre.*

El comercio de esta Plaza comienza à tomar vigor. De quince dias à esta parte han llegado mas de cien navíos con mercancias y frutos de todas clases.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMENARIO

DE MALAGA

del Viernes 8

de Noviembre

D E

1799.



## S. SEVERO Y COMPAÑEROS MARTIRES.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los días 8, 9 y 10 en la Iglesia de S. Felipe Neri, y el 11 en el Convento de PP. de S. Francisco.

*Se Manifiesta á las 7, y Oculta á las 5.*

## DISCURSO SOBRE EL REGIMEN DE CONSER-

var la salud.

*Qui sanus est et bene valet is nullis se teneat regulis.*

Celsus de sanit. tuend. lib. 1.

Quando comparamos la robusta salud de los brutos con la vidriosa delicadeza de los hombres, observamos una diferencia tan notable, que excede à toda comparacion. Las enfermedades de aquellos son muy raras, y lo serian mucho mas, si las penosas fatigas à que los obligamos con frecuencia, no alterasen su fuerte constitucion: los perros, y gatos mueren por lo comun sin experimentar otra enfermedad que la ley de la naturaleza general à todo viviente, pues como dixo Boecio:

*Cons-*

*Consta por ley eterna establecido,*

*Que nada sea constante si es nacido.*

Por el contrario à los caballos, y jumentos se multiplican las enfermedades à proporcion del aumento de sus trabajos.

Todo lo contrario se verifica en los hombres; la carrera de nuestra vida es una cadena de enfermedades continuadas. Y cada eslabon un atolladero en que tropieza nuestra salud hasta encontrar el último derrumbadero; quál puede ser la causa de tan enorme diferencia?

Si hubiese un hombre capaz de persuadirme que el Hacedor Supremo proveyó con mas cuidado à la conservacion de los brutos que à la del hombre, ese me convenceria igualmente de que la naturaleza de aquellos era en efecto mas fuerte que la humana; pero; quién dirá que la obra predilecta de Dios, aquella que resplandece en terminos de ofrecer una imagen, y semejanza de su adorable Autor, seria inferior à los brutos, destinados para servir, y obedecer al hombre? Este fuera un absurdo intolerable, y por consiguiente debe ser otra la causa de la propuesta diferencia.

Sin embargo como las razones morales son de poco uso en la Fisica; me parece del caso comparar la conducta de los hombres con la de los brutos; si esta fuese igual en unos, y otros, la diferencia de robustez, y salud, deberá deducirse de la diversa organizacion que gozan, pero si el uso ò abuso de sus respectivas facultades son extremamente diversos, hay fuerte motivo de inferir que la causa de esta supuesta diferencia, lo es igualmente de la otra de que tratamos.

Para que esta comparacion sea oportuna confrontaré no solo los extremos de ella, hombre, y bruto, sino tambien las relaciones que en ellos exámi-

mino, y las circunstancias en que las considero para juzgar.

La salud de los hombres salvages, de que hay tantos en las Florestas de America, es robustissima, y excede quizá con mucho à la de los brutos domesticados, miramos como fabulosas las relaciones de varios hechos suyos incomponibles con nuestras ideas acerca de las fuerzas de la naturaleza humana. No podemos persuadirnos, por exemplo, que las Indias salvages del Orinoco, se meten en un hoyo para parir, sin otro apoyo, que un palo de que se asen; que inmediatamente tras de su parto se entran en los rios à lavarse junto con su prole, y que siguen sin detencion la marcha en busca de los suyos, sin padecer quebranto considerable. Una muerte pronta, que sería consecuencia casi infalible de igual tratamiento en nuestras mugeres, no nos permite dar asenso à hechos tan extraordinarios al parecer. Pero este error del juicio que nivela à todas las gèntes con nosotros mismos, ¿por qué ha de perjudicar à la verdad de las historias fieles?

En vista de esto, no compararé à los brutos con aquellos hombres, que siguiendo fielmente los preceptos físicos de la naturaleza, se diferencian muy poco ò nose diferencian de ellos en esta parte, entre estos la salud es igual, y de consiguiente ociosa la comparacion. Quando el hombre nace apenas tiene otras facultades que las necesarias para insinuar con el llanto sus necesidades. Sus organos incompletos y torpes todavia, señalan apenas las funciones à que se distinan. Las facultades de su alma relativas, y en gran parte dependientes de las sensaciones, siguen à paso lento los progresos de la organizacion, de que dimanan éstas, y todo el tiempo que tardan los organos en habilitarse molestan al hombre enfermedades, que no puede evitar por sí mismo; sus

Directores, ignorantes por lo comun de las leyes naturales, lo debilitan por robustecerlo, ò lo asesinan por conservarlo.

Todo es muy diverso en los brutos; la agilidad, y soltura de sus organos nace juntamente con ellos; sus sensaciones, desde luego perfectas, les informan muy presto de sus necesidades, y sus facultades activas expeditas en aquel punto, facilitan la mas pronta reparacion de ellas.

No compararé pues al hombre con el bruto, considerando à entrambos, en la primera epoca de la vida, el juicio que se hiciera en semejante caso, seria de necesidad impertinente; la infancia de los hombres es tan diversa de la de los brutos en este caso, como lo es en todos la sombra de la realidad. Si una misma causa en circunstancias diferentes suele producir efectos encontrados, ¿será de maravillar que causas diversas, en situaciones contrarias hagan lo mismo?

Pero llega un tiempo en que el hombre formado enteramente, provisto de quantas facultades hacen à su conservacion, libre de ageno yugo en quanto à lo fisico, acude al mantenimiento de su vida, y salud, con libertad entera, ahora es dueño de comer, y beber, vestir, y exercitarse: en una palabra, de acudir à sus necesidades como le place, ya no serán causa de sus enfermedades los errores agenos, puesto en manos de su alvedrio, toda será suya la ventura de una salud cumplida, ò la miseria de una muerte continuada; en este caso si que será exâcta la comparacion de un hombre civilizado con un bruto montaráz, porque en éste solo puede obrar uno, y otro con libertad entera, usando ò abusando de sus facultades respectivas.

*Se continuará.*

301

**FABULA: EL ASNO MUSICO.**

Dos Gilgueros, cantores excelentes,  
En la copa de un álamo frondoso,  
Con dulcísimos ecos alternaban,  
Repitiendo canciones diferentes,  
Cuyo sonido grato, y delicioso  
Las Ninfas de aquel bosque celebraban:  
Parece que pugnaban  
En dulce competencia,  
Sobre la preferencia  
De su agradable voz encantadora,  
Cuyo entero valor el arte ignora.

Gorgeaban con tan dulce melodía,  
Que un silencio profundo enagenaba  
En la floresta à todos los yivientes,  
Y à un eco, que sus voces repetía,  
Confusamente apenas se explicaba,  
Por no desazonar à los oyentes;  
Mas ¿quando permanentes  
Los placeres han sido?  
¿Quién hubiera creído  
Que hubiese quien el canto interrumpiera?  
No lo hubiera pensado  
Si no quien la insolencia conociera  
De un Asno, que pacía en aquel prado.

Era el jumento como son algunos,  
Que sin saber presumen de letrados,  
Con orgullo insufrible, y presumido,  
Siendo unos habladores importunos,  
Que con sus vanos *ergos* despreciados  
En todo meten alboroto, y ruido:  
Este, pues impelido  
De su presuncion necia,  
Con voz hinchada, y recia  
Dixo à los Gilguerillos, ciertamente

Vuestra voz es muy grata;  
 Mas si quereis cantar divinamente,  
 Imitad, si podeis, esta sonata.

En el instante, aquel divino Orfeo  
 Soltando los registros acordados,  
 Del organo suave, y apacible,  
 Dió salida à un rebuzno *Estentoreo*  
 Què estremeciò los cerros y collados,  
 Con barbaro rumor desapacible,  
 Al ruido insufrible  
 Rapidos, y ligeros  
 Huyeron los Gilgueros,  
 Y el placer, que asustado los seguia;  
 Todo faltó, quedando  
 La bural sinfonía  
 En aquel bosque sola retumbando.

El Asno, que la fuga presurosa  
 Notó de los Gilgueros asustados,  
 Y que nadie su música atendia;  
 ¡Lo que hace, dixo, el no entender la cosa!  
 Los cantores mas diestros, y afamados  
 Se elevan con mi dulce melodía,  
 Temido me tenia  
 Lo mismo que sucede;  
 Pero pues nadie puede  
 Dudar de mi pericia, y suficiencia,  
 Cantaré quando el ance se presente,  
 Ostente yo mi ciencia,  
 Y al que no le agradare que rebiente.

*Aplicacion.*

¡O Asnos felices, Burros venturosos!  
 Que contentos vivis, y muy pagados  
 De vuestra muy bestial sabiduría,  
 Lanzad vuestros rebuznos armoniosos,

Corregid à los Doctos consumados,  
 Con estruendo, teson, y voceria;  
 Vivid en la mania  
 De que sois entendidos;  
 Nunca quedeis corridos,  
 Y aunque por no escucharos ni entenderos,  
 Los oyentes volando  
 Escapen, como hicieron los Gilgueros,  
 Proseguid rebuznando.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### Aviso interesante.

El Ciudadano Bernard, Artista célebre, residente en París, inventor de la *Sonde y Bougie* en goma elástica utilísimas para las personas de ambos sexos, atacadas del inexplicable dolor, *retencion de orina*, ha remitido una partidita de ellas à la Cancilleria del Consulado Frances en esta Ciudad de Málaga: se previene à las personas que gusten hacer uso de ellas, pasen à dicha Cancilleria y se les darán à precio equitativo.

### Carruages.

En la Posada de S. Agustín, calle de Mármoles, hay un Coche y una Calesa de alquiler.

En la Posada Nueva un Coche y tres Calesas.

En la calle de Sto. Domingo dos id.

### Entrada de Puerta Nueva.

La arroba de Carbon..... 6½ reales.

La arroba de Aceyte..... 43½

La de Pasas..... 11

Id. de Legía..... 10½

En

La de Higos.....  
 La fanega de Almendra... 74  
 La caja de Limon... 57

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca... 32 cuartos.  
 La de Carnero... 36  
 La de Tocino... 57  
 La de Aceyte... 63 mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo... 50 à 62 rs.  
 La de Cebada..... 27 à 32  
 La de Habas..... 50 à 54  
 La de Garbanzos..... 75 à 140  
 Bacallao el quintal..... 100 à 150  
 La libra de Manteca... 9  
 La de Queso..... 5  
 La lib. de Tocino añejo à 55 qs.  
 La del fresco..... 35 à 45

*Cambios del Miércoles 6 de Noviembre.*

Hamburgo 8  $\frac{1}{4}$  rs. sin din.  
 Amsterdam.  
 París.  
 Madrid 90 d. f.  $\frac{1}{2}$  p. 100 d. f. à Vales.  
 Barcelona 20 y 30 d. f. para ps. f.  
 Cadiz.  
 Génova.  
 Vales Reales.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

del Martes 12

de Noviembre

D E

1799.



## S. DIEGO DE ALCALA.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los días 12, 13 y 14 en el Convento de PP. de S. Francisco.  
*Se Manifiesta á las 7, y Oculta á las 5.*

CONTINUA EL DISCURSO SOBRE EL REGI-  
*men de conservar la salud.*

**L**A experiencia, fuente de quantas verdades naturales conocemos bien, enseña dos principios ò causas de las enfermedades, una incomprehensible en sí, aunque manifiesta en sus efectos, otra conocida en ambos casos; aquella consiste en la eficacia de causas generales, como el influxo de los Astros, las variaciones de la Atmosféra, las vicisitudes de las estaciones, los contagios pestilentes, &c. Esotra consiste en los errores particulares de cada viviente, en la comida, bebida, pasiones, exercicio, y cosas semejantes. Las enfermedades epidémicas ò populares son efecto de la primera causa, las que solo afectan algun individuo de quando en quando, se originan de la segunda; nadie duda de esta verdad, y asi escusandome de persuadirla, trataré solo de acomodarla à mi asunto. Es

Es inegable que las causas generales afectan con igual poderio à los racionales que à los brutos de qualquiera especie. Tucídides describiendo la horrible peste, que desoló la Atica mientras la guerra del Peloponeso, dice, que los perros la padecieron igualmente, Dionisio de Halicarnaso dice así de otra peste semejante: „Primero padecieron la enfermedad los bueyes, y caballos, despues las ovejas, y demas quadrupedos, de aqui saltó à los Pastores, y Colonos, y extendida por toda la campaña acometi6 ultimamente à la Ciudad.“

Silio Italico cant6 de la peste que consumi6 en Sicilia los contrarios Exercitos de Roma, y Cartago.

*Vim primi sensere Canes, mox nubibus atris*

*Fluxit deficiens, penna labente volucris.*

Ovidio hace mencion de otra que se manifest6 *Strage Canum primo, volucrumque oviumque Bobumque.* Semejantes hechos son muy frecuentes en la historia, pero sin recurrir à ellos, cada dia vemos el contagio de las Viruelas hacer igual destrozo en los hombres, que en los ganados. De manera, que comparada la naturaleza de los brutos con la de los hombres, relativamente à la fuerza con que resisten la accion destructora de las enfermedades epidemicas, hallamos una igualdad perfecta en ambas, pendiendo unicamente de causas parciales combinadas con la general, la preponderancia de la una ò la otra en los casos particulares.

Consisten pues las grandes ventajas que los brutos nos hacen en la salud, en el corto número de enfermedades casuales ò (como dicen los Medicos) *esporadicas*, à que están sujetos, quando estas, y las habituales ò cronicas, que casi nunca se ven ellos, son frequentisimas entre nosotros; estos son los extremos de la diferencia.

Siendo los errores particulares de cada individuo,

duo, las unicas causas de semejantes accidentes como suponemos por consentimiento general, resulta forzosamente que los hombres sabemos mucho menos que los animales, el modo de conservar nuestra salud, ò de otro modo: que los brutos saben usar de las facultades fisicas para proveer à sus necesidades naturales con mayor acierto, y de consiguiente con un instinto superior en esto al juicio de los hombres.

El diverso modo de acudir à sus necesidades naturales el hombre, y bruto es lo que llamo *conducta* de uno y otro, y esta conducta diferente necesita compararse con la idea que tenemos de la salud, sirviendo esta de punto de comparacion para señalar las diferencias. En fuerza de tal operacion puede ser una verdad demostrada lo que hasta aqui no pasa de una induccion fuerte.

Salud es un grado ò estado perfectisimo de vida, esta definicion es tanto mas perfecta, quanto ofrece una idea libre de orras que impertinentemente se le han solido agregar. Decir mi salud es buena, es redundancia, decir mi salud es mala, es necesidad; estas locuciones pueden tolerarse en el estilo familiar, pero son ajenas del Filosofico.

La idea de la salud incluye necesariamente la de la vida, de aqui resulta la necesidad de definir la vida si se ha de tener idea de la salud, pero ¿la vida es cosa facil de definir?

Un Peripatetico no se detendria en desatar la duda, la vida, diria él, *est actio viventis, ut vivens est*: bendita Filosofia, para tí no hay dificultades.

La buena Logica enseña ser una necesidad la averiguacion de las esencias de las cosas, que de estas nada sabemos, fuera de algunas relaciones que con nosotros tienen, de que nos informan las sensaciones; ò entre sí mismas, las que halla el juicio por la

la comparacion; en este supuesto, quando un cuerpo capaz de vivir, como el de un hombre, tiene un movimiento interior de sus organos, bastante sensible para que yo lo advierta, estoy seguro de que este cuerpo vive, quando la aplicacion entera de mis sentidos no es medio para que yo note, aquel movimiento lo tengo por muerto. Está muy bien que la vida consista tal vez en otra cosa, pero es constante que solo se nos manifiesta por esta. La total inaccion de los organos animales, es la idea que tenemos de la muerte. El movimiento interior, y espontaneo de ellos, es la que tenemos de la vida, y su definicion.

De aqui se deduce naturalmente, que la vida será mas ò menos perfecta, segun que aquel movimiento sea mayor ò menor, sin el concurso de otra causa que la única de que depende. Quando la causa de una calentura aumenta el movimiento del corazon, la vida no es perfecta, porque aquel aumento de accion no nace de la causa de la vitalidad.

Mas como quiera que un viviente es una máquina demasiado compuesta, que sus organos son muchos, y muy artificiosos, y sus acciones más admirables que comprehensibles; la idea de la salud, que habia de exprimir el grado mas perfecto de accion de tantas máquinas, viene à ser una idea generalisima, y muy difícil de poseer.

Quien tenga conocimiento de las opuestas opiniones de los Anatómicos, acerca del uso de los organos animales, es quien solo puede alcanzar quanto nos falta para lograr una idea exácta de la salud. Los ventriculos del cerebro, por exemplo, son para uno la oficina de los espíritus animales, para otro son el recipiente de los excrementos de aquella entraña, como si de dos arquitectos que han reconocido menudamente una pieza, uno dixese que

era el comedor de la casa, y otro afirmase que era el quarto escusado de ella.

Estas reflexiones, al paso que manifiestan nuestra profunda ignorancia, aun en las cosas que presumimos saber mejor, nos apartan del camino de los errores, y señalan como con el dedo el sendero de la verdad: si yo quisiera comparar la conveniencia ò disconveniencia que con la salud tiene la conducta de los hombres, y de los animales por la conexiõn ò inconnexiõn de ella con el juego competente de tantas máquinas, que hacen el grado perfectísimo de la vida, no pudiera formar juicio seguro, porque para juzgar con exâctitud se han de conocer igualmente los extremos comparados; y aunque yo conozca muy bien las acciones del hombre, y bruto, no conozco sino muy mal las de sus organos vitales, habré de echar pues por otro lado.

Aunque yo no conozca el mecanismo de un relox, conozco todavia quando va bien ó mal, y aunque ignore el arte de componerlo, puedo saber el modo de conservarlo. La constante regularidad con que mi relox señala el tiempo, me asegura de que va bien, y las retardaciones que el polvo ha causado à sus movimientos, me enseñan à preservarlo del polvo: mi máquina, incomparablemente mas perfecta que el relox, me ofrece señales clarísimas de su estado: una alegría inferior, independiente de qualquier causa moral, cierta agilidad, y expedicion de todos mis miembros, una serenidad y despejo del ánimo para juzgar, y discurrir, me informan del buen estado de mis organos, y demuestran la regularidad de sus funciones. Esta es una idea perfecta de mi salud, ò lo es al menos de una cosa que necesariamente anda junta con ella, y de consiguiente la piedra de toque de la conducta de los vivientes.

El estado perfecto de salud no es un estado de quietud. El movimiento vital siempre trabaja, separando en los alimentos lo útil de lo superfluo, expelido esto último, se ceba en lo primero que inutiliza, y arroja del mismo modo, entonces à la alegría, y tranquilidad se sigue una triste inquietud, la agilidad es seguida de entorpecimiento, y las molestas sensaciones de sed y hambre avisan del mal estado de mis organos, y enseñan junto el modo de corregirlos.

Escojo señaladamente el hambre, y la sed, y no hago mencion de otras necesidades físicas, así por no alargar el discurso sin necesidad, como por bastar éstas para mi asunto; la conducta de los hombres, y brutos con respeto à éstas, y el juicio resultante de su comparacion deberá extenderse à todas las necesidades, y pasiones de unos, y otros.

El impulso interior que obliga à los vivientes à proveer à estas necesidades se llama *Ley natural*. Esta ley viniendo de Dios derechamente, no puede conducirlos à error, y los hombres como los brutos, están en el orden físico enteramente obligados à ella, veamos como desempeñan unos, y otros esta obligacion.

Fieles los brutos à las leyes de la naturaleza, las observan à todo rigor, y cogen con abundancia los beneficios de esta subordinacion. Incapaces de reflexionar, solo ven en los objetos aquellas relaciones que ofrecen à su conservacion ò à su ruina. Su entendimiento, que llamamos instinto, muy limitado para elevarse à la difícil construccion de ideas compuestas, y máximas generales gira unicamente sobre las nociones mas sencillas, y sus ideas aisladas enteramente, preservando de error sus juicios naturales, los previenen contra las muchas enfermedades procedentes del abuso en la satisfaccion de las necesidades físicas.

*Se concluirá.*

CAN-

Cerca de un rio tranquilo  
 Dixo à Filena Eurilo:  
 Quantas tú ves arenas,  
 Tantas padezco penas:  
 Y quantas son las aguas  
 Tantas por tí mi pecho sufre llagas.

Responde de amor llena  
 A su Eurilo Filena:  
 Quantas la tierra flores  
 Tantos son mis dolores,  
 Quantas el Cielo Estrellas,  
 Tantas tengo de tí justas querellas.

El Pastor muy contento  
 Repite en un momento:  
 Quantas aves gorjean  
 Nuestros deleites sean:  
 Y quanta tu hermosura  
 Nos derrame el amor de su dulzura.

Graciosa en un instante  
 Sí, sí, replica amante:  
 A nuestro galanteo  
 Acompañe Himeneo  
 Con lazo tan suave  
 Pena, llagas, dolor, todo se acabe.

S. S. D. S. J.

NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

*Sirviente.*

Juan Gil Dominguez, solicita acomodarse de mozo para qualesquiera cosa; darán razon en la Plaza casa de D. Joseph Garcia.

En

## En la Alhondiga.

La fanega de Trigo..	48 à 61 rs.
La de Cebada.....	30 à 32
La de Habas.....	50 à 54
La de Garbanzos.....	75 à 140
Bacallao el quintal.....	100 à 150
La libra de Manteca... 9	
La de Queso.....	5
La lib. de Tocino añejo à	55 qs.
La del fresco.....	47

*Cambios del Sabado 9 de Noviembre.*Hamburgo 8 à  $\frac{1}{2}$  rs.

Amsterdam.

París sin papel.

Madrid 90 d. f.  $3\frac{1}{2}$  p. 100 d. à Vales.8 d. v.  $\frac{3}{4}$  p. 100 à ps. f.

Barcelona 20 d. f. par id.

Cadiz.

Génova.

Vales Reales.

*Coruña 11 de Octubre.*

La noche del 6 del corriente pereció en la Peña nombrada de las Animas à la entrada de este Puerto, el Bergantin Parlamentario ingles el *Ana*, que salió de la Isla Bermuda el 4 de Septiembre, conduciendo al Ilustrisimo Señor Obispo de Almería y varios pasajeros: por fortuna no pereció persona alguna.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

Núm. 40

313

SEMANARIO

DE MALAGA

del Viernes 15

de Noviembre

D E

1799.



---

S. EUGENIO PRIMER ARZOBISPO Y PATRON  
DE TOLEDO.

Está la Indulgencia de las quarenta horas el dia  
15 en el Convento de PP. de S. Francisco, y el  
16, 17 y 18 en el de Religiosas de la Encarnacion.

*Se Manifiesta á las 7, y Oculta á las 5.*

CONCLUYE EL DISCURSO SOBRE EL REGI-  
*men de conservar la salud.*

**P**ero al hombre le daña su ingenio, y este que  
debiera ser el origen de todos sus bienes vie-  
ne à ser la fuente de todos sus males. Su entendi-  
miento no solo capaz de hallar las relaciones que  
las cosas tienen con su existencia, sino tambien las  
que tienen entre sí mismas, da mil vueltas à los  
obgetos antes de usarlos. Su aptitud para comparar  
las relaciones de las cosas, le hace formar innume-  
rables juicios, falsos ò seguros, segun la rectitud de  
sus comparaciones, y fuerza de su atencion à ellas.

Ap-

Apto para combinar de mil maneras los conocimientos adquiridos, realiza los resultados de sus combinaciones quiméricas, y cuenta sobre sus desbarros, como sobre otros tantos hechos innegables. Persuadido de que mejora en cierto modo las leyes naturales de su existencia, las viola incesantemente, y destruye su salud con un método caprichoso de conservarla.

Con efecto, es imponderable la fidelidad de los brutos à la ley de la naturaleza. Quando entienden de saciar su hambre ò de apagar su sed, nada los distrae de un asunto de tanta consecuencia, quantas cosas se quieran imaginar desmerecen por entonces su atencion, saben que en aquel instante necesitan el alimento, y en aquel instante se lo procuran, la sed les avisa de una sequedad interior, y aunque ignoran el quebranto que pudiera resultarles por ella, buscan con ansia la medicina, antes que se verifique el accidente.

Pero al hombre le daña su ingenio, y creyendo mejor traer como de los cabellos à la naturaleza à las leyes que dicta su capricho, que seguir con fidelidad los preceptos de ella; la desatiende muchisimas veces, y pierde el tiempo mas oportuno de acudir con fruto à sus necesidades. En vano la hambre, y la sed le avisáran la falta de su alimento: no ha llegado el tiempo que él ha destinado para comer, y teme que su salud peligre si lo hace fuera de aquel tiempo; llegará la hora, y comerá sin gana por no perder la costumbre. Si le falta sed en aquellas horas que su ignorancia destinó para la bebida, se valdrá de qualquiera golosina para producirse una sed artificiosa, y beberá una porcion de agua, que quanto tiene de superflua, tiene adelantado para ser nociva.

La sobriedad de los irracionales no es menos ad-

admirable que su puntualidad para proveerse, atentos unicamente à la voz natural de su apetito, cesan de comer, y rehusan la bebida luego que dexan de sentir la hambre, y la sed; serán inútiles quantas tentativas se hagan para obligarlos à mas de aquello que realmente necesitan, y manifestarán entonces una repugnancia igual al conato con que buscaron antes un bocado que les faltaba para su sustento, y quietud; ;quan natural es aqui la conducta de los brutos!

Pero ;qué repugnante la de los hombres! Su funesta sabiduria les proporciona medios de reproducir sus necesidades à cada paso, llenandose así de alimentos, y bebidas mas allá de las fuerzas digestivas. La hambre, y la sed como sentidos interiores gozan de un derecho exclusivo de avisar nuestras necesidades internas, y pedir la reparacion de ellas; pero nosotros hemos traspasado este oficio à los demas sentidos, por la eleccion de varios colores con que tinturamos los alimentos, de distintos aromas con que irritamos el olfato, y de diversos sabores con que halagamos el paladar. Pero el Caballo de Caligula, mas racional entonces que su dueño, despreciando la cebada dorada que le ofrecieron en el pesebre, enseñó à todos que los apetitos de comer y beber, no habian de nacer de otro organo que del estomago.

Poco atentos nosotros à tan gran leccion, cada uno à proporcion de sus medios, multiplica sus apetitos, y fomenta ingeniosamente las artes de aniquilarse: ;qual es la casa de un hombre acomodado y culto, donde no se halle à lo menos un libro de cocina? ;Quien el poderoso, que no procure à toda costa, lograr un doctor de cocina, cuya importante sabiduria lo lleve quanto antes à la sepultura? Nuestro gusto delicado, ò por mejor decir

corrompido, busca en las naciones vecinas, y aun en las remotas estos filósofos tiznados, cuyas doctas tareas han embellecido la gula sumamente, y desmentido el horrible carácter con que la pinta la razon recta, y la religion christiana. Es verdad que nuestras enfermedades se multiplican por estos desordenes, pero en recompensa el idioma será enriquecido con muchas voces enteramente nuevas. El fricandó, y el budin con otras semejantes ¿qué tardarán à colocarse en nuestro Diccionario?

Pero los brutos se arrojan impetuosamente al alimento, y mas bien lo devoran, que lo comen; las cantidades que consumen son enormes, y muchas veces apenas las mastican, ¿qué perjuicios no causaría esto à los hombres?

Así juzgando de las cosas por una viciosa comparacion reprobamos la verdad, y abrazamos el horror con mucha frecuencia; ¿de dónde consta que las cantidades que consumen los brutos son excesivas? ¿Acaso por qué nosotros no podemos tanto? ¿Será excesiva la comida de un Elefante porque bastaría para millones de insectos? ¿Qué modo de juzgar es este?

Ademas ¿qué importa que mastiquen poco, ò nada los alimentos si no necesitan mas que esa nada, y ese poco? Innumerables peces, y reptiles, y casi todas las aves que engullen los alimentos, tienen en el jugo, y espesura de sus estomagos, un equivalente de la masticacion. El que se admire de que una gallina pueda dígierir impunemente los duros granos del maiz, compare el estomago de ella con el del hombre, ò de los animales ruminantes, y saldrá de su admiracion: *Las leyes particulares que la naturaleza señaló à cada especie, no se oponen à la ley general que comprehende à todas.*

Me parece que de todo lo dicho se infiere sin

violencia que el abuso de nuestras facultades en la satisfaccion de las necesidades fisicas, es la causa de muchas enfermedades que ignoran los brutos, por usar bien de ellas. Y que la causa de este abuso consiste en la libertad que tenemos de abandonar las leyes naturales, y en los falsos discursos con que se alucina nuestra razon, creyendo que se ilustra.

Quien quisiere aprovecharse de esta verdad, no puede menos de coger un fruto muy precioso de ella. La conducta de los brutos bien observada, tanto con respecto à la comida, y bebida, como à la satisfaccion de sus pasiones, y modo de sus placeres, à la educacion de la prole, y otras relaciones que omito, es el codigo de la naturaleza, cuyas leyes con ciertas accidentales variaciones, obligan al rustico mas zafio, como al ciudadano mas culto. La razon, y la experiencia caminan de acuerdo, y se dãn la mano en este particular, confirmando la felicidad de una salud robusta, como consequencia legitima de la observancia de las leyes naturales. La señorita mimosa que se guarda hasta del ayre, como no sea el de su vanidad, ò el del pascó; el Filósofo austero, y melancolico, que da mas asenso à las reglas de una medicina melindrosa que à las leyes fisicas del Universo; el Artesano laborioso que con el exercicio de sus miembros mantiene la accion de sus fuerzas vitales, y el Labrador activo, que à fuerza de luchar con el rigor de las estaciones se hace superior à sus influencias, y compete con los brutos y robustez, son pruebas innegables del daño, y provechos que resulta de seguir, y desatender los preceptos de la naturaleza. El Filósofo, y la Damicela traen una vida llena de disgustos y achaques, sostenida à fuerza de pozimas asquerosas, y precauciones ridiculas, mientras el Artesano, y mas bien el Labrador, come, y bebe con

serenidad, y sin aprehension, ni otro cuidado, que el de buscar un alimento que tan agradable hace e condimento de un apetito vigoroso; enhorabuena guarde quien quisiere las reglas ridiculas de un Medico adulador, que le señala puntualmente las horas de comer, y le tasa la comida y bebida por adarmes, mientras él en su casa engulle, y masca à dos carrillos como un Tudesco; que le habla dos horas sin escupir de las virtudes diureticas de la grama, y de las cordiales de la escorzonera, y quiere persuadir que en el uso de estas, y otras frioleras consiste la conservacion de una salud robusta, que yo imitando en esta parte à los brutos, fieles subditos de la naturaleza, y despreciando las artificiosas salsas de los golosos, y cocineros, comeré à las horas una puchera regular, y si mis ejercicios, ó qualquier otra causa, me adelantaren notablemente esta necesidad, adelantaré yo tambien el socorro de ella, y despreciando las criticas de tontos preocupados, diré con un gran Medico de la antigüedad: *Qui sanus est, et bene valet, nullis obligare se legibus debet; ac neque Medico neque jatralipta egere.*

### A UN TORDO DE UNA DAMA.

Impune Periquito  
 Triscando entre papeles,  
 Quizá en sucio delito,  
 Sembrando como sueles:  
 De tu dulce ama la halda  
 Hallas siempre propicia;  
 Te siguen por la espalda,  
 Vas à ella, te acaricia.  
 ¡Ah páxaro villano!  
 ¡Bullendo en puras heces,

Y de esa blanca mano  
 Tanto como mereces!  
 Si hediendo à los escombros,  
 Te acercas atrevido,  
 Y à posarle en los hombros  
 Brincas desde abaxo,  
 Te riñe con trabajo  
 Sonriéndose al descuido.  
 O vienes chorreoso,  
 Las plumas arrecidas,  
 „ ¡Mira, mira que hermoso  
 „ Dándose sacudidas!  
 „ Mira qual él me quita  
 „ La comida del plato;  
 „ Me estoy muy quietecita,  
 „ Le digo que lo mato.  
 „ Voy luego, y lo mojo,  
 „ Y al sol él de seguida  
 „ Se está, una ala tendida,  
 „ De otra patita cojo.  
 El horrible graznido,  
 Que el vecindario atruena,  
 Al delicado oido  
 Bien qual flautas le suena.  
 ¿Pues que quando anochece,  
 Y à brinquitos la ronda,  
 Las alas abre y mece  
 Piando que lo esconda,  
 Sus gasas ella ensancha,  
 Y al seno irle manda?  
 Eh: fuera de esa olanda,  
 Fuera la inmunda mancha.  
 Avechucho horroroso,  
 Presente de hechicera,  
 Murciégalo tiznoso,  
 Corneja vieja y fiera,

Que hace mas de un siglo,  
 De sí abortó un vestiglo;  
 Malaventura enano,  
 Quitate de mi mano,  
 Que no hallo tinta alguna  
 Que venga à tu retrato;  
 Te vale la fortuna  
 Que yo no soy del gato.

E. M.

AVISO.

Real Decreto por el qual se simplifica la administracion y recaudacion de todas las Rentas de la Corona por medio de las Juntas Provinciales, y autoridad de los Intendentes, con la Instruccion formada á su consecuencia, en que se expresan las facultades y obligaciones de todos los empleados, modo y forma de la Recaudacion. Se hallará en la Oficina donde se imprime este Semanario.

Arrendamiento.

Quien quisiere arrendar una Bodega sita en la calle del Cobertizo del Conde, núm. 32 acudirá à dicha casa.

En la Alhondiga.

La fanega de Trigo.. 49 à 62 rs.  
 La de Cebada..... 30 à 32  
 La lib. de Tocino, añejo à 55 qs.  
 La del fresco..... 44 à 45

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

Núm. 41

321

SEMANARIO

DE MALAGA

del Martes 19

de Noviembre

D E

1799.



STA. ISABEL REYNA.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los días 19, 20 y 21 en el Convento de PP. Trinitarios Descalzos.

*Se Manifiesta á las 7, y Oculta á las 5.*

**DISCURSO POLITICO SOBRE LA DESPOBLACION actual de España.**

**E**S un hecho de que no duda hombre ninguno de mediana instruccion, que la poblacion actual del mundo, es, comparada á la de siglos mas remotos, una como sombra de lo que fue; pero conviniendo todos en el hecho, discordan sumamente en señalar su causa: muchos han creido que la naturaleza envejecida ya, y falta de vigor, camina con lentitud al fin de su fecundidad; otros, creen hallar en el azote cruelisimo de la guerra, la causa mas natural de la despoblacion. El descubrimiento del nuevo mundo es, para algunos el origen de tanta ruina, y por último no ha faltado quien com-

parando el influxo de las Religiones actuales, sobre la propagacion de la especie, con la que debieron tener en ella las antiguas, ha tenido, à estas por causa de la grande poblacion de los tiempos remotos, y aquellas por fuente de la despoblacion actual, esta es la flaqueza de nuestro entendimiento; la variedad de nuestras opiniones, será siempre la prueba indubitable de nuestra ignorancia.

Poco se necesita para destruir las opiniones referidas, la poblacion de los mares, de las selvas, y de los montes, conserva su antiguo vigor, y energia; la prole de los peces, de los brutos, y de las aves, no es ahora menos robusta ni numerosa que en los pasados siglos, el mismo sol nos ilumina, y calienta; no se ha mudado la carrera de los astros, constante se suceden las estaciones; en fin, permanece igual el orden perpetuo señalado por Dios à las fuerzas activas del universo, y con él la primera actividad, y vigor de la naturaleza.

Quanto à las guerras, no se puede negar que hayan sido siempre una causa poderosissima de despoblacion, pero no fueron menos continuas, y sangrientas en aquellos tiempos, que lo son en estos; y aun se sabe que la invencion de la polvora ha contribuido mucho à disminuir la mortandad de las batallas, las guerras, pues, no son la causa de esta diferencia lamentable.

1103 Pero el descubrimiento de las Americas ¿por qué habia de destruir la poblacion del mundo antiguo? Quando esto fuese verosimil, solo se conociera la falta en aquellas naciones, que continuamente envian à ella, enxambres de hombres, como nuestra España, pero ¿qué colonias han salido del Africa para el nuevo Mundo? y sin embargo ¡qué ruina que decadencia no ha sufrido su poblacion!

Mas, la poblacion de las Americas ¿por qué  
no

no ha prosperado? Tantas gentes que han recibido en sus senos, debian aumentarla sumamente; no satisface esta dificultad la ruin solucion que dicta la envidia de los extrangeros, nunca se probarán las supuestas crueldades de los Españoles en las Indias, y las posesiones americanas de los demas Europeos, no se hallan mejor pobladas que las nuestras.

Por lo respectivo à las varias religiones de antiguos, y presentes, no se puede negar, que la religion de los Judios, la de los Magos, y generalmente, la de los Romanos, que vino à ser dominante por muchos siglos, hacian grandes ventajas à la Mahometana, para propagar la especie; la poligamia brutal, de los Mahometanos, y la inhumana costumbre de castrar los hombres, son causas sufficientisimas para convertir en desierto las barbaras provincias donde se practican mas por lo que hace à la religion christiana, la única que verdaderamente se llama religion, es quimerica la supuesta ventaja, y aparentes no mas las razones en que se funda; no es tiempo ahora de probarlo, pero mientras llega, doblemos esta hoja.

Yo me obligo por este discurso à señalar la causa mas poderosa de la despoblacion, en la ignorancia de nuestros tiempos, y en la corrupcion de nuestras costumbres; conozco que son muchas, y muy complicadas las causas parciales, concurrentes à todo el efecto, pero igualmente conozco que la ignorancia, y extragamamiento, son mas poderosas que todas las demas.

Las causas inmediatas de la despoblacion, se han de reducir à dos clases generales, la primera comprehende todos los obstaculos à la generacion, incremento, y madurez del hombre, hasta el término, y hora de nacer, la segunda todas las que abrevian la carrera de su vida, ò de otro qualquier mo-

do le impiden emplearse en este objeto: sentada esta verdad exâminemos la materia con respecto al primer orden de causas, à saber los obstaculos à la generacion, incremento, y madurez del hombre, hasta el término de su nacimiento. Si yo, como espero, evidencio ser estos obstaculos, por la mayor parte, efectos de nuestra grosera ignorancia, y extragadas costumbres; he probado una parte de mi proposicion, despues pasaré à la segunda.

Los impedimentos de la generacion, se pueden dividir comodamente en naturales, y adquiridos, los primeros consisten en la irregular situacion, y estructura de las partes necesarias al fin, ò bien en defecto de ellas, los segundos en varias enfermedades de los organos sensuales, como son en las mugeres las flores blancas que llaman los Medicos leucorreas, y la falta total, ò excesiva abundancia de sus evacuaciones periódicas.

La brevedad que me parece propia de mi asunto, y lo poco freqüentes que son los defectos organicos, me dispensarán el detenerme à significar, que sin embargo de no ser en nuestra mano, las mas veces, evitar estas desproporciones; hay apariencia de que algunas de ellas, somos causantes de estas faltas; si el fetus en su primera formacion, es el conjunto de piececillas organicas con que ha concurrido à su formacion cada parte de los causantes, quando violentando à una naturaleza, debilitada, y casi exhausta, se la obliga à contribuir tan à su costa, ¿será extraño que en el fetus resulte la falta, y debilidad de sus primeros elementos? Qualquiera hipotesi que se adopte sobre el arcano de la generacion dexa mas, ò menos lugar à esta congetura.

Mas por lo que hace à los defectos adquiridos, bastará probar que lo son, para sacarlos reos de ellos; esta prueba seria ociosa si mi discurso se di-

rigiese à los Profesores de Medicina, y será inútil si hablando señaladamente con la multitud, se hiciese por los principios de la física especial del cuerpo humano; por esta razon, y escogiendo unicamente las excesivas evacuaciones, que son frecuente causa de infecundidad en las mugeres: haré presente, que rara, ò ninguna vez se observa este defecto, en aquellas que ocupadas virtuosamente en el desempeño de sus mas esenciales obligaciones, ejercitan, y fortalecen à un tiempo su naturaleza; por consiguiente entre las labradoras no se oye hablar de semejante mal, si alguna causa poderosísima, como por exemplo un parto laborioso, raro tambien en ellas, no desconcierta desgraciadamente su constitucion; por el contrario es frequentísima esta enfermedad entre aquellas mugeres, que convencidas de que su honor, y reputacion, consisten en el descanso de sus huesos, y bruñido de su piel, traen una vida ociosa, y regalona, estas adquieren desde luego una plenitud inmoderada, que retienen à riesgo de su vida, ò evaquan à costa de su fecundidad.

*Se continuará.*

**FABULA DE LOS GORRIONES.**

En un frondoso bosque,  
 Poblado inmenso de aves,  
 Eran dos Gorriones  
 En blando amor constante.  
 Vertianse en caricias,  
 Por siempre inseparables,  
 Meciendo un mismo ramo,  
 O vagando en los ayres.  
 A comer iban juntos,  
 Y juntos à abrevarse,  
 Alborozando el eco

En

En gorgéos amables,  
 Una roca à la noche  
 Les era el hospedage:  
 Gozaban lado à lado  
 El sueño mas suave;  
 Mas sin la dama el uno,  
 O ésta sin el amante,  
 Al ala la cabeza  
 No tuerce à cobijarse.  
 Así en su paz profunda,  
 Y placeres incesantes,  
 Voleteáran los años  
 Entre otros mil enxambres.

Compañeros un día,  
 En un lazo ambos caen,  
 Y à la jaula llevados,  
 No pueden separarse.  
 ; Quántas veces tal nudo  
 Soñaron mis amantes!  
 A otro día ya tibios,  
 Llegan à fastidiarse;  
 Los antiguos halagos  
 Se tornan en combates,  
 Y en rabioso chirreo  
 Sus gozosos trinares.  
 No se pudo aplacarlos  
 Sin ponerlos aparte:  
 Tal, forzado, disgusta  
 Lo que, libre, bien sabe.

E. M.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

*Literatura.*

Memoria sobre la Renta de Poblacion del Rey-  
 no de Granada, por D. Juan Sempere y Guarinos,  
 del

327

del Consejo de S. M. Honorario en el de Hacienda,  
y Fiscal de lo Civil en la Chancillería de Granada.  
Se hallará en la Oficina de este Semanario.

*Sirviente.*

Francisco de Paula del Castillo, busca casa don-  
de servir, para la despensa, ò para librea, vive  
en casa de D. Nicolas Gomez, mas abaxo de Sto.  
Domingo paredon de Guadalmedina.

*Carruages.*

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles,  
hay un Coche y una Calesa de alquiler.

En la Posada Nueva un Coche y dos Calesas.

En la calle de Sto. Domingo dos id.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....	6½ reales.
La arroba de Aceyte.....	41
La de Pasas.....	11
La de Higos.....	10
La fanega de Almendra....	73

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca.....	32 quartos.
La de Carnero.....	36
La de Tocino.....	57
La de Aceyte.....	61 mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	48 à 60 rs.
La de Cebada.....	31 à 32
La de Habas.....	50 à 54
La de Garbanzos.....	75 à 140
La de Lentejas.....	75 à 80
La de Alpiste.....	80

La de Aceytunas.....	40 à 50
La arroba de Arroz..	36
La de Habichuelas....	30
Bacallao el quintal.....	100 à 150
La libra de Manteca...	9
La de Queso.....	5
La lib. de Tocino añejo à	55 qrs.
La del fresco.....	46 à 47

*Cambios del Sabado 16 de Noviembre.*

Hamburgo	8 à 8 $\frac{1}{2}$
Amsterdam.	
París sin papel.	
Madrid 90 d. f. 3 $\frac{1}{2}$ p. 100 q. à Vales.	
8 d. v. pref. $\frac{3}{4}$ p. 100 à ps. f.	
Barcelona 20 d. f. par.	
Cadiz.....	
Génova.....	
Vales Reales.	

*Marsella 23 de Octubre.*

Los algodones han subido 5 francos: los azúcares y cafés sostiene sus precios: el cacao, que corria poco ha de 2 francos y 25 centimos, à 2 y 30, no vâle ahora mas que à 2 francos y 10 centimos la libra. Los aceytes y xabones sostiene sus precios.

*Burdeos 24 de Octubre.*

Los precios corrientes de los azúcares son: azucar terreo de tercera calidad, el quintal, de 185 à 195 francos: idem de quarta, de 160 à 175: idem comun de 125 à 135: idem cabeza, de 110 à 120: idem bruto, de 70 à 120.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luís de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Viernes 22

de Noviembre

D E

1799.




---

**STA. CECILIA VIRGEN Y MARTIR.**

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias 22 en el Convento de PP. Tinitarios Descalzos, y el 23 y 24 en el de Religiosas Carmelitas, y el 25 en la Parroquia de los Stos. Mártires.

*Se Manifiesta á las 7, y Oculta á las 5.*

**CONTINUA EL DISCURSO POLITICO SOBRE**  
*la despoblacion actual de España.*

**S**eria muy facil correr uno por uno, todos los accidentes que ocasionan en las mugeres igual defecto, y lo seria tambien hallar en su conducta el origen de casi todos ellos; pero habria de ocuparme para esto en tantas menudencias, que seria molesto á mis lectores, sin añadir gran cosa á una verdad que se sostiene por su evidencia sola.

Por eso no me detendré en el exámen de la leucorrea, canceres uterinos, supuraciones lentas, ò úlceras perpetuas de la matriz, cicatrices callosas, y demas impedimentos que no se verifican por lo comun,

mun, sin que nuestra conciencia pueda sellar la verdadera causa de estas enfermedades, que culpable, ò inculpablemente contraen las mugeres con mucha frecuencia; cuántas Matronas virtuosas, lloran juntamente con la ruina de su salud, las perdidas esperanzas de su posteridad, por la vida extragada de sus maridos!

Pero se limita à solos estos males, el influxo de nuestras costumbres, y preocupaciones en la despoblación; ¡ah! esta partida separada de la suma de nuestros errores no sería mas sensible que la falta de algunos arroyuelos, en las aguas del Oceano; quien creyese hallar exâgeracion en esto, exâmine conmigo algunos obstaculos del incremento, y nutricion del feto.

Es fuera de duda que casi todos los vicios del cuerpo, y aun los del alma se trasmiten, y perpetuan en la posteridad por la generacion; adoptese qualquiera de las hipotesis inventadas para explicar este misterio, luego que el Embrion semejante en todo à una tierna planta se coloca en el lugar proporcionado à su vegetacion, depende su suerte no menos del caracter intimo de los principios seminales, que de la constitucion de los jugos destinados à su incremento; si la sangre pues de los padres, origen innegable de la linfa seminal estuviere infestada por qualquier levadura dañosa, el humor prolifico no podrá menos de contenerla, y en seguida el germen que de él se origina, no solo padecerá los perjuicios de su caracter original, si tambien corromperá los humores nutrientes, que concurren à su vegetacion, como una cortisima porcion de levadura, corrompe facilmente toda la masa en que obra.

Siendo esto asi; y atendiendo solo, à la casi general extension del contagio venereo, reflexiona-

do

do que su accion, aunque transcendiente à todas las partes de nuestra máquina, obra primera, y principalmente en los organos de la generacion; y vista ultimamente la tenacidad admirable de esta infeccion, por la suma dificultad que experimentamos para expelerla, ya se dexa entender la multitud de casos en que la muerte sin otra cuchilla que la furia de esta ponzoña cruel, cortará en yerva las falsas esperanzas de sucesion: una semilla corrompida desde su formacion; depositada en terreno floxo, y contaminado; fomentada por un calor putrido, y humedecida de riego venenoso, ò se consumirá dentro de la tierra, ò solo desplegará sus primeras hojas, para dar un doloroso aviso de lo que pudo ser.

Quanto se ha dicho de este contagio, es aplicable à los vicios extenuantes, como la Pthisiquez, y demas principios de consumpcion, à las escrofulas, y vicios humorales que llaman *caquexias*, &c. &c: causas indubitables de nuestra ruina; cuyo influxo quedára frustrado, si nuestra educacion fisica fuese mas sencilla, y viril, y en nuestros matrimonios, celebrados baxo los auspicios felices de la inocencia y el amor, se prefiriese la virtud, y robustez de los contrayentes, à las ruinas, razon de intereses, y conveniencias.

Todas estas causas con mas ò menos inmediateces, se deducen sin violencia del estado de nuestras costumbres; no sucede lo mismo en las sangrias, que à tiempos señalados, se hacen irremisiblemente à las embarazadas: este desatino no tiene otro principio que nuestra ignorancia grosera, y no dexo de conocer que la muger puede adquirir durante la preñez una plenitud inmoderada, ò contraer una inflamacion que obliguen à sangrarla inmediatamente; pero que por moda, por capricho, ò por un habito vicioso se las haya de evacuar à los

tres, à los cinco, y à los siete meses, turbando sin necesidad el justo equilibrio de sus fuerzas vitales, ocasionando el aborto que creian evitar, ò debilitando el fetus à quien tan iniquamente se defrauda la materia de su nutricion, es el colmo de la ignorancia, y alucinamiento; los que vociferan que Hipocrates, dando asenso à los números de Pitagoras, enseñó la práctica de sangrar en estos meses, manifiestan en eso que jamas han saludado las obras de aquel sapientísimo Anciano, este Proto-Medico de los siglos estaba tan lejos de pensar en el error que se le imputa, que antes por el contrario, estaba persuadido de que *la muger preñada si se sangra aborta*; así lo enseñaba con mucha verdad, y así sucederá siempre que las copiosas sangrias usadas entonces, se hagan à mugeres educadas segun las máximas de los antiguos Griegos; la práctica pues de sangrar à las embarazadas à tiempos señalados, es causa de muchas desgracias, y efectos de saber poco.

¿Y de donde derivaremos el uso de las cotillas? Esta vestidura tan repugnante à la naturaleza, cuyo uso es viciar las elegantes proporciones, con que Dios embelleció su obra predilecta, ¿qué perjuicios no causa al incremento del fetus! para entender *algo de esto*, baste considerar, la prodigiosa extension à que debe llegar el utero por la preñez, desde la pequeñez de su tamaño natural; pero ¿será facil tanta dilacion quando se le opone tanta resistencia? No vale decir que se afloxa la cotilla, à proporcion que el vientre se dilata, ya entonces está viciada la natural situacion de las entrañas, y de las paredes que la cubren, *los abortos, y partos, ó laboriosos, ò imposibles son consequencias naturales, y muy freqüentes de esta diabolica vestidura.*

Si añadimos todavia; los freqüentes excesos en  
que

que incurren muchas preñadas, como son los ejercicios violentos de un bayle descompuesto, las trasnochadas en los festines, y tertolias; el exceso en la cantidad, y qualidad de los alimentos, y las pasiones inmoderadas de ánimo, de que tan fácilmente son dominadas; ; quanto debe subir el número, de los obstaculos à la vida del feto! pero sobre todo merece particular atencion el vergonzoso abuso de licores fuertes, tan comun en algunas de ellas; estas bebidas son una ponzoña destructora, y executiva que atosiga al tierno Embrion, en muchas ocasiones con una prontitud increíble, ojalá no fuesen tan frecuentes las pruebas practicas de esta triste verdad.

Por ciego que nos parezca el instinto de los animales, es en esto, como en otras cosas, mas habil, y penetrante que nuestra razon; la constante salud de que sus hembras gozan mientras la preñez, es fruto precioso de su continencia y resultados seguros de su moderacion; luego que conciben, disminuyen el impetu de todos sus movimientos, todas sin excepcion se mueven en este caso con una lentitud agena de su actividad natural. Siguiendo en todo el espíritu de la naturaleza, nada se procuran ni se permiten que pueda alterar, ò destruir el fruto que conservan; ; qué leccion para un ser racional! para una muger que trae en sus entrañas, el fruto mas precioso de la naturaleza! un fruto cuya madurez, y entera perfeccion debia desear ardentisimamente, aun quando no le moviese otra razon, que el grande interes de arrivar sin accidentes al término de su alumbramiento!

La necesidad de imitar en esta parte la conducta de los brutos, fieles subditos de la naturaleza, aparece mas clara, à vista de la facilidad con que el tierno Embrion, contiguo, mas bien que adhe-

rente à la matriz en los primeros tiempos de su existencia, se desprende por causas muy ligeras, y arrojado de su domicilio, frustra inopinadamente las mas lisongeras esperanzas. El frondoso ramo, que al ligero soplo del viento se mira despojado del abundante fruto que sostenia, es un exemplo vivo de esta desgracia. *Se concluirá.*

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Aviso.*

Real Cédula de S. M. y Señores del Consejo, por la qual se aplican à las Caxas de reduccion de Vales los caudales que produzcan los arbitrios destinados à la amortizacion de ellos: se manda exìgite con la propia aplicacion un servicio anual sobre varios objetos; y se concede permiso à los que tengan contra sí censos perpetuos y al quitar, y à los que posean fincas afectas à algun cánon enfiteútico, para que los puedan redimir con vales; con lo demas que se expresa. Se hallará en la Oficina de este Semanario.

Para que llegue à noticia de todos, se manifiesta y hace notoria la venta de las Haciendas de campo nombradas S. Fernando, Zapata, Aguilera y Castillo, con sus casas, y vasijas correspondientes, situadas en la Loma Larga, ò Partido de la huerta Grande, compuestas de varias obradas de viña, arboles frutales, fuentes, jardin, cañerías y demas de su pertenencia: la persona que quiera comprar dichas Haciendas, acudirá à la Escribania de D. Francisco Maria Piñon, por la qual con Decreto Judicial, y à instancias de los Apoderados Testamentarios de la Sra. Doña Mariana Martinez de Silva, se han de rematar.

*Sir-*

*Sirviente.*

Solicita acomodarse un mozo de 40 años para cocinero ò comprador, tiene quien le abone, darán razon calle de Granada frente la Plazuela del Carbon, donde venden municiones.

*Carruages.*

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles, hay un Coche y una Calesa de alquiler.

En la Posada Nueva un Coche y dos Calesas.

En la calle de Sto. Domingo dos id.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....	6½ reales.
La arroba de Aceyte.....	41
La de Pasas.....	11
La de Higos.....	10
La fanega de Almendra....	73

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca.....	32 quartos.
La de Carnero.....	36
La de Tocino.....	57
La de Aceyte.....	56 mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	45 à 60 rs.
La de Cebada.....	32
La de Habas.....	50 à 54
La de Garbanzos.....	75 à 140
La de Lentejas.....	75 à 80
La de Alpiste.....	80

La de Aceytunas.....	40 à 50
La arroba de Arroz..	36
La de Habichuelas....	30
Bacallao el quintal.....	100 à 150
La libra de Manteca....	9
La de Queso.....	5
La lib. de Tocino añejo à	55 qs.
La del fresco.....	45 à 46

En la Puerta de S. Antonio, calle de Mármoles  
 Paris 29 de Octubre.

El corsario de Boulogne la *Josefine*, ha entrado en Calais con una presa inglesa, cuya carga consiste en cacao, azucar, cafe y añil. El corsario *le Engoleur*, de Boulogne, ha apresado el brik ingles la *Juana de Sunderland*, cargado de carbon de piedra.

Un negociante de la calle de Colombier au Gogne-petit, ha quebrado en 6000 francos: este suceso ha puesto en consternacion à un gran número de comerciantes de Paris.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Martes 26

de Noviembre

DE

1799.



LOS DESPOSORIOS DE NTRA. SRA. Y S. PEDRO ALEXANDRINO OBISPO Y MARTIR.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias 26 y 27 en la Parroquia de los Stos. Mártires, y el 28 y 29 en el Convento de S. Juan de Dios.

*Se Manifiesta á las 7, y Oculta á las 5.*

CONCLUYE EL DISCURSO POLITICO SOBRE  
*la despoblacion actual de España.*

**E**N efecto son frequentisimos los abortos, originados por la vista inopinada de una araña ó de un raton, por el ruido subito de un aldabazo, el espanto de un trueno, y cosas semejantes; exemplares todos, que indicando la suma precaucion, que deberá emplearse en el regimen, conducta, y trato de las mugeres embarazadas reprehenden la floxa, y languida educacion que de tal manera humilla, y aja el generoso aliento de la especie humana, y la superioridad competente al ser primero entre todos los criados. Licurgo aspirando

à

à formar una Republica eterna, dispuso por una ley que las Doncellas Espartanas, se educasen varonilmente, y luchasen en publico con los Jovenes, verdad es que las leyes del pudor, no se avienen enteramente con esta de Licurgo, pero aquel gran genio, corrigiendo por unas leyes los inconvenientes de otras, levantó un código cuyas ventajas se han de juzgar, con respecto à la Religion de aquellas gentes: si nosotros extendieramos el uso de aquella ley, hasta donde fuese compatible con la Religion santissima que nos rige, gozaríamos los grandes beneficios que à la poblacion de Esparta resultaron por ella.

El poco cuidado en observar à la naturaleza, ha sido motivo en rodos los tiempos, de formarse falsas ideas sobre las causas de sus fenomenos; y la entera satisfaccion, y seguridad con que miramos nuestros falaces juicios, lo ha sido tambien de los rumbos extravagantes que hemos seguido las mas veces con nuestro daño: es un hecho, que la muger experimenta una alteracion notable en todas las funciones de su máquina, en virtud de la fecundacion; su apetito se disminuye ò pervierte, padece nauseas, y vómitos freqüentes, vertigos, deliquios &c.: la causa de esta novedad admirable, señalada con precipitacion, y mas con respecto à una hipotesi aparente que à las voces de la naturaleza, ha sido muy perjudicial, y lo es todavia, à la vida del Embrión. Muchisimos, y muy excelentes Medicos han creido, que la sangre periódica, retenida por la concepcion; y la remocion ò apartamiento de las entrañas que cediendo paulatinamente al incremento de la matriz desamparan sus respectivos lugares, eran la verdadera causa de este trastorno; de aqui resultaba la indispensable indicacion de acudir al remedio de aquellos accidentes con las evacuaciones de san-

sangre y compresiones bástante fuertes para impedir los efectos del empuge de la matriz, en las entrañas contiguas; un grano de buena logica, comparando los efectos que produce la retencion de las evacuaciones periódicas, en las mugeres no embarazadas, y los que tambien se notan en ellas en el caso de hidropesia, hubiera encontrado una suma diferencia, y no habria atribuido à la compresion, ò empuge de las entrañas, ni menos à la plenitud de la matriz el trastorno de que voy hablando: Haciendo merito de la prontitud con que sigue à la fecundacion el desorden de las funciones, visto que muchisimas veces se observan no solo la flogedad, y fastidio, sino tambien el vómito en el mismo dia del embarazo, jamas hubiera ocurrido, que quando el utero no se ha dilatado ni aun siquiera un punto, seria capaz de desalojar de sus lugares à las partes vecinas; ni menos se habria imaginado, que dentro de tan pocas horas se hubiese acopiado una cantidad de sangre suficiente para invertir en tanto grado las funciones naturales de la muger. En estas circunstancias se hubieran hecho nuevas tentativas para hallar el origen de aquellos accidentes, y empleando la observacion prolija; y la logica exâcta en una materia tan importante, es creible que la razon, ò la analogía, nos hubiesen dado la luz de que ahora carecemos, de manera que nuestra ignorancia no solo es perjudicial à la salud del feto, y de la madre, por los remedios nocivos que administra, sino tambien por los provechosos que omite; ¿quanto debe influir esto en la despoblacion? Mucho sin disputa; pero adelantemos el discurso que aun resta mas.

Resulta de calculos exâctos que muere una de sesenta mugeres, en fuerza de los accidentes que anteceden, acompañan ò subsiguen al parto; esta verdad

dad ofrece conseqüencias abundantes en confirmacion de mi pensamiento, pero deduciendose sin violencia la muerte procedida de los accidentes de la preñez, de las causas que acabo de señalar; consideremos ahora, si serán otras las que motivan en el parto y à poco de él, la muerte lastimosa de tantas mugeres, y regularmente la de sus hijos, que imposibilitados de nacer, ò arrancados con violencia, mas bien que nacidos, ò por último, faltando con sus madres el pabulo que debia sustentar la debilidad de su vida, convierten en dias de luto, y amargura, los que se esperaban de jubilo, y placer.

Bien sabido es que el parto se hace difícil, y aun imposible algunas veces, à causa de algunos defectos de conformacion en los organos que juegan en él; la estrechez de la pelvis, la del transito, y la situacion irregular de la matriz, han sido en alguna ocasion impedimentos insuperables, y causa de muerte, ò del feto, ò de la madre, ò de uno, y otros; estos defectos organicos aunque tal vez puedan proceder de algún error nuestro, como tengo insinuado, son por lo comun irremediables, siendo imposible entender el manejo de la naturaleza en la generacion; y de consiguiente evitar el concurso de algunas circunstancias, que siendo de suma influencia en la operacion, jamas han merecido nuestra atencion, por no alcanzar las relaciones que con ella tienen. Sin embargo constandonos ser muy raros estos defectos inculpables, y sabiendo con puntualidad, la frecuencia con que acontecen las desgracias de que ahora trato; me parece que entre cien casos apenas se dará uno ú otro, en que no debamos ser responsables; para juzgar en esto observemos lo que sucede en el parto natural.

Este parto es obra en que solo interviene la naturaleza, bastante à desempeñarse sin mendigar

socorros agenos, las fuerzas que emplea son poderosissimas, la oportunidad en aplicarlas admirable, y las precauciones con que se dirige prudentes à maravilla, consiguiente à un plan lleno de sabiduria, se ha conducido desde el instante de la concepcion, con prevision entera de quanto debe hacer, ha sabido engrasar el tierno cuerpecillo, y rodearlo de unas aguas emolientissimas, que manteniendo todos sus miembros suaves, y resbaladizos, facilitaràn su salida por medio de un transito cuya capacidad parecia insuficiente para tanta mole; ella se servirá con destreza de este licor, y echandolo delante, acabará de allanar la marcha del feto: en virtud de varios movimientos, y revoluciones mas admiradas que conocidas, coloca el objeto de sus atenciones en la situacion mas ventajosa. En este caso, dá principio à la última, y principal parte de su obra, aplicando sus fuerzas oportuna, y graduadamente; nada se nota en ella tumultuario, los dolores que decimos falsos, avisan con antelacion, y parece que solo se adelantan; para que todo se prepare, y disponga à recibir la prole, las aguas se amontonan delante de la cabeza, y se presentan al paso, haciendo el oficio de un guarda golpes: ya por entonces emplea dolores eficaces, tanto mas utiles quanto mas sensibles; sin embargo no se apresura, ni precipita, aprovecha los instantes, se detiene para que el descanso sostenga, y renueve las fuerzas necesarias, repite nuevamente sus instancias, y en fin por esta alternativa arriba felizmente al fin de sus conatos.

Siendo esta la marcha constante de la naturaleza, seguida con mas perfeccion de parte suya, que explicada por la nuestra, ya se dexa entender que todas las mugeres que por medio de una vida activa, y virtuosa han fortificado su constitucion, deben

ben salir victoriosas de su conflicto, à no ser que la inculpable disposicion de sus organos, de que hicimos merito, la grosera ignorancia de una Partera officiosa, ò la reprehensible impericia de un Medico negado, desconcierten un plan, cuyas medidas se tomaron con tanto acierto.

En efecto palpamos cada dia estas calamidades nacidas de la ignorancia con que se saca de paso à la naturaleza, sin advertir que su lentitud aparente, es mas eficaz que la estúpida precipitacion con que se la molesta; ¡ cuántas veces una Comadre sin instruccion ni ciencia, ò impaciente de que tarda el parto, ò compadecida de ver padecer à la preñada, ò persuadida en fin de que llegó la hora, obliga à la infeliz à disipar con vanos esfuerzos el aliento, que la faltará en el verdadero instante del parto! ¡ Quantas implora el socorro de un Medico incapaz, que abusando de los remedios avorsivos, intenta con estos tosigos suplir la falta de fuerzas que supone voluntariamente, y que aun siendo verdadera, se aumentaría con ellos! La temprana muerte de estas infelices, es el fruto digno de nuestra ignorancia.

Pero fuera injusticia recurrir à este principio, para dar razon de las calamidades de todas aquellas, que entregadas à una vida floxa, y sedentaria; dadas à la pereza, y glotoneria; vestidas, ò por mejor decir agarrotadas, de un modo capaz de impedir el juego libre de sus organos, y los movimientos naturales del tierno feto; abusando en fin de las atenciones debidas à su situacion, hallan en ellas un pretexto para seguir sin rienda sus viciosos antojos, y culpables entretenimientos; las que se hallan en este caso quexense de su mala educacion, y extragada conducta; no sea capa de sus vicios nuestra ignorancia.

Ya no tocaré sino muy de paso los frecuentes errores que se cometen en la extraccion de las secundinas, el abuso de sangrar à las paridas, sin otro motivo que el haber parido, la barbarie de sangrar tambien mientras la calentura de la leche, unicamente por ser calentura; estos desaciertos son causa de graves enfermedades, y de muchas muertes; pero siguiendo la division que adopté al principio, las trataré mas de proposito en la segunda parte de mi discurso, por pertenecer mas bien al segundo orden de las causas generales de despoblacion.

El exâmen, aunque ligero, de las primeras, prueba cumplidamente, y afianza el juicio que habiamos formado al principio, y abre puerta à utilisimas reflexiones, sobre la importancia de reformar la educacion publica, y privada, asi en lo fisico como en lo moral; ya esforzaremos esto en la segunda parte como en lugar mas oportuno para descoger la hoja que quedó doblada en el principio, demoslo ahora.

NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

*Nodrizas.*

En la salida de Guadalmedina, próximo à los Huertos de los Claveles manz. 143, casa núm. 41, procura acomodarse una de buena y fresca leche.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....	6 $\frac{1}{2}$	reales.
La arroba de Aceyte.....	38	
La de Pasas.....	11	
La de Higos.....	10	
La fanega de Almendra....	73	

*En*

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca.....	32	quartos.
La de Carnero.....	36	
La de Tocino.....	57	
La de Aceyte.....	53	mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	46 à 60	rs.
La de Cebada.....	31 à 32	
La de Habas.....	50 à 54	
La de Garbanzos.....	75 à 140	
La de Lentejas.....	75 à 80	
La de Alpiste.....	80	
La de Aceytunas.....	40 à 50	
La arroba de Arroz..	36	
La de Habichuelas....	30	
Bacallao el quintal.....	100 à 150	
La libra de Manteca..	8	
La de Queso.....	5	
La lib. de Tocino añejo	à 55	qs.
La del fresco.....	38 à 44	

*Cambios del Sabado 23 de Noviembre.*

Hamburgo	8 $\frac{1}{8}$ à $\frac{3}{16}$
Amsterdam.	
París.	
Madrid	90 d. f. $3\frac{1}{2}$ p. 100 d. à Vales.
	vist. $\frac{1}{2}$ p. 100 d. ps. f.
Barcelona.	
Cadiz.	
Génova.	
Vales Reales.	

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

Núm. 44

SEMANARIO

del Viernes 29

D E



345  
DE MALAGA

de Noviembre

1799.

---

S. SATURNINO MARTIR.

*Vigilia.*

Está la Indulgencia de las quarenta horas el dia 29 en el Convento de S. Juan de Dios, y el 30, y 1 y 2 de Diciembre en la Parroquia de S. Juan.  
*Se Manifiesta á las 7, y Oculta á las 5.*

SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

*Al Autor del discurso sobre el regimen de conservar la salud.*

**M**Uy Señor mio: con razon se ha dicho que no hay desatino tan grande, que no haya sido engendrado en la mollera de algun Filósofo: digo esto, porque Vm. parece hombre de capacidad; à lo menos, el empeño que abraza de disipar los errores, y preocupaciones perjudiciales à la salud humana, le supone adornado de conocimientos apreciables, pero à buena cuenta, Vm. nos ha dado un valiente chasco, y se ha burlado brayamente de la cre-

credulidad de los Malagueños; yo no sé, Señor mio, con quien se confesará Vm.; pero apostaré à que tiene la manga anchísima, si le absuelve de la tostada que nos ha pegado: no se estrañe de que le hable con esta claridad, porque à esto, y à mucho más, ha dado margen el despropósito de su discurso sobre el regimen de conservar la salud: al diablo se le pudo ocurrir el empeño de enviarnos à estudiar, y aprender de los brutos el regimen de la vida; si en mi mano estuviera habia de poner à Vm. aunque no fuese mas que veinte y quatro horas en un coto de gatos monteses, para que lograra instruirse à fondo en sus doctrinas; es cosa de gusto la seriedad con que Vm. nos habla del gran talento de las bestias, para conocer, y distinguir lo que les daña, y aprovecha, y los panegíricos que hace de su sobriedad: sobre todo es notable la conclusion del papelejo, con el firme proposito, de imitar à los brutos en todo aquello que concierne à la conservacion fisica del individuo; segun esto no será raro que le veamos andar à quatro pies, esta andadura es menos expuesta à caidas, y de consiguiente debe adoptarla un hombre de su genio; pero dexando vagatelas, Vm. no ha pensado las consequencias que de sus consejos se seguirian si llegaran à ser adoptados generalmente, porque yo no dudo que algun atolondrado los adopte, habiendo como hay gente para todo; supongo que Vm. no será tan descabezado que censure la conducta de los hombres en la distribucion, y señalamiento de ciertas horas para comer, esta distribucion es indispensable para la vida civil, y sería indecible el atraso de los negocios, si faltase, con que solo préten de afear la costumbre que algunos tienen, de tolear una grande hambre, ò una sed harto sensible, por no faltar à las horas señaladas: no puedo

negar que esta pretension parece fundada, à primera vista, pero no obstante sus fundamentos son aparentes, porque mas que las razones en que se funda debe pesar la autoridad de los que guardan escrupulosamente sus horas señaladas, yo conozco à muchos de estos, y todos son hombres instruidos; de manera que el que meños sabe leer, y escribir, y por el contrario, quantos van consiguiendo con la doctrina del semanario son gente ruda, incapaz no solo de hacer un silogismo, pero ni de dictar una carta; con que en todo caso mateme Dios con gente de juicio, que quien para sí no sabe, mal tendrá para enseñar à otro; ademas no puede tolerarse el pensamiento de traer los hombres à un simple mantenimiento, desterrando de consiguiente la multitud de manjares, salsas, y condimentos, que tan deseable hacen la hora de comer; Vm. debe de pensar que nosotros somos mamios, y que el que logra quatro doblones se querrá privar de gozarlos à su gusto; allá en las Repùblicas de Esparta, y Roma, serian bien oidas sus máximas economicas. Los Espartanos bien lo sabe Vm. comian en publico, y unos à otros se zelaban, y acusaban si se excedian; los Romanos tambien comian à puerta abierta, para que los Censores pudiesen sobrecogerlos, y saber si se regalaban demasiado; pero entre nosotros se vive con mas anchura, y se come à puerta cerrada; de consiguiente no tememos otra nota que la de mezquinos, porque como todos nos conocemos, y sabemos el estado de nuestras costumbres, nunca pensaremos que Vm. v. g. será parco por sobriedad, sino por mezquindad, y pobreza; si Vm. quiere convencerse de esto, basta reflexionar los sayos tan redondos que se cortan cada dia al que tiene dinero, y no se regala bien, por otra parte la glotoneria está canonizada entre nosotros, y por sí

sola basta para cohonestar ò à lo menos disimular otros vicios de quien la cultiva. Fulano, decimos, es recogido, y economico para todo, pero para comer es esplendido, de manera, que la avaricia sordida, si se junta con la glotonería, se convierte en economía, y recogimiento; asi pues me parece locura el intento de Vm. quando para lograrlo era menester una reforma grande en nuestras costumbres, la que será imposible, sin arrancar de raiz la mala yerba de tanta ignorancia, y preocupacion como tenemos todos, y Vm. tambien: lo qual seria lo mismo que volverlos lo de dentro à fuera.

Ya, Señor mio, se acabó aquel tiempo, en que los hombres se distinguian por sus virtudes; como la grandeza de ánimo, el patriotismo, el valor, y otros naturales, que tan bellamente unen con la Religion Santísima que profesamos; ahora hemos hallado otro modo mas dulce de hacernos admirables, y excitar la emulacion de los demas. El luxo de nuestros muebles, de nuestros vestidos, y de nuestras mesas, son la excusatoria corriente del merito personal: de consiguiente, si la doctrina del Seminario semejante à una ley sumptuaria pusiese coto, y fin à tantas superfluidades, qué distincion habria ya entre tantos hombres; muchos que ahora brillan en un concurso, y arrastran la atencion, y veneracion de las gentes, quedarian confundidos con el populacho, sin hallar manera de hacerse visibles. Y todos generalmente necesitarian reducirse à la practica de la virtud si querian parecer dignos de algun aprecio. Mas esto es cosa que no han podido conseguir Predicadores, ni Misioneros, y mucho menos lo conseguirá Vm. con que vuelvo à mi tema de que su trabajo es vano, y en el estado presente de nuestras costumbres perjudicial: à lo dicho me parece añadir que si Vm. es Medico como se dice,

no podia intentar cosa mas perjudicial à sus intereses, que desconceptuar à los cocineros; esta gente es el brazo derecho de la medicina, y contribuyendo à aumentar las enfermedades, se hace mas acreedora à los elogios que à las sátiras de los Medicos: habia Vm. de seguir el exemplo de Felipe Hequer, Medico muy celebre de la Francia que abrazaba tiernamente à los cocineros donde quiera que los veia, diciendoles: *por vosotros, hijos mios, he conseguido mi fortuna*, pero en vez de profesarles un amor cordial, intentar aniquilarlos, y destruirse con ellos, es ingratitud ingerta en boberia, y exponerse Vm. à morir de hambre, porque los otros no mueran de hartura, con que, Señor, es menester que Vm. cante la palinodia, y en el Semanario hacer un panegirico de los cocineros, singularmente de aquellos cuyo genio inventor, halla cada dia nuevos modos de incitar el apetito; y me atrevo à decir que los Medicos deberian cursar entre las hornillas de los guisanderos, mucho mejor que entre las de los Quimicos, porque en aquellas pudieran entender muchas cosas, conducentes à curar las inapetencias, y de las otras aprenden muchas que suelen quitar las ganas de comer à los christianos; à mayor abundamiento supongo que Vm. siguiendo su filosofia *brutal*, reprobarà todas las bebidas artificiales, y querà reducirnos al agua pura, y clara, de que solo proveen à su sed brutos sus maestros, por consiguiente, si en su mano estuviera, sembraria de sal las tabernas de vino, y demas licores, y aun las de aguas heladas, que llamamos botillerias; y en su lugar adornaria la Ciudad con variedad de fuentes, que fuesen como otros tantos abrebaderos de racionales; lo que de aqui se seguiria ya se dexa entender, y aunque no pienso hacer merito de todo, à lo menos representaré la frialdad, y languidez

dez que se apoderaría insensiblemente de nuestros espíritus; y la tristeza general que nos oprimiría continuamente los vinos generosos, las mistelas, rosolis, aguardientes, y chapurrados. Son unas substancias espirituosas balsamicas, cordiales, aromaticas, y letificantes; de consiguiente derraman prodigamente diluvios de bulliciosa alegría en el corazon, reaniman los espíritus animales, y arrebatan el corazon mas tímido à un entusiasmo belico.

*Quum bebitor concha, cum jam vertigine tectum ambulat, & geminis exurgit mensa lucernis.*

*Se concluirá.*

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Pérdidas.*

Quien hubiese hallado un Perro de aguas con las lanas largas, de color de canela, y un lunar blanco en el pecho, y pelado à la inglesa, que se ha desaparecido del Castillo de S. Lorenzo, lo entregará al Teniente D. Leoncio Carrasco, que se halla en dicho Castillo, quien dará media onza de hallazgo.

En la noche del Domingo 24 del corriente desde calle de Beatas, à la Plazuela de Montañó, se perdió un medallonsito de retrato; se suplica à quien lo hubiere hallado lo entregue en la Oficina de este Semanario y se le dará su hallazgo.

Felipe Lamarque, de nacion francesa, solicita una casa para la educacion de unos niños, tanto por la Legua Francesa, que por la Latina: si hubiere algun Caballero que quisiere experimentar su corto talento, se dirigirá à la Fonda de Francia.

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles,  
hay un Coche y una Calesa de alquiler.

En la Posada Nueva un Coche y dos Calesas.

En la calle de Sto. Domingo una id.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....	6½ reales.
La arroba de Aceyte.....	38
La de Pasas.....	11
La de Higos.....	10
La fanega de Almendra....	73

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca.....	32 quartos.
La de Carnero.....	36
La de Tocino.....	57
La de Aceyte.....	54 mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo..	44 à 60 rs.
La de Cebada.....	30 à 32
La de Habas.....	50 à 54
La de Garbanzos.....	75 à 140
La de Lentejas.....	75 à 80
La de Alpiste.....	80
La de Aceytunas.....	40 à 50
La arroba de Arroz..	36
La de Habichuelas....	30
Bacallao el quintal.....	100 à 150
La libra de Manteca... 8	
La de Queso.....	5
La lib. de Tocino añejo à	55 qs.
La del fresco.....	38 à 44

*Cambios del Miércoles 27 de Noviembre.*

Hamburgo 8

Amsterdam.

París.

Madrid.

Barcelona.

Cadiz.

Génova.

Vales Reales.

*Hamburgo 23 de Octubre.*

Aquí se trata vivamente de los medios mas pronto y eficaces de impedir la ruina total de nuestro comercio. Ademas del Banco de descuentos y prestamos, acaba de formarse otra Compañía baxo el título de *Compañía de préstamo*: sus fondos son quatro millones de marcos de banco destinados à prestar baxo ciertas condiciones sobre toda clase de mercancías, excepto el trigo, los frutos y otros géneros expuestos à averiarse, ò à perderse enteramente. Cada Socio ha subscrito por 300<sup>o</sup> marcos. Los auxilios que proporcionará este establecimiento detendrá sin duda las quiebras que se aumentan considerablemente. Ultimamente ha habido la de Gover y Compañía de tres millones de marcos: entre sus acreedores hay una casa de Cadiz. Abrahan Jacob Lazarus por 136<sup>o</sup> marcos banco: Galler por 280<sup>o</sup> marcos: Banke Evers y Compañía por 144<sup>o</sup> marcos.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Martes 3

de Diciembre

D E

1799.



## S. FRANCISCO XAVIER.

Está la Indulgencia de las quarenta horas el dia 3 en la Parroquia de S. Juan, y el 4 y 5 en el Convento de PP. de S. Francisco.

*Se Manifiesta á las 7 y media, y Oculta á las 5.*

## CONCLUYE EL DISCURSO ANTERIOR.

**M**As quando no quisieramos detenernos en estas ventajas, bastaria para mantenernos en la quietud, y pacifica posesion de estas bebidas, el incremento considerable que el comercio adquiere por ellas, quando ellas solas hacen circular un número de millones asombrosos, à cuyo beneficio viven, y beben comodamente, innumerables gentes, que en otras circunstancias, habrian de asirse à una esteba para comer; pasando de la ventajosa situacion de comer à costa de los vicios agenos, à la penosa de mantenerse à fuerza de las virtudes propias: las botillerias tambien son causa de grandes utilidades; y no seria razon privarnos de ellas, por el chocante  
pto.

proyecto de embrutecernos que à Vm. le ha ocurrido, porque en primer lugar, las botillerias tienen la grande ventaja de ser tabernas de honor, donde sin nota alguna se mezclan hombres, y mugeres, de que resulta deberse considerar como escuelas de civilidad, y agasajo, en ellas se aprenden rápidamente los principios elementares del importante arte de cortejar, y se pierden con prontitud el encogimiento, que los melindrosos llaman modestia, y la rusticidad, que en las mugeres se suele llamar recato, y en los hombres entereza, allí, fuera de etiquetas, y puntillos, brilla una igualdad, y llaneza envidiable, y es muy frecuente, unirse con grande harmonia sugetos que se ven por la primera vez, y profesar en adelante una amistad estrecha, y edificante; ya se yo que Vm. no tendria presentes estas ventajas sociales de las botillerias, y que solo podrá fundarse para reprobear las aguas compuestas asi en el peligro de excederse en la cantidad de ellas, à causa del paladeo que ocasionan, como principalmente en el grado excesivo de frialdad con que se deben, cosas ambas capaces de dañar considerablemente el estomago, y pecho, y de trastornar toda la máquina, pero à esto repito lo que ya dixen en otra ocasion, que sin negar à Vm. la apariencia de razon de sus pretensiones, no puedo disimular que no tienen bastante fundamento, y la razon es, que Vm. no ha considerado las circunstancias en que se beben; porque de lo contrario ya veria que por lo comun el suave calor, que se derrama por las venas, mientras hombres, y mugeres se brindan, y exhortan mutuamente à henchirse de agua fria; es un correctivo admirable de la frialdad, de manera que el frio de la bebida, y el calor de la marcialidad se contrapesan, y equilibran perfectamente; moderando uno la accion, y poder del otro;

en cuya virtud se sale de las botillerias muchísimas veces en un temperamento mixto, cuyos efectos no puede Vm. ignorar, ni menos experimentarlos, si en el seno de su familia, se bebe un par de vasos de agua à media nieve; si ya no es que imitando los doctores, quadrupedos se echa de brúces en algun abrebadero para refrescar; otra cosa que yo no puedo digerir en el Discurso, es el modo indirecto con que alancea Vm. à mas de quatro Esculapios, cuya practica feliz, se ha establecido sobre las máximas alambicadas de una medicina mimosa; yo conozco, y Vm. tambien, à muchos de estos, que agotan el Diccionario para instruir à sus enfermos de las infinitas reglas, que deberán tener presentes, para beber un vaso de agua ò sorver una xicara de chocolate, que lejos de animar las gentes à despreciar estas precauciones, que Vm. querrá graduar de artimañas perjudiciales, las atemorizan con las resultas funestas, consiguientes à la contravencion de sus menudísimos preceptos; y con todo eso son venerados como unos Hipocrates, y logran un dominio despotico sobre la conducta de los primeros hombres de la Ciudad; hace poco tiempo que un sugeto de muchas letras, y no como quiera, sino muy gordas, hizo correr como à galgo à uno de sus sirvientes, que à la una del día hubo de saber del Doctor, si podria comer su Señor una taza de natilla que tenia delante, habiendo bebido à las diez de la mañana agua de limon; ya ve Vm. que el punto era bastante espinoso; y que no envuelve menos dificultad, con atreglo à la fisica del cuerpo humano; que el resolver por la teología moral si se podrán comer esparragos, sin tener la bula de la Santa Cruzada, asi el Doctor dió su dictamen con alguna indecision. *Las opiniones dixo, son varias, pero lo mas seguro es no comerla, por no haber*

*ber exemplar de haberse indigestado, lo que no se ha comido;* estos Doctores deberian ser imitados mas que reprehendidos, porque en primer lugar hacen la facultad, mucho mas estimable, de lo que en realidad deberia ser, y extienden la necesidad de ella aun à las vagatelas, y menudencias mas ridiculas, lo que no sucederia si con arreglo à la medicina bestial, convenciesen à los hombres de las ventajas de una vida exercitada, y robusta, en este caso nadie se acordaria de los Medicos à menos de hallarse verdaderamente malos, ni llamarian à los Cirujanos sin necesidad, como ahora hacen à cada paso, cosas todas que à los facultativos traen honra, y provecho, sin perjuicio de los Boticarios, y Droguistas; otra razon de recomendar esta practica mañosa es la facilidad con que los Medicos arriuan à su objeto por medio de ellas, sin necesidad de molerse el juicio, y quitarse los dias de la vida, que son mas cortos de lo que quisieramos; *vita brevis*, resolviendo libros inutiles para ganar el pan; que es en lo que piensa cada hijo de vecino; porque en vano será que Vm. se quiera pintar animado de un zelo heroyco, y darnos à creer, que su Discurso no tiene otro objeto, que el bien de la humanidad; esto Señor mio és pretension tan vana como las otras; repito à Vm. que nos conocemos demasiado, para dexarnos llevar de buenas palabras; y asi respecto de que el arte de vivir ò *modus vivendi*, no consiste en otro, que en saber captar la estimacion de las gentes, que llaman los cultos *aura popular*, y que para eso basta, realizar las quimeras, y vanos temores de los hombres, dexandose ir con la corriente de las preocupaciones vulgares; digo que no es razon incomodar à los Doctores maduros, y escrupulosos; ni lo será jamas el tomar tan à pechos la salud publica, como parece que Vm. intenta,

sien-

siendo constante que si llegara à conseguirse el químerico proyecto de destruir las causas de las enfermedades, habria Vm. y sus concoleas de buscar otro modo de pasar, porque eso de vivir matando se habia acabado ya para siempre; por último Señor mio, me parece advertir à Vm. que el oficio de Censor, es demasiado peligroso; porque nada sienten los hombres tanto, como ver ridiculizadas las máximas tradicionales, en que se han educado, mayormente quando otras se acomodan à la practica de los vicios, à que tan propensa es nuestra naturaleza; en cuyo supuesto si Vm. quiere vivir en paz, y que sus papelejos corran sin contradiccion: no piense mas en impugnar de burlas ni de veras, los vicios de los hombres: señaladamente la glotoneria; y sepa que vivir con gorta, y morir de apoplegía, son privilegios de gente acomodada, y decente, à que no deben pretender los perdulários, y miserables. B. L. M. de Vm. su servidor:

E. T. A. T.

**FABULA: EL ZORRO REFORMADO.**

Llegó un Zorro à un Gallinero,  
Saludando cortesmente.

Al Gallo, y toda su gente.

Señores, no hay que asustarse,

Y permitanme la entrada.

Que no hay peligro de nada.

Yo aborrezco ya la carne,

Con el odio mas fatal,

Y quiero vida frugal.

Conozco la sinrazon

De asesinar los vivientes,

Y perseguir inocentes.

He

He reformado mi vida,  
 Mis costumbres son muy puras,  
 Y solo como verduras.  
 Fuera, pues, todo recelo,  
 Reyne la sinceridad,  
 Y tengamos amistad.  
 Qué me place, dixo el Gallo,  
 Su reforma es muy loable,  
 Y el proposito envidiable,  
 Mas no le aconsejo amigo,  
 Por lo mucho que lo quiero,  
 La entrada en mi gallinero.  
 Pues ya de carne no gusta,  
 Y la abstinencia le agrada,  
 La visita es escusada.  
 Vayase lejos de aqui,  
 Y evitemos la ocasion,  
 Que es mala la tentacion.  
 He de entrar, replica el Zorro,  
 Porque tengas evidencia  
 De mi sencilla inocencia.  
 Pues, amigo enhorabuena,  
 Mas los perros de esta casa  
 Han de saber lo que pasa.  
 Si ellos firmaren la paz,  
 Todos en ella entraremos,  
 Espera, y los llamaremos.  
 No es menester, dixo el Zorro,  
 Con esa canalla perra,  
 Siempre he de vivir en guerra.  
 Escapose acelerado,  
 Y con precipitacion,  
 A otra parte à dar leccion.  
 Miren, y que antipatia,  
 Aun los Zorros enmendados,  
 Con los Mastines honrados.

¿ Por qué tal oposición?  
 Lector, ¿ qué no lo adivinas?  
 Porque guardan las gallinas.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### AVISO.

Los subscriptores al Mapa Topográfico de la Ciudad de Granada, dado à luz por D. Francisco Dalmau, acudirán à recoger los exemplares que les pertenezcan à la Librería de D. Juan Colon, calle del Zacatin, en donde se halla de venta para los que quieran comprarlo.

En el Mapa de esta magnífica Poblacion, una de las mas bellas que tiene España, encontrará el forastero quanto puede apetecer, y el patricio muchísimas particularidades que ignora; porque en él está descrito con la mayor exâctitud del buque de la Ciudad y su recinto; con todas las Manzanas, Calles, Plazas, Templos, Parroquias, Monasterios, Conventos de Frayles, Iglesias de Monjas, Hermitas, Colegios, Hospitales, Edificios públicos, Sitios notables, Puertas, Fuentes, Paseos, Ríos, Acequias, Puentes, Caminos, que salen de la Ciudad; la Real Fortaleza de la Alhambra con todas sus obras interiores y exteriores, el número de casas, de vecinos, de Seglares, de Eclesiásticos Seculares y Regulares; y hasta las cosas mas diminutas, para que nada quede que desear en una obra de esta clase.

Se hallará tambien en la Imprenta y Librería donde se imprime este Semanario.

### Carruagts.

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles, hay una Calésa de alquiler.

En

En la Posada Nueva dos Calesas;  
En la calle de Sto. Domingo una id.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....  $6\frac{1}{2}$  reales.

La arroba de Aceyte..... 37

La de Pasas..... 11

La de Higos..... 10

La fanega de Almendra.... 73

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca..... 30 cuartos.

La de Carnero..... 36

La de Tocino..... 57

La de Aceyte..... 55 mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo.. 45 à 61 rs.

La de Cebada..... 30 à 32

La de Habas..... 50 à 54

La de Garbanzos..... 75 à 140

La de Lentejas..... 75 à 80

La de Alpiste..... 80

La de Aceytunas..... 40 à 50

La arroba de Arroz.. 36

La de Habichuelas.... 30

Bacallao el quintal..... 100 à 150

La libra de Manteca... 8

La de Queso..... 5

La lib. de Tocino añejo à 55 qs.

La del fresco..... 38 à 44

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis  
de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Viernes 6

de Diciembre

D E

1799.



## S. NICOLAS DE BARI OBISPO.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los días 6 y 7 en el Convento de PP. de S. Francisco, y el 8 y 9 en la Iglesia del Colegio de PP. Clérigos Menores.

*Se Manifiesta á las 7 y media, y Oculta á las 5.*

*Disce parvo esse contentus.*

Contentate con poco, si es que quieres  
Gozar por largo tiempo tus haberes.

**T**odos debemos estar sujetos á las Leyes de Naturaleza, dandole lo que ella misma prescribe á cada uno, sin excederse de los límites que dicta la prudencia, y moderacion. Si experimentamos hambre debemos comer parcamente, sin atender á si la comida que se nos presentó es delicada, ò no: nada de esto pertenece á la naturaleza, que no tiene otro objeto en los manjares que saciar su apetito para la propia conservacion, como lo exe-

cuta

cuta quando se vé sedienta: ella no mira si el agua que necesita es de este lago, ò aquel; solo manda apagar la sed, y de consiguiente logrando este fin, consigue lo mismo que se propone, atendiendo solo à su propia subsistencia, y conservacion.

<sup>ord.</sup> Guiadas de estas verdades aquellas grandes Repùblicas de la antigüedad, como la de los Lacedemonios, y otros, tan solo se contentaban con una comida frugal, capaz solo de alimentarlos, y no de viciarlos con las comidas, y banquetes esplendidos, que no sirven de otra cosa que de imperfeccionar, y destruir la buena indole de la juventud; por lo que à los Persas se les permitia comer solo con el pan un poco de la yerba llamada nasturcio, con el fin de reprimir las obesidades, y la luxuria, impropias de un ánimo esforzado, y varonil. No solo es util el acostumbrarse à comer parcamente sino que las mas veces es necesario: se presentan ocasiones en las que aun los mas poderosos no pueden vencer las dificultades anexas à las inevitables circunstancias; y repentinisimos acasos. Por mas engraido, ni lleno de intereses de fortuna que se halle un hombre, no lo juzgo tal que tenga à mano para desahogar, y saciar completamente su desenfrenado apetito. En jamas tiene hartos; pero la naturaleza pròvida, y prudente se contenta aun con el alimento mas escaso, como que su mira no es de adular, y fomentar las pasiones, sino solo de conservarse, y sostenerse, teniendo lo que desea moderadamente.

<sup>sup.</sup> Los deseos del cuerpo son tales, que mirados con reflexion solo anhela por un corto, y reducido alimento para su manutencion; todo lo demas que ansia, es pábulo del regalo, y del deleyte, que solo conduce à deprimir, y afeminar al hombre. Persuadido Ciceron de esto mismo, decia à los Romanos: Ciudadanos, no es necesario surcar los mares

bus-

buscando peces para vuestro regalo, ni cargar el vientre de las comidas delicadas de aves, y otros animales; los Dioses, y Diosas pierdan à aquellos que su luxuria traspasa los justos limites de nuestro imperio, y que su mira no es otra que proporcionar banquetes esplendidos, donde la gula encuentra sus gustos, y placeres; ¡ò miserables, cuyo gusto, y apetito no se mueve sino à las comidas delicadas, haciendo alarde de las mas raras, y costosas, y que pudiendo saciarse con poco, sudan incesantemente por halagar, y dar gusto à sus pasiones!

el Licurgo, aquel sábio Legislador de la Grecia, por una de sus leyes mandó à los Lacedemonios, que ninguno comiese privadamente, y que todos lo executasen en publico, usando de una comida frugal; y asi à ninguno de ellos le era permitido el venir à los publicos banquetes despues de haber comido en su casa; por lo que unos à otros se observaban rigidamente, sirviendo de oprobrio el mero hecho de no concurrir à comer publicamente, tratando de afeminados, é incontinentes à todos los que no asistian. Como su mira principal la ponian en la instruccion de la juventud desde sus mas tiernos años, hacian que todos los niños concuriesen à la hora del comer à los sitios señalados, à fin de que se instruyesen en la escuela de la templanza, que por tal tenian à sus mesas publicas, donde no se veia aquel fausto, y esplendor que afemina, y debilita los animos varoniles. Allí les enseñaban à mirar como ageno del valor los manjares sabrosos, y delicados.

Referir pasages de la antigüedad en orden à los publicos banquetes, y excesivas comidas, mas bien sería molestar, que instruir, y divertir. Los Espartanos, Lacedemonios, Athenienses, y Romanos, persuadidos de la experiencia que habian adquirido en  
el

el largo tiempo de sus Republicas, no omitieron ocasion para hacerse memorables, como lo hicieron extendiendo vastamente sus Dominios. Ellos, como que no se proponian otro objeto que su propia conservacion, y subsistencia, desterraron de sus mesas la delicadeza, la abundancia, y los manjares opimos, que solo han sido inventados para halagar las pasiones, fomentar el vicio, y destruir la naturaleza; con poco se contentaban, con poco pasaban la vida, y con poco llegaron à ser Heroes dignos de elogio, y de imitacion.

Nada gradúa al hombre del grande sino les la prudencia, y la moderacion, unico norte que lo gobierna en el trato civil, y economico. Excederse es pasar los limites regulares; y contenerse en estos es saber obedecer à las leyes que sabiamente corrigen, y gobiernan. El hombre, obrando como racional, se gradúa de tal, siendo parco en la comida, y bebida, y de bruto excediendose en lo que es ageno de quien es formado à semejanza de su Criador.

## A LA AUSENCIA DE MI AMADA ESPOSA.

### *Endechas Reales.*

Idolatrada Esposa:

Yá que el hado tirano

Nos tiene reducidos

En el mas miserable y triste estado;

Permite que mis queexas,

Las publique mi labio;

Que es el único alivio

Que puede consolar à un desdichado.

En el feliz momento

Que himeneo sagrado

Unió nuestras dos almas

A un inviolable duradero lazo;  
 ¡Qué júbilo fué el mio  
 Viendo ya efectuado  
 Lo que con tantas ansias  
 Mi corazón habia suspirado!  
 Yo presumia entonces,  
 Que el destino cansado  
 De perseguir dos tristes  
 Se habia apiadado ya de entrambos:  
 ¡Pero ay de mí infelice!  
 ¡Bien pronto ví al contrario!  
 Pues la tirana ausencia  
 Me arrancó cruelmente de tus brazos.  
 ¡Ay Esposa! ¡En que tiempo!...  
 ¡En que instante!.. ¡En que estado!...  
 ¡En que glorias!.. ¡Ay triste!  
 Esta memoria me deprime en llanto.  
 Aquellos dulces días,  
 (Que ora me son amargos)  
 ¡Qué delicias causaban  
 A un corazón de amor todo ocupado!  
 ¡Ah! quando yo me acuerdo  
 Qué en tu blando regazo  
 Reclinaba mi pecho,  
 Y era de mis fatigas el descanso;  
 ¡Y ahora me contemplo  
 Bien lejos de tu lado!  
 Discute, por tí misma,  
 ¿Quál será, dueño mio, mi rebato!  
 ¿Dónde están los placeres  
 Que mi alma ha probado?  
 Si está mi Esposa ausente  
 Corazón mio, en valde has de llamarlos.  
 ¡Qué poco yo esperaba  
 El golpe tan tirano  
 Que el bárbaro destino

Por //

Para mi mal tenia preparado!  
 ¡Oh dias de amargura!  
 ¡De llanto y sobresaltos!  
 Para mí seréis siempre.  
 No dias; noches llenas de quebrantos.  
 ¿Qué no pudiera entónces  
 En tus amantes lazos  
 Ir, suspirar contigo,  
 Y partir tus congojas, dueño amado!  
 Sin duda creería  
 Menos cruel el hado;  
 Mas no; mi triste suerte  
 Me hace vivir ausente de quien amo.  
 Solamente un consuelo  
 Nos queda (aunque escaso),  
 Y es, que aun estando ausentes  
 Ni un instante vivimos separados.  
 Los cuerpos, solo pueden  
 Dividir mis contrarios;  
 Mas nuestras almas tiernas  
 Jamás podrán los hombres, ni los hados.  
 Para amarse han nacido  
 Con un ardor insano;  
 Y este amoroso fuego  
 Ni la muerte cruel podrá apagarlo.  
 Sí, yo he de acompañarte  
 Hasta el lugar del llanto,  
 A que una misma losa  
 Nos cubra y nos mantenga inseparados.  
 Mi vanidad, mi gloria,  
 Mi delicia, y regalo,  
 Solo es tu compañía,  
 Tus brazos.... tus cariños.... tus halagos....  
 Mi amor, sin tí no vivo  
 Sino desconsolado;  
 Mis ojos ya no lloran,

Porque ya de llorar están cansados.

Ven, adorada prenda,  
Estrechame en tus brazos;  
Que en ellos ya no temo  
El rigor del destino mas infausto.

E. E. L. J. C.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Pérdida.*

Quien se hubiere encontrado una hevilla de plata elástica con ocho estrellas de oro que se perdió el Domingo por la tarde, desde la Plazuela de Arriola hasta el Muelle viejo por la Alameda, la entregará en la Casa de la Provision à Christobal Gomez, quien dará el hallazgo correspondiente.

### *Carruages.*

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles, hay una Calesa de alquiler.

En la Posada Nueva dos Calesas.

En la calle de Sto. Domingo una id.

### *Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....  $6\frac{1}{2}$  reales.

La arroba de Aceyte..... 38

La de Pasas..... 11

La de Higos..... 10

La fanega de Almendra.... 73

### *En la Carnicería.*

La libra de Vaca..... 30 quartos.

La de Carnero..... 38

La de Tocino..... 57

La de Aceyte..... 60 mrs.

*En*

*En la Alhondiga*

La fanega de Trigo..	47 à 60 rs.
La de Cebada.....	28 à 32
La de Habas.....	50 à 54
La de Garbanzos.....	75 à 140
La de Lentejas.....	75 à 80
La de Alpiste.....	80
La de Aceytunas.....	40 à 50
La arroba de Arroz..	36
La de Habichuelas...	30
Bacallao el quintal.....	100 à 150
La libra de Manteca..	8
La de Queso.....	5
La lib. de Tocino añejo	à 55 qs.
La del fresco.....	38 à 44

*Burdeos 8 de Noviembre.*

Por una orden del Gobierno se acaban de embargar aquí los navíos y cargamentos hamburgueses. Esta providencia podrá causar perjuicio à nuestros propietarios de vinos.

*Paris 10 de Noviembre.*

El corsario el *Bordelés*, ha apresado al navío portugues la *Aventura*, su capitán Joseph Vicente Ramos, de 250 toneladas, cargado de sal y limones, y le ha conducido al Puerto de pasages. Está valuada la presa en 300 francos.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MÁLAGA

del Martes 10

de Diciembre

D E

1799.




---

 NTRA. SRA. DE LORETO.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias 10, 11 y 12 en la Iglesia del Colegio de PP. Clérigos Menores.

*Se Manifiesta á las 7 y media, y Oculta á las 3.*

SEÑOR EDITOR.

Quando yo me pongo de bruces sobre mi bufete à reproducir en mi idea el estado feliz de nuestra España, en el tiempo que se miraba poseida de Españoles, de aquellos Españoles cuyo eterno nombre pasará de generacion en generacion burlando las jurisdicciones del tiempo aniquilador, y vuelvo la vista à las presentes edades, la extendo por los Pueblos, la dirijo à las Plazas, Templos, y paseos, observo las costumbres, y atiendo à los progresos del entendimiento humano, se me reproduce una viva idea de lo que sucedió allá en el Paraiso con nuestros primeros Padres: estaban estos, dice el Historiador Sagrado, revestidos de la ino-

inocencia, de la humanidad, y de la gracia, pero luego que la muger dió oídos à la astuta, y maliciosa serpiente, luego que la dió entrada à su conversacion, y trato, fué inducida en el deseo de saber; excitó toda su curiosidad, despertó la soberbia, y vanidad, entró la mano donde no le era permitido, con la esperanza *de abrir los ojos*, y verse en una grandeza de que se miraba ella, y su consorte privados; y he aquí que *abiertos los ojos entrambos* ven, no el trono de sus imaginadas, y prometidas Deidades, sino el vergonzoso suplicio de su desnudez, y miseria, donde por su misma mano quedó hecha victima toda su posteridad numerosa. Comieron la fruta deslumbrados con las promesas de la sabiduria, felicidad, y Deismo, *et aperti sunt oculi amborum.*

Asi quando la España estaba en el estado de la inocencia, quiero decir, quando los Españoles no sabian que cosa era doblez, artificio, engaño, disolucion, y libertinage, reyraban en este delicioso Paraiso la sencillez, candor, buena fe, y pureza de costumbres; pero luego que entró la serpiente maliciosa presentando objetos de seduccion à las mugeres, y prometiendo felicidades, divinidades, y ciencias à los hombres; todos à porfia corrieron presurosos à alimentarse de tan pernicioso fruto, y *se abrieron los ojos de unos*, y *de otros*, pero con un efecto contrario al de nuestros primeros Padres; pues si aquellos se juzgaron miserables, llenos de ignorancia, desdicha, y desnudez, nuestros Españoles se han creido poderosos, ilustrados, y enteramente felices; y esto es à la verdad lo mas sensible de todo: ellos soberbios, ufanos, y engreidos han llegado à persuadirse, que ven hoy mas que sus Padres, y Abuelos, mas que todos los Padres de la Iglesia, y aun mas que los Apostoles mismos; y que

que todos los que no convienen con sus entusiasmos, é ideas, no merecen otros epitetos que los de fanaticos, preocupados, obstinados, é idiotas.

Antiguamente estaban ciegos los Españoles para mirar los defectos de los Sacerdotes; y para que nadie los viera, sabian con la mayor caridad, y diligencia cubrirlos con el manto imperial de Constantino; pero *ya se abrieron sus ojos*, ahora los examinan, despues los censuran, y ultimamente los publican, pero ; con qué gracia, marcialidad, y despejo!

Antiguamente los Españoles estaban ciegos de piedad, y devocion; los Templos, Altares, y Ministros eran respetados; pero *ya se han abierto sus ojos*, y ahora todo se tiene por supersticion, se entra en los Templos con franqueza, y se está en ellos con igual libertad que en las Tertulias.

Antiguamente los bienes de los pobres, estaban depositados en verdaderos administradores, que socorrian al Artesano desvalido, casaban à la Doncella pobre, asistian à la familia menesterosa, consagraban à una virgen en el claustro; pero *ya se han abierto sus ojos*, y ahora se saben expender con bizarría para fomentar el vicio, sostener juegos prohibidos, aumentar los escandalos, darse quatro buenos ratos, y otras mil cosas de provecho.

Antiguamente las Doncellas Españolas se cubrian de rubor con solo mirar à un hombre ò solo descubrir un pie; pero *ya se han abierto sus ojos*, y ahora conocen el verdadero modo de lisongear el gusto, y solo se avergüenzan de que alguna les enmiende la plana en las máximas del luxo, y prostitucion, inventando medios de dar mas pronta salida à la mercancia de sus cuerpos.

Antiguamente los Españoles eran ciegos en la veneracion à la Cabeza visible de la Iglesia, dexando

do las quæstiones, y disputas graves, à los literatos mas profundos; pero *ya se han abierto sus ojos*, y basta ser un Teólogo charlatan, para disputar sobre las facultades del Papa.

Antiguamente eran rudos de ingenio, que para ser Teólogos medianos, necesitaban estudiar veinte, ò treinta años sin dexar de velar continuamente; pero *ya se han abiertos sus ojos*, y con treinta dias, y algo menos, se hace qualquiera, Teólogo consumado, sin que le estorve jugar, baylar, y cortejar à todas horas.

Antiguamente todos eran ciegos en el Arte Militar, y lo mas que sabian era matar cien mil Moros en una batalla, y otras frioleras como estas; pero *ya se han abierto sus ojos*, y ahora vale mas ver un Oficial puesto en la calle, que à la mas petimetra en el estrado; ademas que aunque no haya visto la cara al enemigo, ha lucido, y sabe lucir en los saraos, puede baylar una contradanza la vispera de un asalto, y sabe tambien si es menester, no confesar, ni hacer ningun acto de piedad, y devocion, por no infundir cobardia en los soldados.

Antiguamente eran ciegos los Españoles en punto de Comercio, escrupulizando aun de lo licito; pero *ya se han abiertos sus ojos*, y ahora corre libre el tino, y el quatrino, ò à lo menos la moatra, y el monopolio con todo género de innominados, siendo de menos valer no practicarlos, y no darles el mayor aprecio.

Antiguamente los Poderosos, franqueaban sus intereses à los Labradores desgraciados, les sostenian, les fomentaban, y trataban como hermanos, y utiles individuos; pero *ya se han abierto sus ojos*, y ahora saben aumentar sus rentas à proporcion de las urgencias que exigen sus negociaciones, sus recreos, y conocimientos, tratarlos con los terminos cor-

respondientes à la baxeza de su exercicio, y à la nobleza, y señorío con que se ven adornados: si prestan, si anticipan, es *con su cuenta, y razon, y todo va por sus cabales.*

Antiguamente no se conocia en España à Simon Mago sino especulativamente, y por el nombre; pero *ya se han abierto sus ojos*, y no hay rincón donde no se le trate con el mayor cariño, siendo su respeto el mediador en todos los negocios.

Antiguamente::: pero ¿dónde voy, si el morbo Galico ha penetrado ya hasta los mas pequeños intersticios, y los humores viciosos han invertido todo el mecanismo del cerebro? Ya las lluvias intempestivas, las sequedades prolongadas, las inundaciones soberbias, los terremotos espantosos, las tempestades desoladoras, las carestias excesivas, las enfermedades violentas, las guerras devastadoras, todos son efectos de la casualidad, segun los Españoles ilustrados, y no en ningun modo la voz terrible de un Dios que nos amenaza; asi hablan los Filósofos que tienen canterizadas sus conciencias. ¿Y qué mucho será que la libertad de ella, con que supieron predicar, seducir, y lisongear à los hombres un Calvino, un Lutero, y un Mahoma, llevándose tras sí innumerables, haya arrastrado hoy à tantos en la pluma de los impios Volter, Diderot, Espinosa, y demas Novadores, revestidos del nombre de Filósofos modernos, de que son indignos? Milagro es à la verdad, que à unas luces en que todas las pasiones à la vez se ven realzadas con los mas vivos, y agradables coloridos, haya todavía algunos ciegos Españoles, que por fortuna no hayan abierto sus ojos sino para llorar amargamente la ilustracion, mejor diré deslumbramiento, de tantos seducidos paisanos, y corregnicolas.

¿Y qué otra cosa puede llamarse por ventura la

la desvergüenza con que degradando la grandeza del caracter Español, se jacta esa tumultuaria muchedumbre de fanaticos, petimetres, y modistas de haber desterrado la sencillez, elegancia, y magestad de nuestros vestidos nacionales, y haber introducido todas las mogigangas, extravagancias, y ridiculeces de los extrangeros, dando lugar à que nos caractericen à todos indistintamente de monos hechos, y derechos? ¿Qué otra cosa puede llamarse, el poco respeto en los Templos, el ninguno al Sacerdocio, la desenvoltura de costumbres, la corrupcion, prostitucion, y abandono en las doncellas, la infidelidad de las casadas, la incontinencia de las viudas, y en una palabra, la enervacion, y relajacion del christianismo? No diré absolutamente que en los tiempos anteriores, fuesen las gentes de una conducta fisica, y moral irreprehensible, nada de eso, el pecado, y la fragilidad fue nuestra herencia, y siempre el hombre está, y estuvo enfermo; lo que digo, y sostengo, es, que el velo del pudor, no se habia rasgado todavia, y que nuestra Fé no estaba tan extinguida, esto es, se tenia alguna vergüenza de ser malos; pero ahora, que *ya se abrieron los ojos*, à efecto de haber comido los frutos que maliciosamente ofreció à los Españoles la astucia de esa perversa serpiente, todo ha mudado de aspecto, la ilustracion ha cundido, todos saben ya filosofar, y casi todos son ya christianos de nueva moda. ¡O ilustracion prometida, ha y quan feliz serias España, si aun no hubieses abierto los ojos, y quanto menos tendrias que llorar! Nuestros primeros Padres, fueron seducidos por la soberbia, y vanidad; creyeron abrir los ojos para verse Dioses *eritis sicut dii*: y desde el trono imaginado de su deificacion, se vieron precipitados en un abismo de miserias; escena traxica que hoy representa el

Mundo en su anchuroso teatro, en el que ya no hay tiempo sino para llorar amargamente al reflexionar que todos los infelices que han creído, y aun creen abrir sus ojos à la ilustracion, y felicidad, se hallan envueltos en la mas lastimosa ignorancia, y desnudez ¡pero qué desnudez! ah! echemos un velo sobre ella, y no oprimamos mas à los pocos Españoles timoratos que aun piensan como

E. D. L. C. A. B.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Pérdida.*

Se ha perdido un perrito entrefino, de color todo blanco y las orejas rubias, con un lunar negro en el hocico, quien lo entregare en la Imprenta de este Semanario, recibirá la gratificacion de su hallazgo.

### *Sirviente.*

Solicita acomodarse de ayuda de cámara ú otro ministerio decente, un mozo de edad de 30 años, sabe peinar y afeitar, y se ofrece con toda exâctitud al desempeño de otro qualquier encargo. Darán razon de él en la Barberia del Toril: tiene persona que le abone.

### *Venta.*

En la carpinteria junto à Convalecientes, frente el postigo de los Mártires, se vende un guardaropa de caoba y se da con equidad.

### *En la Carnicería.*

La libra de Vaca..... 30 cuartos.

La de Carnero..... 36

La

La de Tocino..... 37  
 La de Aceyte..... 59 mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo. 45 à 59 rs.  
 La de Cebada..... 29 à 31  
 La de Habas..... 50 à 54  
 La de Garbanzos..... 75 à 140  
 La de Lentejas..... 75 à 80  
 La de Alpiste..... 80  
 La de Aceytunas..... 40 à 50  
 La arroba de Arroz. 36  
 La de Habichuelas... 30  
 Bacallao el quintal..... 100 à 150  
 La libra de Manteca.. 10  
 La de Queso..... 5  
 La de Longanisa..... 9  
 La de Morcilla..... 5  
 La lib. de Tocino añejo à 55 qs.  
 La del fresco..... 38 à 44

*Cambios del Sábado 7 de Diciembre.*

Hamburgo.

Amsterdam.

París.

Madrid 90 d. f.  $3\frac{1}{2}$  p. 100 d. à Vales.

8 d. v. par.

Barcelona.

Cadiz.

Génova.

Vales Reales.

---

Conlicencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis  
 de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Viernes 13

de Diciembre

D E

1799.




---

 STA. LUCIA VIRGEN Y MARTIR.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias 13, 14 y 15 en la Iglesia del Colegio de PP. Clérigos Menores, y el 16 en la Iglesia de S. Pablo.

*Se Manifiesta á las 7 y media, y Oculta á las 5.*

**VERDADERA INTELIGENCIA DEL MAL**

*entendido proverbio dime con quien andas,  
te diré quien eres.*

**P**ara juzgar de los sugetos no basta la primera vista: muy poco experto es en el trato de gentes, quien por un ligero accidente quiere sondear lo profundo de una alma. Ah! son inmensos sus espacios para penetrados de un golpe de vista. El vulgo decide al punto por unas exterioridades efimeras, y echa por tierra una estimacion como una casa. ¡Quien puede medir la fuerza destructora de la mordaz ignorancia! Un fatuo, quando suelta su lengua animada de un ingenio obtuso, es comparable á un uracan irresistible, que tala árboles, siega mieses, destruye los

campos, y no satisfecha una ira que supo inspirarle la naturaleza, contra unas criaturas inocentes, entra en los poblados, bate edificios, arruina los endebles, dirige su furor à los fuertes, alli se encarna: y viendose ignominiosamente impotente, silva, brama, murmura, y lleva à los oídos del vecindario el susurro significativo de su empeño odioso. Así el loquaz importuno.

A estos los favorece un adagio precioso, para acertar en sus juicios piadosos, v. g. *áime con quien andas, te diré quien eres.* Confieso que es un invencible argumento si se usa bien de él; pero lo sensible es, que pocos saben la forma silogística. No obstante no dexan de atinar con *Bárbara* y *Ferio*. Acaso los han oído, y con pena de unos corazones naturalmente delicados en puntos de honor, y por consequéncia lastimados de un vejamen indecoroso. Indaguemos por tanto la fuerza del axioma en que fundan sus cábalas, para que las hagan con mas acierto.

Los sujetos no se han de valuar por una voz vaga y universal, incapaz de formar el justiprecio de cada uno de los particulares. No hay estado que no cuente una parte considerable de individuos, de una conducta apreciable; aun el mas abatido puede gloriarse, de que las virtudes que hacen al hombre amable, no están vinculadas à la opulencia, y brillantez; la naturaleza las inspira, y no hay una maestra mas persuasiva. De aquí se colige que en los del primer orden no faltan quienes desdoran vilmente su nacimiento, con unas moralidades despreciables, y una produccion grosera. En el medio, acaso no serán mas excesivos estos abusos, porque fue mas activa la disciplina, y mas constante el zelo. En el último es mayor el abandono, menor la correccion, y rara la honradez, pero mas admirable.

De-

Deduzcase ahora estos principios la energía del comun adagio.

Omitamos hacer igual descripción del orden político, à la del civil. Todos saben que el estado político se compone del Eclesiástico, el Militar, y Paisanage. Ahora bien ¿qual de estos es de una nota vituperable? Si todos lo son, no hay argumento, porque estas partes son el total de los vivientes, y asi à todos alcanza por igual el oprobrio; si alguno: señalese qual nadie se atrevera à hacerlo: ni es posible. ¿Pues baxo qué fundamentos se puede criticar la sociedad mutua de tres estados sobremenera venerables? He aqui los efectos de la sátira ignorante. Al Militar se da en cara el turno razonable con el Paisano; al Eclesiástico se zahiere por el trato racional con los Militares: y à todo satisface, el *dime con quien andas*: ¿están por ventura estos estados en guerra intestina? Si del Paisano honrado se forma el Eclesiástico, y se deriva el Militar, como de la fuente el arroyo, ¿quien les pone entredicho? Solo la ignorancia maliciosa.

Mirese pues con atencion antes de proferir palabras indecorosas, *quien habla, porque, y de quien*: exâminese la persona (no precisamente su profesion) si su carácter es chocante, sus costumbres viciosas, su expresion baxa, su trato pernicioso; ya del primen orden, ya del medio, ò del ínfimo, ya eclesiástico, ya militar: censurese en buen hora su extravagancia, y digase que no es bien visto asociarse con unos entes tan dignos del comun desprecio. Estas son sin duda circunstancias, que desdorando à un hombre, no puede menos de prestar mal olor à sus aliados. No de otro modo que la pequeña porcion de levadura corrompe à la masa con que se mezcla. ¡Es insufrible la hediondez del desonrible!

Oigamos el infalible consejo del Apóstol, hablan-

blando de los hombres, que olvidan sus deberes; *cum hujusmodi nec cibum sumere*, no solo para la sociedad, para la diversion, para el trato de confianza y amistad, son nocivos, sino que ni aun para la necesidad han de buscarse: *ni sentarse con ellos à la mesa*. Pero en esto hay poco que advertir: apenas otro que un vicioso toma para su desahogo un sugeto de esta especie, que tanta analogía dice con la suya: y estos se dejan conocer muy desde luego. Un espíritu libre los anima, cuyos síntomas indica el pulso de sus ojos, y acciones todas cómicas, y oscenas. Apenas saben otro idioma que el de disolucion, y vileza: jamas han conocido el lenguaje de la modestia.

Sean desde luego notados estos y sus sequaces con el comun adagio, y caiga sobre ellos el desprecio de un Pueblo juicioso, y unas mentes sanas; añadaseles para su oprobrio la sentencia fuerte del Espíritu Santo: *con el inocente, seras inocente, y te pervertiras con el perverso*. Abominense, persiganse, arrogense del comercio de la amistad honrosa; aun es poca pena à una culpa civil, política, y christiana, cuya malicia trasciende à todos los conciudadanos.

Estos son los comprendidos en el antiguo proverbio de España, el que de ningun modo se extiende à todos los individuos de un estado; y si asi fuese, léjos de sentencia madura, seria locura ignorante, y en vez de sernos regla, deberia apellidarse vicio. Por desgracia es muy comun este, quando falta un ingenio prudente capaz de hacer una verdadera crítica. No niego, que es mas oportuno cierto trato que tenga mas relacion con los sugetos de especial recogimiento; mas tampoco es dubitable, que aun en el estado de mayor corrupcion, hay personas que pueden servir de dechado à la honradez,

y virtud. Muchos se cuentan en el centro mismo de la vida alegre, cuyas moralidades no se desemejan de las del mas perfecto Religioso; unos conocimientos brillantes en ciencias y artes; una conversacion la mas sostenida y deliciosa; unas ideas de lo recto las mas ajustadas, y preciosas, fue el fruto de la sociedad de aquellos sugetos que el vulgo gradúa de fanáticos, y que dados à Marte, no han visto el rostro agradable de Minerva.

Sé con satisfaccion mia, que aunque hay vulgo en la Iglesia, en la Milicia, y Paisanage; en todas partes hay héroes en sabiduría y virtud. Por tanto buscar à estos es honor del sensato; acompañarse con aquellos, propiedad del fatuo. A todos se puede decir *dime con quien andas*; mas acaso este mismo proverbio labra la corona, que la mordacidad pretende liquidar, y reducir à nada.

Esta es la genuina inteligencia, que no se ha concedido à la ignorancia: y con razon; pues las sentencias no pegan mejor en boca del insensato, que la miel en la del asno. Usar bien de ellas es recomendacion del ingenio, y abusar, es manifestacion de una capacidad limitada. Mi interes en que el vulgo dexé de ser grosero, me hace tomar la pluma. Conozco que es empresa inutil, pero es à lo menos desahogo de un corazon sensible: razon que me estimula (entre otras) à escribir, y la necesidad à concluir.

J. P.

### ANACREONTICA.

¡Qué triste, qué afligida

Mi Florinda se halla!

Una tez macilenta

Su bello rostro baña,

Y su carmin perdido

En

En palidez se cambia:  
 Tan dama es en la mesa,  
 Que de vivir no trata,  
 Solo por cumplimiento  
 Saluda las viandas.  
 Dime, dime, Florinda,  
 Hablame, dulce ingrata,  
 Declarame tu pena  
 Por si puedo curarla.  
 De sabrosos manjares  
 ¿Dime qual mas te agrada?  
 Mas no, no me lo digas,  
 Que à mi no se me escapa  
 El mal que tú padeces,  
 Ni el remedio que adaptas.  
 Come limones verdes,  
 Come naranjas agrias,  
 Que si de amor enfermas,  
 Aunque un millar te traigan,  
 Ni apagará tus sedes,  
 Ni aliviará tus ansias,  
 Y todas las frescuras  
 Creo no te vengán anchas.

J. P.

### NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

#### *Sirviente.*

Francisco de Paula del Castillo, busca casa para servir ò para librea, vive junto al Matadero casa de D. Nicolas Gomez, cara à Guadalmedina.

Se halla en esta Ciudad un mozo de unos 20 años que desea acomodarse en el Comercio, bien en tienda, ò despacho cerrado, en lo que tiene inteligencia; de su letra, conducta, y buenas pro-  
pie-

piudades, tiene quien le abone, y darán razon en casa de D. Bernabé Ruiz Cantarero, calle de los Mártires casa núm. 4.

*Carruages.*

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles, hay una Calesa de alquiler.

En la Posada Nueva dos Calesas.

En la calle de Sto. Domingo una id.

*Entrada de Puerta Nueva.*

- La arroba de Carbon..... 6½ reales.
- La arroba de Aceyte..... 42
- La de Pasas..... 11
- La de Higos..... 10
- La fanega de Almendra... 73

*En la Carnicería.*

- La libra de Vaca..... 30 quartos.
- La de Carnero..... 36
- La de Tocino..... 57
- La de Aceyte..... 59 mrs.

*En la Alhondiga.*

- La fanega de Trigo. 45 à 59 rs.
- La de Cebada..... 30 à 32
- La de Habas..... 50 à 54
- La de Garbanzos..... 75 à 140
- La de Lentejas..... 75 à 80
- La de Alpiste..... 80
- La de Aceytunas..... 40 à 50
- La arroba de Arroz. 36
- La de Habichuelas... 30
- Bacallao el quintal..... 100 à 150

La

La libra de Manteca.....	10
La de Queso.....	5
La de Longanisa.....	9
La de Morcilla.....	5
La lib. de Tocino añejo à	55 qs.
La del fresco.....	38 à 44

*Cambios del Miércoles 11 de Diciembre.*

Hamburgo 8.

Amsterdam.

París 72.

Madrid 90 d. f.  $3\frac{1}{2}$  p. 100.

Barcelona.

Cadiz à la vista  $1\frac{1}{2}$  p. 100.

Génova.

Vales Reales.

*Stokolmo 23 de Octubre.*

Las calamidades de la guerra, que turban la prosperidad de nuestro comercio, como la de otros muchos países, producen una gran desventaja en nuestros cambios, como se prueba por la extrema escasez de letras de cambio de Suecia sobre el extranjero. Así, no concebimos como se ha podido decir que Hamburgo ha recibido de Inglaterra mucho dinero por cuenta de los Suecos.

*Londres 24 de Octubre.*

El 30 próximo expondrá en venta publica la Compañía de la India Oriental una cantidad de té, valuada en seis millones y 100<sup>0</sup> libras esterlinas.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Martes 17

de Diciembre

D E

1799.



## S. LAZARO OBISPO.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias 17 y 18 en la Iglesia de S. Pablo, y el 19 en la Iglesia Hospital de Sto. Tomás Apostol.

*Se Manifiesta á las 7 y media, y Oculta á las 5.*

*Aviso.*

Sin embargo de haber ya publicado este propio Semanario el dia 10 del presente, se vuelve à manifestar por haber sido corta la impresion, y estar varios sugetos con deseos de leerlo.

SEÑOR EDITOR.

Quando yo me pongo de bruces sobre mi bufete à producir en mi idea el estado feliz de nuestra España, en el tiempo que se miraba poseida de Españoles, de aquellos Españoles cuyo eterno nombre pasará de generacion en generacion burlando las jurisdicciones del tiempo aniquilador,

Y

y vuelvo la vista à las presentes edades, la extendiendo por los Pueblos, la dirijo à las Plazas, Templos, y paseos, observo las costumbres, y atiendo à los progresos del entendimiento humano, se me reproduce una viva idea de lo que sucedió allà en el Paraíso con nuestros primeros Padres: estaban estos, dice el Historiador Sagrado, revestidos de la inocencia, de la humanidad, y de la gracia, pero luego que la muger dió oídos à la astuta, y maliciosa serpiente, luego que la dió entrada à su conversacion, y trato, fué inducida en el deseo de saber; excitó toda su curiosidad, despertó la soberbia, y vanidad, entró la mano donde no le era permitido, con la esperanza *de abrir los ojos*, y verse en una grandeza de que se miraba ella, y su consorte privados; y he aquí que *abiertos los ojos entrambos ven*, no el trono de sus imaginadas, y prometidas Deidades, sino el vergonzoso suplicio de su desnudez, y miseria, donde por su misma mano quedó hecha victima toda su posteridad numerosa. Comieron la fruta deslumbrados con las promesas de la saliduría, felicidad, y Deismo, *et aperti sunt oculi amborum.*

Así quando la España estaba en el estado de la inocencia, quiero decir, quando los Españoles no sabian que cosa era doblez, artificio, engaño, dissolution, y libertinage, reynaban en este delicioso Paraíso la sencillez, candor, buena fe, y pureza de costumbres; pero luego que entró la serpiente maliciosa presentando objetos de seducción à las mugeres, y prometiendo felicidades, divinidades, y ciencias à los hombres; todos à porfia corrieron presurosos à alimentarse de tan pernicioso fruto, y *se abrieron los ojos de unos, y de otros*, pero con un efecto contrario al de nuestros primeros Padres; pues si aquellos se juzgaron miserables, llenos de igno-  
ran-

rancia, desdicha, y desnudez, nuestros Españoles se han creído poderosos, ilustrados, y enteramente felices; y esto es à la verdad lo mas sensible de todo: ellos soberbios, ufanos, y engreídos han llegado à persuadirse, que ven hoy mas que sus Padres, y Abuelos, mas que todos los Padres de la Iglesia, y aun mas que los Apostoles mismos; y que todos los que no convienen con sus entusiasmos, é ideas, no merecen otros epitetos que los de fanaticos, preocupados, obstinados, é idiotas.

Antiguamente estaban ciegos los Españoles para mirar los defectos de los Sacerdotes; y para que nadie los viera, sabian con la mayor caridad, y diligencia cubrirlos con el manto imperial de Constantino; pero ya *se abrieron sus ojos*, ahora los examinan, despues los censuran, y ultimamente los publican, pero ¡con qué gracia, marcialidad, y despejo!

Antiguamente los Españoles estaban ciegos de piedad, y devocion; los Templos, Altares, y Ministros eran respetados; pero ya *se han abiertos sus ojos*, y ahora todo se tiene por supersticion, se entra en los Templos con franqueza, y se está en ellos con igual libertad que en las Tertulias.

Antiguamente los bienes de los pobres, estaban depositados en verdaderos administradores, que socorrian al Artesano desvalido, casaban à la Doncella pobre, asistian à la familia menesterosa, consagraban à una virgen en el claustro; pero ya *se han abierto sus ojos*, y ahora se saben expender con bizarría para fomentar el vicio, sostener juegos prohibidos, aumentar los escandalos, darse quatro buenos ratos, y otras mil cosas de provecho.

Antiguamente las Doncellas Españolas se cubrian de rubor con solo mirar à un hombre ò solo descubrir un pie; pero ya *se han abierto sus ojos*,

y ahora conocen el verdadero modo de lisongear el gusto, y solo se avergüenzan de que alguna les enmiende la plana en las máximas del lujo, y prostitucion, inventando medios de dar mas pronta salida à la mercancia de sus cuerpos.

Antiguamente los Españoles eran ciegos en la veneracion à la Cabeza visible de la Iglesia, dexando las questões, y disputas graves, à los literatos mas profundos; pero *ya se han abierto sus ojos*, y basta ser un Teólogo charlatan, para disputar sobre las facultades del Papa.

Antiguamente eran rudos de ingenio, que para ser Teólogos medianos, necesitaban estudiar veinte, ò treinta años sin dexar de velar continuamente; pero *ya se han abierto sus ojos*, y con treinta días, y algo menos, se hace qualquiera, Teólogo consumado, sin que le estorve jugar, baylar, y cottejar à todas horas.

Antiguamente todos eran ciegos en el Arte Militar, y lo mas que sabian era matar cien mil Moros en una batalla, y otras frioleras como estas; pero *ya se han abierto sus ojos*, y ahora vale mas ver un Oficial puesto en la calle, que à la mas petimetra en el estrado; ademas que aunque no haya visto la cara al enemigo, ha lucido, y sabe lucir en los saraos, puede baylar una contradanza la víspera de un asalto, y sabe tambien si es menester, no confesar, ni hacer ningun acto de piedad, y devocion, por no infundir cobardia en los soldados.

Antiguamente eran ciegos los Españoles en punto de Comercio, escrupulizando aun de lo licito; pero *ya se han abierto sus ojos*, y ahora corre libre el trino, y el quatrino, ò à lo menos la moatra, y el monopolio con todo género de innominados, siendo de menos valer no practicarlos, y no darles el mayor aprecio.

Antiguamente los Poderosos, franqueaban sus intereses à los Labradores desgraciados, les sostenian, les fomentaban, y trataban como hermanos, y utiles individuos; pero *ya se han abierto sus ojos*, y ahora saben aumentar sus rentas à proporcion de las urgencias que exígen sus negociaciones, sus recreos, y conocimientos, tratarlos con los terminos correspondientes à la baxeza de su exercicio, y à la nobleza, y señorío con que se ven adornados: si prestan, si anticipan, es *con su cuenta, y razon, y todo va por sus cabales.*

Antiguamente no se conocia en España à Simon Mago sino especulativamente, y por el nombre; pero *ya se han abierto sus ojos*, y no hay rincon donde no se le trate con el mayor cariño, siendo su respeto el mediador en todos los negocios.

Antiguamente::: pero ¿dónde voy, si el morbo Galico ha penetrado ya hasta los mas pequeños intersticios, y los humores viciosos han invertido todo el mecanismo del cerebro? Ya las lluvias intempestivas, las sequedades prolongadas, las inundaciones soberbias, los terremotos espantosos, las tempestades desoladoras, las carestias excesivas, las enfermedades violentas, las guerras devastadoras, todos son efectos de la casualidad, segun los Españoles ilustrados, y no en ningun modo la voz terrible de un Dios que nos amenaza; así hablan los Filósofos que tienen cauterizadas sus conciencias. ¿Y qué mucho será que la libertad de ella, con que supieron predicar, seducir, y lisongear à los hombres un Calvino, un Lutero, y un Mahoma, llevandose tras sí innumerables, haya arrastrado hoy à tantos en la pluma de los impios Volter, Diderot, Espinosa, y demas Novadores, revestidos del nombre de Filósofos modernos, de que son indignos? Milagro es à la verdad, que à unas luces en  
que

que todas las pasiones à la vez se ven realizadas con los mas vivos, y agradables coloridos, haya todavia algunos ciegos Españoles, que por fortuna no hayan abierto sus ojos sino para llorar amargamente la ilustracion, mejor diré deslumbramiento, de tantos seducidos paisanos, y correñicolas.

¿Y qué otra cosa puede llamarse por ventura la desvergüenza con que degradando la grandeza del caracter Español, se jacta esa tumultuaria muchedumbre de fanaticos, petimetres, y modistas de haber desterrado la sencillez, elegancia, y magestad de nuestros vestidos nacionales, y haber introducido todas las mogigangas, extravagancias, y ridiculeces de los extrangeros, dando lugar à que nos caractericen à todos indistintamente de monos hechos, y derechos? ¿Qué otra cosa puede llamarse, el poco respeto en los Templos, el ninguno al Sacerdocio, la desenvoltura de costumbres, la corrupcion, prostitucion, y abandono en las doncellas, la infidelidad de las casadas, la incontinencia de las viudas, y en una palabra, la enervacion, y relajacion del christianismo? No diré absolutamente que en los tiempos anteriores, fuesen las gentes de una conducta fisica, y moral irreprehensible, nada de eso, el pecado, y la fragilidad fue nuestra herencia, y siempre el hombre está y estuvo enfermo; lo que digo, y sostengo es, que el velo del pudor, no se habia rasgado todavia, y que nuestra Fé no estaba tan extinguida, esto es, se tenia alguna vergüenza de ser malos; pero ahora, que *ya se abrieron los ojos*, à efecto de haber comido los frutos que maliciosamente ofreció à los Españoles la astucia de esa perversa serpiente, todo ha mudado de aspecto, la ilustracion ha cundido, todos saben ya filosofar, y casi todos son ya christianos de nueva moda. ¡O ilustracion prometida, ha y quan feliz

líz serias España, si aun no hubieses abierto los ojos, y quanto menos tendrías que llorar! Nuestros primeros Padres, fueron seducidos por la soberbia, y vanidad; creyeron abrir los ojos para verse Dioses *eritis sicut dii*: y desde el trono imaginado de su deificación se vieron precipitados en un abismo de miserias; escena traxica que hoy representa el Mundo en su anchuroso teatro, en el que ya no hay tiempo sino para llorar amargamente al reflexionar que todos los infelices que han creído, y aun creen abrir sus ojos à la ilustracion, y felicidad, se hallan envueltos en la mas lastimosa ignorancia, y desnudez; pero qué desnudez! ah! echemos un velo sobre ella, y no oprimamos mas à los pocos Españoles timoratos que aun piensan como

E. D. L. C. A. B.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### AVISO.

El Ciudadano Consul de la República Francesa en el Reyno de Granada, previene à sus conciudadanos residentes en dicho Reyno, que en virtud de las disposiciones de la ley de 19 Brumario (año 8 de la República) deben prestar à esta juramento de fidelidad, fundada sobre las basas de la libertad, la igualdad y el sistema representativo. Por consiguiente los que residen en Málaga, están obligados à presentarse en la Secretaría del Consulado Frances; los que viven en otros puertos, ò en el interior del referido Reyno de Granada, pueden dirigir la formula de su juramento à la misma Secretaría, ò à la del Vice Consulado Frances en Almería, ò finalmente dirigirla à la Secretaría de Embaxada en Madrid.

For-

*Formula del juramento.*

Je jure fidélité à la République fondée sur les trois grandes bases de la Liberté, de l'Égalité et du système représentatif.

*Venta.*

En la tienda de Juan Bautista Romero, junto à la Aduna del mar, frente à la casa de los Sres. Martinez y Compañia, se halla de venta un surtido de sombreros de moda de copa alta, y para armar, de excelente calidad y negro, à precios muy equitativos: quien quisiere comprarlo todo, ò docenas, acuda à dicha tienda.

Se venden ocho faroles de alumbrado de calle, conformes à los que se hallan colocados en esta Ciudad à este fin, en precio de noventa y cinco rs. cada uno sin hierros: darán razon en la Oficina de este Semanario.

*Cambios del Sábado 14 de Diciembre.*

Hamburgo.

Amsterdam.

París 72.

Madrid 90 d. f.  $3\frac{1}{2}$  p. 100 à Vales.

Barcelona.

Cadiz.

Génova.

Vales Reales.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.



## Sto. DOMINGO DE SILOS.

*Témp. Vigil. Dánse Ordenes.*

Está la Indulgencia de las quarenta horas los días 20 y 21 en la Iglesia Hospital de Sto. Tomás Apostol, y el 22 y 23 en el Convento de PP. de S. Francisco.

*Se Manifiesta á las 7 y media, y Oculta á las 5.*

TRADUCCION DE UNA APOLOGIA DE LA  
*loquacidad femenil.*

¿ **A** qué vienen esos eternos, y cansados retruécanos sobre la *loquacidad* de las mugeres? ¿ Habrá quien se queje del gorgéo de un colorín que haya criado? Si enfada en un rato de mal humor ó de estudio, divierte, y ocupa agradablemente quando nada hay que hacer: y tal es el estado habitual de muchas personas.

¿ Qué sería de nosotros sin las mugeres? Sin ella se convertiría el mundo en una verdadera carcel; pero sus gracias, y aun su hermosura, perderian gran parte de su atractivo, si las faltase su donosa charla.

la. Procede esta de una viveza, y de un humor festivo, que forman el movil de nuestros placeres. Así es que las ha dotado la naturaleza, para delicia de nuestros oídos, con un metal de voz dulce, y armonioso; y en las situaciones mas críticas de la vida humana, es quando mas necesitamos del encanto de su voz.

El hombre de Estado, el Juez, el Filósofo, al cabo de un día consagrado al trabajo, no volverian con gusto à buscar en sus hogares un descanso necesario, si solamente hubiesen de hallar una muger silenciosa y metafísica. A la verdad conviene acercarse à los infelices con un corazón sensible que les hable de sus penas; pero conviene tambien alejar imperceptiblemente de ellas su atención, inclinarla desde luego hácia objetos indiferentes, llevarla despues hácia memorias mas dulces, y conducirla de este modo hasta aquel sonreirse, que es el anuncio y precursor del olvido de los pesares. Ya no habla de sus males aquel anciano achacoso: y por qué? Porque está rodeado de mugeres jóvenes, que al mismo tiempo que le cuidan, juguetean à su lado. ¿Es pues acaso corta la utilidad de su hechicera para quando, no bastandola contribuir à nuestra diversion, sirve al descanso de nuestras tareas, nos distrae de nuestras penas, y suaviza nuestros dolores?

Sin duda bastan estas ventajas para reprobear las insulseces de los atolondrados; pero no para justificar à la naturaleza por su prodigalidad en reparar al sexô hermoso, esta aptitud à charlar; otras miras tuvo mas profundas: y este es uno de los asuntos en que brilla admirable su prevision. Destinando à las mugeres para poblar al mundo de criaturas sociables, las confia el cuidado de alimentarlas, de criarlas, y de hacer que adquiriera la razon sus primeras formas; así como llena de leche sus pechos

chos para que las sustente, así también da à sus lenguas una movilidad propia para auxiliar nuestra imbecilidad, para ejercer nuestros sentidos, y para desenrollar nuestras ideas.

Las mugeres son nuestros primeros maestros: nos familiarizan con quanto nos rodea: nos instruyen en el uso de nuestros organos; nos enseñan à dar à conocer nuestras necesidades, à expresar nuestros deseos, y à pensar temprano. Si no fuese su inclinación à hablar, nosotros los hombres pensaríamos poco, pensaríamos con dificultad, y empezariamos à pensar mas tarde. La charlatanería de las nodrizas, y de las ayas, exercita nuestros tiernos oídos, y graba en nuestro cerebro, debil aun, rastros de ideas, que sin este socorro no se imprimirían en él; se requiere que los mismos sones hieran frecuentemente nuestro timpano para que la memoria los retenga; su repetición nos acostumbra à imitarlos, y à darles el significado que la presencia de los objetos no puede menos de recordar. Las expresiones mas precisas para el uso, son las mas comunes; ha sido pues pròvida la naturaleza en dar à las muchachas gusto para las repeticiones, y para las conservaciones sencillas. Si tratasen asuntos mas elevados, mas complicados, menos comunes, ya no seria su conversación proporcionada à la debilidad de los niños, à lo delicado de sus organos, ni à su tierno cerebro, incapaz de un trabajo penoso. Lo frivolo de nuestros primeros conceptos, fué lo que nos acostumbró à pensar. Pascal, Nevvton, D. Jorge Juan no hubiera profundizado las dificultades de la Metafísica, los misterios de la naturaleza, y los cálculos de las Matemáticas, si no hubiesen empezado por raciocinar, y pensar como niños. El cuerpo se forma, se organiza progresivamente, y la razón se desata, y crece con el cuerpo. Los árboles que

que à fuerza de calor y cultivo son tempranales, producen frutos insípidos, y perecen por el esfuerzo que hicieron. Lo propio acontece con el entendimiento; no se debe pedirle sino las operaciones de su edad.

A ello atendió la naturaleza dando à las mugeres cuyo cargo puso el cuidado de nuestros primeros años, una pasmosa facilidad de hablar largo tiempo sobre asuntos fútiles, y una propension à repetir lo que han dicho, como si hubiese temido que abrumasen nuestras cabezas con una multitud muy grande de ideas.

### *A LA AUSENCIA DE FLORINDA.*

Florinda, si mi pluma  
 Manifestar pudiera,  
 Quánto mi pecho siente,  
 Quánto siente en tu ausencia,  
 Verias mi cariño  
 Sumergido en mil penas.

Tus zozobras entonces,  
 Tus dudas pasageras,  
 Y tus desconfianzas  
 Acabadas las vieras,  
 Con ver los interiores  
 Del que verte desea.

Yo me encuentro lo mismo  
 Que el pez que se halla fuera  
 Del centro que lo anima,  
 Del agua que lo alienta,  
 Como que tú eres sola  
 Todas mis complacencias.

Si al lecho me retiro,  
 Al punto te presentas,  
 Si à la mesa me pongo,

Tu memoria halagüena  
 Me inquieta, por no verte  
 Como verte quisiera.

Si al paseo me salgo,  
 Quanto hay en estas huertas,  
 Lejos de divertirme,  
 Y de aquietar mis penas,  
 No sirven de otra cosa  
 Que aumentar mis tristezas.

Ni sé como me hallo,  
 Quando miro tu ausencia,  
 Ni cómo sin tí vivo,  
 Sin tí, sin tus finezas,  
 Que son para mí solo  
 Lenitivo à mis penas.

Quando miro estos montes,  
 La distancia que media,  
 De tí, que eres mi centro,  
 No hay cosa, en fin, que pueda  
 Aliviar mis disgustos,  
 Mis congojas y penas.

Por mas, pues, que me empeñe  
 En querer contenerlas,  
 El aliento desmaya,  
 El alma desalienta,  
 Y al verme de este modo,  
 Morir luego quisiera.

¡Mas que es lo que me digo,  
 Florinda, la mas bella!  
 ¡Morir sin verte antes!  
 La pluma se consterna  
 Tan solo al expresarlo  
 En estas tristes letras.

El Cielo no permita,  
 Que en tu ausencia yo muera,  
 Si no es que quanto antes,

Parta donde te vea,  
Logrando de tu vista,  
Y de tus complacencias.

Entre tanto, recibe  
Mi fino amor, que queda  
Hecho victima firme,  
Hecho un furioso Etna,  
Que se abrasa en tí sola,  
Y en todas tus finezas.

A Dios, Florinda hermosa,  
A Dios, Florinda bella,  
Que yo soy siempre el mismo,  
Cuyo pecho se queda  
Con las ansias de verte  
Sumergido en tinieblas.

Z.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Hallazgo.*

A quien se le hubiere perdido un cintillo de diamantes, parezca à la Escribania de la entrada del Toril.

### *Sirviente.*

Un mozo de 18 años procura acomodarse, sabe leer, escribir, y peinar, y es de buena conducta; darán razon de él en casa de D. Luis Aguirre, en la calle Nueva.

### *Carruages.*

En la Posada de S. Agustin, calle de Mármoles, hay una Calesa de alquiler.

En la Posada Nueva dos Calesas.

En la calle de Sto. Domingo una id.

Es.

*Entrada de Puerta Nueva.*

392

La arroba de Carbon.....	6½ reales.
La arroba de Aceyte.....	42
Batatas de padron.....	30 à 40
Id. mediano.....	20 à 25
Id. menudo.....	5 à 6

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca.....	30 quartos.
La de Carnero.....	36
La de Tocino.....	57
La de Aceyte.....	50 mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo.....	40 à 59 rs.
La de Cebada.....	29 à 30
La de Habas.....	52 à 55
La de Garbanzos.....	90 à 140
La de Lentejas.....	75 à 80
La de Aloïste.....	80
La de Aceytunas.....	40 à 50
La de Castañas.....	60
La arroba de Arroz.....	34 à 36
La de Habichuelas.....	24 à 28
La de Peros.....	40 à 80
Baçallao el quintal.....	170 à 135
La libra de Manteca.....	11
La de Queso.....	5
La lib. de Tocino añejo.....	à 55 qs.
La del fresco.....	48 à 51
La de Morcilla.....	45

Hamburgo 8  $\frac{1}{2}$  à  $\frac{1}{4}$ 

Amsterdam.

París.

Madrid.

Barcelona.

Cadiz.

Génova.

Vales Reales.

**NOTA.**

Se advierte à los Sres. Suscriptores, como desde 1. de Enero próximo de 1800 se empieza nueva suscripcion, à la que no se admitirá por menos de seis meses, pagando por los dichos 40 rs. vn. para esta Ciudad, llevando el Semanario à las casas con la mayor prontitud: 60 para los que suscriban dentro de esta Provincia; y 72 para los de fuera, francos de portès de Correo. Asimismo se admiten suscripciones donde se imprime éste à los Semanarios de Salamanca, Palma de Mallorca, Correo y Postillon de Cadiz, y Diarios de Madrid y Barcelona.

Igualmente se noticia à quien quisiere dar alguna obra, que lo podrá executar, entregándola cerrada, ò como quiera en dicha oficina, que con la aprobacion necesaria mandada por este Gobierno, se le dará la luz pública, mereciendo ser útil, y arreglada à las qualidades que se permiten: como asimismo las pérdidas, hallazgos, criados, y casas que necesiten de estos; nodrizas que busquen su acomodo, sugetos que las encarguen, y otras cosas útiles al bien comun: que trayéndolas personas conocidas y de integridad, se irán insertando en sus respectivos dias que nos la comuniquen.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.



S. GREGORIO PRESBITERO.  
*Vigilia.*

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias  
24 y 25 en el Convento de PP. de S. Francisco,  
y el 26 en la Parroquia de Santiago.

*Se Manifiesta á las 7 y media, y Oculta á las 5.*

CONTRA LOS ABUSOS DE LA NOCHE BUENA.

SATIRA.

**B**orrachos trogloditas, à las armas,  
Holgazanes viciosos, à la empresa,  
Gente desocupada y libertina,  
Animo, pues, que viene Noche Buena:  
Diente devorador, vete afilando,  
Al apetito sueltese la rienda;  
Y de este modo aplaudase el Misterio  
Que en esta Noche se nos representa:  
Demosle asi à la Gula en los banquetes  
Adoracion sumisa y placentera:

Cu-

Cubranse de manjares delicados,  
 Y vinos exquisitos nuestras mesas:  
 Con los unos llenemos bien el vientre,  
 Perturben, pues, los otros las cabezas:  
 Saltemos, y brinquemos: la zambomba,  
 El pandero, rabel, y castañuelas,  
 Instrumentos muy propios para el caso,  
 Tomen parte tambien en esta fiesta.  
 Oigamos la campana, que convida  
 A todos con sus ecos à la Iglesia  
 A escuchar los Maytines que se cantan  
 Del Dios recién nacido en reverencia.  
 Vamos allá en tropel: por esas calles  
 Porrumpamos en torpes impurezas;  
 Y aunque escandalicemos, nada importa,  
 A bien que para eso es Noche Buena,  
 Que interpretar podemos que por serlo  
 Para que todos pequen hay licencia.  
 Entremos en el Templo, encontraremos  
 Lo que nuestro apetito mas desea:  
 A la joven hermosa, que con gracia  
 Está allí con su quidam en parleta:  
 Cómo el truhan la va catequizando  
 A que à su gusto en todo condescienda;  
 Y con qué arte tan dulce la seduce  
 Para que hagan la fuga que proyecta.  
 ¡Qué ratos tan alegres que se pasan,  
 Propios en todo de la Noche Buena!  
 El viejo socarron, qual lobo hambriento,  
 Está desde un rincon viendo la oveja  
 Que espera devorar. La casadita  
 A hurtadas del marido le hace señas  
 A un señor mio, y suele entre la bulla  
 Perdersé, y con el tal pillar la puerta,  
 Y los Maytines oyen en la calle,  
 Y entran despues haciendo la deshecha.

Los ministros de Baco, perturbadas,  
 Y en un todo ofuscadas sus potencias,  
 Despues de que atolondran à ronquidos  
 El anchuroso espacio de la Iglesia,  
 Me complace mirar que francamente  
 El uno da un bostezo, otro reguelda:  
 Qual del flato que tiene comprimido  
 Al diapason los puntos ya le suelta,  
 Y el marco apretando y las fatigas,  
 A expeler aquel cuerpo de sí empieza  
 Oceanos de vino por la boca,  
 Siendo pellejo humano que rebientan.  
 En estas y las otras los Maytines  
 Se concluyeron ya: aqui es la fiesta:  
 Doy à una un pisoton, à otra un pellizco:  
 El uno cae alli, otro tropieza:  
 Le hago jirones à una la mantilla:  
 Digo à un casado quatro desvergüenzas:  
 Inclto al hijo para que à su madre  
 Por aquel rato al menos no obedezca;  
 Y si peca que peque, que me importa,  
 A bien que para eso es Noche Buena.  
 Al salir à la calle, qué silvidos:  
 A una anciana la trato de alcahueta;  
 Y en fin, quantos objetos alli miro,  
 Asunto de alegria me franquean.  
 Al diestro salteador en estas noches  
 Oportuna ocasion se les presenta  
 Para exercer sus artes liberales,  
 Dexando à este, ò al otro sin calcetas:  
 En fin, con mi familia llevo à casa,  
 Lleno de gustos y de complacencias:  
 Hago saquen licores exquisitos,  
 Y de nuevo principio con la gresca:  
 Aturdo bien la casa, y vecindario,  
 Y si hay algun enfermo que se muera,

Que

Que antes que su salud, si bien se mira,  
 Es el que yo en un todo me divierta.  
 Me tiro quatro tragos de rosoli:  
 Mezclo algun dulce, ú otra friolera,  
 Y me tiendo en mi cama, ¡qué regalo!  
 Y duermo sin cuidados y sin penas.  
 Asi que llega el dia, presuroso  
 Me visto, y à cumplir con la etiqueta  
 De dar Pasquas, estilo si se mira,  
 Que al Zapatero tiene mucha cuenta;  
 Y tengo de antemano prevenidas  
 Un número excesivo de targetas,  
 Y de mi numen, que es algo elegante,  
 Escrito en todas el siguiente lema:

*Don Fulano de tal os da las Pasquas,  
 Y en todo tan felices las desea,  
 Que anhela contribuya à vuestro obsequio  
 El Ayre, el Agua, el Fuego, y Tierra.*

Cómo me satisfacen mis versitos,  
 Aunque tardé en hacerlos hora y media.  
 Empleo la mañana en estas cosas:  
 Dan las doce, ò la una, y con viveza  
 A comer: ¿y la Misa? La oi anoche;  
 Pues aunque en murmurar me entretuviera  
 Algun poco, y mirara lo que hacian,  
 Y algun otro ratillo me durmiera,  
 No debo hacer escrupulo ninguno,  
 Y mas siendo como es la Noche Buena,  
 Y ojalá que pudiese ser posible  
 Que fuesen las demas todas qual ella.  
 Bien conozco que algunos Santurrones,  
 Hipócritas quizá mejor dixera,  
 Criticarán en todo mi conducta,  
 ¿Y qué dirán que soy? Un calavera;  
 Pero à mí qué me importa: Yo me rio  
 De sus sermones: digan lo que quieran,

Que yo responderé: Que el que esta Noche  
 Despues de emborracharse no se alegra,  
 Es Diógenes metido en la tinaja,  
 Es un insulso, un mentecato, un bestia;  
 Y concluyo, diciendo que mi padre  
 Con la crianza que me dió tan buena,  
 Me enseñó con exemplos que me daba  
 A celebrar así la Noche Buena.

J. M. M.

O D A.

Ya llega presurosa  
 La noche que impacientes esperamos;  
 ¡ Condicion ambiciosa  
 Con que à usura nuestra vida damos  
 Al tiempo diligente  
 Que inexorable corre velozmente!  
 Vente, Ardelio, à mi casa,  
 Que una mesa frugal te se apercibe,  
 Donde sin ser escasa,  
 La sobriedad verás que alli prescribe;  
 Pero no que acumula  
 Sus torpes dones la insaciable gula.  
 No el Tirso estará ocioso  
 Sin tocar en las aras del gran Baco,  
 Pues con zelo ardoroso  
 Tambien le ofreceremos tal qual taco,  
 Sin que por los vapores,  
 Andemos à si son, ò no son flores.  
 Al rededor del fuego,  
 Que en mi cocina luce francamente,  
 Nos sentaremos luego;  
 Y escucharás contar candidamente  
 A una vieja arrugada,  
 Casos presentes, de la edad pasada.

Tal

Tal vez indocil viento,  
 Que la tersa castaña en sí aprisiona,  
 Verás rompe violento;  
 Y à mi buena Patrona,  
 Que de muelle no es dura,  
 Lograr del estampido, coyuntura.

Con tono semejante,  
 La risa, y el pandero se hará un trio,  
 Tan bello, y asonante,  
 Que retará una orquesta à desafio;  
 Cubriendo con destreza  
 De debil sexô, natural flaqueza.

Este placer decente,  
 Te apartará de mesas opulentas,  
 Dó la insensata gente  
 Entre el luxo, y pasiones turbulentas,  
 En semejante noche  
 Lleva todo lo Santo à trochemoche.

Familias numerosas  
 A celebrar un Dios recién nacido  
 Verás que van ansiosas;  
 Donde cortejo, esposá, y buen marido,  
 Con torpe vil exemplo  
 Hacen un lupanar, del mismo templo.

La joven disoluta,  
 Verás, en fin, que sale abandonada  
 A un alcahueta astuta  
 Por unos Padres de vida relaxada;  
 Y que con gran contento,  
 Celebran de este modo el Nacimiento.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

*Real Lotería.*

El Rey Ntro. Señor (que Dios guarde) ha resuelto que desde el año venidero de 1800, se establezcan dos Extracciones mas extraordinarias, à las diez que antes habia: que la primera se sorteará el dia 13 de Enero del año ya dicho; y la segunda en el mes de Julio, cuya fecha se anunciará con la debida anticipacion; que cada papeleta haya de ser de real arriba; y en ellas se pagará el 100 por 100 en los ternos, y el 40 por 100 en los ambos: y la admission de juego para dicha primera extraordinaria ha empezado ya, y durará hasta el dia primero de Enero proximo.

*Venta.*

Se vende un Coche con un par de mulas corrientes, en dos mil y doscientos rs. Asimismo paja à tres rs. y quartillo, y tambien sillas de adorno de sala, acudirán à Vicente el Cochero mayor de Palacio.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....	6½ reales.
La arroba de Aceyte.....	41½
Batatas de padron.....	40 à 50
Id. mediano.....	20 à 25
Id. menudo.....	5 à 6

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca.....	30 quartos.
La de Carnero.....	36

La

La de Tocino..... 57  
 La de Aceyte..... mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo. 47 à 59 rs.  
 La de Cebada..... 28 à 30  
 La de Habas..... 52 à 55  
 La de Garbanzos..... 90 à 140  
 La de Lentejas..... 75 à 80  
 La de Albiste..... 80  
 La de Aceytunas..... 40 à 50  
 La de Castañas..... 60  
 La arroba de Arroz. 34 à 36  
 La de Habichuelas... 24 à 28  
 La de Peros..... 40 á 80  
 Bacallao el quintal..... 170 à 135  
 La libra de Manteca.. 11  
 La de Queso..... 5  
 La de Morcilla..... 5  
 La de Longanisa..... 9  
 La lib. de Tocino añejo à 55 qs.  
 La del fresco..... 48 à 51

*Cambios del Miércoles 18 de Diciembre.*

Hamburgo.  
 Amsterdam.  
 París 71½.  
 Madrid 90 d. f. 3½ p. 100 à Vaies.  
 Barcelona.  
 Cadiz.  
 Génova.  
 Vaies Reales.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis  
 de Carreras, en la Plaz

del Viernes 27

de Diciembre

D E

1799.



☞ S. JUAN APOSTOL Y EVANGELISTA.

Está la Indulgencia de las quarenta horas los dias 27, 28, 29 y 30 en la Parroquia de Santiago.

*Se Manifiesta á las 7 y media, y Oculta á las 5.*

SEÑOR EDITOR.

**C**ada loco con su tema, y yo con la mia; Vm. si no lo sabe sepalo ahora, que soy uno de aquellos hombres que se ocupan en censurar vidas ajenas, no como muchos que lo hacen sin ton ni son, sino con aquella moderacion, que exige la prudencia, y la buena crianza en un hombre de mis prendas, y qualidades. Mucho se me previene que decir à Vm. sobre infinitas cosas que me inquietan, y desazonan, pero no quiero ser molesto con extenderme demasiado, y mas sabiendo que el público por muy buenas que sean las producciones, se molesta, y disgusta quando ve que las tratan difusamente.

Creo de todas veras no sucederá con las mias  
es-

esto, pues ademas de ser breves, tienen la qualidad de ser utiles è interesantes à todos, y à cada uno de por sí, y con especialidad à aquellos y aquellas que aspiran al sagrado enlace del matrimonio, poniendoles à la vista las conseqüencias fatales que muchos experimentan, tan solo por no mirar de antemano, el estado que abrazan, sin otra reflexion que la de casar que alegra. No es mi ánimo retraer à ninguno de la vocacion que Dios le dé, ò ellos se tomen por su mano; no: mi mira solo es la de recordar, y poner à la vista el semblante macilento, y decaido que muchos manifiestan à los quatro dias de casados, tan solo por no tener medios para sostenerse en un estado que lo eligió la pasion, y no la prudencia, y la razon; de aqui proviene que se ven pensativos maridos por esas calles, y plazas, por paseos publicos, y privados, haciendo cuentas de cabeza, poniendo en prensa su talento, llegando al deplorable estado de que todo el mundo conozca su flaco, que no puede ocultarlo de ningun modo, pues hablando con toda verdad parecen los tales unos hombres sin alma, poseidos de la inaccion, con un semblante tan tetrico, y taciturno como manifiestan en todas ocasiones. Yo me compadezco en extremo al verlos llenos de obligaciones propias, y anexas à su estado, pero nada puedo remediar, pues mis medios no son bastantes para arrimar el hombro à tanto cofrade animoso, que no son otra cosa que vileza del santo estado que abrazaron sin aquellos medios, y subsistencias para sostenerse en él; contribuyendo de este modo à la infelicidad de su consorte è hijos si los tienen, y asimismo à la ruina total de su casa, y de sí propios: este es mi modo de pensar, y creo firmemente que la felicidad de un estado, no consiste en la abundancia de matrimonios infelices, y sí de aquellos

llos que pueden sostenerse con una moderacion christiana, y religiosa; por lo que asi como detesto semejantes matrimonios referidos anteriormente, detesto tambien la vida de aquellos celibatones viciosos que no sirven de otra cosa que de indisponer à muchos, y muchas que serian felices, si los tales no existiesen. Es quanto tengo que comunicar à Vm. por ahora, y si esta mereciese ver la luz publica, comunicaré otras observaciones que me va enseñando la experiencia, y los sucesos repetidos: quedando entretanto de Vm. y de todos

*El Celibato Timido.*

## LA QUIETE ESCOLASTICA.

### S A T I R A.

Ya que estás empeñada,  
 Musa maldita, Musa endemoniada,  
 En sugerirme versos mordicantes,  
 Y todos los instantes  
 Me acaloras è incitas,  
 Con tus picantes sátiras malditas,  
 Sopla, y en hora buena murmuremos:  
 Quizá conseguiremos  
 Que nuestros versos sean aplaudidos,  
 Si andamos comedidos  
 Con gran moderacion satirizando,  
 Y solo criticando  
 Algunas necedades declaradas,  
 Que tienen las personas ilustradas;  
 Vervi-gracia, y empiezo: Quando vamos  
 A las casas de Estudios, y observamos  
 Por aquellos andeles espaciosos  
 Correr en remolinos espantosos,

Cie-

Ciegos atropellados,  
 Escolasticos mil acalorados,  
 Alborotando todos à porfia,  
 Y aquella intolerable vocería  
 De insufribles chillidos  
 Con que nos aturullan los sentidos;  
 Aquellas manotadas,  
 Aquel diluvio espeso de patadas  
 Con que hienden las losas,  
 Quando van disputando de sus cosas,  
 Esto, Musa, no debe criticarse;  
 Antes ha de admirarse  
 Que en medio de rumores tan violentos  
 Traten con claridad sus argumentos.

Dirás ser imposible,  
 Que entre aquel huracan irresistible,  
 Entre aquel retumbante desentono,  
 El juicio pueda estar tan en su tono,  
 Que las razones del contrario entienda,  
 Las rebata con tino, y se defienda.  
 Es, Musa mia, porque no lo entiendes;  
 Pero si tú pretendes  
 Criticar con cordura,  
 La solucion es facil, y segura.

En qualquier argumento,  
 Siempre ha de ser el principal intento  
 Embrollar al contrario, de manera,  
 Que aturdiendo de un todo su mollera,  
 Con la razon no atine,  
 Y en todo quanto diga desatine.

Para esto los *distingos* se inventaron,  
 Y treinta y quatro modos se encontraron  
 De hacer rabiár à todo el que disputa  
 Con licencia absoluta  
 De hilbanar silogismos trabucantes  
 En *Festinos*, *Fapesmos*, y *Celantes*,

*Baralipon, Celarent, Dari, Ferio,*  
Y otros como *Baroco*, que es muy serio.

Esto ya por sentado:

¿Qué modo me darás mas adecuado  
De que no te concluya el que argumenta,  
Y aun de volverlo loco si lo intenta?

Por mas sutil que su argumento sea,  
Entre tanto demonio que vocea,  
No puede tu adversario ser oído:  
Alza la voz en tono enfurecido:  
Tú niegas à trompon, crece la grita;  
El por sobresalir se desgañita;  
Le plantas un *distingo* à manotadas;  
Te lo rebate à coces y pernadas:  
Le niegas *el supuesto*; esto es matarlo:  
Pregunta dónde está, vais à buscarlo;  
Parece, ò no parece,  
Para el caso es lo mismo: el ruido crece:  
El cerebro se aturde, y los pulmones  
Disparan à metralla qual cañones,  
Hasta que entre el rumor estentoreo,  
Sucede, que à medida del deseo,  
Suenan la campanilla,  
Y cesa la insufrible tarabilla,  
Sin que ninguno quede convencido,  
Que es el fin principal, *por el ruido*.

Repito, pues, ò Musa,  
Que esta costumbre sin razon se acusa;  
Mayormente por verse practicada  
Entre gente discreta, è ilustrada:

Mas, si ha de hablarse todo,  
Lo que no sufriré de ningun modo,  
Y temo que me hará perder el juicio,  
Es que se llame *Quiete*, este ejercicio.  
¡Quiete, quando en continuo movimiento  
Del modo mas violento,

Sin

Sin concierto, ni tino,  
 Giran en un furioso torbellino,  
 Qual esquadron frenético de orates,  
 Arrojando un Babel de disparates!  
 ¡Quiete, quando à la zambra, y el bullicio  
 Rimbomba trepidante el edificio.  
 Y entre furiosos *ergos*, y patadas  
 Retiemblan las paredes asustadas,  
 Cuyo resentimiento  
 Comunica temores al cimiento!  
 ¡Quiete quando ni Griegos, y Troyanos,  
 Blancos, y Negros, Moros, y Christianos,  
 Gatos, y Perros, Pillos, Lavanderas,  
 Lacayos, Compradores, Verduleras,  
 O en batalla campal encarnizados,  
 O en pendencia furiosa enmarañados,  
 Jamas tal ruido hicieron,  
 Ni brega tan terrificca tuvieron!  
 ¡Quiete::: que se llamase tropelia,  
 Estruendo, babilonia, artilleria,  
 Torbellino, camorra, y alboroto,  
 Motin, tronada, alarma, terremoto,  
 Guirigay, antubion, descompostura,  
 Guerra, trastorno, confusion, locura;  
 Vaya con los demonios; pero quiete?  
 Al que tal llame, llamole zoquete.

Esto será razon que critiquemos,  
 Por la razon fundada que tenemos  
 Para poder pedir abiertamente  
 Que el nombre sea adecuado, y congruente.

Mas, qué adelantaremos, Musa mia;  
 ¿Sabes tú las resultas que tendria  
 Querer favorecer con estas flores  
 A mil Peripateticos Doctores,  
 A cuyo Magisterio  
 Fue concedido con tenaz imperio

Dar à las cosas nombres repugnantes,  
 Edificar castillos ambulantes,  
 Realizar abstracciones, y quimeras,  
 Tratar con seriedad las frioleras;  
 Y en fin, Musa, llamar Filosofia  
 A la mas encrespada algarabia,  
 Que Barrabas imaginar pudiera  
 Para robar el juicio à qualesquiera?  
 Tú las ignoras, Musa, ciertamente:  
 Por eso me acaloras imprudente,  
 Para que yo vomite tu veneno:  
 Mas no lo has de lograr, *callar es bueno.*

M. M. M.

#### ANECDOTA.

Viajando M. Niebuhr por el Egipto, y hallándose inmediato à Alexandria, dirigió su cuadrante hácia esta Ciudad; y habiendolo visto casualmente un Comerciante, tuvo la curiosidad de mirar por el Lente, y notando estar una torre en situacion inversa, por presentarsele el chapitel abaxo, y la base arriba, se alarmó extremadamente, y al momento esparció el rumor de que iba este Extrangero à revolver de arriba abaxo la Ciudad: se habló del asunto en casa del Gobernador, y el Genízaro que éste habia destinado para dicho Matemático, jamas quiso acompañarle, quando llevaba consigo sus instrumentos.

Estando el mismo Viagero cerca de un Lugar de Delta, un buen Labrador estaba mirando con mucha atencion la operacion que este Matemático executaba para tomar unos ángulos, y por picar su curiosidad le hizo Niebuhr mirar por el Lente. Quando el Paisano vió volcado su Lugar, fué extremo su temor. El criado de Niebuhr le dixo, que el Gobierno

bierno, descontento de este Pueblo, habia enviado à su amo para destruirlo. Entonces el Labrador rogó à Niebuhr con las mayores instancias, que esperase algunos momentos para darle tiempo de salvar à su muger, y su vaca; y à gran carrera partió à su casa, de cuya llegada se inferirán las conseqüencias.

Tal es el hombre abandonado à sus sentidos, sin el auxilio de la razon.

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Venta.*

Se venden tres Casas principales propias de la Testamentaria del Coronel D. Ramon de Monsalve y Pabon, sitas en la calle de Alamos: quien quisiere entrar en todas, ò cada una por si, acuda à tratar con los Albaceas de dicho Coronel difunto D. Francisco de Monsalve y Mujica, D. Antonio Puente, y D. Pedro Inés Ruiz del Portal.

Tambien se vende en la casa mortuoria de dicha Testamentaria algunas pinturas y quadros.

*Alicante 24 de Noviembre.*

El Jabeque Correo de Oran, corsario Ivizenco, la *Vigilancia*, su capitan D. Bartolomé Ferrer, ha apresado à un corsario mahonés de 3 cañones y le ha conducido à Cartagena.

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.

SEMANARIO

DE MALAGA

del Martes 31

de Diciembre

D E

1799.



☞ S. SILVESTRE PAPA Y CONFESOR.

Está la Indulgencia de las quarenta horas el día 31 en la Parroquia de Santiago, y 1 y 2 de Enero de 1800 en el Convento de PP. Mercenarios.

*Se Manifiesta á las 7 y media, y Oculta á las 5.*

*Observaciones atmosfericas.*

**S**egun el extracto del estado de los tiempos, y vientos que corrieron en Málaga en este año pasado desde primero de Septiembre de 1798, hasta igual fecha de este de 99, resulta hubo 24 días muy claros, 165 claros, 23 entreclaros, 5 de niebla, 4 de celagería, 69 nublados, 35 revueltos con 4 de truenos; ninguno de lluvia abundante, y si 3 de lluvia mediana en Diciembre, 37 de escasa repartida en todos los meses del año menos en Agosto, cuya cantidad de agua caída fue de 21. 1 decimo pulgadas. Nada de granizo, ni nieve; pero si en Junquera.

El mayor frio del año fue el 9 de Enero que  
lo

lo señaló el Termómetro de Spencer con 56 grados, y con 88 el mayor calor de 19 de Julio: diferencia de uno à otro 32 grados.

La Atmosfera mas pesada ò tiempo mejor, el 23 de Diciembre, que la señaló el Barómetro del mismo Autor con 30 pulgadas y 40 centésimos, y con 29 y 35 la mas ligera, ò tiempo mas malo el 15 de Marzo, cuya diferencia del movimiento del Barómetro es 1 y 5.

Dos dias de calma general, 8 de viento variable floxo del Sur, 131 de Levante y parte Oriental, 3 de ellos recios, 224 de O. y parte Occidental, 47 de ellos recios y frescos, y 82 quasi seguidos, que impidieron la navegacion cerca de 3 meses al Oceano.

Un Terremoto, que se sintió bien el 12 de Junio à las 10 y 48 m. de la noche, que duró 6 segundos con la repeticion.

### LETRILLA.

Si uno encuentra una muchacha  
Bonita, y con gran caudal;

Bueno va:

Mas si despues de casada

Se hace la niña *marcial*;

Malo va:

Si esta no atiende à otra cosa

Que à su Consorte agradar;

Bueno va:

Mas si dice, tia fulana,

¿Vamonos à pasear?

Malo va:

Si siente que su Marido

Siempre fuera haya de estar;

Bueno va:

Mas, si porque él se divierte,

Ella

Ella le quiere imitar;

Malo va:

Si à su casa hombres concurren

Para con el Amo hablar;

Bueno va:

Mas si el asunto que llevan

Con ella lo han de tratar;

Malo va:

Si huye de bayles, tertulias,

Y trescientas cosas mas;

Bueno va:

Mas, si porque otra mejor

Lo haga, se ha de disgustar;

Malo va:

En fin, si muger virtuosa

Llega qualquier hombre à hallar,

Bueno va:

Pero si con una Filis

De estos tiempos viene à dar;

Malo va:

## NOTICIAS DE ESTA CIUDAD.

### *Criados.*

Se necesita una persona para cocinero, teniendo la circunstancia de hombría de bien, y curioso en su ejercicio: darán razon en la Oficina de este Semanario.

### *Real Lotería.*

En la presente Extraccion de 23 de Diciembre, han salido los números siguientes: 59, 14, 26, 88, 60, y con ellos han ganado los Jugadores de esta Ciudad 23.688 rs. vn.

El Miercoles primero de Enero se cierra la Admision de juego de la extraordinaria.

Pér-

*Pérdidas.*

Quien se hubiere hallado un reloj de oro, montado à la francesa de una caja sola, con su guardapolvo, su Autor Higgs y Evans, que se le dá cuerda por debaxo, con un muelle de secreto, y su hechura redonda, se acudirá à la Reloxeria esquina de la calle de Granáda de D. Francisco Traby, quien dará una muy buena gratificacion por su hallazgo. Se perdió desde el Muelle nuevo hasta la Caleta, ò desde esta hasta la Victoria, el dia 27 de Diciembre.

Se perdió tambien el Miercoles dia de Navidad à las diez de la mañana, otro reloj de oro, su Autor Hessen de París, el quadrante de porcelana quebrado, y su cadena de acero, con una llave grande: acudirán casa de Mr. Zephir Peluquero en la Alameda al lado de la Fonda y Café nuevo Frances, y se le dará el hallazgo correspondiente.

*Entrada de Puerta Nueva.*

La arroba de Carbon.....	7 reales.
La arroba de Aceyre.....	41

*En la Carnicería.*

La libra de Vaca.....	33 quartos.
La de Carnero.....	51
La de Tocino.....	57
La de Aceyte.....	60 mrs.

*En la Alhondiga.*

La fanega de Trigo.	44 à 56 rs.
La de Cebada.....	28 à 30
La lib. de Tocino añejo	à 55 qs.
La del fresco.....	51

---

Con licencia: en la Imprenta y Librería de D. Luis de Carreras, en la Plaza.





